

2004

Nº 117: Mayo-Agosto 2004

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 117, (Mayo-Agosto 2004)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

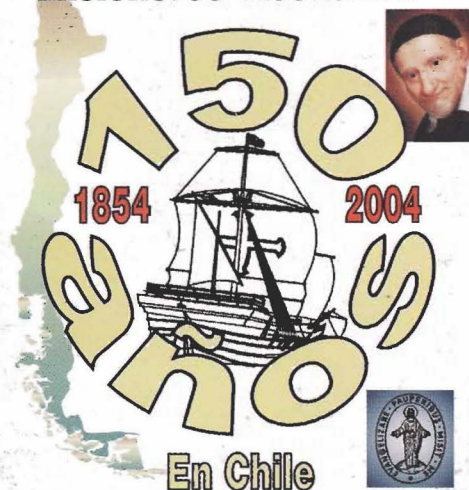
III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE FAMILIA VICENTINA

P
A
N
A
M
A



03 al 08 de Febrero de 2004

Misioneros Vicentinos



CONTENIDO

PRESENTACIÓN	177
---------------------------	------------

DOCUMENTACIÓN DEL P. GENERAL Y SU CURIA:

* CUARESMA 2004	180
* Sobre MISEVI, 25 de enero 2004	184
* Congregazione della missione Curia Generalizia: <i>Nuevo Director General de Hermanas</i>	187

III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LA FAMILIA VICENTINA

- Informe, <i>Pilar de Gordillo, Coordinadora de F.V. Latinoamericana</i>	189
- Momento actual y desafíos de América Latina para la F.V. desde una experiencia cristiana, <i>P. Alfonso Berrade, C.M., Visitador de Perú</i>	194
- El compromiso de los laicos vicentinos en la Iglesia Latinoamericana, <i>"Gentes con Derecho, Grupo de laicos comprometidos en Honduras"</i>	204
- Articulación de la F.V. con organizaciones de servicio al pobre, <i>Uca Aguillón de González, Vicepresidenta Internacional AIC</i>	210
- Crónicas de "Mi Familia", <i>P. Emilio Melchor V., C.M.</i>	216

ENCUENTRO: "GUÍA PRACTICA DEL SUPERIOR LOCAL"

- Proyecto del Encuentro en el ambiente Latinoamericano: Sentido, metodología e importancia, <i>P. Emilio Melchor V., C.M., Sec. CLAPVI</i> ...	234
- El ejercicio de la autoridad hoy: <ul style="list-style-type: none"> ✓ Condicionamientos antropológicos y psicológicos, <i>P. Guillermo Campuzano V., C.M., Provincia de Colombia</i> ✓ Condicionamientos sociológicos, <i>P. Andrés Motto, C.M., Provincia de Argentina</i> 	239 253
- Introducción: <ul style="list-style-type: none"> ✓ Diversas Reglas o Guías del Superior local de la C.M., <i>P. Ignacio F. de Mendoza, C.M., Vicario General</i> 	269

✓ Presentación global de la “Guía Práctica del Superior Local”, <i>P. Ignacio F. de Mendoza, C.M.</i>	274
– Capítulo I°:	
✓ Fundamentos para una buena práctica: Vertientes antropológica, bíblica y vicenciana, <i>P. Ignacio F. de Mendoza, C.M.</i>	280
– Capítulo II°:	
✓ Descripción del oficio y formación del Superior, <i>P. Simão Valenga, C.M., Visitador de Curitiba</i>	296
– Capítulo III°:	
✓ Directivas prácticas relativas a 10 relaciones importantes del Superior Local, <i>P. Gerardo Díaz, C.M., Provincia de Chile</i>	302
✓ Relaciones del Superior Ad Extra, <i>P. Alfonso Berrade, C.M., Visitador de Perú</i>	306
– Capítulo IV°:	
✓ Directrices prácticas respecto a 7 momentos clave de la vida local, <i>P. David Arias, C.M., Provincia de América Central</i>	311
– Apéndice:	
✓ El proyecto comunitario local, <i>P. Francisco Solás, C.M., Visitador de Venezuela</i>	314
SECCIÓN DE ESTUDIOS:	
* Si ya le salieron los dientes, no le demos tetero (O la oportunidad psicológica de los Directorios de la C.M., <i>P. Luis Vela, C.M., Provincia de Venezuela</i>	318
* S. Vicente e os Evangelhos, <i>P. José Carlos Fonsatti C.M., Provincia de Curitiba</i>	331
VIDA DE CLAPVI Y DE LA FAMILIA VICENTINA:	
* Los 150 años de la llegada de los primeros Padres y Hermanas a la Provincia de Chile:	
▪ Algunos hitos de esta historia,	346
▪ Discurso en la fiesta del aniversario de los 150 años de la llegada de los Padres y Hermanas a Chile, <i>Sor María Isabel Ruiz, H. de la C., Visitadora de Chile</i>	347
* Dos acontecimientos para orar	353
* Carta de la Presidenta Internacional de MISEVI	354
* Documento Final: Encuentro Internacional MISEVI, México 2003	356

PRESENTACIÓN

Qué bueno que para este descanso del verano la revista CLAPVI pueda llegar a tus manos para llenar esos días de las vacaciones, en que la lectura puede ocupar el espacioso tiempo del descanso laboral de modo instructivo y formativo.

Y ¿de qué instruirse y formarse?. Hemos tenido dos encuentros vicentinos. Uno el "III Encuentro Latinoamericano de Familia Vicentina", con su lema todo candente: "Familia Vicentina: Comunica el fuego de la Caridad". De este encuentro tomamos algunos de sus temas más puntuales: el referido a los *"Desafíos que hoy en América Latina se le presentan a la Familia Vicentina desde la experiencia cristiana de sus miembros"* y, como consecuencia muy lógica ante tales desafíos el enfoque sobre *"El compromiso de los laicos vicentinos en nuestra América Latina"*. Y algo tan novedoso como necesario hoy día: *"Articulación que la Familia Vicentina debe tener con otras organizaciones de servicio al pobre"* será un buen complemento de temas tan fundamentales para nuestra Familia Vicentina. Sentimos en el alma que el espacio de nuestra revista no dé cabida a otros temas tan rica y bellamente expuestos en dicho encuentro.

El segundo de los encuentros celebrados, el referido a la organización de la C. M. de la figura tan importante y clave en la marcha comunitaria como es el "superior local". Fue el encuentro celebrado en Chile, para contribuir también con nuestra presencia a los acontecimientos de los 150 años de la llegada de los Padres y Hermanas a dicha nación, y de cuyo aniversario también hacemos referencia en estas páginas en el apartado de Vida de CLAPVI y de la Familia Vicentina.

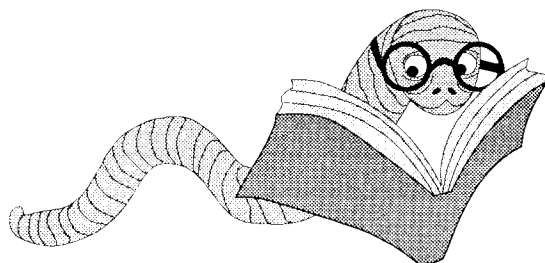
Dicho encuentro, fue una profundización y puesta al día y

lugar de nuestra América, de la temática que se nos presenta para toda la Congregación en su *"Guía practica del superior local"*. Capitulo por capitulo, -son cuatro-, y con el apéndice, se fueron analizando con acuciante microscopio los enfoques, puntos, datos y detalles del documento.

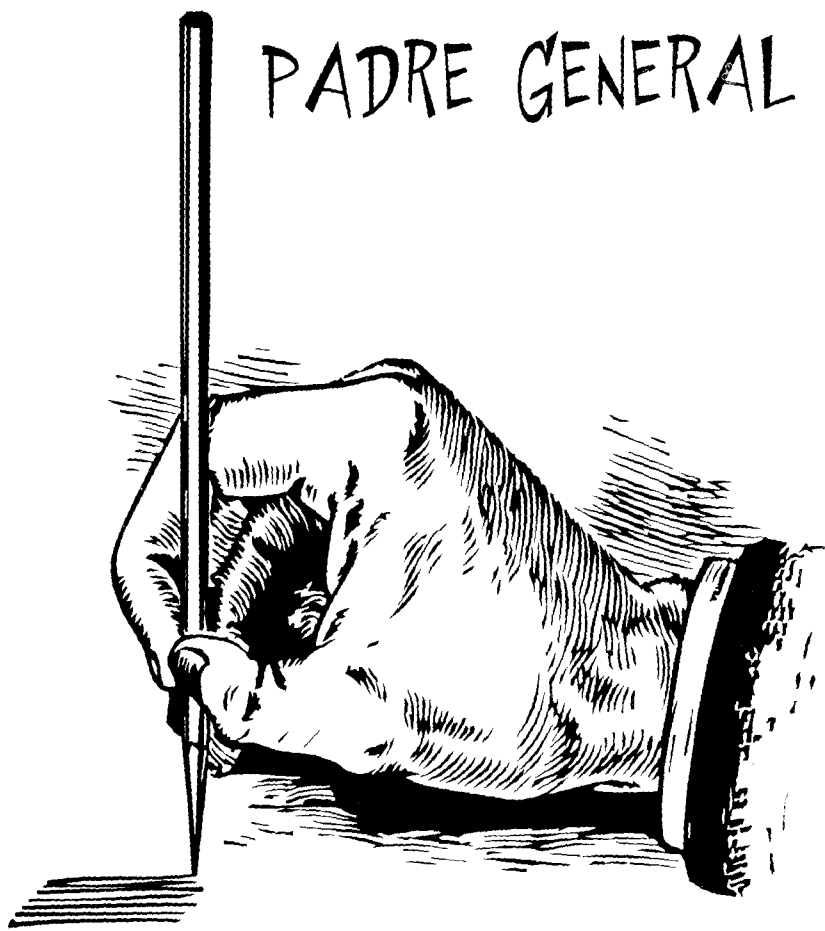
Siendo este un asunto de capital importancia, nuestra revista CLAPVI contribuye, de esta forma, al enriquecimiento de nuestras Provincias y Comunidades en la línea de la fraternidad misionera.

En nuestra **sesión de estudios** el lector se encontrará con dos temas que yo diría son complementarios, ya que uno es la segunda parte del artículo que ya apareció en el número anterior sobre "San Vicente y la Biblia", y que en esta parte el autor se detiene específicamente sobre *"San Vicente y los Evangelios"*; y el otro es un novedoso enfoque sobre la oportunidad psicológica de nuestros directorios, de la polémica y original pluma del P. Luis Vela.

Animo, lector amable, y a disfrutar con la lectura de este numero 117 de nuestra revista CLAPVI. ■



DOCUMENTACION
DEL
PADRE GENERAL



CUARESMA 2004

A los miembros de la Congregación de la Misión

Mis queridos hermanos:

¡El perdón y la paz del Señor estén abundantemente con ustedes durante este tiempo de Cuaresma!

Los cuatro evangelios describen la misma cruda imagen de la muerte de Jesús: muere crucificado entre dos criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda. Pero, mientras que Marcos, Mateo y Juan no dicen casi nada sobre los dos criminales, Lucas les otorga un papel de actores en el dramático episodio. De hecho, esta escena es el cambio lucano más largo e importante de la historia de la crucifixión. Habitualmente nos referimos a su personaje principal como al "buen ladrón", si bien Lucas no lo llama ni "bueno" ni "ladrón". Mientras que Marcos y Mateo describen a los dos hombres crucificados junto a Jesús como "bandidos", Lucas se refiere a ellos simplemente como "malhechores", quizás porque, siendo el evangelista que más subraya la mansedumbre, quiere evitar colocar a Jesús en una compañía violenta en el momento de su muerte.

Posteriormente, la tradición dio diversos nombres a estos dos malhechores (Joatas y Magatras, Zoatán y Camma, Tito y Dúmaco, Dimas y Gestas). Hoy día, la mayoría de estos nombres se han olvidado, pero quizás algunos lectores aún recuerden al buen ladrón como "Dimas". El calendario litúrgico romano asignó a ese nombre un día de fiesta, el 25 de marzo, considerado en otro tiempo como el día de la crucifixión de Jesús, pero actualmente celebrado como la fiesta de su encarnación. Una encantadora leyenda, que se encuentra en uno de los evangelios apócrifos, narra que cuando la Sagrada Familia bajó a Egipto les atacaron dos ladrones. Uno, sin embargo, se detuvo inmediatamente al ver las lágrimas que brotaban de los ojos de María. Fueron estos mismos ladrones (ahora capturados ejerciendo su oficio en Jerusalén), así continúa la historia, quienes fueron crucificados con Jesús. El conmovido por las lágrimas de María era el buen ladrón, el que estaba a la derecha de Jesús.

Pero los evangelios guardan silencio sobre el pasado y la vida personal de los malhechores. En una primera lectura, el diálogo de la historia de Lucas parece simple y directo; pero, sin embargo, está lleno de sutiles matices. Uno de los malhechores, dice el evangelista, se une

a los que blasfeman contra Jesús: "¿No eres tú el Mesías? Entonces, sálvate a ti y a nosotros". Pero el "otro malhechor" (Lucas nunca pasa más adelante al calificarlo) reprende a su compañero: "Y tú, que sufres la misma pena, ¿no respetas a Dios? Lo nuestro es justo, pues recibimos la pena de nuestros delitos; éste, en cambio, no ha cometido ningún crimen". Observen que en la escena de la crucifixión de Lucas, el buen ladrón desempeña el papel de testigo de la inocencia de Jesús. Posteriormente, un segundo testigo, el centurión, confirmará el juicio del buen ladrón afirmando: "Realmente este hombre era inocente" (Lc 23, 47).

Ahora aumenta el drama, cuando el buen ladrón habla directamente al Señor crucificado: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino".

"¡Jesús!" Esta forma de dirigirse al Señor resulta sorprendente por su gran intimidad. En ningún otro lugar de los cuatro evangelios, nadie se dirige a Jesús usando simplemente su nombre, sin añadir ninguna otra expresión de reverencia. Lucas está aquí usando un recurso artístico para expresar la autenticidad de la petición del malhechor. Pero vean también la ironía: para Lucas, la primera persona que tiene la confianza para hablar tan familiarmente con el Señor es un criminal condenado, que es al mismo tiempo la última persona que habla con Jesús antes de su muerte. Expresa su petición usando el término de "acuérdate", una palabra favorita en Lucas y que se encuentra en las antiguas lápidas judías: "Acuérdate de mí". En contra de todo lo esperado, este malhechor, oyendo las burlas dirigidas a Jesús como "Rey de los Judíos" y concluyendo que se estaba cometiendo una injusticia, cree que Jesús reinará realmente en un reino y humildemente le pide que se acuerde de él.

Jesús responde con la expresión "Amén", la única vez que se usa esta fórmula solemne en el relato lucano de la pasión y también la sexta y última vez que se usa en el evangelio. Aquí, esta solemne fórmula abre camino a la concesión del don gratuito del perdón de Dios. La palabra garante de Jesús va más allá de cuanto el malhechor (o el lector) pudiera haber imaginado: "En verdad (amén) te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso". Se concede mucho más de cuanto se pide. La respuesta incluye no sólo el perdón, sino también la intimidad: estarás *conmigo*. El buen ladrón, en compañía de Jesús, disfrutará de la plenitud de la felicidad con Dios.

Permítanme ofrecerles dos breves reflexiones sobre esta extraordinaria historia, llena de sabor lucano.

- I. Creemos que la gracia es puro don. Dios la concede gratuita y abundantemente. Nosotros no la ganamos; respondemos a ella.

En su nivel más profundo, la gracia es *presencia de Dios*, ofrecimiento de Dios de su amor personal y de su autocomunicación. El don es el donante. Dios toca nuestros corazones y suscita, incluso crea, una respuesta en nuestro interior.

Pero es importante notar que este don no es simplemente una realidad invisible; se presenta, bien al contrario, en formas muy concretas. Los evangelios nos recuerdan esto una y otra vez. Para el buen ladrón de la historia de Lucas, Jesús es gracia. Casi se puede imaginar a este "otro malhechor" estudiando a Jesús y llegando lentamente a la conclusión de que el hombre que está junto a él no sólo es inocente de un crimen capital, sino que es verdaderamente bueno. De hecho – este pequeño detalle pasa con frecuencia desapercibido – Lucas da al buen ladrón más tiempo para observar a Jesús que cualquiera de los otros evangelistas, porque en su evangelio (diverso del de Marcos, Mateo y Juan) los dos malhechores recorren con Jesús todo el camino de la cruz antes de morir con él (Lc 23, 32). La bondad que ve en la persona de Jesús toca el corazón del buen ladrón y suscita una respuesta: "Jesús, acuérdate de mí".

¿No es así como también la gracia actúa en nosotros? La gracia, ¿no entra en nuestras vidas a través del testimonio de fe de otros, sean éstos nuestros padres o un entregado servidor de los pobres o un enfermo que lleva su enfermedad con fe firme, o a través de la vida de un santo o de la muerte de un mártir que hayamos leído?. Los signos del amor de Dios, que llamamos "gracia", están bien a la vista a nuestro alrededor. Lo que llama la atención en la historia del buen ladrón es que éste no se repliega sobre sí mismo en el que ciertamente debió ser, al irse apagando su vida, un momento desesperadamente sombrío. En vez de hundirse en la depresión o la desesperación, ve la bondad misma en la persona de Jesús y dirige una súplica esperanzada: "Jesús, acuérdate de mí". Ve la gracia personificada y responde a ella.

2. Mi segunda reflexión también es muy lucana. Existe algo increíblemente humilde en este "otro malhechor". A diferencia de su compañero, él reconoce la verdad de su propia situación. Su sobrio análisis fue, sospecho, escandaloso tanto para el primer malhechor como para los que estaban allí presentes: "Lo nuestro es justo, pues recibimos la paga de nuestros delitos; éste, en cambio, no ha cometido ningún crimen".

Thomas Merton escribió en una ocasión: "Al decir la verdad, nos hacemos verdaderos a nosotros mismos". La verdad se encuentra

en el centro de nuestro ser, forcejeando por manifestarse. Cuando expresamos la verdad, comenzamos a construir nuestro propio yo verdadero. Así le sucedió al buen ladrón. Atraído por la inocencia y la bondad del Señor, reconoció su propio vacío y, precisamente al hacerlo así, fue capaz de ver, oír, recibir y ser llenado. En la súplica del buen ladrón existe una sonoridad humilde y a la vez afectuosa: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino". Y la cálida respuesta de Jesús es otro testimonio más lucano de que los humildes son exaltados: "Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso". Como con frecuencia San Vicente recordó a sus discípulos, a los humildes les pueden llegar todos los bienes; en cambio, los orgullosos siempre se quedan vacíos.

Al entrar en nuestro camino cuaresmal, les invito a reflexionar conmigo sobre esta hermosa escena de Lucas. En un tiempo de tanta guerra, tanto terrorismo, tanta hambre, tanta enfermedad y tantas muertes sin sentido, les animo a percibir, como hizo el buen ladrón, los abundantes signos del amor gratuito de Dios aún en medio del sufrimiento. Con ustedes, también rezó para que todos nosotros, en la Familia Vicenciana, sepamos estar ante el Señor, ante los demás y ante los pobres con gran veracidad y humildad. La humildad nos hará capaces de ver a nuestros compañeros de camino como gracia en nuestras vidas, como signos visibles de la presencia y del amor de Dios.

Al acercarse al lugar de la crucifixión, el "buen ladrón" ciertamente debió sentir que esa era su hora más oscura. Pero para él, la luz brilló en la oscuridad. Experimentó lo que al salmista le gustaba cantar (Sal 139, 12): "No es oscura la tiniebla para ti, Señor, pues ante ti la noche brilla como el día". Si en este tiempo de cuaresma estamos ante Dios con humildad, tengo la confianza de que también nosotros gozaremos de la luz del Señor.

Su hermano en San Vicente

Robert P. Maloney, C.M.

Robert P. Maloney, C.M.
Superior General





Roma, 25 de enero de 2004

***A los Visitadores de la Congregación de la Misión
y a las Visitadoras de las Hijas de la Caridad***

Mis queridos hermanos y hermanas:

¡La gracia de Nuestro Señor esté siempre con ustedes!

Hoy les escribo para ofrecerles una mayor información sobre MISEVI (Misioneros Seglares Vicencianos) y para animarles a formar una asociación nacional en su país.

El 7 de abril de 1999, la Santa Sede aprobó MISEVI como una Asociación de Fieles pública internacional que comparte el carisma y la espiritualidad de San Vicente de Paúl. Su primera Asamblea General tuvo lugar en España, en enero del 2001. En ese momento, se eligió a la Presidenta Internacional laica y a los miembros de un Equipo Coordinador Internacional.

Hoy día, MISEVI tiene miembros que están trabajando en misiones en Honduras, Bolivia y Mozambique, y también otros en España. Estos misioneros son jóvenes laicos, hombres y mujeres, provenientes en su mayoría de JMV y que entregan dos años de su vida a un servicio misionero. Esta permanencia de dos años es renovable; de hecho, algunos han trabajado en misiones por períodos mucho más largos. Los miembros adquieren conciencia de su vocación misionera al recibir formación en otra de nuestras asociaciones vicencianas como JMV, AIC, la Asociación de la Medalla Milagrosa, etc. MISEVI mismo se compromete a facilitar planes concretos para su formación, su emplazamiento en una misión y un ambiente comunitario en ella, su acompañamiento por parte de un cohermano o una Hija de la Caridad, su sustento económico y, al final, su reinserción en el propio país de origen.

Puesto que muchos países han manifestado interés en dar inicio a asociaciones nacionales de MISEVI, promovimos un encuentro en México del 31 de julio al 3 de agosto de 2003. En ese encuentro participaron 72 personas de 26 países. Fue para ellos una experiencia muy positiva. Eva

Villar, la Presidenta Internacional laica de MISEVI, les escribirá en un próximo futuro para darles detallada información de ese encuentro y de las recomendaciones que se hicieron en el documento final. Del 21 al 23 de noviembre de 2003, me reuní con el Equipo Coordinador Internacional en Madrid. En este encuentro nos centramos especialmente en la "internacionalización" de MISEVI. Varios países ya están escribiendo los estatutos nacionales, que espero aprobar en un próximo futuro. Esto nos permitirá tener una representación verdaderamente internacional en la segunda Asamblea General que tendrá lugar en enero de 2005.

En este momento, los responsables de JMV y de MISEVI de España están poniendo a disposición de misioneros laicos vicencianos de otros países su propio programa de formación. Actualmente se están preparando para misiones candidatos laicos de Italia, México y España. Esperamos que en el futuro podamos establecer en diversos países otros centros de formación para misioneros laicos.

Estoy profundamente agradecido a los cohermanos, a las Hijas de la Caridad y a los miembros laicos de JMV y de MISEVI de España que están ayudando en la formación de estos misioneros y ofreciéndoles experiencias a corto y largo plazo en países de misión. Igualmente estoy muy agradecido a la provincia de la Congregación y de las Hijas de la Caridad de México por su extraordinaria hospitalidad a quienes acudieron al Encuentro Internacional de MISEVI el verano pasado.

Con frecuencia hablo con los cohermanos y las Hijas de la Caridad sobre la dimensión misionera de ambas Compañías. Ya desde tiempos de San Vicente ambas comunidades comenzaron a extenderse a otras tierras. Actualmente cada una de ellas trabaja en más de 80 países. MISEVI es una ulterior realización de la dimensión misionera de nuestra familia. Hoy somos cada vez más conscientes de que el laicado tiene un importante papel que cumplir en la actividad misionera de la Iglesia. De hecho, como el Papa Juan Pablo II lo ha indicado elocuentemente (*Novo Millennio Ineunte*, 46) la Iglesia del tercer milenio se caracterizará por una implicación cada vez más dinámica del laicado en la actividad misionera, como ya en la Iglesia primitiva misioneros extraordinarios como Priscila y Aquila ayudaron a la Iglesia a extenderse por todo el mundo.

Al escribir esta carta ¿qué les pido?

1. Les pido que examinen la posibilidad de establecer una asociación nacional de MISEVI en su país. Es posible la creación de tal asociación, aunque comiencen con un pequeño grupo de misioneros

laicos que quieran dar dos años de su vida. Al Equipo Coordinador Internacional le encantará ofrecerles sus servicios para ayudarles en los aspectos prácticos de la fundación de una asociación nacional; por ejemplo, la redacción de los estatutos, la formación de candidatos laicos para las misiones, etc. No duden en ponerse en contacto con el Equipo para que les ayude a este respecto.

2. Les animo a nombrar a alguien de su provincia que pueda: a) dedicar una parte de su tiempo a acompañar a los jóvenes laicos que manifiesten interés en un servicio misionero; b) que también pueda servir como persona de enlace con el Equipo Coordinador Internacional de MISEVI. La dirección electrónica del Equipo es la siguiente: misevi@misevi.org
3. ¿Hay lugares en su país o región donde los jóvenes laicos podrían adquirir, tras un tiempo, una adecuada formación para el servicio misionero? Actualmente, como antes he indicado, los misioneros laicos reciben su preparación inmediata en Madrid. Si usted conoce otros programas más cerca de usted donde los misioneros laicos pudieran prepararse, por favor, informe al Equipo Coordinador para que puedan ser valorados para un futuro uso de los mismos.
4. ¿Qué recursos económicos podrán sostener a los misioneros laicos procedentes de su país durante un período de dos años de servicio? A la larga, estos gastos son muy modestos, pero, sin embargo, existen. Los miembros del Equipo Coordinador Internacional pueden darle una idea más concreta sobre a cuánto ascienden tales gastos.

El año que viene será muy intenso para MISEVI, pues el Equipo Coordinador Internacional mantiene contactos con los misioneros laicos que ya están trabajando en misiones de varios países, ayuda en la formación de nuevos misioneros, examina los estatutos nacionales que se están presentando y prepara la Asamblea General de enero de 2005. Con ustedes, pido al Señor que siga bendiciendo a los miembros de MISEVI, a aquellos que ya han estado sirviendo durante varios años en las misiones y también a los nuevos miembros que se están preparando para ello, y que siga dándoles alegría y celo en el servicio a los más pobres de los pobres.

Su hermano en San Vicente,



Robert P. Maloney, C.M.
Superior General

CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

February 18, 2004

*To the confreres participating in the CLAPVI Meeting
Valparaíso, Chile, March 7-14, 2004*

My very dear Confreres,

May the grace of Our Lord be always with you!

I am delighted to have the opportunity to greet you as you gather for this meeting of CLAPVI. I am also very happy that the Vicar General, José Ignacio Fernández de Mendoza, is with you during these days. It is wonderful that so many of you are present there in Valparaíso to join in the celebrations marking the 150th anniversary of the arrival of the confreres and Daughters of Charity in Chile.

The theme of your meeting is the study of the newly published *Practical Guide for the Local Superior*. As you know, in my introductory letter to this book, I asked that it be used in the initial and ongoing formation both of superiors and of members of our local communities, so that they can reflect on and concretize the various aspects of Vincentian life together, particularly as they formulate their community plan.

Likewise, in speaking with a group of Visitors last year, I asked them to gather together all the local superiors in their individual provinces for several days sometime after September 2003 to study it carefully. I am convinced that there is a great deal of material in the book, so I urged them to use it well.

This present session is just what I had in mind, so I am very glad that you have organized it to study the *Practical Guide for the Local Superior*. I hope that you who are participating there in Valparaíso will, when you return to your own provinces, plan meetings to discuss it with all the members of your local communities.

I ask the Lord to bless your work and make it fruitful so that our local communities will truly be places where we live together "as friends who love one another deeply" (CR VII, 2).

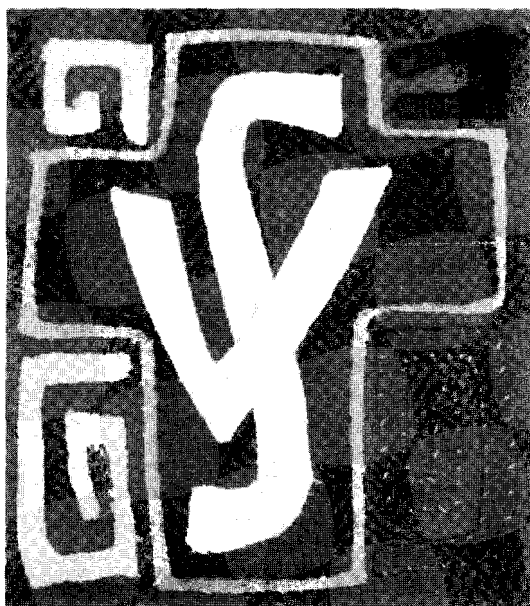
Your brother in St. Vincent,

Robert P. Maloney, C.M.

Robert P. Maloney, C.M.
Superior General

III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE FAMILIA VICENTINA

**“FAMILIA VICENTINA:
COMUNICA EL FUEGO
DE LA CARIDAD”**



PANAMA, 3 - 8 FEBRERO 2004

III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE FAMILIA VICENTINA

"Familia Vicentina: Comunica el Fuego de la Caridad"

Pilar de Gordillo

Coordinadora FV Latinoamericana

INFORME



FECHA Y LUGAR:

Del 3 al 8 de Febrero del 2004 se reúnen por tercera vez los miembros de la Familia Vicentina Latinoamericana en el seminario Mayor San José de la Ciudad de Panamá.



ASISTENCIA:

Se contó con la asistencia de 97 representantes de 18 países LA y 1 representante de la Provincia de Philadelphia que trabaja con población Latina en EE UU:

Argentina	1	Haití	1
Bolivia	3	Honduras	1
Brasil	3	México	6
Chile	1	Nicaragua	3
Colombia	7	Panamá	28
Costa Rica	2	Perú	16
Ecuador	6	Puerto Rico	5
El Salvador	3	República Dominicana	1
Guatemala	6	Venezuela	4
EE UU	1		

Representantes de las siguientes Ramas:

Congregación de la Misión CM
Hijas de la Caridad HC
Asociación Internacional de Caridades AIC
Sociedad de San Vicente de Paúl SSVP
Juventud Mariana Vicentina JMV
Asociación de la Medalla Milagrosa AMM
Religiosos de San Vicente de Paúl RSVP

Misioneros Seglares Vicentinos MISEVI
Fundación Santa Luisa de Marillac
Asociados Laicos de la Providencia de SVP
Hermanas de la Caridad de SVP (Mallorca)
Voluntariado Juvenil Vicentino de Colombia
Asociación Nacional de Ex alumnas de Vicentinas de las HH CC de Perú.



OBJETIVOS:

Objetivo general:

El Encuentro tiene por finalidad que los miembros de la Familia Vicentina Latinoamericana analicen y reflexionen sobre su rol, partiendo de la realidad en que vivimos y la realidad de la Iglesia, para identificar y consolidar líneas de acción y colaboración entre ellas y con otros organismos que nos lleven a dar respuestas transformadoras a las pobreza de las comunidades desfavorecidas sin caer en el asistencialismo.

Objetivos específicos:

- ♦ Fomentar el reconocimiento y la integración de las diversas Ramas de la Familia Vicentina y de sus miembros a manera de hermanos de una misma Familia, que se quieren bien.
- ♦ Ofrecer elementos de apoyo para la formación y el trabajo con los pobres.
- ♦ Estimular la creación de Consejos Nacionales de FAVI en los países que aún no han sido constituidos y fortalecer a los ya existentes.
- ♦ Orar y festejar compartiendo la diversidad cultural Latinoamericana.



ACTIVIDADES DESARROLLADAS:

1. Temas de reflexión:

Primer Tema: «Realidad Latinoamericana» *Licenciado Raúl Leis R., sociólogo, politólogo, escritor, comunicador y educador panameño.*

Segundo tema: «Momento actual y desafíos de AL para la Familia Vicentina desde una experiencia cristiana» *Padre Alfonso Berrade CM.*

Tercer Tema: «El servicio espiritual y corporal a los pobres» *Padre Juan Patricio Prager, CM- Panamá.*

Cuarto Tema: «El compromiso de los laicos en la Iglesia Latinoamericana» *Srta. Idoia Makazaga, MISEVI- Honduras.*

Quinto Tema: «Los laicos en la experiencia de San Vicente» *Señor Miguel Pelaz, SSVP- Colombia.*

Sexto Tema: «La asesoría desde el punto de vista de los laicos y desde el punto de vista de los asesores» *Señora Pilar de Gordillo, AIC y Padre Pío Jiménez, CM- Panamá.*

Sétimo Tema: «Los jóvenes animadores del carisma vicentino » *Señor Girolamo Vergnani, SSVP- Venezuela y Señora Mariela de Vergnani, AIC_ Venezuela.*

Octavo Tema: «Articulación de la Familia Vicentina con organizaciones de servicio al pobre» *Señora Uca de González, Vice-presidenta AIC y Animadora de América Latina.*

Después de todas las presentaciones hubo trabajos de grupo y plenarias.

2. Panel de experiencias por áreas de trabajo: «Cómo organizar el actuar de la Familia Vicentina como familia». *Moderador Padre Alfonso Berrade CM.*

Se presentaron los siguientes proyectos:

- ⇒ Panamá: Proyecto AVISPA (Ayuda Voluntaria Iglesia Salud Parroquial) a través de su coordinadora Señora Alicia Bonilla.
- ⇒ Perú: Margarita Soto presentó el proyecto CAVI (Centro de Animación Vicentina), creado por la Congregación de la Misión, para dar a conocer, inculturar y activar, el espíritu y carisma de San Vicente de Paúl en todas las ramas de la familia vicentina a través de la capacitación y programaciones de formación permanente Centro de Animación Vicentina.
- ⇒ Honduras: Proyecto de educación informal presentado por medio de Idoia Makazaga, las ramas que participan son: MISEVI, JMV, HC, y AIC.

Trabajos de grupos por la mañana en los grupos establecidos y por la tarde por regiones o países para lograr propuestas concretas.

3. Reunión de Delegados Nacionales de Familia Vicentina:

Se desarrolló la siguiente agenda

- I. Presentación del Consejo Latinoamericano
- II. Presentación de los representantes de FV nacionales
- III. Presentación de los objetivos del Consejo Latinoamericano
- IV. Inquietudes de los países la respecto al CONLAFVI
- V. Economía:
- VI. Acuerdos de esta reunión:

Por consenso de opiniones y sugerencias, los representantes de la FAVI Latinoamericana presentes en esta reunión asumen como líneas de acción para ser cumplidas en los próximos dos años, trabajar en los siguientes puntos:

- 1- *Fortalecer la comunicación y que la CONLAFVI sea el canal entre todos los consejos nacionales.*
- 2- *Elaborar un Proyecto de formación, para profundizar en el próximo Encuentro y que ayude a concretar el proyecto en común en cada país.*
- 3- *Aportar la cuota económica*
- 4- *Promover la participación de los jóvenes en los grupos.*
- 5- *El próximo encuentro abarcará 3 días de formación y 2 de intercambio de experiencias.*
- 6- *La reunión de Representantes Nacionales se realizará en un horario más adecuado existiendo una al inicio del Encuentro y otra al finalizar.*
- 7- *Países propuestos para realizar el próximo encuentro: Brasil, Colombia, Bolivia, Venezuela y República Dominicana, los representantes de estos países se comprometen a enviar en dos meses a la CONLAFVI, los datos necesarios para la elección de la sede del Encuentro, basándose en lugar apropiado y costos para los participantes.*

4. Liturgias:

Las Eucaristías y oraciones representaron momentos de celebración, reflexión, interiorización y encuentros personales con Dios y los hermanos. Fueron asumidas por las delegaciones de los países participantes.

Un momento especial de oración y participación fue la Ordenación Diaconal. Parroquia Santa María, Balboa.

5. Veladas folklóricas y paseo:

Brindaron la oportunidad de intercambio cultural, recreación y descanso entre las jornadas de arduo trabajo. Se realizaron dentro de un ambiente de mucha alegría y fraternidad.

6. Otras actividades:

Los responsables Latinoamericanos de AIC, SSVP y AMM realizaron reuniones con sus respectivas ramas.



PRINCIPALES LOGROS DEL ENCUENTRO

1. La integración, amistad, toma de conciencia de la unidad e identidad de FV.
2. Conocimiento de las ramas, de la existencia de consejos nacionales, de las experiencias de trabajo, realidad de otros países.
3. Descubrir que si podemos trabajar juntos, organizarnos en proyectos concretos, continuar el proceso de formación como FV.



PRINCIPALES DIFICULTADES DEL ENCUENTRO:

1. Algunas personas no tienen potestad para tomar decisiones.
2. Problemas técnicos en la presentación de los temas, no se aplicó nuevas metodología
3. No se encontró un problema común en que trabajar

TEMAS CON MAYOR VOTACIÓN SUGERIDOS PARA EL PRÓXIMO ENCUENTRO:

1. Doctrina Social de la Iglesia
2. Elaboración de proyectos, técnicas de evaluación.
3. Espiritualidad, espiritualidad vicentina hoy.
4. Temas relacionados con la pobreza: Causas, estrategias para salir, camino de liberación para los pobres, invitar a los pobres a compartir su experiencia de Dios y su relación con la FV, el evangelio como liberación para el pobre.
5. Temas relacionados con la juventud: formación, problemas que suelen enfrentar.
6. Como solucionar conflictos.

Lima, 10 de Marzo del 2004

MOMENTO ACTUAL Y DESAFIOS DE AMERICA LATINA PARA LA FAMILIA VICENTINA DESDE UNA EXPERIENCIA CRISTIANA

P. Alfonso Berrade, C.M.
Visitador de Perú

INTRODUCCIÓN

No sé si se han fijado en los negocios humildes y sencillos de las gentes de nuestros pueblos y barrios populares. El negocio es sencillo, pero los letreros y nombres son muy ambiciosos: **Gran Restaurant Costa Azul** (Se sirven bocadillos al paso). **"Las Brisas Marinas Snack bar"** (una tiendita en la sierra andina que vende gaseosas y galletas). **Calzature fina Italiana** (pequeño rincón de zapatero remendón).

No sé si también el título del tema que les presento tiene que ver con el afán de dar buena impresión para llamar la atención y luego nos quedamos frustrados por las pocas ideas que están detrás del título.

Yo traduciría el título así: "Cuáles son las carencias de nuestros pueblos y de nuestras instituciones y qué podemos hacer para lograr un cambio en ellas", "Qué buena noticia podemos llevarles a nuestros hermanos más pobres que les haga saltar de alegría".

PLANTEAMIENTO DEL TEMA

Hoy día se preguntan muchos miembros de la Familia Vicentina si por acomodarnos a los tiempos secularizados en que vivimos hemos abandonado el carácter religioso de nuestros orígenes. Por otro lado también hay otros miembros que piensan que por mantener la tradición, lo que siempre se ha hecho, hemos sacrificado la capacidad de adecuarnos a los tiempos modernos para dar respuestas valientes a las necesidades nuevas que van apareciendo en la sociedad en que vivimos.

San Vicente, Santa Luisa, Beato Federico y otros fundadores de las ramas Vicentinas nos marcaron con claridad los dos elementos que debían estar presentes en nuestro trabajo misionero y de servicio al pobre: la dimensión espiritual trascendente y la dimensión humana o immanente. Ellos vivieron muy insertados en la realidad social de su tiempo y vivieron una experiencia de Dios tan fuerte que invadió todo su ser, vivir y actuar. Hoy tenemos el mismo planteamiento del tema: los graves problemas que luego iremos poniendo en primer plano. Frente a ello nuestra respuesta desde la óptica cristiana de estar insertos en el mundo que debemos llenar de Dios. Con frecuencia, en la historia de nuestras congregaciones y grupos se han ido dando bandazos marcando más fuertemente uno de esos polos y debilitando el otro. Esos debilitamientos se ven en los grupos cuando unas veces se olvida por completo la dimensión de fe que debe estar presente en nuestras programaciones

y acciones, para convertirnos en meros grupos de acción política y social. Lo mismo ocurre cuando nuestros grupos, dejando de lado el encuentro con el pobre, se refugian en un espiritualismo desencarnado y evadido de la realidad.

Es por eso que caemos con frecuencia en estados de tristeza. Unas veces porque no logramos expresar la alegría de otros grupos religiosos en sus manifestaciones laudatorias al Señor; otras, porque no tenemos la capacidad de convocatoria para las expresiones multitudinarias en manifestaciones políticas o de reclamo social. Por eso se cae en actitudes de buscar puestos, ascensos en el escalafón, fama social. Se usa a los pobres de algún modo para sacar la foto. Hay grupos que no aceptan dar una ayuda a los pobres si no se saca la foto haciendo entrega y con el símbolo de la institución en primer plano. Ver estos hechos me hizo comprender el peligro que también pueden correr los asociados de usar a los pobres para beneficio personal o incluso usar a nuestra Familia Vicentina con ese mismo propósito. Lo mismo ocurre con aquellos que desean hacer que nuestros grupos vivan otros carismas de la Iglesia y no se centran en el carisma fundacional y persistente de nuestra Familia. Aquí tenemos una tarea inicial, la de purificar de adherencias equivocadas la vivencia de nuestro carisma.

VIVENCIA UNITARIA DEL CARISMA

Vivimos el carisma vicentino en mil ambientes distintos. No es el mismo ambiente el de un joven de JUMAVI que el de una Señora de AIC o una Hija de la Caridad, un Misionero Vicentino que uno de SEP o de AMM, pero eso no debe oscurecer su unidad de servicio. Servimos al hombre total y como familia lo hacemos complementariamente. No se trata de apuntar nuestro dedo acusador a otros indicando las fallas que se pueden haber cometido, sea en la comprensión, sea en la realización de nuestra misión de esperanza y liberación y de insistir solamente en lo que pueda haber de verdad en nuestra propia posición. Lo que se nos pide ahora a todos y a cada uno de nosotros es un esfuerzo de purificación para que se refleje en nuestras vidas y en nuestra acción, en toda su integridad y en todas sus exigencias la fe que profesamos, la esperanza y el amor de Cristo que nos llaman a trabajar sin descanso por la liberación integral del hombre. Liberación que debe ir llegando no sólo al hombre integral sino también a la sociedad en cuanto tal.

Cuando decimos de vivir unitariamente el carisma, me refiero de modo directo a la familia Vicentina, tan diversa y tan homogénea. Llevamos varios años muy convencidos de la necesidad de un esfuerzo orgánico, integrado y coherente para vivir prácticamente el carisma y ser esperanza de los pobres. Hemos hecho manifestaciones a nivel de principios y buenas palabras en las diversas asambleas tenidas hasta ahora.

También hemos denunciado muchas injusticias y opresiones. Todo lo cual es muy necesario, no podemos callarnos ni adoptar posturas neutrales. Donde creo que

no damos el salto cualitativo es a la hora de traducirse nuestras ideas en un esfuerzo apostólico organizado, integrado y coherente: Un esfuerzo no sólo de individuos, grupos o congregaciones aisladas, aunque muy entregadas generosamente a la causa de los pobres, sino un esfuerzo corporativo de la Familia Vicentina como tal, que inspire todo nuestro apostolado y se manifieste en los diversos sectores y servicios donde se desenvuelve la Familia Vicentina.

Hay que reconocer que se ha avanzado muy notablemente en la orientación social del trabajo de las ramas vicentinas. En casi todas nuestras naciones, y en casi todas las ramas de la FAVI, junto con las acciones y servicios de tipo más tradicional están apareciendo otras formas mucho más radicales de servir y trabajar con y por los pobres.

Los cambios notables desde hace ya más de 25 años en AIC con el Documento Base, la orientación radicalmente vicentina en cuanto a Misión y servicio al pobre de **JUMAVI**, la orientación radicalmente vicentina en cuanto a misión y servicio al pobre de **JUMAVI**, la orientación mariana, eclesial y vicentina presente en los nuevos estatutos de la Asociación de la Medalla Milagrosa, el nuevo Estatuto de la SEP recientemente elaborado y que está mucho más unido y estructurado con toda la familia vicentina.

Por fin los nuevos movimientos vicentinos como MISEVI, grupos de agregados laicales a Congregaciones e Institutos que tuvieron su momento casi fundacional en la Asamblea General de la Congregación de la Misión en Julio de 1998, momento cumbre de engarce de las piedras preciosas en la joya que es la FAVI. Todos ellos han orientado la acción social mirando hacia adelante. Sin abandonar lo asistencial, están encaminando las acciones con mucha decisión hacia lo promocional y están entrando en el campo del cambio de estructuras.

Sin embargo también tenemos que admitir que todavía estamos lejos de una verdadera renovación integral y acomodación de nuestros servicios a las necesidades del mundo de hoy, tal como lo recomiendan todos los documentos que las diferentes ramas de la FAVI han emitido en estos últimos años.

Es cierto que siempre habrá una distancia (¿un abismo?) entre los principios muy sonoros y bien elaborados y la práctica real de nuestro servicio que a veces nos parece deficiente y pobre. Pero el que nunca lleguemos a la perfección o al ideal, no significa que no tenemos que esforzarnos seriamente por alcanzarlos. A veces nos desesperamos por estas incoherencias entre lo que decimos y hacemos y no es raro que algunas personas se retiren. Creo que siempre son los menos comprometidos, los que hablan mucho y no hacen nada.

CONCIENCIA PROFUNDA Y VIVIDA DE LA REALIDAD

No sentimos la urgencia de actuar porque no experimentamos la gravedad y

extensión de la injusticia y de la pobreza en nuestra sociedad y la urgente necesidad de remediarla. Escribimos y hablamos sobre la opresión, la injusticia o la pobreza, pero no la conocemos directamente o no la experimentamos en nuestra vida. Por eso recibimos en todas nuestras ramas la invitación y exigencia de compartir de algún modo la vida real de los pobres. Tal vez así logremos tener una mayor sensibilidad. La falta de compromiso podremos achacarlo a no haber visto o experimentado la opresión de la injusticia o del hambre. El P. Janssens S.J en su "Instrucción sobre el apostolado Social" decía hace algunos años: "Debemos caer en la cuenta de lo que supone verse humillado toda la vida; hallarse en la más baja condición; ser olvidado o despreciado por muchos; no poder presentarse en público por falta de vestidos decentes y de educación social; sentirse instrumento con el que otros se enriquecen; ver limitado hasta el pan de cada día y no tener nunca asegurado el porvenir; tener que arriesgar la salud, la dignidad, la honestidad, en un trabajo que excede o cae muy debajo de nuestras fuerzas; encontrarse días y meses sin trabajo y sentirse atormentado por la inacción y la necesidad; no poder educar convenientemente a los hijos, sino tener que exponerlos a los inconvenientes de la calle, a la enfermedad, la miseria; tener que llorar a muchos de ellos muertos en la niñez por falta de cuidado competente: nunca gozar de un descanso psíquico o corporal digno del hombre, y ver a la vez, junto a sí, que aquellos por quienes trabajan disfrutan de riquezas y comodidades hasta superfluas, se dedican a los estudios liberales y a las artes nobles, son alabados, acumulan honores, triunfan".

Durante estos últimos años la Familia Vicentina ha iniciado una serie de experimentos en el campo de la promoción y aún de la lucha por los cambios estructurales, sin dejar de lado el servicio asistencial. Pero unas veces por desconocimiento de los complejos mecanismos que gobiernan la vida económica, política y social se ha caído en soluciones inmediateístas, otras veces ha faltado continuidad en los experimentos porque no es fácil comprometerse por largo tiempo en un proyecto que lleva consigo dificultades y sacrificios al compartir la vida de los pobres y oprimidos.

CAMPOS CON MAYORES RETOS A LA FAMILIA VICENTINA.

Existe un documento eclesial al que debemos acudir continuamente para orientar nuestro análisis de la realidad y encontrar algunas respuestas como nuestro compromiso a favor de los pobres. Me refiero a la exhortación pastoral post sinodal "Ecclesia in America". El documento me parece muy bueno, se analiza la realidad eclesial hacia dentro y luego la realidad en la que está insertada la Iglesia, para al final dar luces y marcar caminos por donde dirigir nuestro actuar eclesial hacia dentro de la Comunidad y hacia el mundo que es el escenario donde vivimos los cristianos. Con todo eso, sin embargo, a mí me produce preocupación el hecho

que habiéndose dado un largo intervalo de tiempo entre el Documento de Medellín e “Iglesia en América” la lectura de ambos documentos nos indican que ha habido cambios esenciales en la realidad de los pobres en América. Lo que tenemos, vemos y sufrimos hoy es lo mismo, incluso, a veces peor, que los males habidos anteriormente. ¿Dónde está nuestro trabajo realizado? ¿Han servido de algo los mártires y tantos trabajadores sociales en los últimos 40 años? Pero si tenemos muchos libros, muchos estudios, muchos grupos de análisis, hasta muchas ONG’s y muchos miles de millones de dólares que han venido del primer mundo y que no se han sabido usar para promocionar a los más pobres. ¿Acaso no hay muchos políticos y otras personas que han encontrado en las ONG’s un modo de vivir o de complementar sus ingresos económicos?

El documento “Iglesia en América”, dentro de un lenguaje típicamente eclesial y partiendo del tema de “Llamado a la conversión” en el Cap. III, nos lleva de la mano hasta el Cap. V con el tema de la Solidaridad, elemento esencial en la doctrina social de la Iglesia. Esto lo hace a través de la experiencia de comunión que nace de la vida de fe en Cristo, que se vive en la comunidad eclesial con toda la doctrina, instituciones y personas a través de las cuales se explicita el servicio de la Iglesia en el mundo (Cap. IV). Lo que este documento nos marca es que si queremos ser solidarios de verdad en el mundo actual, el primer paso es convertirnos en nuestro interior, ubicarnos testimonialmente en el campo eclesial, alimentarnos espiritualmente en Cristo y en la comunión fraterna y luego salir a realizar la llegada del Reino de Dios, un reino de justicia, de paz y amor en el que todo hombre sea aceptado en su dignidad de hijo de Dios y rey de la Creación.

Ese mundo al que se debe salir no es un paraíso. Sin embargo Cristo nos lo presenta como lugar de encuentro con el hombre y con Dios: “Cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron”. El cómo, cuándo, dónde y con quiénes hacer es lo que se expresa en ese monumento de ciencia humana que es la **doctrina social de la Iglesia**. Esta misma doctrina nos ayuda a analizar la dura realidad e nuestras sociedades latinoamericanas:

- a) Pecados sociales que claman al cielo porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades: Comercio de drogas, lavado de dinero ilícito, corrupción en cualquier ambiente, el terror de la violencia, al armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza. Todos estos pecados manifiestan una profunda crisis debido a la pérdida del sentido de Dios. Y cuando se pierde el sentido de Dios el primero que sufre es el hombre.
- b) Despreocupación de algunas instancias públicas de la situación social. El neoliberalismo, como concepción economista del hombre, sólo se preocupa de ganancias y pérdidas económicas sin tener en cuenta al

hombre. La falta de honradez en el manejo del dinero público; la justicia comprada; el manejo inmoral de la democracia y de los medios de comunicación social; el tema de la doble moral o ley del embudo; la falta de educación en los valores para la vida pública.

- c) La extensión de la cultura de la muerte. El hombre es la mayor obra divina, de esa dignidad nacen los derechos humanos y las obligaciones. Aunque hoy se tiene más conciencia de esos derechos y ha crecido el respeto de ellos, existen sin embargo muchas personas y grupos sociales a los que no se respetan esos derechos en América. La superficialidad con que se analiza el aborto como una cuestión de interrupción y no como asesinato de un hijo, un ser humano; paternidad irresponsable trayendo hijos al mundo a los que no se va a alimentar y formar; el trabajo salvaje de tantos niños; las víctimas del alcohol, drogas sexo desordenado; falta de alimentación adecuada de gran parte de la población y mortalidad infantil. El crimen organizado, suicidio, violencia callejera y homicidios. La carrera de armamentos que se lleva el presupuesto necesario para salud y alimentos.
- d) Problemas poblacionales y culturales. La marginación del mundo campesino; la migración masiva del campo a la ciudad, el desarraigo psicológico cultural; pasar de un ambiente popular donde todos se conocen a un mundo sin integración social; la desorientación y desarraigo de la vida religiosa del pueblo. La no aceptación de las culturas y pueblos indígenas por parte del mundo de la ciudad lo cual hace que se entre en un mundo vergonzante en relación con sus ancestros.
- e) En el campo familiar y del género. El maltrato y explotación de la mujer en todos los aspectos de vida, sobre todo de la mujer no escolarizada; el machismo alienante; las pocas posibilidades de promoción de la mujer campesina o provinciana; madres solteras o abandonadas; prostitución infantil; la inseguridad jurídica y religiosa de la vida familiar; niños de la calle, al avance de las manifestaciones públicas de la homosexualidad, matrimonios cada vez más temporales y lejos del "para siempre, hasta que la muerte que nos separe".
- f) La desorientación religiosa. Por un lado el ataque frontal a la unidad católica por parte del poder político de Estados Unidos por medio de las sectas; el sincretismo religioso según las necesidades psicológicas y humanas; el catolicismo tipo buffet, ignorancia religiosa y elitismo en la formación religiosa especializadas. Expresiones de tipo paralelo en relación a la religión oficial.

Todos estos temas, negativos desde una óptica cristiana, conviven en la realidad latinoamericana con una Iglesia Institucional que es vista como institución de poder

que goza de una aceptación social bastante alta. Mantiene, a través de congregaciones y de grupos laicales, instituciones de salud, enseñanza, acogida y otros como servicio amplio a favor de los pobres.

QUE RESPUESTAS PODEMOS DAR COMO VICENTINOS UNIDOS

Lo difícil en este aspecto es dar con la clave del orden de prioridades. Ante todo debemos hacer un análisis de dónde estamos. Por aquello de “primero vivir y luego filosofar” debemos actuar primeramente en defensa de la vida, (eso llamaremos asistencialismo). El vivir no puede consistir sólo en existir, sino en existir con dignidad y siendo dueño de su propio destino (lo llamaremos promoción). La vida humana es social, grupal e intercomunicativa; si algo se opone a ello hay que actuar para que cada persona sea sujeto real de derechos y deberes en esa vida social (lo llamaremos cambios de estructuras).

Pues bien, estructurando una respuesta trataré de dar una serie de propuestas de proyectos y acciones que entre todos deberemos completar y concretar para ver si de una vez podemos arrancar haciendo algo conjuntamente como **FAVI**.

A. Campo de asistencialismo

1. A nivel básico de asistencia seguimos todavía con el proyecto general de “Globalización de la caridad: lucha contra el hambre”. Una vez concluido el tiempo, no quiere decir que dejaremos de lado la lucha contra el hambre, sino que debe quedar bien organizada como obra de la FAVI. Debe haber quedado en la FAVI una capacidad de reacción automática cuando brota una necesidad de este tipo. **Los comedores parroquiales o populares, los grupos de niños de la calle o abandonados, los ancianos, los ancianos enfermos de alto riesgo, etc., deberán ser grupos a los que acudir rápidamente en su ayuda.**
2. En el mismo sentido tenemos el programa contra la malaria y otras enfermedades masivas. **Nos hemos comprometido a actuar en es campo.**
3. Los emigrantes del campo a la ciudad dentro de cada nación, más los que vienen de fuera, son personas desamparadas que no tienen donde comer y dormir, se encuentran perdidos en el nuevo lugar. Un centro de acogida y orientación es la mejor ayuda en esos momentos. **Esos centros pueden ser activados en casi todas las ciudades de nuestro continente y todas las ramas vicentinas pueden actuar unidas.**

Nunca podremos dejar el asistencialismo. Es lo primero que captan nuestros ojos y nuestros corazones, las necesidades primarias de los seres humanos: hambrientos, desnudos, enfermos, abandonados, solitarios. Casi siempre en este campo en donde se gasta más dinero y esfuerzos personales.

B. Campo de la promoción.

Es difícil determinar por dónde empezar: ¿trabajo, educación, herramientas, semillas, compras de terrenos, legalización de propiedades, organizar la familia?

Dependerá de la situación de cada sociedad. Siguiendo las orientaciones del documento “Iglesia en América” y atendiendo a lo último del título del tema que habla de respuestas cristianas, tenemos lo siguiente:

1. Conciencia clara de ser Iglesia e Iglesia solidaria. La solidaridad nace de la comunión que se funda en el misterio del Verbo encarnado. Se expresa en el amor del cristiano que busca el bien de los otros, especialmente de los más necesitados. Nos lleva a conocer la realidad y a ser iluminados por la Doctrina Social de la Iglesia en nuestro actuar sobre la realidad **“Estudio de la realidad y estudio de la Doctrina Social de la Iglesia base de toda actividad conjunta de FAVI”**. Acción de FAVI para FAVI y para todos los que se acercan a ella.
2. Trabajo a favor de los Derechos Humanos. Tenemos todo lo que se necesita para convertirnos en un colectivo que puede dejar oír su voz en la denuncia y anuncio sobre esos Derechos Humanos no alcanzados por los pobres o conculcados por la injusticia: niños, ancianos, mujeres, grupos indígenas, pobres, explotados laborales, etc. **“formar en cada nación delegaciones de FAVI de defensa de los DDHH”**
3. Trabajo en la educación de los pobres, tanto formal como informal. En un mundo de especializaciones y tecnologías refinadas, todas las personas que no tiene acceso a esa formación moderna queda desubicado y desamparado en la sociedad. FAVI puede organizarse para crear centros de formación variada para los pobres. Puede organizar movimientos de solidaridad para la educación (padrinazgo escolar), firmar convenios con instituciones de apoyo a la educación, hacerse presente con mística de servicio al pobre en centros de formación obrera y de campesinos, **“trabajar primordialmente unidos en el campo de la educación y formación, organizando centros sobre todo de formación integral”**.
4. Uno de los problemas más graves del mundo de la pobreza, del mundo de los pobres es la **desesperanza**. La desesperanza lleva consigo la tendencia a la autodestrucción:
Suicidio, las drogas y el alcohol, la prostitución, el pandillaje y asaltos son formas variadas de la poca importancia que se da a la vida cuando no se ve luz al fondo del túnel. Los centros de acogida donde se les apoya en su reinserción humana y social, se apoya a chicas embarazadas o ansiosas de salir de la prostitución juvenil, donde se sientan amados y valorados pueden ser una respuestas válida: **“Otro campo que puede hacer la**

FAVI para actuar unidos a favor de los pobres es formar centros de acogida a drogadictos y chicas embarazadas, jóvenes sin esperanza."

5. ¿Y la desesperanza del mundo del campo? Los campesinos pueden que coman de los frutos de la tierra, pero no tienen horizonte en su vida porque sólo pueden mirar los surcos para ver si les entregan algo para comer y poder seguir viviendo. La mujer campesina desnutrida y envejecida en plena juventud por los numerosos partos y lactancias, sin medios para una higiene elemental, analfabetas en su mayoría. Organizar grupos de jóvenes profesionales, o profesionales llegados a la jubilación que pueden dar una mano de ayuda a los pequeños agricultores para mejorar sus cosechas, variar la producción acorde con lo que el mercado pide, grupos de apoyo a la mujer y de apoyo psicológico a las adolescentes y mejorar la vida de todos: **"La organización de equipos de promoción agrícola, salud y orientación de la mujer en los pueblos campesinos"**.

D. Lucha por el cambio de estructuras.

Si el asistencialismo y la promoción no se orientan hacia el cambio de estructuras nunca se darán los cambios sociales que todos deseamos. En la medida que un ser humano satisface sus necesidades básicas y entra en una etapa de promoción humana debe estar en condiciones de convertirse en agente de cambio social junto con todos los liberados y los que han propiciado la promoción.

La unión de los pobres que han descubierto su dignidad, todos los que han descubierto la explotación a la que estaban sometidos los pobres, los profesionales, los dirigentes sociales, los agentes de M.C.S. y los pastores de la Iglesia unidos pueden ser una gran fuerza de cambio en la sociedad. Nosotros como FAVI debemos ir creciendo en sensibilidad y en capacidad de reacción ante hechos, estructuras y modos de vida que van contra los derechos humanos, la dignidad de las personas y contra todo lo que ofende al hombre de manera organizada. No podemos ser vicentinos unas horas; somos vicentinos siempre y como tales tenemos nuestra manera de ver y analizar la realidad social desde una óptica cristiana y vicentina. Por eso propongo algunas acciones especiales para esta lucha por el cambio de estructuras:

1. A través de los centros de educación formal e informal convertirnos en agentes transmisores de análisis crítico de la realidad, transmitiendo los valores de una cultura cristiana fundada en la justicia, fraternidad, amor, dignidad, de la persona humana. La Iglesia, con las Congregaciones, ha tenido en sus manos la educación de las élites sociales, pero habrá que estudiar si ha logrado con ello lo que debía lograr **"Evangelizar desde los Centros educativos, hacia dentro y fuera"**.
2. Hacemos presentes de modo institucional, como FAVI, en los medios de

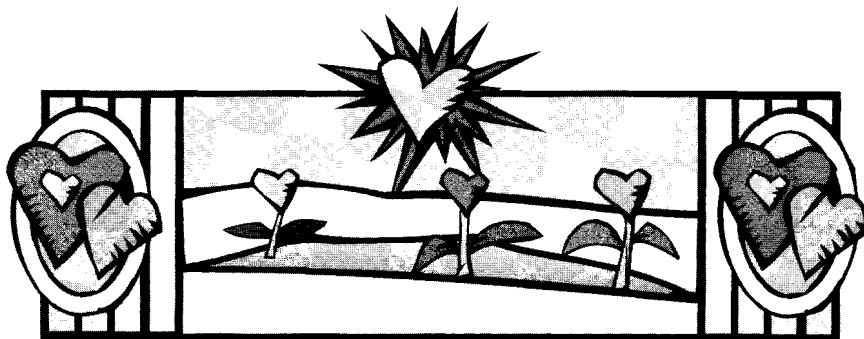
comunicación social cuando veamos que se debe hablar y actuar en defensa de los pobres. **"Evangelizar con los medios de comunicación social".**

3. Hacemos presentes en los organismos de defensa de los DD. HH. No dejar de hacerlo por el simple peligro de ser mal entendidos. Se procurará no caer en ingenuidades políticas, pero también se debe correr el riesgo por la causa de los pobres. No podemos dejar de hacer lo que debe hacerse. "Evangelizar desde las Instituciones sociales".
4. Hacer un plan de defensa del trabajador, de la empleada de hogar y de toda persona que presta servicios para que siempre esté defendida por la seguridad social de los peligros del presente y mire con serenidad al futuro. De lo contrario cada día habrá más pobres desamparados en sus enfermedades y en su ancianidad.
5. Preparar en la moral cristiana a muchos laicos que entren a luchar y servir en los puestos públicos Políticos, jueces, economistas, personajes de la cosa pública. La Familia Vicentina ha tenido mucha gente muy buena pero no siempre se ha vivido la necesidad de actuar en el campo público para luchar por el cambio de estructuras. Hoy, hay que insistir en toda instancia pública en la denuncia de estos tres elementos productores de pobreza y enfermedad: Deuda Externa, carrera armamentista y la corrupción generalizada.

Conclusión

No quería hablar tan largo. Como ven no hay nada nuevo. Pero me daría por satisfecho que algunas de estas tareas las empecemos a realizar juntos. Más importantes que las tareas es que todos adquiramos la misma mística, concepción de la vida y de la experiencia cristiana. Sólo así seremos vicentinos siempre. Aunque sea con pequeños pasos, empecemos a caminar unidos. San Vicente y nuestra Madre María nos animen. ■

Gracias.



EL COMPROMISO DE LOS LAICOS VICENTINOS EN LA IGLESIA LATINOAMERICANA

“GENTES CON DERECHO”

(Grupo de laicos comprometidos en Honduras)

INTRODUCCION

Venimos reflexionando en diferentes temas sobre Latinoamérica, cuál es su realidad, cómo nos desafía como Familia Vicentina, de qué manera servimos al hermano pobre y empobrecido... Hemos celebrado y orado y ahora nos toca empezar a reflexionar cuál es el compromiso que podemos regalar a la Iglesia Latinoamericana.

En este espacio de “comunicación del fuego de la caridad” como reza el lema, vamos a compartir desde la experiencia propia de cada uno de los que acá estamos presentes como laicos insertos en la Iglesia.

El título del tema habla de **COMPROMISO**. Y nos invita a dos acciones: **Agradecer** los dones recibidos y **Reconocer** los retos, los desafíos que vamos descubriendo desde nuestro caminar en la Iglesia Latinoamericana.

Y propongo agradecer por que es necesario saber con qué contamos como no dice S. Lucas en su evangelio:

Evangelio según San Lucas, capítulo 14

[28]“Porque ¿quién de vosotros, que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene para acabarla? [29]No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean se pongan a burlarse de él, diciendo: [30]“Este comenzó a edificar y no pudo terminar.” [31]O ¿qué rey, que sale a enfrentarse contra otro rey, no se sienta antes y delibera si con diez mil puede salir al paso del que viene contra él con veinte mil?

❖ *Papel y lápiz, cada uno agradece los dones recibidos en su vida, sobre todo aquellos en relación con la vocación.*

.... CANCIÓN: GRACIAS SEÑOR....

AGRACEDER las oportunidades:

- ❑ **La VOCACION recibida:** *“Les invito pues, yo, el preso de Cristo, a vivir de acuerdo con la vocación que han recibido” (Ef. 4,1)* Desde nuestra condición

de laicos y el carisma vicentino, viviendo esta oportunidad como un regalo de Dios, un Don para compartir con los hermanos. Continuando la Misión de Jesús, el misionero del Padre, con sus mismas actitudes, viviendo desde el carisma vicentino junto a los más pobres.

- ❑ **La IGLESIA UNIVERSAL:** sintiendo la comunión con la Iglesia “extendida por toda la Tierra” e insertándonos en la Iglesia local, la comunidad que nos acoge y en la que compartimos nuestro Ser Iglesia. Enviados por una comunidad (referencia- origen) recibidos por otra (local) y sintiéndonos partícipes de la Iglesia Universal, participando desde nuestro bautismo en la misión de la Iglesia.

- ❑ **La COMUNIDAD DE REFERENCIA:** *“Entonces, Jesús subió al cerro y llamó a los que El quiso. Así constituyó a los doce, para que estuvieran con El y para enviarlos a predicar...” (Mc 3, 13)*

Todos los acá presentes estamos insertos en una comunidad de referencia dentro de cada una de las ramas de la Familia. Unos le llaman comunidad, otros grupo, otros coro, otros filial. Otros...

La comunidad de referencia es donde, con actitudes fraternas, se comparte la vocación y el carisma vicentino. Se adquiere la formación específica, se proyectan y disciernen los planes de trabajo, se ilumina a la luz de la Palabra el caminar desde los valores evangélicos (Gratuidad, servicio, humildad, unidad...) y se vive desde estilos de apertura, acogida, disponibilidad, sencillez, austeridad, delicadeza, cuidado, esmero... (El capital de los pobres, nuestros amos y señores)

- ❑ **El SERVICIO PASTORAL / La Misión:** el ser presencia de Iglesia, viviendo la pastoral desde el suscitar el Reino con los pobres. Estando atentos a las necesidades más urgentes del amor de Cristo (Jn. 2,1). Tener la posibilidad de aportar desde los dones y aptitudes personales en comunión con la pastoral nacional, diocesana, parroquial... iluminando desde el carisma vicentino y favoreciendo el trabajo en equipo, la organización y participación popular.
- ❑ **La FAMILIA VICENTINA:** vivida como la oportunidad de corresponsabilidad en la construcción del Reino con los más pobres. Desde las diferentes opciones, complementando nuestros esfuerzos y potencialidades para bien de la Iglesia y de “nuestros amos y señores”.

❖ *Canción de Guillermo Anderson, nos invita a agradecer y nos motiva a asumir nuevos logros, nuevos retos...*

**"CUALQUIER LUGAR ES EL CENTRO DEL MUNDO,
CUALQUIER LUGAR ES ESENCIA, ES VERDAD ,
CUALQUIER HUMANO ES EL MAS IMPORTANTE..."**

RECONOCER los RETOS:

- ❑ **Consolidación del laicado.** Partiendo de una sana eclesiología, sabiendo que la identidad laical no puede definirse como suplencia del clero y mucho menos como oposición. Sabiendo que nuestra propia identidad y fisonomía la encontramos en la complementariedad y colaboración con las diferentes vocaciones, los laicos aún necesitamos consolidar nuestra presencia e identidad. Hay propuestas que hablan de pasar del binomio clérigo-laico a la formula "Comunidad de servicios" para así pasar de lo sacral a lo eclesial, de lo personal a lo servicial y de lo vertical a lo colegial. (González Faus)
- ❑ **Inculturación e interculturalidad.** La inculturación es un permanente reto en la vida misionera, en la tarea pastoral. El P. Robert Maloney (Ratio Missionum) nos dice:

"los misioneros, al mismo tiempo que permanecen fieles al mensaje del Evangelio, deben tratar de descubrir en la cultura local las semillas del Verbo. La inculturación es un proceso largo y difícil. Exige estudio y reflexión Requiere dialogo, respeto y humildad. Implica una conciencia lúcida de los valores de la propia cultura, de sus significados y prejuicios así como el conocimiento del contexto local. El encuentro de culturas, que acompaña siempre a la evangelización, puede ser mutuamente enriquecedor, pero sólo lo será si se da un diálogo de culturas en una atmósfera de respeto, apertura y sensibilidad":

Este es un gran reto!... Desde la apertura y el respeto despojarse y aprender, descubrir, escuchar,... en un proceso de constante discernimiento desde los valores evangélicos, promoviendo los valores que se encuentran insertos en la cultura y cuestionando los antivalores que se contraponen a la dignidad de la persona y al plan de Dios. Este proceso de discernimiento se ve enriquecido al compartirlo con quienes desde su propia cultura, valoran las semillas del verbo que ya están presentes.

María, es modelo de anuncio del evangelio inculturado que penetra y transforma haciendo de la dimensión mariana de la evangelización la dimensión inculturada del evangelio. María, una mujer del pueblo que cada pueblo ha hecho suya. Hasta en las culturas más alejadas de los valores del Reino!. Al igual que María, Madre de todos para llevar a todos hacia Dios sin hacerse exclusiva de nadie en particular, nosotros como vicentinos

tenemos el reto de hacernos de todos sin ser exclusivos de nadie.

Desde otro ángulo y siempre en relación a las culturas el reto de la **multiculturalidad** en las tareas pastorales, en las comunidades de referencia. En un entorno globalizador en el que las fronteras comerciales se diluyen, compartir desde diversas culturas, siendo testigos de la fraternidad universal y enriqueciéndonos mutuamente desde las diferentes experiencias culturales.

- ❑ **Atentos a la realidad**, en un mundo cambiante de grandes y rápidos avances, en el que se viven transformaciones en todos los órdenes; económicos, sociales, ideológicos, políticos,...

No deja de ser un gran desafío el permanecer atentos a la realidad, desde un espíritu crítico, buscando analizar la raíz de cada situación y realidad concreta que compartimos. Desde un sano realismo, sin idealizaciones, ni excesivos planteamientos teóricos, sabiendo aterrizar la percepción de lo que vivimos.

Llevar la realidad a la oración, presentarla ante Dios y recibir de su Espíritu la capacidad de entender qué nos está planteando. Es un reto diario el descubrir qué nos está pidiendo cada realidad, detrás de cada persona con la que compartimos, a la que escuchamos, a la que acompañamos...

También es un desafío, desde este marco de realidad, desalentador y sin opciones en la mayoría de las situaciones, ser testigos de la ESPERANZA. Desde la fe, más que desde los frutos obtenidos, poder compartir la ESPERANZA que nos impulsa a caminar con ilusión aún ante las realidades más desesperanzadoras.

La Creatividad. Ante todo esto, la creatividad del vicentino es la gran herramienta de transformación que hace que el Amor sea efectivo. *"El Amor es inventivo hasta el INFINITO"* (SVP). La capacidad de inventar alternativas, dinamizando las realidades hacia una transformación positiva. Esto requiere de **valentía!** Sin temer a los posibles fracasos, asumiéndolo en consenso con quienes nos relacionamos y desde el equilibrio al respeto de quienes nos antecedieron. ***Ese es el gran reto! Ser capaces de crear nuevas alternativas ante las nuevas realidades, hacerlo en conjunto y con la participación de todos y desde el marco del respeto a la cultura y a lo que ya existe.***

El Trabajo en equipo, ya lo señalábamos anteriormente, buscando la creación de estructuras sencillas y efectivas que de una manera funcional y eficaz (todo lo contrario al BID) aporten alternativas de solución, de transformación desde la manera de participación activa y corresponsable.

Esta dinámica aleja los personalismos y dependencias y ayuda a madurar y crecer hacia la autonomía. Como laicos es también un reto el incorporar todas las iniciativas en las estructuras locales de sociedad civil, participando y haciendo presente nuestro ser Iglesia y nuestro especial carisma en este marco social.

La Formación Permanente. Siendo conscientes de que cuanto mejor formados estemos, mejor será nuestro aporte y mayor será la calidad que podremos ofrecer a los pobres, la formación permanente es un reto y una responsabilidad y no sólo a nivel teológico, o vicentino, o pastoral, también a nivel técnico. Nuestro desafío será encontrar los cauces de formación que desde la austeridad y las condiciones de vida propias hagan posible esta formación permanente, buscando los recursos que la propia cultura ofrece. (ejemplos de educación a distancia, Internet, teología, enfermería,...)

Constante estado de Misión. Utilizo esta expresión (estado de misión) que frecuentemente usamos cuando nuestra parroquia o comunidad está viviendo un momento de especial actividad misionera. Ese es nuestro reto, estar en permanente estado de MISIÓN. El vicentino no sólo proclama la Buena Noticia, también es evangelizado en el proceso de acompañamiento en el que descubre a Dios actuante en la Iglesia en la que participa y en la cultura y personas con las que se relaciona y en la medida que se deja interpelar y le ayuda en su proceso de conversión.

Hace unos meses para la reunión que MISEVI celebró en México nos invitaban a que compartiéramos nuestra experiencia de sentirnos evangelizados por los pobres. En cada uno de los aspectos a los que a continuación hago referencia, hay un reto, un desafío... este análisis hecho por cada uno de los presentes puede ayudar en el proceso de fe y en la opción de pastoral, vicentina, misionera...:

- *“Algo que nos llena de vida y nos renueva en nuestra vocación es descubrir cómo los enfermos, los que viven con VIH, se aferran a la vida y luchan hasta el último momento. Es increíble compartir con ellos su participación en las actividades y proyectos, el apoyo mutuo, el apoyo a iniciativas comunes... Aún sabiendo que la muerte está próxima ya que el acceso a antirretrovirales y la medicación es muy limitada; sorprende su esperanza, su confianza en Dios y en el propio esfuerzo de superación (educación, trabajo, producción...). Esto hace que la experiencia de compartir con ellos nos evangelice y cuestione nuestras actitudes frente a la vida.*
- *El esfuerzo de superación, la opción por cuidar del ecosistema, las*

reuniones y trabajos comunitarios en el área rural, con los campesinos, han logrado que la calidad de vida de todas esas familias esté mejorando considerablemente. Todo ello ha sido posible desde el convencimiento de que la naturaleza es un regalo de Dios y una herencia para las generaciones futuras, y de que la unión y la organización de la comunidad hacen posible la solidaridad al Reino. Esta experiencia nos ilumina en la vida comunitaria y nos impulsa a continuar, a pesar de las dificultades, siendo siempre semillas de esperanza.

- *El conocer y vincularse a la experiencia de niños provenientes de hogares desintegrados, compartir con aquellos que desde pequeños se enfrentan a un camino de dificultades; el esfuerzo de superación de madres solteras, el empeño por brindar oportunidades a sus hijos, los hermanos mayores que deben hacer de padres a edades muy tempranas... Esto nos invita a valorar la gratuidad y la inocencia de estos pequeños, imagen de Dios. Y también, a reconocer el gran esfuerzo y la capacidad de lucha, afrontando la vida con valentía y esperanza.*
- *Los jóvenes "mareros" o "pandilleros", considerados como muy peligrosos y rechazados por la sociedad; jóvenes adictos a la droga, al sexo y a la violencia, con un pasado carente de afecto y de la satisfacción de otras muchas necesidades básicas. Sin embargo, son capaces de demostrar, en más de una ocasión, actitudes de solidaridad, de ayuda, de cuidado, de fidelidad,... que hará que pasen delante de nosotros al Reino de Dios. Esto nos convence de que todos tenemos un tesoro de bondad que hasta los "más malos" son capaces de expresar, y nos cuestiona en qué medida lo expresamos nosotros que hemos recibido todo.*
- *El compartir la fe en la comunidad eclesial y el testimonio de los laicos que se esfuerzan por formarse y contribuir en el servicio al Reino, cuestiona nuestra vivencia de fe; la formación y la vocación misionera que día a día debemos renovar.*

*Hace unos meses en un artículo de Raúl Lugo ("Los pobres, vicarios de Cristo" Raúl Lugo Rodríguez) definía al vicario como aquel que autorizadamente ocupa el lugar de otra persona y basándose en Mt. 25, 31-46 afirmaba que los pobres son los vicarios de Cristo. Nosotros, entonces, podremos serlo en la medida en la que, en solidaridad con estos pobres de la tierra asumimos su causa de la misma manera que Jesús lo hizo. **ESTE ES NUESTRO PERMANENTE RETO!!!** ■*

ARTICULACIÓN DE LA FAMILIA VICENTINA CON ORGANIZACIONES DE SERVICIO AL POBRE

Uca Aguiló de González
Vicepresidenta Internacional AIC

He pensado compartirles, desde el punto de vista de la AIC, nuestro sentir y el trabajo que hacemos, sobre esta necesidad de nuestro mundo globalizado, que nos exige vincularnos con otros movimientos y actores, particularmente con las ramas de la Familia Vicentina y con otras organizaciones de lucha contra la pobreza, con un sentido de prospectiva que nos posicione ante el futuro. Esto requiere una estrategia planificada, inteligente e imaginativa.

Esta conjunción de esfuerzos genera lo que actualmente, de manera más técnica, se llama capital social, es decir, la fuerza que impulsa a los grupos organizados y con deseo de superación, a lograr los objetivos que se proponen. Esta fuerza, que se traduce en acciones concretas, logra superar incluso la escasez de recursos económicos, tan frecuentes en nuestros proyectos o acciones.

Resulta de gran importancia para la Familia Vicentina estar capacitada para generar esa fuerza social y facilitar el protagonismo de quienes desean y tienen posibilidades de ser fuerza de cambio y de transformación. Los

más pobres, organizados, pueden generar espacios de solidaridad y de corresponsabilidad social y esta corresponsabilidad es uno de los caminos que la AIC intenta explorar, como un camino hacia la equidad y la paz.

Debemos analizar de manera conjunta la necesidad de sentirnos corresponsables y de fortalecer o “empoderar”, tanto a los miembros de nuestras organizaciones como a los desposeídos tratando de encontrar los mecanismos más adecuados para lograr este objetivo.

Las pobreza aumentan día con día, las necesidades de los pobres nos rebasan, no podemos actuar solos, ni de manera desorganizada. Es necesario crear redes. Esta realidad no nos excluye a nosotros videntinos.

Trabajar en red es una urgencia, una exigencia, no una opción, porque aisladamente no podemos ejercer ningún impacto.

¿Qué es una red?

Según el diccionario:

“Es un conjunto de personas,

organizaciones o grupos que entablan una relación entre ellas para llevar a cabo una acción común. También pueden ser los medios de que se valen los miembros de un grupo para comunicarse entre ellos." (Larousse).

El término "red" puede abarcar un gran abanico de significados. Hay redes cuya razón de ser es esencialmente hacer circular informaciones, intercambiar experiencias, mientras que otras redes desempeñan un papel de instancias representativas de sus intereses o de sus respectivos sectores. Así mismo, hay grupos de presión política y otros directamente involucrados para llevar a cabo la coordinación de programas o de iniciativas comunitarias.

Algunas de las ventajas de trabajar en red son:

1. enfrentar en conjunto un tipo de problemática
2. intercambiar, no sólo informaciones, sino también metodologías de trabajo, de la forma en que se pueden hacer las cosas y de adquirir herramientas o técnicas para llevar a cabo su propia acción.
3. comprometerse con experiencias innovadoras con el objeto de evitar la duplicación de labores ya desempeñadas por otras personas.
4. colocar la problemática dentro

de un contexto más global

5. fortalecer la acción social a través del desarrollo y mejoramiento de las iniciativas.
6. ganar tiempo: al partir de proyectos existentes, se evita tener que en cada ocasión se tenga que comenzar desde cero.
7. ejercer una acción de cabildeo o de presión ante las instancias políticas, nacionales e internacionales.

Son evidentes las ventajas prácticas del trabajo en redes que se derivan de la posibilidad de intercambiar las experiencias y los conocimientos, reflexionar en conjunto los puntos importantes de la acción y poder contar con la ayuda de expertos. La respuesta a las necesidades encontradas se facilita en forma considerable.

El trabajo en redes da un mayor peso y credibilidad a los proyectos y aumenta el efecto multiplicador de las acciones llevadas a cabo y favorece el mejoramiento de los proyectos. Permite tener mayores medios y términos financieros así como de recursos humanos.

Esta interacción, este trabajo en redes exige, corresponsabilidad... Y esta corresponsabilidad es, una condición imprescindible para el trabajo en redes. Sin la corresponsabilidad se pueden dar una serie de eventos aislados, pero nunca una verdadera conjunción

de esfuerzos...

Ser corresponsables significa estar conscientes de que nunca se puede decir "yo no tengo nada que ver con esto, esto no es asunto mío" ante cierto hecho o alguna situación que se presenta en la comunidad de la que se es parte.

La corresponsabilidad está relacionada con el pasado, el presente y se proyecta en un compromiso futuro. De hecho yo soy responsable de lo que existe en la comunidad a la que pertenezco, porque en cuanto miembro de ella he contribuido a ello, he gozado de sus frutos o no he hecho nada para impedirlo. Pensemos en la pobreza de algunos países, hemos gozado de muchos beneficios sin preocuparme de las consecuencias sobre los demás miembros de la comunidad humana a la que pertenezco; no he hecho nada (o muy poco) para que estas situaciones cambiaran.

El sentido de corresponsabilidad, por lo tanto, puede empezar del saber que se ha contribuido, y se está contribuyendo, a que ciertas situaciones ocurran. Como miembro de la comunidad tengo la posibilidad de tomar parte de las acciones que haga falta para cambiar la situación o promover situaciones nuevas. Esta es la primera manera, muy sencilla para sensibilizarse hacia la corresponsabilidad.

Las líneas operativas en la AIC, afirman que "todos somos corresponsables" de la pobreza que existen en el mundo y por lo tanto somos corresponsables de la búsqueda de soluciones y alternativas. Este reto es verdaderamente actual para todos nosotros, miembros de la Familia Vicentina: Se trata de un **llamamiento muy fuerte** a nuestro papel y nuestra responsabilidad a **nivel personal**. Esto significa también que cada uno de nosotros decide renunciar a las actitudes de indiferencia, apatía falta de interés y aquella sensación de no estar a la altura de la situación, que es la que nos hace decir "no lo sé hacer" frente a cada propuesta nueva.

No podemos encerrarnos en nuestro grupo, sin interesarnos por lo que se realiza en otras partes. Como miembros de la Familia Vicentina, nosotros conocemos el rostro de la pobreza no a través de los números sino a través de nombres y rostros reales. Es de ellos, de estos hermanos en situación de pobreza que tenemos que sentirnos responsables. Es nuestro carisma Vicentino el que empuja a trabajar para promover una sociedad en la cual cada uno tenga derecho a un lugar propio, empezando por los más pobres.

Volviendo al tema que nos ocupa:

Les podría poner algunos ejemplos del trabajo en redes que nosotras

en la AIC venimos implementando desde hace algún tiempo, en donde todas tenemos los mismos objetivos y funciones diferentes: dirección, representación, formación, trabajo en el terreno, etc... Una de estas funciones aislada, sin las otras, no tiene sentido ni razón de existir:

➤ **Campaña de lucha contra la violencia a la mujer.**

En la pasada Asamblea Internacional en Niza, Francia, en octubre del 2002, donde las delegadas de los 50 países presentes, al comprometerse con las actuales líneas programáticas de la AIC, concretamente, en la Línea de la Corresponsabilidad Social, vemos esto como un camino que nos ayuda a promover redes comunitarias que exijan la participación de todos, desde las personas en situación de pobreza, hasta las instituciones. Y hoy la Familia Vicentina debe sentir también esta necesidad de trabajar con otras instituciones eclesiales y civiles, de unirse con todas las organizaciones de servicio al pobre, sin prejuicios o falsas vanidades, para propiciar el crecimiento de nuestros proyectos y, por ende, el beneficio de los pobres.

➤ Un ejemplo clásico de red en el que ha participado la AIC, es el

proyecto **MUAVI**, explico brevemente cómo funciona, cuáles son los organismos participantes y cuál es el impacto que ha podido ejercer.

- Me gustaría comentar ahora, una experiencia que acabo de vivir en Perú, donde un grupo de voluntarias mencionan en su proyecto con ancianos: **"el trabajo en redes nos abrió las puertas a la Asociación a nuevas oportunidades"**. Gracias a que se contactaron con otras entidades y organizaciones cuyos objetivos son afines es que han logrado participar en otros proyectos promocionales a favor de los adultos mayores, y también les ha ayudado a mejorar la capacitación Técnica de las voluntarias, aumentando así su experiencia. Como resultado de que se han dado a conocer más y su credibilidad ha sido testimoniada, han obtenido dos becas para dos cursos internacionales, uno en Chile y otro en Perú, beneficiando así al resto del grupo, pues lo impartieron posteriormente a todas.

Estos ejemplos nos ayudan a comprender la importancia de abrir nuestro entorno y no encerrarnos en un trabajo limitado y solitario.

Nuestra red natural es la Familia Vicentina, pero ésta, a su vez,

necesita interactuar con otras redes, tales como: la Iglesia, las entidades gubernamentales, educativas y de salud, los organismos de servicio afines, las universidades, los prestadores de servicio social, grupos comunitarios, comunidades de base, etc...

Tendríamos ahora, que cuestionarnos sobre los proyectos de la Familia Vicentina, si son ¿¿verdaderas redes??..., en las que todos nos sentimos responsables del resultado final y corresponsables del éxito del proyecto. Y si todos, nos sentimos responsables de todos...

Aquí cabría plantearnos el tema de los conflictos; conflictos que siempre están presentes en cualquier red y que hay que resolver. Debemos considerarlos, no como una desgracia, ni como algo inevitable, sino como sucesos que pueden contribuir al enriquecimiento del grupo, o de la red...

Un conflicto es un desacuerdo entre dos o más personas o grupos, que surge del hecho de que tienen diferentes posiciones, metas, valores y/o percepciones sobre relaciones, competencias, estrategias, tácticas, actividades de trabajo, administración de recursos, etc.. En ese sentido, tan importante como el problema objetivo es su percepción subjetiva. Por eso, los implicados

en un conflicto han de cooperar para contender en virtud de su interdependencia. Algunos conflictos bien gestionados pueden hacer a las organizaciones más efectivas. Pueden ser fuente de nuevas soluciones, instrumentos de innovación y cambio.

Para este tema de los conflictos, puede ayudarnos, el tener una:

Metodología para llevar a cabo una acción en red.

Para que la acción en red, nacional o internacional, sea lo más eficaz posible, es necesario atravesar por varias etapas:

1. definir cuál será el proyecto común, incluyendo los límites de la acción
2. fijar los objetivos a corto, mediano y largo plazo
3. evaluar durante toda la duración del proyecto si los objetivos han sido alcanzados y verificar que se trabaje en dirección hacia esos objetivos
4. utilizar las redes existentes a través de la red que se haya formado y tratar de ver qué se puede hacer con otras redes.

La red de la Familia Vicentina y dentro de ésta la de la Familia Vicentina Latinoamericana, para que pueda funcionar, necesita una unidad de objetivos y un espíritu común, siempre respetando la diversidad de carismas y conservando su propia identidad.

Todo esto nos debe hacer pensar en la actualidad del proyecto de Vicente de Paúl, que no hizo, sino concebir a nuestra Familia como una red de servicio al pobre, que se complementaba con todas sus diferentes ramas.

Es un imperativo aprovechar no sólo los recursos de nuestra asociación o comunidad, sino todos los recursos con que cuenta la sociedad. Es necesario que aportemos nuestra determinación y espíritu de solidaridad y compromiso, todo ese enorme potencial que mueve nuestras acciones, y es necesario, así mismo, sumar nuestros esfuerzos a los de los más pobres, cuyos mecanismos de solidaridad son extraordinarios y conmovedores, sobre todo si tenemos en cuenta las condiciones precarias de sus vidas. Su actitud solidaria en medio de la pobreza, les permite subsistir aún en las situaciones de pobreza más adversas y aún más les permite compartir sus ínfimos recursos con otros incluso más desposeídos que ellos.

No podríamos dejar de mencionar la corresponsabilidad hacia el interior de nuestra propia Familia,

eso que hemos dado en llamar en la AIC *una asociación participativa y solidaria*. Aquí diríamos una Familia Vicentina Participativa y Solidaria.

Y como "sueño" final de este encuentro, imaginemos, una Familia Vicentina, en la que todos nos sintamos responsables de todos, en la cual constituyamos entre nosotros mismos ese importante capital social, esa fuerza que da la conjunción de espíritus y voluntades, tan necesario para el crecimiento del todo y de cada una de las partes que lo conforman.

Me gustaría imaginar el verdadero intercambio de competencias y de recursos, de formación y de experiencias, entre las diferentes Ramas que conforman la Familia Vicentina. Quisiera poder ver surgir nuevos mecanismos de solidaridad, nuevos hermanamientos y redes de apoyo mutuo en el seno de nuestro Carisma. Sigamos imaginando una Familia, que camina de la mano en busca de un futuro prometedor para los más pobres, pero unidos y solidarios, como caminantes hermanados en la historia. ■

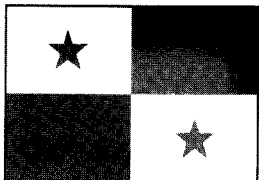


CRÓNICAS DE "MI FAMILIA"

P. EMILIO MELCHOR V., C. M.

Secretario de CLAPVI

Día 03-02-04: NOCHE DE INAUGURACIÓN



¡Ay!, Señor Vicente, ¿Pero usted se imaginó lo que nos iba a venir, desde aquel caliente agosto de 1617, o desde el 25 de enero de 1625 o del 1633 con la reunión que tuvo en la casa de Luisa de Marillac y un puñadito de aquellas sencillas y humildes campesinas que hoy llamamos Hijas de la Caridad?

Usted, Señor Vicente, fue una cosa muy seria, ¿Por qué? Porque por eso nosotros, ciento y pico (y un pico más largo que el de los tucanes): muchachas y muchachos, señoras, señoritas y señorones, Hijas y Padres, estamos aquí, hoy en Panamá.

Yo sé que usted, Sr. Vicente, no sabía entonces dónde estaba Panamá. Pues aquí, en América, el más bello de los cinco continentes que hizo el Creador, y la ideó como brazo de hermandad para abrazar a la del norte y la del sur. Ahora ya sé que la está mirando desde allá arriba, donde usted está tan contento observándonos con los catalejos con que a ustedes les presta Papá Dios para que nos vean a nosotros, los que aún andamos arrastrando nuestras chancletas por esta tierra.

Y mira que la gozó anoche, Señor Vicente, ¿verdad? Yo sé que casi se le cayeron las lagrimas de alegría, y si no hubiera sido porque Santa Luisa le presto un pañuelo de seda, para que recogiera esas perlas húmedas que caían de sus ojos, se hubieran rodado saltarinas por todo el piso del cielo.

Y por supuesto, que al ver las escenas se acercó también el Sr. Federico, por apellido Ozanan, y con él Catalina, y Juan Gabriel, y Francisco Regis y Justino... y... y...: es decir: ese montón de santos de la Familia Vicentina que ya están arribita en el cielo, gozándola con usted y toda la corte celestial.

Y inada!, que se emocionaron todos al ver cómo nosotros, los de la Familia Vicentina de aquí abajito, empezamos a cantar: "Dame la mano", y dame la mano, porque se repetía el estribillo. Y por eso continuamos dándonos el codo y el abrazo, hasta las mejillas para estampar el beso de los hermanos que no se conocían, pero que esta noche se encontraron con la convicción de que todos eran hijos del Señor Vicente.

Y ustedes, allí arribita la armaron también de primera, de modo que si no hubiera sido por la madre Milagrosa que detuvo a San Pedro, éste les hubiera llamado la atención por haber sido tan alborotadores.

¿Y es verdad que usted, Señor Vicente, pidió permiso a San Pedro para que le abriera la puerta del cielo y bajar para darnos la bienvenida?. Pero mire, Señor Vicente, parece mentira que no haya aprendido un buen castellano, con el tiempo que lleva ya en el cielo donde dice que los mismos ángeles hablan este lenguaje? ¿Qué por qué lo digo? Porque nos hablaste casi en inglés; claro que te lo entendimos perfectamente, y te lo agradecemos porque eso de hablarnos con un Señor tan importante, que era "Mac-ke-ná" el Visitador de Filadelfia". Eso se las trae. Y con él había otro dos Visitadores más. Eso indica lo importante de este encuentro. Y se puso candente la noche, tanto como que nos encendieron el fuego, y con tanta fuerza, que nuestro P. Pío tuvo que recoger sus barbas para que no se le chamuscaran.

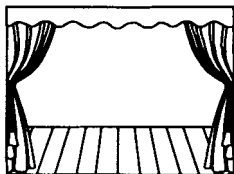
Tenías que haber visto cómo, nos lo hizo gritar y repetir, como para que no se nos olvidara: "Familia Vicentina comunica el fuego -fuego- de la caridad" ¡Qué bonito de verdad! Así que no es nada extraño que al terminar este encuentro tengan que acudir los bomberos porque yo creo que se va a encender más de una hoguera.

Y luego Doña Pilar nos empezó a hablar del árbol genealógico de nuestra familia y pudimos ver cómo de ese gran tronco, que eres tú, San Vicente, se extendieron tantas ramas que ya casi en la tierra cubren todo su suelo. Y como muestra un botón: Esta noche ¿sabe de cuántos países nos reunimos? De 18; y de ellos: 18 ramas ¿Cuántos frutos colgaban? Ciento diez, y muchos más hubieran venido si no les hubieran dejado guindados los organizadores.

Y como la fiesta fue grande no podía faltar el baile. Y ¡qué baile! ¿no? Nada menos que el Conjunto de Danzas Panameñas del Ballet Folklórico del Hospital Nacional. ¡Qué lindos sus trajes, qué bellas sus danzas, que rítmicos sus taconeos y que sonoros los "OJUE"!.

Tan animada estuvo la cosa, que al final, algunos de la Familia se emocionaron tanto que también saltaron al tablado. Pero te voy a decir una cosa, Sr. Vicente, porque yo sé que tú también te sonreíste. ¿Por qué entre las normas que tú les dejaste a algunos de los de la familia te olvidaste de que les tenían que dar algunas clasicitas de baile y de danzas, a juzgar de cómo meneaba alguno su esqueleto?...

Así, pues, empezó este III Encuentro Latinoamericano de la Familia Vicentina, y así terminó la primera noche de la inauguración: Brindando por su éxito con un sabroso refrigerio a la salud espiritual, claro esta, de la Familia Vicentina.



Día 04-02-04: INICIANDO NUESTRO TRABAJO

Ayer, como noche de gala que era, nos pusimos para acudir a la fiesta el elegante traje que las musas guardan en su ropero: el de la poesía. Hoy, para contarles a Uds. nuestro día, nos colocamos el ordinario vestido de trabajo; ordinario, pero limpio, eso sí, porque a Uds. les gusta la pulcritud, lo mismo que a San Vicente, y la cosa va de trabajo acabándose ya la fiesta.

Qué nutrida estaba esta mañana la capilla. Parecía que los ángeles de su guarda les acompañaban a cada uno de Uds. que llegaban como quienes iban desgranando las cuentas del rosario, piadosas como el Ave María. Y por eso, diría yo, que la melodía del canto sonaba sonora, no tanto por ser buenos cantores, sino más bien por las expresiones manifestadas con palabras tan vicencianas como: justicia, paz, amor, pobres....

El tema de la mañana nos colocaba ante la realidad Latinoamericana. Nos dio la conferencia, con dinámicas incluidas, un señor tan alto, pero tan admirado, como una catedral, que según el "modesto" decir del P. Pío, por no decir sino los primeros capítulos de su currículum, era sociólogo, politólogo, analista político, escritor, comunicador y educador sobre todo popular, que en resumidas cuentas, era lo que él prefería ser, y por eso nos admira tanto a los vicentinos. Y pareció ser tanta verdad, que después de habernos hablado por tres horas, se fue sin decirnos todo lo que sabía, y por eso pudimos seguir con el programa del encuentro.

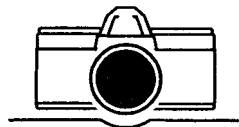
Ay, pero yo no sé qué me dejó más perplejo: si las cosas que los grupos dijeron en sus momentos de trabajo, que fueron muchas y buenas –propias de unos adelantados alumnos vicentinos-, o la pinacoteca que se formó al presentar los papelógrafos, ilustrados con sus dibujos, pertenecientes todos ellos a las escuelas del más refinado estilo surrealista y cubista.

Claro que la culpa la tuvo el Licenciado Raúl Leis, -que así se llama el Señor de quien les hablé antes-, porque nos obligó a formar una escuela, que a mí me parecía que podría ser de teatro, por aquello de que teníamos que montar unos "escenarios", unos "de estilo idealista" y otros "decorados con colores negruzcos", aunque la mayoría se quedó entre telones, es decir: en los "intermedios", pero de modo que en esos "escenarios" tenían que trabajar como "actores" protagonistas los pobres, si queríamos que la obra nos resultara "taquillera" o productiva, es decir de "beneficencia", y así poder hacer una representación para sacar fondos en favor de dichos "actores" tan pobres.

También nos dijo, entre otras muchas cosas, que "crisis" era una palabra china, que surge como resultado de dos "ideogramas": uno que significa "peligro", y otro "oportunidad" y que al juntarse forman una tercera idea que es

precisamente eso: "crisis", y que eso se ha tomado como signo de América Latina, porque aunque está llena de "peligros", existen muchas "oportunidades" para llegar a situarse en mejores posiciones que las que ahora tiene. (Entonces entendí perfectamente por qué estamos llenos de "crisis" en nuestro continente, y por qué nadie las entiende: porque aún no hemos aprendido chino para poder salir de todas esas crisis en que estamos viviendo con tantos "peligros" y con tan pocas "oportunidades". Como pueden ver todo un trabalenguas y en chino).

Además nos mandó hacer de fotografías, porque teníamos que sacar unas "fotos con flash y todo" de los "peligros" de la América Latina. Uds. hubieran visto lo contentos que se pusieron todos los que tenían máquina de fotografiar -que son la mayoría-; pensando que así les sería más fácil hacer el trabajo.



Por fin, al presentarle los trabajos nos dijo que eso era un "abanico de temas comunes". Y yo pensé si además de eso, lo de "abanico" lo diría como una "oportunidad" ante el "peligro" de tanto calor que nos amenazaba a nosotros en nuestro salón, creando la verdadera "crisis" ambiental que nos rodeaba; y que eso era el mejor modo de entender lo que sucedía a los pobres que viven en América Latina con tantos abanicos de "peligros" que calientan tanto el ambiente, y no tienen la "oportunidad" de enfriarlo por más que den vueltas a tanto aire sofocante que les asfixia.

Y qué maravilla: Nos hizo ver la realidad de nuestra América con la visión de las ciencias sociales, aunque yo pensé que se había equivocado y que se trataba de la botánica. Porque nos empezó a hablar de un "ARBOL" con "raíces", "tronco" y "ramas".

En las "raíces" puso todo lo que se refiere a lo económico y social. En el "tronco" todo lo referible a lo jurídico y político. Y en las "ramas" lo tocante a los valores. ¿Qué les parece?.

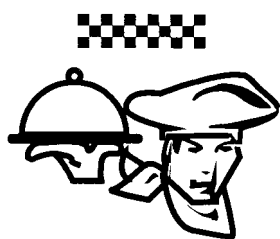
Pero no se crean que eso era imaginación o poesía; es pura realidad, que confirmó con datos y cifras que casi parecía que estábamos en clase de matemáticas puras. Y yo, que pensé que aquello de tanto título que nos dijo el P. Pío, al principio, era parte del protocolo de la presentación, me convencí de que era puro y verdadero saber. Hasta nos mandó que tomáramos una palanca para que buscáramos los puntos de apoyo de que hablaba el sabio Arquímedes para que moviéramos este mundo tan lleno de pobres, y que por eso pesa tanto y se necesita tanta fuerza para poder cambiarle de habitantes tan pesados, pues aunque parezca una paradoja: por no tener casi nada hacen más pesado a este mundo que tiene tanto en tan pocas manos y que por eso estamos con tantas "crisis" y está tan desequilibrado.

¿No es verdad que nos resultó muy interesante? Y eso que nos dijo que hoy hay mucha gente que era "analfabeta tecnológicamente", y que quizás muchos de nosotros podríamos pertenecer a esa nueva especie escolar. Y muy probablemente por eso el P. Pío, después de haber hecho el análisis de la realidad, invitó por la tarde a formar un club de los "enredados" y que serían bienvenidos cuantos quisieran inscribirse en él. Pero nadie le hizo caso haciendo gala de la "humildad vicentina".

Y para que no nos sucediera lo que al "Ingenioso Hidalgo de la Manchas", alias Don Quijote, que "por el mucho leer y por el poco dormir se secó el cerebro", nos invitaron a saborear la sabrosa meriendita que nos tenían preparada, y que, por estar tan sabrosa, me percaté que ninguna de nuestras finas señoras y señoritas se abstuvieron de hacer gala de su dieta.

Por la tarde se trataba de poner "corona vicentina" a la realidad tan antivicensiana descubierta por la mañana.

Con qué finura el P. Alfonso nos introdujo en el tema. Y nos dijo que cuando cabalga por los pueblos de Perú en plan de misionero, nota algo muy peculiar, al releer los letreros de los establecimientos suenan muy rimbombantes, como: "Gran Restaurante Costa Azul", pero que al entrar en él sólo te pueden servir simples bocadillos de paso. Yo pensé: como si para invitarnos a este encuentro nos hubieran puesto en la tarjeta convocatoria, en vez de este lema tan lindo que tiene: "FAMILIA VICENTINA: COMUNICA EL FUEGO DE LA CARIDAD", este otro: "Reunión cumbre de la real familia del ilustre Sr. De Paúl, sobre los artificiosos fuegos del Amor Divino". ¡Eh!. ¿Qué les hubiera parecido?



Pero no; aquí en vez de bocadillos y de paso, el P. Alfonso nos sirvió un succulento banquete de culinaria vicentina. Y nos presentó, como plato fuerte, aunque parezca mentira, las carencias de nuestras naciones e instituciones; y que para poder llenar tanta hambre de los comensales que acuden a nuestros restaurantes vicentinos, nuestros fundadores, como chefs especialistas de estos restaurantes que siempre mantenían

llenos de clientes, nos dejaron los elementos para que nosotros, como sirvientes de estos clientes, debíamos usar en nuestro trabajo de servicio: la dimensión espiritual trascendente y la humana muy immanente. Y nos dijo que hoy, como ellos -nuestros fundadores entonces- nos hacen las mismas peticiones y escogen los mismos platos cuando les presentamos la carta para que seleccionen su menú.

Ante estas peticiones tan insistentes, nos dijo que no cayéramos en la tentación de presentar demasiada variedad de platos, es decir de estilo de servicios, ya que uno sólo es nuestro carisma vicentino, por lo que era mejor vivirle

unitariamente; pues aunque los restaurantes para el servicio fueran muchos y pudieran tener diferente título, como JUMAVI, HIJAS DE LA CARIDAD, SSVF, O AMM todos pertenecían al mismo Dueño, que se llama SAN VICENTE DE PAUL, aunque alguno tuvieran alguna sucursal fundada por el ya Beato Federico Ozanam. Que lo principal es convencernos de que tenemos que convertirnos en buenos servidores y estar solidariamente muy uniditos. Y como condimento muy especial, que da tan buen sabor a la comida que se sirva, es uno llamado DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, y que tiene muchos sabores aplicables al gusto del consumidor.

También nos señaló las diferentes clases de portada que pudieran tener nuestros restaurantes de servicio: Unos podrían ser de ASISTENCIALISMO, otros podrían llamarse de PROMOCIÓN, otros podrían tener hasta un salón de gimnasia para enseñar a LUCHAR POR EL CAMBIO DE LAS ESTRUCTURAS; claro que esto es ya para gente muy decidida y de experiencia.

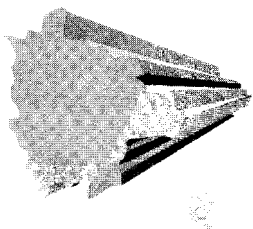
Una cosa nos rogó el P. Alfonso: Que todos juntitos realicemos todos estos servicios, Y que lo hagamos con el mismo estilo y mística para que nuestro Jefe, SAN VICENTE, no nos pueda dar la boleta de retiro.

Naturalmente, después de tanto trabajo, justo era que por la noche tuviéramos algún respiro y descansito. Nos presentaron una noche de arte y folclor latinoamericano, donde los grandes artista del evento nos ofrecieron una gala de demostración artística: Argentina con sus poesías nos llevó a caminar por sus pampas. Chile nos demostró que para bailar no se necesita tener pareja, pues si una tiene pasión por el baile puede hacerlo aunque sea sin escoba. Pero a mí me llamó tanto la atención lo del pañuelito y lo de bailar solita un baile de demostración de enamoramiento, que después pude comprobar que se trataba de una Tal Verónica (por eso lo del pañuelo) y que resultó ser una monja (y por eso lo de no hacerlo con su parejo). Ecuador, nos presentó todo su staff de artistas pléticos de juventud, pero tan artistas y "juveniles" que a pesar de que no pudieron usar su CD, lo sustituyeron cantando a capela y danzando con ritmos de ágiles rancheras.



El Salvador, representada por elegante dama, nos ofreció una sesión de café ideal mientras danzaba rítmicamente. Después de la danza El Salvador nos impactó con el poema: "Verdades amargas", pero sin dejarnos el mal sabor de la amargura. Por eso pudimos ir a descansar con la dulzura recibida en el conjunto del espectáculo: de la Velada Folklórica.

Así terminamos nuestro primer día de trabajo, pudiendo decir como en el génesis: "Y vio Dios que era bueno".



Día 05-02-04: ANIMADOS EN EL TRABAJO

Cuando las obras se reimprimen o llegan a su 2º. edición, suelen tener alguna nota donde se hace alguna observación y se da alguna aclaración. Eso me toca hacer a mí en esta reimpresión de las crónicas de ayer. Debo pedir perdón por la omisión tenida con las artistas de Bolivia. Perdón que debe llevar un doble golpe

de pecho porque además de ser artistas eran todo un símbolo de juventud y de elegancia. Dos bailarinas bolivianas, que interpretaron tan lindamente el baile titulado MOZORAS, que traducido a nuestro idioma significa y representa: "Mujeres jóvenes que ciernen y lavan arroz". Les aseguro que sino eran tan jóvenes sí que bailaron y lavaron bien el arroz.

Nuestro día, segundo del encuentro, comenzó, como de costumbre, junto al sagrario. El tema de nuestra oración vicenciano por demás: "nuestros amos y señores". Pocas veces me di cuenta tan claramente de dos cosas: de que a los pobres los necesitan tanta gente: los políticos, los ricos, las sociedad y, por supuesto, toda la Familia Vicentina, claro que por diversas razones; y también entendí lo polifacético que es el pobre: los hay desocupados, secuestrados, desorientados, en prostitución, bajo el alcohol, desplazados, y un etc. tan largo que los letreros que nos lo mostraban, no cabían en todo el presbiterio y sus gradas, de tal manera que resultaba también muy evidente esa propaganda que dice: "Si no está en las páginas amarillas es que no existe", ya que este tema de hoy correspondía verlo en las páginas de ese color amarillo del cuaderno que nos entregaron el día de la inscripción.

El trabajo de esta jornada podríamos decir que está dedicado a los laicos. Pero para encuadrarlo en su marco adecuado, estuvo precedido por la conferencia sobre el carisma cuyo título más preciso es: "El servicio espiritual y corporal de los pobres". El ponente, P. John Prager, nativo de los Estados Unidos, pero adoptado en Panamá como misionero, nos advirtió lo rico que es encontrarse con tantas culturas tan diversas, que hablando aún el mismo lenguaje, sin embargo los sonidos suenan tan diversos, siendo quizás el suyo el más marcado de todos (traducción mejorada del término "peor" usado por el propio ponente). Pero yo diría que lo más marcado fue su propia conferencia, calificada, según el parecer de alguno, como profunda, clara y corta (mejorando también la traducción de este último término por compendiosa).

El esquema es muy sencillo y claro: La dimensión espiritual del carisma, que se vivirá *en el encuentro con los otros, en la preocupación humana por el pobre, y sobre todo con los pobres que no son buenos*, es decir: que para eso, los vicentinos, *tenemos* que ser, por lo menos, un poco mejor que esos pobres que nos parecen tan "malucos". Pero también nos habló de la dimensión práctica de nuestro carisma. ¿Cómo saber que es práctico o cómo hacerle práctico?. Si tiene estas características: *si se desarrolla en el mismo mundo de los pobres, desde la misma altura del pobre, con perspectiva de fe, haciéndoles capaces, acompañando y no dirigiendo, usando medios pobres con gente pobre, utilizando mucha paciencia, con visión socio-política, inculturizándonos y siendo colaboradores*. Pero como persona que tiene vivencia en esta realidad del carisma, nos dijo que se nos pueden presentar al vivir nuestro carisma ciertas tentaciones que, sin duda, tenemos que exorcizar como: *la comodidad, el poder, el temor a las consecuencias, las falsas dicotomías, la desilusión, el reduccionismo, y los muchos iconos que podemos levantar para adorarlos*

Ahora sí, dentro de este análisis podremos entender mejor la acción de los laicos en la Familia Vicentina. Gracias, P. Prager, por ello.

A continuación IDOIA, una de esas jóvenes valientes, seglares de las bien bautizadas y confirmadas, con un sentido misionero demostrado con la realidad, de las que saben dejar su familia y patria (en este caso España), para llevar la Buena Nueva del Reino donde la Iglesia pueda sentirse necesitada (en este caso Honduras), es decir de las Misioneras Seglares Vicentinas, sí, las de MISEVI, nos ofreció la segunda conferencia del día: *"El compromiso de los(las) laicos(as) en la Iglesia"*.

Y lo hizo como sabe hacerlo esta clase de juventud: llena de inventiva por sus recursos, abarrotada de gracia por su juventud, con demostración de arte en su exposición, donde la música forma parte del contenido, y donde, si los medios preparados fallan, los recursos inventivos los sustituyen. Esta joven de MISEVI nos habló, no de memoria, sino con la experiencia, sobre este necesario tema para un vicentino: del compromiso laical.

Y como joven nos hizo tomar papel y lápiz, nos hizo cantar, (porque la obra misionera no se puede hacer sino con mucha alegría), pero sobre todo nos hizo pensar, y aún más importante: comprometernos. Hizo que nos sintiéramos albañiles, o si les gusta más por que suena mejor: constructores del Reino, pero eso sí, poniéndonos a revisar si tenemos para tal construcción: la arena, el cemento, el agua, la cal...etc. de nuestras cualidades, necesarias para empezar el trabajo de tal construcción y en dicho Reino Nos convirtió en

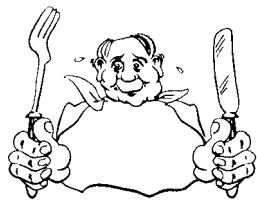


"maestros de obras" que tienen que organizar todo ese material si queremos que la obra resulte Y nos hizo meter en la bodega de nuestra conciencia para revisar todo lo que Dios ha puesto en ella para ver cómo podemos tener razón y sobre todo material para comprometernos de lleno por el Reino: la vocación, la Iglesia universal, la comunidad en que vivimos, ella la llamó "de referencia", el servicio pastoral que ya hacemos, el ser parte de la Familia Vicentina, es decir: que tenemos que estar muy agradecidos, porque como nos decía la canción: *"Cualquier lugar es el centro del mundo, cualquier lugar es esencia, es verdad, cualquier humano es el más importante"*.

No hubiera sido joven, ni de MISEVI, si no nos hubiera hablado de los RETOS que tal compromiso supone: *Consolidar más nuestro laicado, la inculturación e interculturalidad, la misma Virgen María* que nos la presentó como un gran reto misionero y laical, *el saber estar atentos a la realidad, la creatividad, el saber trabajar en equipo, la multiculturalidad, la creatividad, la formación permanente, el vivir en constante estado de misión*.

Por todo esto, alguna de las asistentes levantó su voz ante el pueblo y dijo: Me has encantado.

En el argot taurino hay una figura que se conoce como "el espontáneo". Es aquel que se lanza al ruedo, sin estar en la lista de los toreros ni en sus cuadrillas, pero que sí está en la plaza. Así lo hizo el P. Mizaél del Brasil. Y con esa espontaneidad y coraje brasilera colocó un buen par de banderillas sobre el qué y el cómo debíamos trabajar. La faena fue aplaudida en señal de reconocimiento.



Y siguiendo el sabio consejo del P. Prager (no sabemos si entraba entre los que nos dio para reconocer el carisma, pero que es muy práctico), después del plenario, donde vaciamos el trabajo de los grupos, nos dijo que es necesario tener prioridades, y una de ellas es acudir al comedor a la hora de la comida, muy obedientemente acudimos a ese lugar con mucha más puntualidad que la de otras actividades. Y como siempre: la comida fue degustada con apetito y satisfacción. Desde aquí, nuestro reconocimiento a cuantos con tanto cariño y esmero nos lo proporcionan.

Y a la hora en que el sol empieza a declinar y a acariciar nuestras espaldas, asomándose a nuestro salón con discreción pero haciéndose sentir por su presencia, resonó la voz sonora, la figura siempre sonriente, y la persona altamente enamorada de lo vicentino, comenzando por San Vicente y siguiendo por Ozanam, nuestro ya conocido y siempre consecuente a la cita de lo vicenciano: Don. Miguel Peláez. Nos habló sobre *"los laicos en la experiencia de San Vicente"*. No es sólo lo que nos dijo: Nos mostró 1º. a San Vicente como

un Maestro de la caridad, cómo de sus manos fueron manando, como de un manantial fresco y fecundo sus diversas obras en favor de los pobres; nos propuso el pensamiento de San Vicente en tales acciones caritativas, su programa espiritual condensado en las cinco virtudes, ya conocidas como vicentinas; su evangelización y acción misionera con y para los pobres, las fuentes de la caridad, haciendo un resumen de su programa. Después nos mostró al aventajado discípulo de San Vicente: El ya Bienaventurado Federico Ozanam. El hombre que sirvió a los pobres y defendió a los obreros, la persona que se desvivió por los desafortunados, mostrándonos un ajustado paralelo entre estos dos genios de la caridad.

Y si a esto añadimos el cómo nos lo dijo: Bellamente expresado por su esmerado y castizo lenguaje, propio de los clásicos; rotundamente proclamado por la seguridad de su voz, de vez en cuando aclarada por el cristalino líquido, emocionalmente vivido por el entusiasmo que tiene hacia todo lo vicentino, creo que podemos sentirnos ennoblecidos por la calidad de los ponentes que hasta el presente hemos tenido.

Por la noche, la catarata de alegría y la selva exuberante de las Ramas que penden del árbol de la Familia Vicentina, nos ofrecieron un espacio de demostraciones del rico folclor de las restantes naciones asistentes al III Encuentro de la Familia Vicentina. Emociones, entusiasmo, sentido del amor a la Nación, fueron realidades que se mostraron con tanto interés, que a los asistentes nos parecía estar gozando de una auténtica noche de fantasía y de verbena: Guatemala rompió filas con un rito ceremonial, como para purificar y santificar todo lo que detrás de ellos les sucedería. Y digo lo de purificar, porque nos envolvieron con un abundante humo, que uno dudaba si era por lo sagrado o por prevención para evitar que los mosquitos pudieran molestarnos evitándonos gozar por completo de la fiesta. El "caco" que nos ofrecieron tenía sin duda el efecto de poder sedimentar anestésicamente las ofertas espirituosas que vinieran después.

Perú, se nos presentó como una auténtica fiesta de disfraces, con tintes, sin duda, y acentos peruanos. Por eso hicieron su paseo por la pasarela de la exhibición. Allí pudieron tomar nota las modistas para hacer trajes de primera comunión, o para las diversas épocas del año del invierno o del verano, o de una fresca primavera, sin faltar, por supuesto, modelo para las señoras antañonas, brindando su flor, algo parecida a la de "la canela", pero que por ser de terciopelo no despedía su aroma. Desde ahora, quien desee conocer el arte del baile "negroide", no necesita ir a los centros de los hipis, sino preguntar por Margarita, quien podrá darles clases de tal ritmo de danza.

Colombia, haciendo gala de su ya conocido afán y creatividad por lo

representativo, nos ofreció una escena, digna de Marcel Marceau, dejándonos a oscuras, a pesar de llevar 4 velas, apagadas por una ráfaga intempestiva de viento, existente más en la imaginación que en la realidad, que tanto nos hubiera aprovechado para refrescar nuestro ambiente. Y como pensaban que nos lo habíamos creído todo lo que nos dijeron, terminaron diciéndonos tantas verdades mentirosas que era como para que les creyésemos cuando nos digan que vayamos tranquilos para Colombia porque allí los guerrilleros nos sirven de guardaespaldas. Como suele ser costumbre en sus representaciones nos dejaron “yéndose por la Barranquilla” por temor al caimán.

Puerto Rico, unida con la República Dominicana, nos presentaron el nuevo modelo de cofia que en adelante llevarán las Hijas de la Caridad boricuas. También pudimos constatar cómo cuando una persona tiene su perímetro espacial suficiente y parecido al conjunto de una pareja, puede bailar ocupando el mismo espacio que ocupan dos personas. Es el nuevo compendio de dos en una, y la solución del problema de la vivienda. Y como tonada de pegajosa melodía, pero de sonido mortificante, -al menos para algunos.- y de no tanto placer para otros, al no podernos regalar el “coquí”, porque se moriría si nos lo llevásemos a nuestras tierras, por ser un animalito tan nacionalista, nos regalaron la insistencia de su sonido “coquí”.

Haití, cantó en solitario, sin que pudiéramos descifrar si era un canto a Aristide o contra Aristide. El caso es que nos dejó conocer el estilo de las tonadas haitianas.

Estados Unidos, representado por el P. Arturo y sus chicas del PO (que resultaron ser sus nietas, al menos por adopción de oficio), nos puso a todos a mover la colita de tal modo que a más de uno y una se les desapareció el posible reuma contraído por las asentadas de las reuniones

Venezuela, señorial y elegante, en la persona esposa del moderador del evento, a pesar de que se mereció unos bien ganados aplausos, en su interpretación de la danza de la canción “Venezuela”, tuvimos que repetirlos para que el señor Giro nos dejara continuar con el show. Si el Presidente Cháves se entera cómo lo hizo, la reclamaría como embajadora de la nación ante Castro.

Brasil. ¿A que no se imaginan cómo se puso la pista y cuál era el ritmo escogido por los brasileiros para entusiasmarnos a todos y demostrarnos que Brasil es lo más grande del mundo? Pues si se lo imaginan no necesito decírselo. Pero a los hermanos brasileiros que nos acompañan les diré que con su “zamba” pueden seguir entusiasmando a la Familia Vicentina, al menos a la JMV y grupos juveniles.

México, lindo y querido. Ya lo creo. Yo pensé que a estas alturas de la fiesta los asistentes ya no podrían responder al movimiento que toda música mexicana

conlleve. Pero resulta que le euforia se desató como perros que han estado encadenados y se les presenta la presa. Pero como los mexicanos se las saben todas, y más en cuestión de tequila, nos repartieron una copita de tequila que hizo moverse hasta al más paralítico del grupo, Hay que ver cómo las gargantas se aclararon, los ánimos se recobraron y las hermanitas, y los hermanitos saltaron por la pista como danzantes de escuelas profesionales. De modo que yo me puse a pensar: ¿Será que para ser un buen vicentino exigirán pertenecer a laguna escuela de bailes y danzas y por eso cada dos años les ponen estas pruebas?. Si así es: ¿Entre los antecedentes de la Familia Vicentina se encontraría David que tanto gustaba bailar ante el arca?

De este modo terminábamos el segundo día de nuestro encuentro. Y, sin duda, "vio Dios que era bueno".

Día 06 – 02 – 04: ADELANTE EN NUESTRO TRABAJO

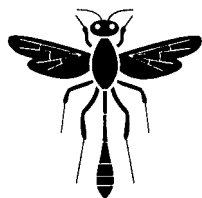
Entramos en el cuarto día del encuentro, es decir: estamos en la cumbre cronológica del mismo. Los ánimos están también llenos y pletóricos de entusiasmo. La Familia se va sintiendo cada día más compenetrada, las personas se sienten como en su casa, los saludos resultan cada vez más familiares y todos nos encontramos, en cada momento que pasa, más contentos de ir conociendo los valores que tenemos en nuestro arsenal vicentino.

La oración de la mañana nos hablaba de nuestro sentido misionero: "ENVIADOS A EVANGELIZAR A LOS POBRES". Se nos invita a poner nuestra mirada en el Jesús pobre para que podamos después ver en los pobres a Jesús. En las manos teníamos un cirio encendido, como señal de cómo tenemos que llevar esa Luz de Cristo a esos pobres, para que ambos: ellos (los pobres) y nosotros (los vicentinos) podamos ver mejor al Señor con esa Luz: Ellos, el hermoso rostro de Cristo; y nosotros, el doliente rostro, también del Señor, tan desfigurado en nuestros hermanos los pobres.

Como el encuentro avanza, y queremos que tanta belleza que contiene: bellezas físicas, de esos rostros femeninos y juveniles llenos del resplandor de la hermosura de Dios y, sobre todo, el encanto de nuestros ánimos (así podemos contemplarnos todos sin excepción ni temor), queremos dejar estampada nuestra presencia en el celuloide de la foto para la posteridad, como testimonio de quienes somos los testigos de sentirnos orgullosos de ser vicentinos, y encontrarnos como Familia de los que tenemos al Sr. Vicente como el Patriarca de todos nosotros y que, por eso, estamos reunidos en este III Encuentro Latinoamericano de la Familia Vicentina.

La dinámica de este día cambió un poco de ritmo, al menos por la mañana. Nos presentaron, en una especie de panel en solitario, tres experiencias. Con

ellas se pretende conocer algunos posibles modelos para ver *"Cómo organizar el actuar de la Familia Vicentina como Familia Vicentina, y así dar pasos seguros e identificables en nuestros trabajos"*. El moderador del día, P. Alfonso, se expresó con mucha claridad y precisión: ¿Existen o no programas en los que estén involucradas las Ramas, y cuáles, de la Familia Vicentina?. El telón de fondo para tal discernimiento lo tenemos en el Documento final del encuentro anterior, para que estas reuniones bianuales sean algo más que meras reuniones.



Como anfitriones, rompió la marcha Panamá, con un proyecto, más peculiar de su líder, que de la Familia Vicentina propiamente identificada. Doña Alicia, mujer sin fronteras, de espíritu arrollador como el viento de un torbellino, de "imposible encasillamiento" según el decir del P. Pío, nos expuso su experiencia: Peculiar, típica, con características de espíritu vicentino, sin duda de ninguna clase, pero ¿de lo que debemos entender como trabajo de alguna de las Ramas de la Familia Vicentina?. El nombre de la experiencia, tan cónsono con la persona que lo desarrolla: AVISPA, porque pica de verdad. No se puede conocerle y quedarse como si no se hubiera notado el picotazo del aguijón. Y, por lo visto, ¡ay de aquel que no se deje picar de Doña Alicia cuando ella se posa para pedir el favor de su ayuda para sus indígenas!. Claro que el nombre no se debe tanto a lo que pudiéramos imaginar por la imagen que nos puede sugerir el acuciante animalito, sino porque es la sigla procedente de: Ayuda Voluntaria Iglesia Salud Parroquial. Su identificación reza: *"Organización no gubernamental sin fines de lucro. Fundación al servicio de los más pobres, marginados, postergados"*, siendo aún más directamente los destinatarios los de la comarca de Ngobe en Chiriquí (y cuya vestimenta adopta cuando va a servirles). Como actividades tiene: servicio gratuito de medicina en sus aspectos general, curativo y preventivo, directo a domicilio a través de sus camiones-clínicas, sobre todo de odontología y sus adjuntos; e indirecto por referencias a doctores disponibles a tal servicio, en sus clínicas. También dan atención a centros de rehabilitación; venta moderada de ropa. Tiene un carácter ecuménico pues se apoya en y ayuda a instituciones pertenecientes de otras iglesias y clubes cívicos. No hay duda, si es cierto aquello de: "Haz el bien y no mires a quién", que es digno de toda admiración; pero por lo que respecta a nuestra óptica, de dirección de Familia Vicentina, cuánto nos gustaría que cupiera dentro de alguna de nuestras diversas Ramas vicencianas.

La segunda experiencia nos viene de Honduras: Rica, muy diversificada en enfoques, planes y realidades. Está en los campos donde se desarrolla la pastoral de los Padres de Honduras, tanto los pertenecientes a la Provincia de Zaragoza como de Barcelona. Un proyecto de parroquia, en la Iglesia y para la

Iglesia, donde está involucrada plenamente la Familia Vicentina en varias de sus Ramas. Se trata de una "Pastoral Educativa" en la que siguiendo la obra de Cristo Maestro se desarrolla una acción organizada y sistemática en bien de la comunidad. Su pretensión es lograr una educación integral a través de su misión evangelizadora y por medio de una estructura pastoral dinámica y funcional. En ella trabajan cuantos realizan una acción educativa en sus diferentes especificaciones con sentido de Iglesia. El abanico de obras y participantes, como parte de la Familia Vicentina son: *Acción Pastoral Sacramental*: C.M., HH. C, JMV; *Colegio Ozanam*: C.M., JMV, Voluntariado; *Hogar San José*: HH. C; *Obra Social Vicentina*: C.M., Voluntariado; *Hogares San Ramón y San Martín*: C.M., HH. C, JMV, Voluntariado. Viendo una realización y trabajo de tales características uno podría decir que la Familia Vicentina, en esta nación, con razón está metida en muchas "honduras".

Y fue Perú quien nos ofreció la tercera experiencia. Margarita, una verdadera representación de la JMV: joven, por supuesto, llena de vida y de coraje, con el alma versátil y saltarina como pluma de ángel, y cuerpo que se cimbreaba como flor mecida por el viento, despidiendo el aroma del vicentinismo por donde pasa, nos habló de la experiencia. Un CENTRO DE ANIMACIÓN VICENTINA (CAVI) en el pleno corazón de Lima, junto a la casa de los Padres porque de ellos surgió. Materialmente es una casa de dos pisos; formalmente está pensado para la formación, profundización, sensibilización y organización de la Familia Vicentina en Perú, y es el cerebro de toda la Familia Vicentina peruana. En la nación existen 20 Ramas de la F. V. cuya organización es de esta manera: El Consejo Nacional de la F. M. de Perú (CONFAVIP) que se reúne mensualmente; la Asamblea de Responsables o Delegados, donde en sus reuniones anuales aprueban y planifican los programas. Existe el Consejo Vicentino de Jóvenes (COVIJO), grupo mimado por todas las Ramas, y como respuesta ellos apoyan todas las actividades de la F.V.

En CAVI, como Sede, se encuentra una biblioteca y sala de audiovisuales: es el lugar para la formación con sus aulas; allí se hacen también las publicaciones, los talleres. Dentro y fuera de la sede, pero siempre desde el corazón de CAVI, se dan cursos, talleres, celebraciones vicentinas, retiros, jornadas, se organizan peregrinaciones, se celebran juegos florales y se planifican las semanas de vicencianismo. Como ven, una experiencia característica, significativa, medular para la F.V. Aunque CAVI no estuviera en Lima, nos "cabe" decir: que CAVI "vale un Perú".

Aunque Ud. no lo crea, podría ser el título de las prácticas realizadas antes de irnos al comedor y durante las sesiones de la tarde. Yo pensé que se trataría de demostrarnos cómo el encuentro estaba dotado de toda clase de seguros y de servicios, en este caso de "NUCOTERAPIA" (el nombre no está en el diccionario

de la Real Academia) y que traducido al lenguaje marciano se podría decir: "Prácticas de ESTRANGULAMIENTO", de modo que si se pasaba la prueba, uno podría sentirse seguro de que tendrá vida longeva y sin molestias cervicales; y que si en adelante tuerce el cuello en las conferencias, podrá decirse que no es por mal de espalda, sino por sueño retrasado y que no engañará a nadie con posición tan piadosa teniendo la cabeza torcida como quien estaría en oración de profundo recogimiento. Como complemento, y para garantizar nuestra atención a los ponentes, también nos ofrecieron servicios de AUDIOTERAPIA, a través de una especie de acupuntura, por la que para demostrar la efectividad de la operación, sin anestesia, por supuesto, después de haberte pinchado te preguntaban si te dolía; y si la respuesta era negativa, cambiaban de herramienta buscando un taladro más potente del equipo quirúrgico.

Nadie me dijo nada, pero yo pensé que eran algunas de las muchas AVISPAS del equipo de Alicia, para demostrarnos tan eficientemente y de modo práctico lo efectivo de su experiencia explicada esta mañana. Gracias, señores organizadores del encuentro, por tener tales innovaciones para los encuentros de la Familia Vicentina.

Este día cuarto contuvo el gran acontecimiento de la ordenación de un diácono de los Padres de Panamá. El diaconado es el último de los pasos para llegar al sacerdocio. Ser ordenado para diácono es hacerse esencialmente "servidor" de Dios y de los hermanos, y en el caso de un vicentino: de los pobres. Qué buen encuadramiento para el encuentro que estamos celebrando El, JOSÉ MANUEL, se sintió rodeado de los hermanos de la Familia Vicentina; nosotros, los del encuentro, nos sentimos interrogados ante nuestro servicio.

La alegría que embargaba a la Comunidad de los Padres; el contento que había entre los fieles de la parroquia y el gozo de todos nosotros se compartieron en el ágape fraterno y las danzas que embellecieron la fiesta.

Qué buen final para un día que, como los anteriores, también "vio Dios que era muy bueno".

Día 07 -02- 04: CONTENTOS POR NUESTRO TRABAJO

Sábado y penúltimo día del encuentro. El tema de nuestra oración rezaba así: "María: la Sierva de los pobres". Era un tema obligado: María tenía que estar expresamente honrada en nuestro encuentro. Tenía que tener su día. Y con qué sencillez, fervor y naturalidad lo hicimos. Como lo hacen los pobres cuando acuden a María. Por grupos, preparamos en oración el homenaje a la Madre Milagrosa: Poesías, cantos, flores, oraciones, letanías, procesiones, velas, gestos, miradas, súplicas... Y seguros, que Ella sonrió.

La marcha del encuentro va ya cuesta abajo. Y dicen que es más peligrosa la

bajada que la subida. Por eso quizás, se notaba el cansancio en los rostros y en el retraso del programa, influyendo en ello, sin duda, la fiesta litúrgica y artística de ayer, pero que, desde luego, valió muy bien la pena.

La temática estaba dedicada a la Asesoría y a la animación del carisma por parte de los jóvenes. Y los ponentes actuaron a dúo: P. Pío y Pilar para analizar el papel de los Asesores: El primero desde el punto de vista de los mismos Asesores; la segunda: vistos por los laicos. Es seguro que, si el ser buen Asesor fuera causa indispensable para la canonización, jamás tendríamos la dicha de ver a ningún Asesor en los altares. Y eso no será por no tener una buena cartilla de instrucción -aunque quizás más bien sea porque ya las tienen, y si no que lo diga el P. MIZAEEL DONIZETTI-.

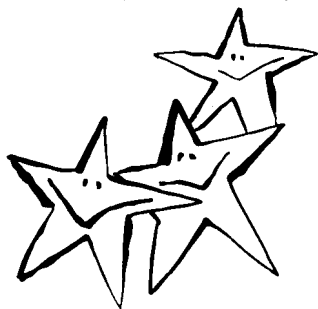
El otro dúo con características más homogéneas. Se trataba de una pareja matrimonial: Los esposos Vergnani: Giro y Mariela. Ellos, aunque ya maduros, no han perdido el envoltorio y el recuerdo de sus años juveniles por los que pasaron en sus andanzas vicencianas. Su exposición fue una demostración testimonial de cómo los jóvenes quedan marcados y marcan en el trabajo vicentino. Además se insistió en la trascendencia y necesidad de abrir de par en par las puertas a los jóvenes para que rejuvenezcan con su aroma y frescor primaveral, los no pocos nevados y otoñales grupos de algunas de nuestras Ramas vicentinas.

Sobre las intervenciones tenidas, el trabajo en los grupos se desarrolló sobre dos cuestionamientos referentes a los Asesores y a los Jóvenes.

Por la tarde, intervino la Vicepresidenta Internacional de la AIC, Uca Agulló De González.

El título de su intervención, muy sugestivo: *"Articulación de la Familia Vicentina con organizaciones de servicio al pobre"*. El modo de su exposición: muy convincente. El contenido: lleno de "redes". El efecto en los oyentes: algunos "enredados", pero dispuestos sin duda a extender su radio de acción uniéndose a otros grupos y realidades conscientes y dispuestos a usar esa fuerza de acción, que se hace más poderosa cuanto más unidos actuemos. Después de tal exposición unos quedaron "empoderados", y otros salieron "empowermantados", pero todos con conciencia de corresponsabilidad para formar una Familia "que camina de la mano en busca de un futuro prometedor para los más pobres, pero unidos y solidarios, como caminantes hermanados en la historia".

Al terminar este día, también "vio Dios que era bueno".



Día 08 – 02 – 04: CONCLUYENDO NUESTRO ENCUENTRO

Con el cantautor podemos entonar el verso: "Todo llega y todo pasa... pero lo nuestro es pasar... pasar haciendo caminos..."

Y eso es lo que hemos hecho en este III Encuentro Latinoamericano de la Familia Vicentina. Sí, llegó su final; pasarán estos días, días de familia de verdad; días de roturación de nuestro terreno con el tesón del que tiene la plena conciencia de ir marcando rutas, señalando horizontes, ansiando siempre algo más y mejor porque el pobre se lo merece y nosotros tenemos que procurárselo.

Sí, pasaremos, concluimos este encuentro, pero con la seguridad de que hemos hecho un camino más por el que queremos caminar en estos dos años que nos separan para la próxima cita: ¿En dónde?, ¿cuándo?, ¿quiénes?. Son accidentes. Lo esencial es que la Familia Vicentina siga su rumbo hacia el pobre, guiada por la huella de Vicente y Luisa, y marcada imborrablemente por Federico y Rosalía.

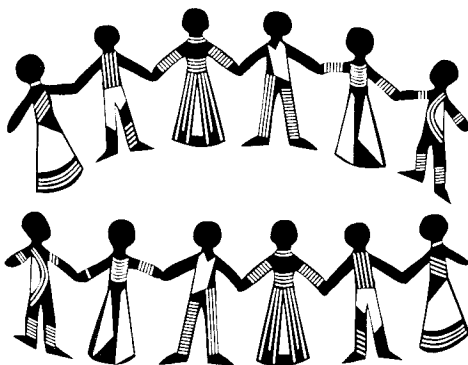
Nos llevamos -además de mucha propaganda- (¿cabrá en nuestras maletas, ya saturadas por los regalitos y recuerdos que llevamos para los nuestros, los que se quedaron sustituyéndonos, los que nos esperan como los tiernos pajaritos aguardando la gotita de agua que les lleva su madre que se salió del nido para buscársela), y que además de eso, y por encima de eso: los resúmenes de todo lo tratado, y el documento, testigo de nuestros pensamientos y deseos.

Este cronista, que ha querido ir grabando en el papel -cual fotógrafo con plumas- las instantáneas de los momentos, los relatos vividos con el fin de poder compartirlos con la alegría y el buen humor, ve cómo en los rostros se refleja la realidad de la despedida.

Desde niño aprendí, y después he cantado varias veces, otros versos con los que quiero decirles lo que siento: "Adiós con el corazón, que con el alma no puedo; al despedirme de ti, de sentimiento me muero". Ciertamente que no se llega a tanto -porque la muerte para el vicentino que sirve al pobre no puede ser triste-. Por eso más bien, reanimado por lo que tantas veces también hemos cantado, les canto: ¡Por qué perder las esperanzas de volverte a ver...por qué, si hay tanto que ver"... y que hacer!.

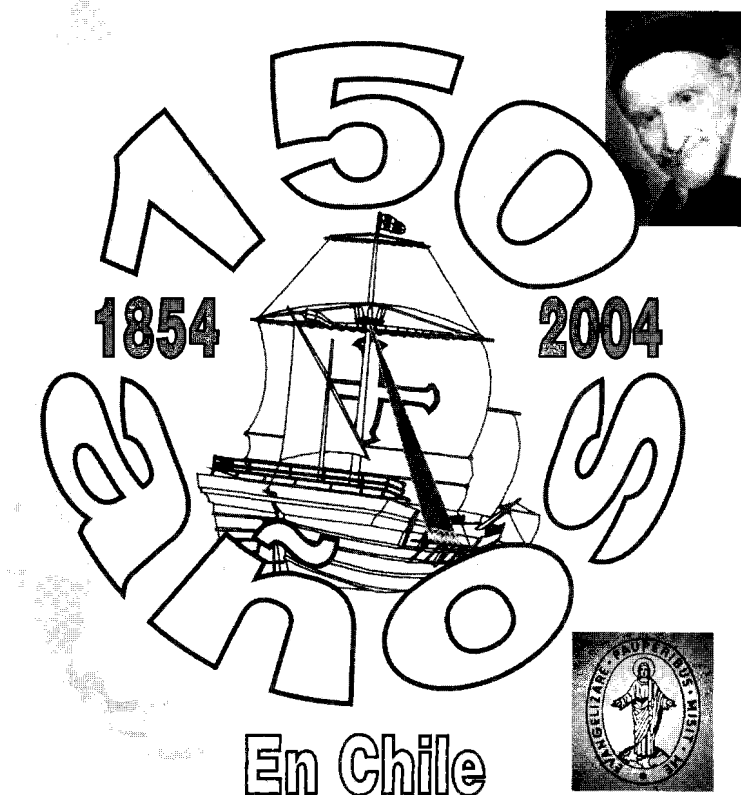
Y al terminar este encuentro:

**"VIO DIOS
QUE ERA MUY BUENO" ■**



**ENCUENTRO:
“GUIA PRACTICA DEL SUPERIOR LOCAL”**

Misioneros Vicentinos



*“Viva con los demás hermanos con cordialidad
y sencillez, de modo que al verlos juntos,
nadie pueda juzgar quién es el superior”*

(S.V.P.)

Proyecto del Encuentro en el Ambiente de Latinoamérica: SENTIDO, METODOLOGÍA E IMPORTANCIA

P. Emilio Melchor V., C. M.
Secretario de CLAPVI

1º. BUSCANDO EL SENTIDO:

¿Qué está sucediendo con y en nuestras COMUNIDADES?

Pregunta ¿tonta? ¿Inquietante? ¿Para qué y por qué la hacemos?

¿Tenemos que hacérselas?

Y si nos la hacemos teniendo delante el opúsculo "Guía Práctica del Superior Local": ¿Qué clase de respuesta o respuestas queremos o necesitamos que se den en este Encuentro?

- Porque no se trata de repetir lo ya dicho.
- Tampoco de hacerlo con parecidas PALABRAS pero que en último término, digamos lo mismo: lo ya dicho, lo dicho siempre; a no ser que si lo hacemos con otras palabras, que sea para ser más efectivos, es decir, CREATIVOS y con EFECTIVIDAD o EFICACIA.

Me explico: Había un ciego a la puerta de una iglesia y tenía un letrero que decía: "SOY CIEGO. AYÚDENME, POR FAVOR, ESTOY SIN TRABAJO".

A sus pies una caja para recoger las monedas.

Al mediodía, cuando pasó un joven, vio que las monedas eran muy escasas. Se atrevió a voltear el letrero y por detrás escribió: "HOY ES PRIMAVERA Y NO PUEDO VERLA". Y se fue.

Al atardecer volvió a pasar por donde estaba el ciego y constató que las monedas eran muy abundantes.

Había puesto lo mismo pero de manera muy diferente cuyos resultados fueron claros; gracias a esa CREATIVIDAD se dio tal EFECTIVIDAD.

Y tampoco propongamos encuestas y consideraciones con cifras que nos digan lo que también ya sabemos:

- Nuestras Comunidades cada vez son menos Comunidad porque hay otros ministerios que nos ocupan un abultado tanto por ciento de tiempo y nos "entretienen" más, robándonos tiempos que debiéramos dedicar a la Comunidad.
- En nuestras comunidades cada vez hay más personas mayores y menos jóvenes.
- A pesar de la crisis comunitaria hay un tanto por ciento aún que está respirando con vida comunitaria.

Y después de constatar esto -que puede ser o quizás es muy cierto- ¿qué? ¿Qué nos está aportando de nuevo para mejorar nuestras comunidades? Sería parecido a aquel que ante el accidente nos da una descripción perfecta de todos sus detalles, pero que es de un hecho que ya pasó, de modo que con su descripción se queda congelada la imagen del accidente, pero también los muertos quedan sin enterrar y los heridos sin ser llevados al hospital, aunque sepamos perfectamente que los muertos eran 7 y estaban sin brazos, y hasta quizás sin cabeza.

Sabemos que el asunto de nuestras Comunidades en la práctica es mucho más complejo que en la teoría, y que esta "guía Práctica del superior Local" quiere ser una respuesta al SOS de nuestras vidas comunitarias. Porque, dicho sea de paso, el título del libro, además de ser parcial, puede llevarnos -sólo por el título- al posible rechazo o a la indiferencia del contenido por la mayoría que componemos la Comunidad que no somos superiores.

Cierto que el sentido y contenido del documento mira a la totalidad de la Comunidad de la cual el Superior es uno de los ejes, y hasta pudiera ser el más importante, o al menos el central, y no creo que estoy diciendo exageraciones al poner estas posiciones. Qué bien reflejado está en la filosofía del que en la Comunidad no estudió nunca filosofía aristotélica, pero que la aplicó con rotunda lógica con su Superior: Sí, el Hermano Coadjutor, que vivía con el Superior, que parecía ser MUY "Superior", cosa que le causó tanto malestar al Hermano, que colmado el vaso de la paciencia se derramó el agua retenida y le gritó al muy Sr. Superior: "Desde hoy he decidido quitarle de Superior". Éste, saliéndose algún tanto de la serenidad, irónicamente le dijo: "¿Tú, el Hermano Coadjutor, quitarme a mí de Superior?". "Pues sí, Padre, con no obedecerle ¿a quién va mandar Ud.? ¿Y entonces: Para qué le va a servir ser SUPERIOR?"

Y aquello de "como amigos que se aman": ¿qué quiere decir en la realidad, o cómo se entiende, o de hecho cómo se vive hoy?

La misma palabra "Superior" -mucho más su realidad-: ¿qué representa y produce hoy para esos otros "amigos" que le acompañan en el diario vivir?

¿Se trata de un "primus inter pares" meramente numérico ordinal, o es de tal manera jurisdiccional que puede descomponer todo sentido de paternidad (que quizás hoy haya que entender más bien como fraternidad), siendo él el Hermano Mayor de la familia y que, por eso mismo, más que mandar debe ayudar y dejarse ayudar dado este ambiente DEMOCRÁTICO SOCIOLÓGICO, tan diferente del

JERÁRQUICO ECLESIAL en el que han nacido y se han formado los miembros nuevos de las Comunidades de hoy, tan diferentes, quizás, de los miembros mayores de las Comunidades de ayer?

Antes era suficiente la "fe del carbonero" para creer y la "obediencia ciega" para convivir. Hoy los "carboneros" se van volviendo blancos, y los "cegos" van recobrando la vista.

Antes el Superior hablaba, y punto final. Hoy hablan y siguen los puntos suspensivos, y por eso quedan "en suspenso", o al menos "suspendidas", muchísimas cosas en el resto de la Comunidad; y para que no terminen de descolgarse, caerse y romperse, es el Superior el que tiene que hacer de colgante y descolgador.

Poniendo un símil que leía referente a la Misa: "Antes la gente que iba a misa no se preguntaba por las cosas". "Hoy la gente deja de ir a misa porque se pregunta y quizás no encuentra respuesta o no son convincentes las respuestas que se dan".

¿Será este símil aplicable a nuestra temática?

Naturalmente, la Comunidad, como la Misa, no es asunto de doctrina y teoría. Existen doctrina y teoría, y son estupendas. Pero hoy la gente va menos a Misa, y los que van, unos: siguen como antes: -hombres atrás y mujeres adelante; diciendo el Amén muy respetuoso a la teórica homilía del presidente-, y otros se cuestionan por muchas cosas que ya no les dicen nada, y sí que desearían que les dijeran algo o mucho, porque tal vivencia quieren que sea mucho más una opción que una simple inercia o tradición; una vida con sentido más que una práctica estática y de refugio.

Por todo esto y mucho más:

- * Porque la Comunidad -incluido Superior y los "amigos que deben amarse con cuerpo y espíritu" - es algo vivo y complicado;
- * Porque todo esto tiene que dar sentido, felicidad, santidad a nuestras vidas: por eso estamos aquí en este encuentro.
- * Por eso, esta palabra Clave en nuestro encuentro y para nuestro encuentro.

2º. EL SENTIDO:

¿Cuál es el sentido que debe tener este encuentro?

¿Cuál es el sentido que debemos darle para que nos haga sentir que este encuentro está vivido con sentido práctico, realista, creativo, de modo que podamos decir que pueda producir ciertos efectos satisfactorios y los superiores puedan sentirse "aliviados" y los

compañeros "aliviadores"?

Para ir en búsqueda de este SENTIDO hemos escrito: "Proyecto del Encuentro en el ambiente de América Latina".

Tenemos dos acentos que deben quedar resaltados y remarcados:

1º) Concebimos este Encuentro como PROYECTO ¿Qué queremos decir?

El libro de "Guía Práctica" ha mirado al pasado, y por eso ha salido a la luz. Sin duda que quiere hacernos mirar también al futuro. Pero este Encuentro, concebido como PROYECTO, sustancialmente debe mirar al futuro.

Este Encuentro no puede convertirnos en "estatuas de sal" como a la mujer de Lot.

Nuestro lamento es: "que la mayoría "ya somos viejos"; es decir, que el futuro tiene poco horizonte, y que los que siguen no son abundantes."

Si en cuanto al número no podemos hacer mucho, en cuanto a la calidad de vida podemos hacer muchísimo.

Por eso, desarrollemos este Encuentro pensando en estos que vienen y tienen un horizonte de vida comunitaria largo, para que encuentren en nuestra realidad comunitaria las pistas de despegue propicias para que el avión de sus vidas misioneras puedan despegar, pero también aterrizar, con la seguridad del aviador que lanza su avión con empuje lleno de esperanza y retorna al aeropuerto con la seguridad del aterrizaje esperado y tranquilo.

Hagamos proyectos creativos, variados y realistas. Y siguiendo con el ejemplo de la aeronáutica: la riqueza y el aprecio del aeropuerto está en que presente varias pistas y no que contenga una sola, de modo que en él puedan navegar toda clase de aviones: jets y con hélice; 747 y supersónicos; de guerra y de tráfico; que todos puedan salir y entrar y encontrar también los angares y talleres de permanencia y reparación.

El 2º) acento que debemos marcar: "en el ambiente de América Latina"

"Yo soy yo y mis circunstancias", escribió el filósofo Ortega y Gasset. Y una circunstancia cotidiana, acompañante de la persona, es el lugar, además del tiempo: Y América Latina es ese lugar. Nuestro lugar. El libro "Guía práctica del Superior Local" se escribió desde Europa para todo el mundo.

Nosotros estamos celebrando este Encuentro como CLAPVI.

El LA de la sigla CLAPVI nos determina y marca geográficamente, ante el genérico VI de la misma sigla, del resto de los vicentinos del mundo entero.

Este Encuentro debe TRADUCIR en lenguaje y con caracteres gráficos esa "Guía Práctica" para los que han nacido aquí y para lo que vinimos de Europa pero que nos quedamos y vivimos siendo Vicentinos en esta América Latina.

Tenemos que hacer una traducción que no sea literal, porque resultará o una TRADICIÓN o una TRAICIÓN, y entonces ninguna de las dos nos servirán.

Para ello, simplemente recordemos el ejemplo del ciego con su letrero y la traducción que hizo el joven constatando, porque supo decir lo mismo, pero de modo tan creativo, que las monedas fueron más abundantes.

3° METODOLOGÍA:

Y para lograr, o intentar nadar en este mar con tantas olas: la METODOLOGÍA.

Una metodología variada y conocida:

Desde el panel participativo, hasta la exposición particular.

Teniendo en cuenta la luz de las exposiciones, lanzarnos a la búsqueda del terreno para hacer la construcción de las pistas.

Partiendo de la posible teoría –es decir, teniendo en cuenta los planos, lo que nos dice el instructivo– unirnos como equipo de obreros en la práctica del trabajo, constatado por nuestras vivencias, capaz de convertir en realidad el contenido de la maqueta.

Y todo ello envuelto en un ambiente de lo vicentino, que es el estilo refrescado por el LECTIO VICENTINA en que día a día leeremos, reflexionaremos y sobre todo oraremos.

4° IMPORTANCIA:

Y la última palabra del texto que me corresponde comentar: IMPORTANCIA

Esta palabra no es para decirla ahora. Creo que es superflua en estos momentos, y me atrevo a decir más: decírselo ahora sería insultarles un poco. Lejos de mí tal desvarío. Esta palabra es para que se pueda decir después de terminado el encuentro. La mayor prueba de que hicimos lo que teníamos que hacer, y como lo teníamos que hacer, será si con el tiempo, los que vivan en las Comunidades que compongan CLAPVI –Superiores y los "amigos que viven como Hermanos"– puedan decir: "Qué IMPORTANTE fue aquel Encuentro que celebraron en Chile, cuando esa Provincia cumplía los 150 años de la llegada de la primera Comunidad a esa Provincia". ■

EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD HOY:

Condicionamientos Antropológicos y Psicológicos al Ejercicio de la Autoridad

P. Guillermo Campuzano V., C. M.

Provincia de Colombia

"La crisis de obediencia depende (muchas veces) del modo inadecuado como se ejerce la autoridad. No es, pues, tanto crisis de obediencia cuanto de autoridad: urge una manera nueva de ejercerla"

González Silva

Aclaración

Quiero clarificar el sentido de la palabra condicionar ya que tengo la impresión de que es leída, casi siempre, en términos negativos. Condicionar significa establecer límites y determinar posibilidades y esto debe ser entendido en sentido positivo.

Introducción

La persona humana es un ser situado espacio-temporalmente. Todo su ser y su quehacer están condicionados por este hecho. Sin embargo, los condicionamientos más significativos provienen de su ser mismo antropológico y de su constitución sistémica que implica que posea una dimensión psicológica y social. Estos condicionamientos interactúan misteriosamente con los primeros y así la persona queda determinada, es decir, dentro de sus límites y posibilidades. Por esta razón está plenamente justificado el tema de este panel y de mi exposición en particular. Es importante que quien es llamado al ejercicio de la autoridad en cualquier ámbito humano establezca con claridad las circunstancias que condicionan su misión. Los conflictos de autoridad aparecen siempre en concreto y podrían evitarse, en muchos casos, si los límites y posibilidades del ejercicio de la autoridad estuvieran bien establecidos.

1. Condicionamientos Antropológicos

Introducción:

La Antropología es una ciencia englobante de todas las ciencias y necesaria a todas éstas ya que son hechas por el hombre y éste es además, de una o de otra manera, el elemento común a todas.

Antropología viene de dos palabras griegas: "antropos" y "logos" que significa discurso o reflexión sobre el hombre. La antropología condiciona (limita y posibilita) el ejercicio de la autoridad y hace que de este ejercicio brote un concepto o discurso típico sobre el hombre, el tipo de hombre que surge de la experiencia de la autoridad. Esto presupone que se acepte que la manera en que se ejerza la autoridad imprime una manera de ser hombre. Esto parece evidente a las diversas formas de gobierno que implican un concepto de hombre a priori pero también a posteriori. No es desconocido el hecho de que los gobiernos de la tierra usan su poder, entre otras cosas, para hacer un determinado tipo de hombre a través de la educación o de los mass media.

Presupuestos:

1. La Antropología existencial lleva a considerar a la persona como un "misterio", es decir, no como un objeto sino como una realidad que me incluye a mí también, como una realidad con sentido y significado en sí misma. En el caso del ejercicio de la autoridad este análisis lleva a considerar la existencia del otro, no como algo externo, sino como algo que me toca, que me incumbe, que significa (tiene sentido) para mí en concreto.

2. Para nosotros, creyentes, la antropología bíblica o antropología evangélica, implica una opción de fe y permite preguntarse: ¿Qué piensa Dios del hombre? ¿Cómo mira Dios la existencia del hombre?

3. Planteo estos condicionamientos desde la antropología existencial ya que ésta busca, no tanto explicar, cuanto interpretar, para llegar a una comprensión, a un significado.

4. Desde esta perspectiva es posible pensar en **la antropología como la "Praxis de hacernos mutuamente personas en la historia"**. Esta perspectiva constructivista-existencial conecta a la sociología, la psicología y la filosofía. Entendemos aquí la praxis como el aprender haciendo, el desarrollar las certezas desde la experiencia críticamente analizada en un proceso personal y comunitario que abarca a cada individuo y a la humanidad entera en forma simultanea e interactiva.

Antropóloga y Autoridad (condicionamientos):

Al acercarnos a los condicionamientos antropológicos de la autoridad nos estamos haciendo implícitamente una pregunta acerca del sentido que la autoridad tiene para la persona humana. A mi parecer **el ejercicio de la autoridad no es un mecanismo autónomo e independiente al ejercicio de la libertad humana que implica "hacernos mutuamente personas", es decir, definirse y construirse en interacción (relación) con otros para llegar a realizarse en la vida.**

Hoy se está hablando de un nuevo estadio en la conciencia que el hombre tiene de sí mismo. Se habla de un nuevo paradigma antropológico que estaría definido en la frase clásica de Emmanuel Levinás **"me relaciono luego soy persona"** que completa la frase clásica descartiana que marcó la modernidad: "Pienso luego existo".

Desde este horizonte debemos afirmar que el principal condicionamiento (límite y posibilidad) antropológico al ejercicio de la autoridad es la dimensión relacional de las personas, su hacerse mutuamente y su necesidad permanente de encontrar el sentido de la vida, su significación más profunda. Este proceso parece no suceder sino desde la dinámica humana de la intimidad. A este nivel, es necesario entender que la vida tiene su forma de irnos revelando sus propias prioridades.

Hay una habilidad profundamente humana que empieza a hacerse operativa en nosotros a medida que vivimos. Es una especie de lenguaje sin palabras, el sentido de una presencia que va más allá de la geografía, más allá de la presencia física, inclusive más allá de la muerte. Nosotros le damos a este sentido nuevo diversos nombres, por ejemplo, compasión, misericordia, sabiduría, santidad, capacidad contemplativa. En esencia es cuando decimos que el corazón le habla al corazón, es decir cuando el ser humano se hace persona en la relación con otro. La palabra sacramental para expresar esta realidad es COMUNIÓN. Esta comunión es una condición "sine qua non" es posible el ejercicio de la autoridad en una perspectiva relacional-cristiana (antropológica), en la que lo cristiano es humano y lo humano cristiano como lo revela maravillosamente el evangelio.

En el credo de los apóstoles proclamamos nuestra fe en "la comunión de los santos". Desde la perspectiva humana esta es una visión profundamente animadora ya que confirma que el misterio

central de nuestras vidas ahora y en el cielo es la misma... estar en comunión... este misterio es esencial y condicionante del ejercicio de la autoridad. Desde las ciencias humanas esta afirmación del antiguo credo es una confirmación de la dignidad y bondad de la intimidad humana esencial al ejercicio de la autoridad. Nos recuerda esto que el amor no sólo va más allá de las palabras, de las estructuras (inclusive de las jerárquicas) sino también de la muerte misma. Como lo dice Pablo, todo pasará pero nunca el amor (Cfr. 1 Cor 13, 1ss).

Desde aquí es que se comprende el porqué de la incomodidad afectiva que producen las relaciones rotas, especialmente con la autoridad. Jesús abolió las relaciones señor-esclavo y estableció una nueva dimensión relacional humana: "a ustedes los llamo amigos", este constituye uno de los elementos más originales del mensaje evangélico y una constatación antropológica esencial al mensaje de la encarnación.

La autoridad se construye en lo relacional (diálogo, encuentro cara a cara con el otro) para que el poder no sea ejercido aisladamente y entonces se convierta en un mecanismo de represión personal o institucional.

La calidad, vigencia y efectividad de la autoridad dependen de la calidad de las relaciones, de la intimidad (relaciones de no-miedo) entre las personas... La autoridad está al servicio del "hacerse mutuamente de las personas", es decir, está al servicio de la vida misma. La etimología de la palabra nos ayuda a entender este sentido: Auctor-itas= es el que crea... es decir el que construye sentido.

Acercarse al ejercicio de la autoridad desde la dimensión antropológica es útil no sólo para encontrar su sentido real sino también para poner al descubierto las mascararas del poder autoritario... aquel que se ejerce sin autoridad (la que confieren las personas), sin relación con la vida, desde la dinámica del miedo, de la imposición o de espaldas a la realidad de la persona y que termina por destruirla y acabar con sus posibilidades de realización plena.

"Ser cristiano es ser radicalmente humano" y ser radicalmente humano es esencial al ejercicio de la autoridad, ya que la autoridad no se puede ejercer sólo de frente a lo institucional porque traicionaría su razón de ser misma: "la construcción de la persona". Creo que este es el gran secreto de la autoridad de Jesús por la que todos sus oyentes y videntes se preguntaban y que el evangelio reporta con insistencia. Esta sería la gran aportación que el evangelio espera de quienes ejercen la autoridad, contribuir de una manera

efectiva al proceso de humanización, es decir, al proceso de hacerse de las personas = evangelización.

Conclusiones:

1. El ejercicio de la autoridad está, evidentemente, condicionado (limitado y posibilitado) por la antropología y esto implica que su razón de ser no es controlar sino soltar, permitir el desarrollo de la existencia de las personas, de su vocación, de su ser completo. Un superior local en la congregación es aquel que favorece y permite el desarrollo de la vocación vicentina de sus hermanos y en ese sentido el desarrollo de su vida misma y en consecuencia el desarrollo del carisma en la historia.

2. Quien ostenta institucionalmente la autoridad no es responsable del otro (estrictamente hablando) sino que es aquel que, por misión, construye un espacio de co-responsabilidad (habilidad de responder con libertad en relación-comunión con otro) en el que la mutualidad y subsidiariedad impliquen el crecimiento y la búsqueda común de sentido (aprender a clarificar lo que cree, siente y puede), esto sólo sucede en la relación en la que cada uno es lo que es y no sólo un personaje (relación de intimidad).

3. La PERSONA (en relación) se convierte en el primer y más importante condicionamiento al ejercicio de la autoridad...De qué persona hablamos? De aquella que ejerce la autoridad y de aquella con quien se ejerce... los límites y las posibilidades del uno y del otro son los condicionamientos reales y auténticos al ejercicio de la autoridad, ¿quién no lo ha experimentado? Nos referimos al ser mismo con su constitución antropológica, a la persona en concreto y no como un ser abstracto, a la persona y sus circunstancias (Ortega y Gasset). A la persona y todos sus procesos profundamente humanos: autenticidad, verdad, intenciones-necesidades-deseos, estado de madurez-inmadurez, capacidad de amar-odiar, capacidad de liderazgo operativo y humilde o de autoritarismo, control e imposición; a los procesos de comunicación, encuentro-desencuentro; a la apertura de mente y de corazón, el respeto a la diversidad y la corresponsabilidad, la información oportuna y suficiente.

Simple y llanamente, en la dimensión antropológica, todos los procesos humanos que se dan en una relación son los que condicionan (limitan y posibilitan) el ejercicio de la autoridad-obediencia. Por eso la persona es siempre el primer reto para la autoridad, antes que la efectividad apostólica o inclusive que el carisma. De aquí podemos fácilmente saltar a los condicionamientos psicológicos.

2. Condicionamientos Psicológicos al ejercicio de la autoridad

Introducción:

Traemos hasta aquí la idea de que la persona en concreto (sistema bio-psico-espiritual) es el principal condicionamiento al ejercicio de la autoridad. Es imposible sintetizar, en este corto espacio, todas las implicaciones que esta conclusión tiene desde la perspectiva psicológica. Limitémonos a dar algunos principios iluminadores útiles a nuestro propósito en este encuentro.

Psicología y Hacerse de la Persona

El fin del desarrollo humano es alcanzar "el sentido de ser un **centro independiente de iniciativa y percepción**" (Kohut, 1977). Este fin no puede ser ignorado en el principio, proceso y culmen del ejercicio de la autoridad y actúa como una fuerza escondida que lo limita y posibilita de manera real.

Esta es una síntesis de las características de un yo saludable (centro independiente de iniciativa y percepción):

1. Sentido de **cohesión** (relación comunal consigo y con todo lo que existe) y de **continuidad** en el tiempo y en el espacio.
2. **Auto-estima independiente** (valoración afectiva-efectiva del yo, suficiente para nutrirse a sí mismo y para amar a otros de manera nutritiva).
3. Habilidad para regular y modular las experiencias de **crisis y ansiedad** (pérdida de equilibrio vital y capacidad de recuperar la homeóstasis).
4. Habilidad para **perseguir metas** y tener ambiciones realistas y saludables.
5. Habilidad para desarrollar **relaciones maduras**, nutritivas, construyendo intimidad.

Esta maduración sólo ocurre cuando se han atendido en la vida necesidades básicas tales como:

1. Necesidad de admiración, aprobación, afirmación y de respuestas que mejoren el sentido de auto-valoración. Auto-estima.
2. Necesidad de cercanía con una fuente ideal de comodidad, calma y fortaleza, lo que implica la satisfacción progresiva de la escala de necesidades empezando por las fisiológicas y concluyendo con las de auto-tráscendencia (Cfr. Maslow, Escala de Necesidades Humanas).

3. Necesidad de sentirse esencialmente identificado con alguien y/o algo, sentido de pertenencia emocional y afectiva (espacio de la opción fundamental desde la cual se vive y se interpretan las circunstancias de la vida, arraigo vital).

Cuando estos procesos de maduración no suceden sanamente aparecen otros procesos diversos que se constituyen en el principal obstáculo en las relaciones de las personas incluidas las relaciones de autoridad. A este respecto me parece que los conflictos de autoridad tienen raíces humanas, psicológicas. A estos procesos paralelos de no-maduración les voy a dar el nombre de auto-ilusiones (engaños del yo) y los voy a utilizar como soporte de la hipótesis que vengo explicando.

Auto-ilusiones (Procesos psicológicos condicionantes del ejercicio de la autoridad):

1. Vivir del personaje que se representa:

Ejercer la autoridad tiene sus trampas. La persona en mayor riesgo de ser estrangulada por las imágenes exigidas por el papel de superior es el superior mismo. Este es un fenómeno psicológico complejo pero importante de analizar brevemente. Hay un fenómeno que se llama auto-ilusión, auto-engaño y que puede generarse cuando una persona es tratada como un ser humano distinto así mismo por el poder que encarna, por la autoridad que se le ha confiado. Las posibilidades de auto-ilusión son mayores en contextos donde la autoridad es ejercida desde una clara jerarquía que divide a las personas en estratos y donde la autoridad confiere una dignidad distinta o superior al simple hecho de ser humano. La persona termina por construir una **imagen de sí mismo (personaje)**, a la que se apegas y para la cual vive, muchas veces sacrificándose a sí mismo en su ser más real. Esta actitud ha sido descrita por el P. Luis Vela, C. M. una "conducta tóxica a superar", ya que le produce un daño al yo interno.

Sin duda un gran reto al ejercicio de la autoridad, desde la dimensión psicológica; es el de **SER PERSONAS Y NO SÓLO PERSONAJES tratando de superar la idolatría de los personajes o roles que representamos: v. gr. superior – súbdito – profesor – observante – rebelde – indiferente - aburrido...** Sucede, como venía explicando, que la autonomía de un personaje que se representa puede llegar a asfixiar a la persona, o sea, aquello que soy realmente. Una persona puede llegar a la introyección (tragarse entero) de tantos "debos" que no sea capaz de decidir qué personaje quiere asumir

en este momento ya que está viviendo siempre de la imagen que representa (Cfr. P. Luis Vela -Conductas Tóxicas a Superar- Caracas, 08.18.03). Sólo hay una solución para salir de este infierno del deber... se trata de descubrir y elegir de nuevo el tiempo de la vida más allá inclusive del tiempo del servicio, elegir simplemente vivir siendo lo que uno es... "Los reyes quieren que se les reconozca en su rango y función; están orgullosos de su cargo y por su cargo... y así se condenan a sí mismos a vivir en la soledad más despreciada...", la soledad que implica la ausencia de sí mismos, la ausencia de la vida.

¿De dónde viene una conducta como la descrita?. ¿Cuáles son sus raíces? El desvalimiento afectivo suele ser la causa más común por la que una persona termina por no vivirse a sí misma delante de los demás y por la cuál asume un personaje que le escenifique socialmente por el miedo de ser rechazada o cuestionada por los demás si llegara a ser ella misma, o en últimas de perder el cariño que piensa no merece por ser ella misma.

¿Qué es DESVALIMIENTO AFECTIVO?

El DA es un proceso emocional-racional inconsciente (casi siempre) que produce conductas inconscientes. En otras palabras: DA es la vivencia interna de falta de valor personal ante sí mismo y/o los demás. Es experimentarse como un ser no digno de amor. Es la incapacidad de hacer reconocimientos implícitos (internos) nutritivos de la propia existencia y la consecuente dependencia del reconocimiento explícito (externo). Podría decir que esta es una de las causas comunes a los conflictos relacionales y una raíz especialmente significativa a la conducta de quienes se casan con el personaje que representan, v.g: Superior, dejando de ser ellos mismos.

Esta conducta ahoga la posibilidad de relaciones de intimidad entre las personas y por tanto frustra el proyecto de hacerse mutuamente personas en la interacción diaria.

2. Conciencia equívoca de ser o poseer la OBJETIVIDAD (dogmatismo):

Drewerman escribió, en *Lo esencial es Invisible*, que el principito encontró en su viaje, a un rey "incapaz de hacer otra cosa que considerar a todos los hombres como súbditos suyos, y que se imagina que con sus mandatos ha de decidir todo lo que pasa" (pg. 28) En el relato, el supuesto monarca sin límites, "no tiene la más mínima representación del mundo real", es alguien

incapaz de aprender de su propia situación o de la experiencia misma.

La persona que ostenta la autoridad puede llegar a considerarse el **"plenamente conciente"** (Cfr. The Guru Papers pg.110) y, por tanto, sentir la necesidad psicológica de estar siempre en lo cierto, de no equivocarse jamás, de ser infalible y por lo tanto cerrarse a la posibilidad de estar en el error, lo que ha sido considerado un lugar fundamental del aprendizaje. Esta tendencia rompe la capacidad comunal de la persona ya que la saca de su realidad y de la realidad de su entorno, como al rey solitario de Saint-Exupéry.

¿De dónde viene esta conducta? Según Adler (psicología social) una conducta de este tipo proviene de la resolución inadecuada del complejo de inferioridad que todos experimentamos en los primeros años del desarrollo humano. "El Complejo de Yavé", como lo han llamado los psicoanalistas, surge de este sentimiento de ser inferiores que la persona resuelve construyendo una imagen de sí mismo como infalible, sin error, plenamente conciente y no necesitado de aprendizaje, claramente **"superior"** a los demás. Por supuesto que la expresión de esta conducta puede ser sutil o estar enmascarada en ropajes espirituales que inclusive pueden hacerla ver como una virtud del líder del grupo. "Siempre acontece de nuevo que en esta tierra alguien mande algo contra la naturaleza, siempre con la pompa y solemnidad de una etiqueta majestuosa y aburrida, en ropajes de instrucciones casi divinas y con la pretensión de una obediencia sumisa".

Sin lugar a dudas unas de las conclusiones más sanas para el ejercicio de la autoridad a las que han llegado las ciencias humanas, es que la objetividad es el fruto de la Inter-subjetividad, es decir de la relación y diálogo entre los sujetos, y que ese es el espacio auténtico de la verdad; que la autoridad no puede ser ejercida en contra de la naturaleza humana y que sí, la autoridad está al servicio de la vida común y esa es su razón de ser.

Añade Drewerman, y así redondeo esta idea, que "por lo menos este Rey ha aprendido que la autoridad sólo puede apoyarse en la razón y que, por lo mismo, únicamente puede mandar lo que en la naturaleza de todos modos ya está previsto que suceda; en este sentido uno se inclinaría a considerarle infinitamente más bondadoso y sabio que la mayoría de los "grandes" de este mundo que el poder ha deteriorado precozmente y anquilosado" (pg. 29). Todos estos grandes que se han olvidado de la vida, de la persona concreta en el ejercicio de la autoridad.

Hay, además, otra tendencia en la mente humana que pretende construir el universo con uno mismo como centro. Esta es la tendencia de

donde brota la subjetividad. Equilibrio mental significa ser concientes de que no somos los únicos tratando de hacer esto y la capacidad de decisión de **movernos del centro a un lugar común** donde, con otros, podamos encontrar y construir lo objetivo, sobretodo, cuando nos han confiado la autoridad dentro del grupo... Este es un condicionamiento psicológico operante, generador de significativos conflictos dentro de la vida consagrada. Dogmatismo es la palabra que podríamos usar para clarificar más lo que significa el condicionamiento explicado. Últimamente he pensado, siguiendo al teólogo, que a nosotros nos corresponde vivir en una época en la que, debido a la pluralidad, la ortodoxia está cada vez más lejos y en la que la ortopraxis se nos ha acercado tentadoramente.

3. Narcisismo y adulación

Narcisismo, para el común de la gente, es estar demasiado enamorado de sí mismo. El psicoanálisis lo define desde el haber sido "arrestado en el estadio infantil en el auto-erotismo" y por eso como un estado patológico (Kramer y Alstad). En lugar de ubicarlo en el pasado quisiera entender el estado narcisista, en el ejercicio de la autoridad de la siguiente manera. Ordinariamente uno que ejerce la autoridad recibe trato especial y deferencias constantes. Es muy difícil que una persona no lo disfrute y que conciente o inconscientemente empiece a reforzarlo sutilmente hasta que llega a crear un sentido de conexión vital que hace sentir a la persona eterna, diferente, necesaria, inmortal.

Un superior puede justificar este tipo de trato preferencial en orden a mantener los valores estructurales o como herramienta para ayudar al otro a aprender, crecer y ser libre, inclusive lo puede hacer ver como un valor de tipo moral o religioso.

Desafortunadamente esta adulación o deferencia constante produce en el individuo una conciencia de diferencia, como si fuera una especie de "otro", alguien "**superior**", que hace que se le ponga en un pedestal por encima de los demás (los ordinarios, comunes y corrientes) lo que ayuda a reforzar y sostener la creencia introyectada. Estos individuos adquieren una vanidad tal que les hace pensar que ellos por sí mismos ya son excelentes y de calidad superior a todos los demás.

Para sostener esto el que ejerce la autoridad debe continuamente reforzar las imágenes de su diferencia y superioridad y así los tratos especiales se acrecientan y algunas veces llegan a hacerse extravagantes. "No se puede vivir mucho tiempo con un hombre que no tiene en sus labios otra pregunta

que la que inquina por los elogios que se hacen de él y que aumentan su prestigio, por los aplausos que se hacen de sus intenciones y los honores que merecen sus opiniones, y por la manera de humillar a los demás a servirle de espejo de sus autocomplacencias".

No sé si ustedes, pero yo lo he visto y lo he vivido en carne propia en mi camino de consagrado, dos veces he sido animador local y en ambas tuve que hacer resistencia constante a este tipo de conductas aduladoras y tratos especiales tan dañinas de la persona y tan desfiguradoras del ejercicio evangélico de la autoridad... no estoy seguro que lo haya logrado del todo. Creo que este es uno de los grandes retos que enfrenta la imagen y vivencia del sacerdocio hoy en un mundo que, cada vez más, se resiste a vernos como seres alados, sacados, por especiales, del grupo del común de mortales. ¿No se esfuerzan los medios de comunicación social y el público en general, en enrostrarnos nuestra humana humanidad para ayudarnos a aterrizar en lo que realmente somos y en la manera en que debemos y podemos vivir la vocación?

Este complejo de superior puede tener las mismas raíces psicológicas que los anteriores.

4. Traición y corrupción

La traición y corrupción de un líder que ejerce la autoridad implican estar más interesados en el poder y la posición que en la verdad y el crecimiento como personas de quienes le han dado la autoridad sobre sus vidas. En nuestro caso concreto esto hace que se esté más en comunión con los valores actuales del mundo que con los valores profesados comunitariamente, lo que produce una peligrosa fisura de orden ético-moral en el ejercicio de la autoridad. Jesús llamó la atención de sus discípulos cuando estas motivaciones humanas ocuparon sus diálogos y además se convirtieron en motivo de controversia interna en el grupo primario de discípulos que él había elegido, "que no sea igual entre ustedes" (Mc. 9, 19).

Uno que ejerce la autoridad en la Iglesia ordinariamente incluye en su mensaje el desprendimiento de todo tipo y las personas pueden estar atentas a este discurso para seguirlo y observarlo, "hagan lo que ellos dicen pero no lo que hacen". Muchas veces el "superior" llega a estar apegado al poder y los privilegios de su posición lo que produce una incoherencia de orden importante al mensaje que brota de su ministerio.

Está probado que este tipo de actitudes produce lo que se conoce como violación de límites que es el camino de la corrupción del poder. Este

paso desvirtúa el ministerio de la autoridad en su esencia misma. La consecuencia lógica sería la traición que tiene muchos matices: económicos, sexuales, ideológicos, morales, etc. Violación de límites ministeriales es un tema del que tenemos que seguir hablando con más frecuencia si de veras queremos salir al paso a los graves problemas que se están presentando en el sacerdocio y la vida consagrada ahora mismo.

5. *Dialéctica de Coexistencia*

Considero que lo esencial al ejercicio de la autoridad es la dinámica relacional humana -LA COEXISTENCIA- con miras al ser personas.

Esta dinámica es dialéctica así: autoridad y obediencia se reclaman y son dos partes de un mismo sistema... Una personalidad autoritaria encontrará su mejor caldo de cultivo en personalidades o comunidades dependientes... ambos estarán escapando de la posibilidad de ser libres y asumirán conductas descritas por Berne (fundador del A.T.) como sadomasoquistas... "Las ciencias del comportamiento humano han descubierto que un yo débil necesita a un grupo (o de un superior) fuerte que lo absorba, lo engulla, lo trague, lo anule, tome sus decisiones por él y viva por él su propia vida para sentirse así seguro y feliz" (Cfr. Luis Vela). O por el contrario un yo débil se expresara con conductas de imposición-opresión que sólo revelarán el miedo que tiene a la confrontación. Ambos casos son una expresión clara de desvalimiento afectivo.

Si la obediencia que logramos en nuestro estilo de vida comunitario no arranca de una gran valoración de la libertad, que implica a la persona haciéndose permanentemente desde sí misma y en compañía del otro, de ninguna manera la podremos llamar obediencia cristiana. No es extraño que suceda que el "superior" "que aparece tan comprensivo y benigno, sea un déspota que gusta de aterrorizar a los otros, para que así durante toda su vida dependan de su "gracia". Esto se hace más grave cuando quienes le obedecen están simplemente escapando del terror de vivir a través de entregar sus vidas como cheques en blanco a estos déspotas entronizados con el sello de la autoridad.

Conclusiones:

Si queremos construir un estilo nuevo en el ejercicio de la autoridad "debemos luchar en la vida como pequeños solitarios" (Drewerman).

La personalidad, de quien ejerce la autoridad, marca el estilo propio del liderazgo. La historia personal de relaciones especialmente con la autoridad,

cuenta mucho cuando se encarna la autoridad. Muchas veces quien se queja permanentemente de la autoridad es un adicto(dependiente) de ésta o alguien que la desea con todas las fuerzas de su vida.

Controlar es una necesidad humana, soltar y dejar ir la única manera de realmente crecer. Una de las cualidades socialmente más reconocidas de la adultez es nuestro sentido de "estar a cargo de" nuestras vidas y de nuestras relaciones. Este sentimiento de auto-iniciativa puede traicionarnos fácilmente. Inclusive cuando estamos en el pico de nuestra salud y creatividad -presumiblemente al comienzo y en la mitad de nuestra adultez- hay una cierta ilusión de control que es operativa en nuestras vidas y que nos causa mucho estrés emocional. Me parece urgente dar unas pistas psico espirituales a la manera en que la autoridad puede ser ejercida con el objeto de darle paso a la vida.

En su libro PERDIDAS NECESARIAS Judith Viorst confronta esta ilusión y nos recuerda que "a través de nuestra vida crecemos cuando dejamos de hacer resistencia". Cuando superamos la ilusión de controlar a otros o de estar en control de todo... esta conciencia la podría ganar quien ejerce la autoridad para vivir con equilibrio este ministerio.

El ejercicio de la autoridad es una buena época, como dinámica espiritual, para, serenamente, darle nombre a las pérdidas que han venido ocurriendo a lo largo de nuestra vida y entender las pérdidas de otros. Un tiempo para seguir libremente el ritmo que nuestra existencia nos ha ido dando.

Este es el tiempo para soltar y para soltarse. Un tiempo para dejar ir las heridas y los sentimientos de amargura que han ocurrido en el camino. Un tiempo maravilloso para liberarnos a nosotros mismos de la rabia que nos ha mantenido en combate. Un tiempo para decirle adiós a esa rabia contra alguien o contra algo, contra la comunidad o alguno(s) de sus miembros. La rabia contra nosotros mismos o contra nuestras limitaciones personales o quizás la rabia contra el mismo Dios, una rabia que está oculta y a veces imperceptible en nuestro corazón.

Finalmente este puede ser un tiempo para liberarnos de nuestros sentimientos de culpa por el pasado, un tiempo para reconciliarnos y reconciliar todo nuestro ser. Este es el tiempo para afinar nuestra espera, la espera a la que jamás podemos renunciar si pretendemos vivir fielmente hasta el final. **El ejercicio de la autoridad es el tiempo de la gentileza, la misericordia y la compasión con nosotros mismos y con nuestros**

hermanos a quienes hemos sido llamados a servir.

Soltar es una de los estados emocionales más poderosos en los cuales una persona puede estar. Pasión significa literalmente abandono... dejar ir... así rendirse significa pasión. Es posible rendirse a muchas cosas en la vida... Uno sólo obedece porque hay una RAZON que lo hace posible... ¿quién está en control? ¿Quién está bajo control...? Lo que importa es la vida que se genera en el proceso de coexistencia entre autoridad-obediencia.

Un animador local aprende la soledad emocional, la incompreensión con un gran dolor si es que se dedica exclusivamente a que los suyos "tengan vida y la tengan en abundancia"... ¿cuántas resistencias encontrará?

El dominio sobre otro, el control del otro es una ilusión que alguien que ejerce la autoridad puede desarrollar hasta el desespero. Por eso quien ejerce la autoridad está llamado a soltar la necesidad (ilusión) de controlar a otros.

El teólogo ha escrito algo que puede cerrar esta exposición. Al ejercicio de la autoridad le es esencial "prelaborar la angustia de la impotencia, la nulidad y la pura insignificancia; sólo un amor que fuese lo bastante fuerte para devolverles la fe en el verdadero valor de su vida podría librarles (a los reyes solitarios que deambulan por el mundo) de sus tronos de arrogancia."

"Si alguien quiere ser el primero que se haga el último de todos y el servidor de todos" (Mc. 9, 35-36). Este sería el único mensaje que se podría traer al mundo de parte de Jesús que estableció una manera nueva de relacionarse de las personas... pero este mensaje sería el fin de todos los reyes- "superiores" que hay en la tierra... ¿será esta una pretensión muy grande para vivirla al menos entre nosotros? A lo mejor todo esto no es más que mi propia auto-ilusión. ■

Bibliografía:

1. The Guru Papers -Masks of authoritarian power- Joel Kramer & Diana Alstad
2. Lo Esencial es Invisible: El principito de Saint-Exupéry: una interpretación psicoanalítica. Eugen Drewerman
3. Conferencias. P. Luis Vela.
4. Pérdidas Necesarias. Judith Viorst.



CONDICIONAMIENTOS SOCIOLÓGICOS DE LA AUTORIDAD

P. Andrés Motto, CM.
Provincia de Argentina

Me siento muy agradecido de haber sido invitado a compartir con ustedes un tema tan candente. De hecho, muchas de nuestras charlas comunitarias giran en torno a temas políticos. No oculto mi preocupación ante un asunto tan complejo, ya que estamos viviendo una época de cambios de paradigmas, que traen nuevos condicionamientos a la autoridad política, las cuales invariablemente repercuten en quienes ejercen el liderazgo a nivel religioso. Me tranquiliza saber que mis conceptos acerca de esta materia son absolutamente opinables, y lo único que buscan es generar un decoroso, meditado, pero también audaz debate. Nuestro enfoque va a constar de la provisoriedad propia de esta naciente postmodernidad, o como le llaman otros, esta modernidad tardía.

Para motivarnos transcribo lo que Lord John Maynard Keynes escribió con un poco de humor: "los hombres prácticos, que se creen a salvo de cualquier influencia intelectual, habitualmente son esclavos de algún economista difunto". Esto que Keynes afirmó de las ideas económicas es igualmente válido de las ideas políticas; tanto unas como otras influyen en las decisiones prácticas de todos los días, semiocultas pero poderosas, condicionando a los actores de la vida política y económica sin que ellos, muchas veces, se den cuenta. Por eso, dentro del poco tiempo que tenemos, trataremos de *tomar conciencia* acerca de:

- 1) Cuáles son los diversos modelos de autoridad que hoy se manejan.
- 2) Desarrollar un breve panorama de cómo se está viviendo la autoridad en Latinoamérica y Caribe.
- 3) Intentar una justificación desde lo político y lo sociológico, acerca de porqué hoy todavía es necesaria la autoridad.
- 4) Finalmente, a modo de apéndice, al igual que el documento "Guía Práctica del Superior local", ofrecer un breve comentario acerca de algunos textos vicentinos en torno a la autoridad virtuosa.

1.1. LOS DIVERSOS PARADIGMAS ACTUALES ACERCA DE LA AUTORIDAD.

En la actualidad hay una profunda reflexión acerca de la autoridad y del poder. Veamos tres paradigmas acerca de él.

1) **MODELO DECONSTRUTOR.** Paradigma inspirado fundamen-

talmente en Michel Foucault (1926-1984). A través de sus obras¹ Foucault realiza una descarnada mirada acerca de la autoridad. Descubriendo detrás de ella una sed insaciable de poder, que termina destruyendo todo aquello que no es "normal"; entendiéndose por anormal simplemente lo que es adverso para la autoridad. Foucault investiga el *ejercicio* del poder en los ámbitos donde la persona es más vulnerable: el hospital, la clínica psiquiátrica, la cárcel, la sexualidad. El autor pretende desenmascarar el deseo de omnipotencia y de absoluto control que hay en quien gobierna. Es lo que él llama la "panóptica", es decir, la autoridad, cual otro "ojo divino", nada se le escapa. Incluso, una ciudad en cuarentena, donde *toda la población estaría vigilada*, sería el modelo ideal para el poder. Magistrados que controlan en la cárcel, el hospital, la escuela, el trabajo; y que a través de esos ámbitos hacen llegar su imperio hasta las casas... quedándole un último espacio por controlar: la calle. Tarea que también consigue con la astucia policial.

Foucault también denuncia a la autoridad que castiga cualquier insubordinación a la ley. Antes, ensañándose en el suplicio del cuerpo de los condenados, y más tarde, con sus almas. Autoridad que "repara" los crímenes cometidos por los delincuentes con crueldades mayores aún. La visión de Foucault implica además, superar lo que él entiende el esquema simplista de la lucha del poder propuesto por el comunismo científico: patrones vs. obreros. Ya que muchas veces ese obrero que pide justicia y dignidad para los trabajadores, llega a su casa y es un tirano con su mujer y con sus hijos. Este intento de captar todas las sutilezas del poder es lo que Foucault llama la "microfísica" del poder.

En general se le puede objetar a Foucault cierta parcialidad, ya que si bien sus obras tienen una impresionante apoyatura bibliográfica y de archivos; selecciona parcialmente cuáles cita y cuáles no. Además, tiene la tendencia a ser un tanto anacrónico en sus

¹ *Enfermedad mental y personalidad*. Barcelona, Paidós. 1992 (En francés: *Maladie mentale et personnalité*, 1954); *Historia de la locura*. México, FCE. 1979 (En francés: *Folie et déraison*, 1961); *El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica*. México, Siglo XXI, 1966 (En francés: *Naissance de la clinique: une archéologie du regard médical*, 1963); *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid, Siglo XXI, 1997 (En francés: *Surveiller et punir: naissance de la prison*, 1975); *Historia de la sexualidad*, vol. 1: *la voluntad de saber*. Madrid, Siglo XXI, 1993. (En francés: *Histoire de la sexualité, 1: la volonté de savoir*, 1976). *Historia de la sexualidad*, vol. 2: *el uso de los placeres*. Madrid, Siglo XXI, 1993 (En francés: *Histoire de la sexualité, 2: l'usage des plaisirs*, 1984). *Historia de la sexualidad*, vol. 3: *el cuidado de sí mismo*. Madrid, Siglo XXI, 1993 (En francés: *Histoire de la sexualité, 3: le souci de soi*, 1984).

juicios, repudiando con criterios de la segunda mitad del siglo XX, conductas que eran propias de otros tiempos. Aún así, no hay duda que es un investigador social de valía, y que sus investigaciones gozan de merecida fama. ¿La finalidad de su obra? Es difícil arriesgar una respuesta. Ante todo es un "deconstrutor" social, por eso atrae tanto a quienes sienten alguna atracción hacia lo anárquico. Pero creo que apunta a algo más. Postula una sociedad más libre, donde las buenas voluntades, terminen gerenciando el bien social mejor que las férreas estructuras de poder. Sus reflexiones condicionan el actual ejercicio del poder en cuanto ha generado él como sus seguidores: 1) Una postura jurídicamente más garantista. 2) Ha ayudado a quitar en buena parte de la sociedad, una visión ingenua o romántica de la autoridad. 3) Ha contribuido a que la gente busque formas de gobierno muy matizadas.

2) NEOMAQUIAVELISMO. Más allá de los reclamos de corrupción de la política, hoy hay una búsqueda renovada del poder a toda costa. Para ello se intensifican las enseñanzas de Nicolás Maquiavelo (1469-1527) quien en el renacimiento inició una nueva etapa en la filosofía política. Fue secretario del príncipe de Florencia, y también actuó como embajador de dicha ciudad. Toda su vida luchó por conseguir la unidad de la nación italiana, pero murió sin llegar a verlo. En el *Príncipe* el tema central es cómo debe gobernar una nueva autoridad real. Este tema le sirve de base para exponer su teoría acerca del gobierno. La obra se basa en un realismo crudo, donde la ética se supedita a la política. Maquiavelo no funda o crea la maldad política, ya que ella existía casi con el hombre mismo. Simplemente fue uno de los primeros autores que en occidente sistematiza y pone por escrito esta forma de hacer política. Los escritos de Maquiavelo fueron muchas veces criticados en público y luego leídos en secreto.

Dicho autor revoluciona la teoría política, en cuanto postula la política no como la actividad encaminada prioritariamente a promover el Bien Común, sino fundamentalmente ella es el arte de mantenerse en el poder. Este neomaquiavelismo se experimenta también en el auge que tiene hoy los escritos de Baltasar Gracián (contemporáneo de San Vicente), la lectura del *Arte de la guerra* de Sun-tzu, etc. Incluso se puede encontrar una buena compilación en Robert Greene, y Joost Elffers: *Las 48 leyes del poder* (Bs. As. Ed. Atlántida, 1999). Esta línea de conducción, dentro de lo reprochable que es desde algunos puntos de vista de la ética, condicionan el actual ejercicio del poder en cuanto ha generado estas afirmaciones: 1) El que tiene poder no lo

quiere perder, y en lo posible lo quiere aumentar. 2) Tanto para conseguir como para mantenerse en el poder, las personas suelen sacar lo peor de sí. 3) El mayor triunfo en la vida es alcanzar el poder, y para acceder a él todo está permitido.

3) MODELO HUMANISTA.² Lentamente se va postulando un modelo alternativo, que quizás todavía esté más en el mundo de la teoría que en los puestos de gobierno.³ Pero aquí reivindicamos el valor de la utopía como meta modelo para ayudar a renovar la realidad... La base de este pensamiento es que el hombre, como individuo y como comunidad, es el fin de toda acción humana.

Este modelo humanista debe ser gerenciado por lo que Jeremy Rifkin señalaba como "los profesionales del conocimiento". Es decir, hace falta que el gobierno sea un hombre capaz y honesto. La experiencia demuestra que, salvo excepciones, si un incapaz gobierna, por más que esté rodeado de buenos asesores, su gobierno será el de un incapaz. Y si un deshonesto preside, utilizará su capacidad para beneficio propio. Otro elemento de este modelo, es que ellos deben ejercer un firme liderazgo. Ya que hay mucha diferencia entre una clase electa y una clase dirigente. Ejemplos sobran de autoridades elegidas, pero sin capacidad de conducción. El dirigente realiza una intensa labor para obtener ciertos resultados que hacen próspero a una Nación, Estado y/o Continente. El dirigente es el que mejor interpreta al pueblo, y encauza voluntades para llegar a aquello que es lo mejor para todos. Este modelo vuelve a "encantar" la conducción política en cuanto propone el concepto del Estado transformador y emprendedor. Es decir, postula una burocracia (en el mejor sentido de la palabra) que sea trabajadora, honesta y actualizada. Además, que no compita con el mundo privado sino que trabaje solidaria y subsidiariamente con ella; ⁴ que piense lo global y actúe en lo local; que quiera lo nacional y sea fraterno con internacional; que sea respetuoso de la memoria y tradiciones de su pueblo, y que simultáneamente sepa enriquecer a la ciudadanía con nuevos valores. No basta con que cumpla su función de mantener al orden público; debe también ofrecer servicios y

² Cf. RICCARDI, Riccardo "El factor humano en el umbral del siglo XXI" en *Boletín de Estudios Económicos*. 174 (Diciembre 2001) 463-486.

³ También puede verse este modelo en muchas ONG, asociaciones, cooperativas y voluntariados.

⁴ Es cierto que esta afirmación, tan equilibrada teóricamente, no es tan sencilla aplicarla en la práctica, especialmente cuando hay áreas de mutuas apetencias, tanto para el sector público como por el privado.

gerencias la infraestructura.⁵

Se postula un tipo de líder que entienda que la Acción Pública es más que el orden público; o mejor dicho, éste se crea brindando servicios públicos. El ente público está al servicio de la comunidad, la familia, y el individuo. Es necesaria una autoridad responsable, pero que al mismo tiempo sepa delegar y descentralizar. Un mandatario que guste de cooperar con la sociedad civil y promueva la acción privada. Un funcionario que no se escape de la gente sino que sea cercano y accesible. Es necesario que se vinculen más los vértices políticos con los vértices de la de la producción y los de la educación. Se debe fomentar la visión de coordinación y transversalidad entre las distintas estructuras. Obviamente, este tipo de conducción requiere la creación en él de una actitud mental para acostumbrarse a la anticipación. Esto implica que la autoridad sepa elaborar programas estratégicos a largo plazo; combinándolo con proyectos de naturaleza operativa a corto plazo. Esta programación debe obedecer a un plan maestro permanente y constantemente actualizado.

La pregunta sería ¿Quién lleva a cabo este modelo? Evidentemente se debe abandonar la visión romántica del líder heroico solitario; en vez, se debe apuntar a un equipo de líderes esparcidos en todos los niveles. Esta fuerte dirigencia, para no desviarse en un peligroso personalismo, debe ser capaz de trabajar en equipo. Así, desde un proyecto común, ellos asumen por propia iniciativa: la responsabilidad de liderar, amalgamar, persuadir, conducir y orientar a los otros. Un equipo capaz de conducir los grandes cambios con armonía. Esto debe ser vivido en todas las áreas del Estado moderno: nacional, provincial o estadual, municipal.

La autoridad construida sobre el molde humanista, debe hoy privilegiar la construcción de empleo. No sólo buscando que el trabajo exista y sea bien remunerado, sino que esté humanizado, lo cual depende de otros elementos: buenos beneficios sociales; un horario

⁵ Esto implica promover "la cosa pública" desde todos los ángulos. Veamos algunos ejemplos: 1) En lo económico supone que se preocupe de la infraestructura (caminos, comunicaciones, puertos, etc.); pero también, guiar construcciones privadas para que respeten la urbanística, la ecología, etc. 2) En lo social significa pasar de la visión asistencialista (que concluye en el clientelismo político) a la promoción, la cultura del trabajo, el capacitar para que la gente pueda valerse por sí misma (salvo el caso de situaciones límites, emergencias, o personas que es imposible reinsertar en el mundo laboral y deben depender de pensiones o subsidios). 3) En la política de salud se propone la transformación del concepto de una medicina esencialmente curativa a una medicina preventiva, incluso aceptando las tradiciones medicinales que existen en nuestros pueblos.

que no supere las 6 u 8 horas; generar equipos de trabajo donde la gente se respete; que el trabajo sea interesante; que la gente sea reconocida por una faena bien hecha; que se encuentren oportunidades para desarrollar las habilidades del operario; dando oportunidad para que el trabajador pueda desarrollar sus ideas y no se limite a cumplir instrucciones; que pueda trabajar para jefes eficientes y eficaces (recordemos la frase del Mío Cid "que buen siervo si hubiera encontrado un buen señor"); que quien realiza la labor se sienta bien informado de lo que ocurre en su empresa.

Esto requiere que se apunte la **educación**, de modo que cada persona esté formada éticamente, y sepa cuándo hacer, cómo lo debe hacer, por qué lo debe hacer, porqué no se puede abstener de hacer lo que es su obligación. Es decir, se debe generar la convicción en quien se prepara para la conducción, tanto en el campo de lo público como de lo privado, que una buena conducción facilita la vida al prójimo. Esto es ser solidario, y el servidor público debe ser solidario por vocación y por oficio. Para ello debemos reconocer humildemente que lo que sabemos hasta ahora no nos basta para encontrar la solución. Debemos entusiasmarlos por la formación permanente y en equipo. Sabiendo que esto último se puede desarrollar de mil formas distintas. Hoy sabemos que hay un alto déficit en lo referente a las actividades vinculadas a la "gestión". También es bueno educar para crear una mentalidad no rígida, sino flexible y adaptativa.

La tarea de la educación es insustituible porque se debe preparar a los futuros dirigentes (al pueblo todo, porque nadie sabe de antemano quien gobernará dentro de 20 años), a codificar el nuevo comportamiento que se le exige a quien gobierna. Esta tarea exige, entusiasmar a los jóvenes y volver a animar a los que la tarea política les desgastó. Hay mucha gente noble y capaz que luego de las primeras "heridas" que la política les abrió, prefieren volver a su "huerta". Se daría al revés de la máxima expresada por Virgilio en la Eneida *Debellare Superbos* ("des-guerrrear a los soberbios" = quitar los deseos de pelear a los malvados). Hoy, más bien, a los que les han quitados los deseos de seguir luchando es a los justos y a los idealistas.

Como miembros de la Congregación de la Misión, Hijas de la Caridad, y laicado vicentino tenemos presencia en el mundo de la educación. De hecho, en Latinoamérica poseemos muchos centros educativos, básicos, medios, terciarios y universitarios, incluidos los seminarios, sin olvidar la cuota de docencia que se ejerce en toda

misión y en la vida pastoral parroquial. En este apartado se debe incluir nuestra presencia en los Medios de Comunicación Social... ¿Hemos formado a dirigentes dispuestos a dignificar del hombre? Echar culpas a otros es fácil, más adulto es autoevaluarnos con sinceridad. No olvidemos que muchos de nuestros actuales gobernantes se formaron en nuestras escuelas, jugaron en nuestras plazas, fueron a nuestros cines, tomaron café en nuestros bares, participaron de nuestras misas... ellos, en parte, son nosotros. Por eso la pregunta es ¿Cómo formamos?

1.2. BREVE PANORAMA DE LA AUTORIDAD EN LATINOAMÉRICA Y CARIBE.⁶

Ante todo debemos hacer una breve reflexión en torno a la **democracia** se ha impuesto en la mayoría de los países de nuestro Continente. La década de los 80' y el inicio de los 90' trajeron consigo la desaparición de las dictaduras militares y el restablecimiento de la democracia en muchos países de América del Sur (Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile...), y Central (Nicaragua, El Salvador, Guatemala).

A pesar del amplio consenso Latinoamericano existente alrededor de la opinión de que el sistema democrático es hoy día el sistema político más conveniente, no por eso hay que pasar por alto los problemas que el sistema debe afrontar y superar si quiere hacer realidad el principio de la libertad y la igualdad de oportunidades. La mayoría de los sistemas democráticos Latinoamericanos se basan en el multipartidismo; aunque muchos de ellos *de hecho*, giran en torno al bipartidismo. Dentro del espectro de partidos democráticos predominantes podemos distinguir tres claras familias: 1) Los conservadores o "de derecha", defensores de los derechos individuales, partidarios de mantener el orden social, y de reducir la intervención del Estado; 2) Los demócratacristianos, defensores de la justicia social, intentan una visión equilibrada entre la acción estatal y privada, y se orientan con las enseñanzas de la DSI; 3) Los socialdemócratas o de "izquierda" otorgan al Estado un importante papel como redistribuidor de la riqueza, suelen tener prevenciones con la enseñanza social de la Iglesia. El abanico político puede ampliarse a comunistas, nacionalistas, ecologistas, etc., que suelen configurar importantes minorías. A menudo, cuando los bipartidismos no son tan

⁶ Cf. KING, Alexander-SCHNEIDER, Bertrand. *La primera revolución mundial*. Barcelona. Plaza & Janes. 1992. 47-160. ALJANATI, David-WOLOVELSKY, Eduardo. *La vida en la tierra*. Buenos Aires. Ed. Colihue. 1994. 73-176. GARCÍA, Margarita y GATELL, Cristina. *Actual. Historia del Mundo Contemporáneo*. Barcelona. Ed. Vives. 1998. 322-341.

poderosos, como para garantizar la elección del presidente del gobierno, es cada vez más frecuente las alianzas con estas minorías.

Enumeremos cuáles son los *problemas* que se deben superar: 1) Los altos índices de corrupción. Esto produce altísimos costos sociales y distorsiona el sentido de la política.⁷ 2) La existencia de autoridades incapaces y/o improvisadas. 3) El hecho de que muchas de nuestras jóvenes democracias están fuertemente condicionadas por las inmensas Deudas Externas que poseen. Esto genera que normalmente lo político esté supeditado en buena medida a lo económico. 4) El aumento del abstencionismo entre los ciudadanos, ya que el número de personas que participan en las elecciones en algunos países está conociendo una cierta tendencia a la disminución, a menos que se sancione al que no lo haga. Esto es fruto del desencanto del pueblo por la acción política. El desprestigio de los partidos políticos se centra mayormente en la corrupción, como ya señalamos; el estar controlados por una minoría que impone sus criterios (bajo el eufemismo de lealtad partidaria); y la falta de debate interno. 5) Esta rígida disciplina de voto hecho por filiación al partido ha disminuido la vida parlamentaria y los debates han perdido parte de su función, ya que el voto está contabilizado casi de antemano; se le debe sumar a esto la presencia de fuertes grupos de interés extraparlamentario. 6) El elevado coste de las campañas electorales que aleja de la pugna política a los que no tienen medios económicos para financiarlas, quedando los grandes partidos, la mayoría de ellos pactando privilegios con los grupos económicos, que "apuestan" por ellos. 7) Si bien los dictadores, y los partidos únicos son figuras cada vez más aisladas en Latinoamérica y el Caribe, siguen existiendo fuertes violaciones a los Derechos Humanos, así como una acentuación de la violencia en la criminalidad. Entre los Derechos Humanos más infligidos se encuentra: A) La arbitrariedad y malos tratos, p. ej. la detención arbitraria sin juicio; prisiones a menudo en unas condiciones materiales deplorables, etc. B) Asesinatos y masacres, p. ej. miles de ciudadanos son asesinados por motivos políticos, por el narcotráfico, por problemas étnicos, etc. Con respecto a estos últimos, si bien se han dado pasos interesantes de integración, todavía dista mucho de que la población indígena y negra

⁷ Citemos sólo algunos de estos males: Direcciona malamente recursos hacia los poderosos; deforma la toma de decisiones de los funcionarios; distorsiona las inversiones; provoca medidas improductivas; contribuye a una regulación de mercado de tipo monopólico; promueve el pánico colectivo y la desconfianza; condena al hambre a miles de personas; crea actitudes hipócritas y cínicas en la conducción; a la larga lleva a la inestabilidad del sistema democrático.

goce efectivamente de todos sus derechos. C) El bajo nivel de protección social. En la mayoría de nuestros países muchos derechos económicos y sociales no están asegurados. En algunos, incluso, se ha retrocedido. El trabajo clandestino o ilegal está muy extendido y millares de niños trabajan en vez de estudiar. La caída del bloque soviético ha reforzado un capitalismo salvaje que EEUU se ha encargado de reforzar y mundializar. Así, los salarios en muchos países están descendiendo por debajo del nivel mínimo exigible, con lo cual la miseria se instala entre nosotros. Todo esto es tanto más doloroso en cuanto que la mayoría de las naciones de Latinoamérica y Caribe son ricas en recursos tanto naturales como humanos. 8) Latinoamérica y Caribe tiene pocas "guerras declaradas" entre países; pero se mantienen algunos problemas limítrofes, además de guerrillas y represiones. Estas tienden a no ofrecer victorias unilaterales, sino que terminan en la destrucción física y moral de toda una nación, o en su división. Los combates son intermitentes y es difícil establecer su inicio y su fin. Además, conllevan un alto número de víctimas civiles. 9) En algunos países más que en otros sigue habiendo un fuerte descontento con las Fuerzas Policiales, Penitenciarias y de Seguridad. No son pocos los casos de incompetencia, o peor aún, de connivencia con el crimen; en este último aspecto, las ramificaciones llegan hasta el poder judicial. 10) La falta de tradiciones y costumbres democráticas han comportado que estas nuevas democracias estén inmersas en regímenes políticos inestables, y que no hayan conseguido erradicar del todo algunas prácticas autoritarias.

Además, se debe pasar de democracias formales a democracias reales. Debemos trabajar activamente para implantar una verdadera democracia, es decir aquella que asegure a los ciudadanos y las sociedades intermedias el tener medios legales para defender sus derechos. Para ello hace falta que: A) El gobierno sea elegidos por todos. B) El gobierno sea rotativo. C) El gobierno es dividido en tres poderes. D) Cada poder sea regulado y controlado por los otros. Dentro de esos cuatro pilares, la democracia en cada país tiene una configuración particular. Varían en las formas eleccionarias, los períodos de gobierno, etc. Latinoamérica y el Caribe tienden a priorizar el poder ejecutivo, es decir, son más presidencialistas que parlamentaristas.

Desde el hoy de nuestros pueblos se vislumbra un campo político complejo. Se advierte un giro a la centro izquierda de ciertos países. Daré sólo algunos ejemplos: Kirchner en Argentina, Lula en Brasil, Lagos en Chile, posiblemente Tabaré Vázquez en Uruguay. Ciertamente que cada uno con su estilo particular: 1) Algunos más populistas, 2) Otros más

neokeynesianos. 3) Otros volviendo a las viejas fórmulas de la estabilidad del 80': gobiernos de centro, economías de derecha y culturalmente de izquierda. Vemos con dolor y preocupación lo que está pasando en Venezuela con Chávez; la ingobernabilidad de Haití; y la falta de democracia en Cuba. En México, a pesar de la caída del extensísimo gobierno del PRI, siguen habiendo problemas con los más desfavorecidos. Aunque ya con mucho menos incidencia, sigue existiendo el particular "subcomandante" Marcos, hombre culto que reconoce que el "comandante" es el pueblo, representado por un grupo colegiado de gobierno.

Queda claro que esta *nueva izquierda* suele ser más flexible, más "abierta", de manera que a casi todos les "va", desde el empresario hasta el obrero. También queda claro que otros países optan por gobiernos más de centro derecha. Lo que *se tiende* a descartar son gobiernos de extrema derecha como de extrema izquierda. Además, tenemos que llegar al consenso de formar en valores que son pre-ideológicos. Nuestro Continente ha conocido corruptos de derecha, de centro y de izquierda. Es decir, la corrupción es un grave mal, y se debe condenar al que la ejerce, ya sea de izquierda, del centro o de la derecha.

Grave responsabilidad en esta tarea tienen los Medios de Comunicación Social, que en vez de preguntar frivolidades, o buscar lo sensacionalista o dar espacio sólo a los grandes candidatos, deben informar al pueblo para que ellos puedan tener una idea justa de quién es cada candidato. En la actualidad, la mayoría de estos medios para aumentar su audiencia no dudan en azuzar temas de escándalo o en presentar show que poco tienen que ver con el debate y la confrontación entre programas políticos.

Debemos volver a nuestras raíces. Entre ellas encontramos que somos dependientes de Teólogos brillantes como Francisco Vitoria y Francisco Suárez, los cuales comenzaron a delinear que la humanidad debía vivir conforme al derecho. Que se debía constituir grandes comunidad mundiales que se basen en la ayuda recíproca. Aunque muchas veces "nos dividieron los que nos dominan" muchas de estas ideas de "patria grande" siguen estando en pie dentro del legítimo respeto de la autonomía de cada nación. Algunas de estas ideas se concretan, a veces se estancan, o son más nombre que realidad, pero aún así se debe seguir estimulando todo aquello que promueva una digna reciprocidad: la OEA; el Mercosur; la Cuenca del Plata; el Pacto Andino, etc. El Continente sufre problemas gravísimos que difícilmente pueda arreglar un solo país. La mejor globalización sería mundializar la solidaridad.

Algunos de los problemas más urgentes en Latinoamérica y el Caribe son: 1) El subdesarrollo que afecta a gran parte de la población. Lamentablemente el cristianismo no logra imponer como forma político y económica su rica doctrina social. 2) El desempleo sigue siendo alto. Proveniente, en parte, de la revolución informática; en parte del quiebre del desarrollismo de la década de los 70'; fundamentalmente es una expresión de la falta de solidaridad y de la avaricia. Incluso, es frecuente ver, en un momento de tanto desempleo, gente con pluriempleo. Algunos de éstos últimos, en algunos oficios apenas si están, cobrando buenos sueldos y dejando todo el trabajo a sus segundos que ganan magros salarios.

La cuestión ecológica sigue siendo grave. Frente a siglos de una actividad humana que expolió y dañó muchos recursos naturales, nuestro Continente debe enfrentar problemas como la polución ambiental, las lluvias ácidas, la pérdida de biodiversidad, el agujero de ozono, el aumento demográfico, el efecto invernadero, la falta reciclaje de residuos, etc. Ante esta grave cuestión, encontramos que en nuestro Continente existen muchas leyes que protegen la ecología, tenemos policía ecológica; Secretarías de Medio Ambiente, pero las más de las veces son letra muerta. Mayor acción ejercen los grupos ecologistas que forman parte de las ONG.

Detenemos nuestra mirada acerca de América Latina y el Caribe con la poesía América de Rubén Vela que nos narra este remolino de grandezas y miserias que posee nuestro continente, y que como vicentinos estamos llamados a hacer de Latinoamérica y el Caribe un espacio donde se viva la justicia social y la caridad social:

"Esto es América", me decían
Mostrándome las altas cordilleras,
El suicidio del sol sobre los trópicos,
Los grandes ríos furiosos.
Sólo vi pies descalzos,
Criaturas americanas
Sobre el hambre y el frío como frutos desnudos.
"Esto es América". Sobre las tierras
Indias del centro y del sur
Vi desolación. Y, al borde,
Las grandes ciudades opulentas,
Sólo al borde.

1.3. NECESIDAD Y VALORACIÓN DE LA AUTORIDAD.⁸

Sociológicamente el fundamento más firme a favor de la autoridad es que es propio de la convivencia humana tener personas que ejerciten el gobierno. Evidentemente, los modelos han variado mucho a través de los siglos, y pareciera que en la actualidad, a las sociedades más evolucionadas el modelo que más les atrae es aquél que se ejerce con una gran moderación, dando grandes cuotas de autonomía a sus subordinados.

Hay un fuerte rechazo a ver a la autoridad como una superestructura que se aprovecha del pueblo; por el contrario, la autoridad es un servicio, es signo de unidad. La autoridad es la facultad de mandar de acuerdo a la justa razón. Por tanto, el ejercicio de la autoridad está moralmente legitimizado en cuanto procura las condiciones para el desarrollo integral de todas las personas.

Creemos que para que la autoridad *supere* el amplio descrédito en el que ha caído debe cumplir con unas precisas condiciones: 1) Ser legítimamente establecida. 2) Gobernar respetando la dignidad de la persona humana, consecuente con los Derechos Humanos. "El *poder político* está obligado a respetar los derechos fundamentales de la persona humana" (CATIC 2237). La autoridad no puede abusar de su fuerza, ni gobernar de acuerdo a su antojo. Ella gobernará de acuerdo a la ley y teniendo como finalidad promover el Bien Común. 3) La prudencia de gobierno le llevará a proponer una justa escala de valores. 4) Cuando otorga bienes y servicios, debe tener en cuenta la justicia distributiva. Evitando todo tipo de favoritismo y de discriminación. 5) El gobernante no debe olvidar su deber de intervenir en los problemas de la sociedad, demostrando que es solidario. Al mismo tiempo, debe dejar de lado todo afán excesivo de protagonismo y centralismo, dando una "oxigenante" subsidiariedad.

Estas exigencias hacia la autoridad se lograrán cumplir, siempre y cuando, de parte de los gobernados se logre una mayor participación. Como señalaba Ortega y Gasset se debe "cambiar al gobernando". Así como hay deberes de la autoridad civil, también hay una serie de deberes para los ciudadanos. De forma que se destierre toda apatía y pasividad; hay que reclamar ante los atropellos e injusticias. Se ha de buscar que exista una corresponsabilidad social. El pueblo es responsable de controlar a sus mandatarios, mal que les pese. Todos somos buenos, pero si se nos vigila, somos mejores, decía el Presidente Perón. Y no basta con que los tres poderes verifiquen mutuamente sus actuaciones, hace

⁸ Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*. 2234-2243.

falta que el pueblo sea más activo.

Por otra parte, el ciudadano no debe atribuir un poder excesivo a la autoridad. Durante muchos siglos la humanidad agregó valores inexistentes en la autoridad. Les dio un halo mágico, las sacralizó, las sobredimensionó, las idealizó, etc. Esto no le hizo bien al gobernado, ni al gobernante. De hecho, los estudios históricos y sociológicos demuestran que, a lo largo de los siglos, han llegado al ejercicio del poder personas con severas incapacidades intelectuales, o morales, o físicas. E incluso, todas juntas. También el ciudadano, incluida la Iglesia, evitará posturas de pedir al Estado ventajas inoportunas. Esto lamentablemente tiene mil caras, desde cobrar jubilaciones o subsidios indebidos, hasta pedir regalías a empresas que no lo precisan.

Un deber cívico esencial es participar de las diversas elecciones que la vida democrática nos señala. En la democracia el ciudadano es responsable de la elección de los gobernantes, que son sus representantes. El voto siempre debe ser una acción reflexiva, buscando aquellos candioatos que más promuevan los valores.

Se debe enfatizar que debemos promover un tipo de ciudadano que encuentre su alegría en trabajar, que valore la virtud de la laboriosidad. Además, el ciudadano debe renunciar a una parte de sus ingresos para pagar los impuestos, ya sean estos directos o indirectos. El pago de impuestos es una acción justa y caritativa ya que con ellos el Estado se mantiene; con ellos recibe beneficios el pueblo; se realizan nuevas obras y se conservan las existentes; con ellos distribuye recursos a los sectores más carenciados. Es sabido que muchas veces el Estado cobra excesivos impuestos, o los malgasta desviándolos hacia los bolsillos particulares. Pero la evasión fiscal no es la manera de solucionarlo. En principio, el no pagar los impuestos es un pecado de insolidaridad. No se es una persona "ingeniosa" ni "digna de elogio" por saber defraudar al fisco.

1.4. APÉNDICE: INVITACIÓN VICENTINA A QUE LA AUTORIDAD SEA VIRTUOSA.

Jesucristo instauró su Iglesia, nombrando autoridades. Vicente de Paul no concibe la vida civil, eclesial y congregacional, sin gente que gobierne. También sabe que los aciertos y desaciertos de la vida cristiana en buena medida se producen por quienes la conducen.⁹ Es por eso que

⁹ "Puede decirse que todo el bien y todo el mal de la casa depende de la superiora y de las oficiales. Si la superiora y las oficiales cumplen bien con su deber, hay motivos para esperar que la Compañía se conserve y vaya aumentando de virtud en virtud." E. S. IX/2858.

San Vicente, fino observador de la psicología humana, se convirtió en un verdadero maestro del mando virtuoso. La autoridad, tan necesaria, se convierte al mismo tiempo es un peligroso veneno: el ser autoridad puede hacer crecer el orgullo; generar deseos de perpetuarse en el ejercicio del poder; hacer olvidar que la autoridad está para servir; buscar privilegios y prerrogativas; etc.

En el siglo XVII se vivía un clima contradictorio: por un lado se resaltaba hasta el extremo la autoridad, cayendo en la monarquía absoluta en lo civil, y en un gran verticalismo en lo eclesiástico; por otro lado, la autoridad, en muchos ámbitos, dejaba mucho que desear. Por tanto, San Vicente propondrá una figura virtuosa de autoridad para que sea pueda establecer realmente el Reino de Dios. El que sea superior debe saber que "cuanto más elevada de condición era una persona... tanto más obligada estaba a entregarse a la virtud."¹⁰ Además, la lectura bíblica le enseña que Jesucristo se presentó cercano y amigable, por tanto, si el Maestro dejó ese ejemplo, cuanto más un hombre pecador que ocupe un puesto de mando debe ser cercano a todos:

"Los que dirigen las casas de la compañía no tienen que mirar a nadie como a inferior, sino siempre como a hermano. Nuestro Señor les decía a sus discípulos: «Ya no os llamo mis servidores, sino que os llamo amigos». Por consiguiente, hay que tratarlos con humildad, con mansedumbre, con paciencia, con amor y cordialidad."¹¹

El superior debe ser cercano a su comunidad, a los pobres, a los familiares de los cohermanos y a los benefactores de la obra. Le señala a una superiora: "Le pido a Nuestro Señor que le dé mucha humildad y cordialidad para con las dos hermanas que están con usted, mucha caridad para con los pobres y una total sumisión al señor Eudo, fundador y director del hospital, que es un buen siervo de Dios y en quien puede usted tener plena confianza."¹²

San Vicente reconoce la importancia y la necesidad de la autoridad. Grafica la necesidad del superior y los encargados de los oficios con algunas imágenes: 1) El Barco. La congregación es un barco y los superiores son los pilotos. Si quienes conducen lo hacen adecuadamente, el "barco" de la comunidad podrá atravesar difíciles mares y llegar a buen puerto.¹³ 2) Los padres. Toma esta comparación del mundo familiar y

¹⁰ E. S. X, 216.

¹¹ E. S. IV, 53.

¹² E. S. IV, 232.

¹³ Cf. E. S. IX/2, 858-860.

doméstico. Esta imagen le ayuda a resaltar cómo el mando repercute en los demás: "según son el padre y la madre, así son los hijos; y por consiguiente según sean las oficiales de la Caridad, así serán también las otras."¹⁴

Entre las diversas tareas del superior es fundamental atender solícitamente a sus cohermanos, sabiendo que el bien que haga a ellos repercutirá en un mejor apostolado. La virtud del superior alimenta directamente a la comunidad, y con ella llevan el ramillete de las virtudes los señores y amos que son pobres.¹⁵

Otra tarea de la autoridad es animar a la comunidad a practicar la virtud y a amar a los pobres.¹⁶ Para desempeñar bien la función de superior San Vicente da una serie de consejos: 1) Rezar con frecuencia y meditar acerca de lo importante que es que el superior vaya adelante de la comunidad en la práctica de la virtud. 2) En la medida que las diversas actividades se lo permitan, debe ser siempre el primero en los actos de comunidad. 3) Escuchar el parecer de los asistentes. 4) Una vez por mes, dialogar con cada miembro de la comunidad. 5) Combinar la mansedumbre y la humildad, con la necesaria firmeza. El manejo de esta virtuosa dialéctica hará que la comunidad se conserve en su misión, y que viva una intensa caridad. Esto incluye que uno debe lamentarse de las faltas de sus cohermanos, y acto seguido, debe procurar ayudarlos a corregirse.¹⁷

En cuanto a la manera de gobernar seguirá la enseñanza salesiana de ser firme en los fines, y suave en los medios. Firmeza en los objetivos que no va reñida con la humildad y mansedumbre que se ha de tener a la hora de elegir los medios, que siempre es un campo más opinable y circunstancial.¹⁸ El mando evangélico implica el ejercicio de varias virtudes, resaltando la humildad y la caridad. Le señala a un superior, que todo irá bien "bajo su sabia dirección, que parece humilde, caritativa, sencilla y llena de juicio. Dios se encuentra siempre en la práctica de esas virtudes, especialmente en la de las dos primeras y en la medida en que procure ponerlas por obra, no dude de que Dios actúa en usted y por usted, y que todo tendrá que salir bien."¹⁹ En lo posible, el superior deber

¹⁴ E. S. IX/2, 861. San Vicente se refiere a cada comunidad local como a "la familia" Cf. E. S. II, 301.

¹⁵ Cf. E. S. II, 102.

¹⁶ Cf. E. S. II, 162.

¹⁷ Cf. E. S. II, 301-302.

¹⁸ Cf. E. S. II, 252.

¹⁹ E. S. VIII, 232.

ser el más humilde de todos, y una forma de manifestarlo es sabiendo pedir consejo a la comunidad.²⁰

La autoridad debe dar ejemplo de ser capaz de morir a todo tipo de ambición, y de no buscar singularizarse. El superiorato es un puesto difícil, en el que hay mucho que sufrir. Pero también, por todo lo que demanda del propio sujeto, es una ocasión para crecer en virtud. Es decir, el superior no sólo debe hacer adquirir la virtud a la comunidad, sino que él mismo debe ponerse en disposición de crecer cada día más en su práctica.²¹

El superior debe ser una persona de fe, y que viva en la presencia de Dios. Además, Vicente de Paul busca que tenga dotes humanas que lo califiquen para el mando. De este modo, es capital que tengan sentido común y buen juicio, "prudentes y que tengan dotes de gobierno; porque hay mucha diferencia entre la devoción y la economía; podrían tener un espíritu muy devoto, pero no ser buenas para ello".²² Le suma a ello que, en lo posible, tenga buena salud.²³

Ciertamente que San Vicente propone para superior una cantidad de virtudes, aptitudes y condiciones humanas que difícilmente se encuentren en una persona concreta. Esto servirá para dos cosas: 1) Para que el superior sea humilde, al considerar cuanto le falta para cumplir bien su cometido. 2) Para que el superior comprenda que él no es el referente; el modelo perfecto es el mismo Jesucristo, al cual el superior debe tratar de imitar.

Gracias por vuestra amable escucha y si me permiten me despido con este saludo de nuestro fundador: "Puede estar usted seguro, Padre, de que le ofrezco muchas veces y con mucho cariño a Dios, con toda su comunidad, sus trabajos y tareas; y no me contento con eso, sino que le pido a los demás que hagan lo mismo por Ud., para que Dios sea su espíritu, su fortaleza, su anhelo, su virtud, su éxito y su gloria. Por lo que a mí respecta, soy en el amor de Dios su muy humilde servidor" (San Vicente Obras. Tomo VII, 461). ■

²⁰ Cf. E. S. IX/1, 497.

²¹ Cf. E. S. III, 473.

²² E. S. X, 810.

²³ Cf. E. S. IX/2, 861-863.



INTRODUCCION:

DIVERSAS REGLAS O GUÍAS DEL SUPERIOR LOCAL DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

P. Ignacio Fernández de Mendoza, C.M.
Vicario General

La introducción a la Guía práctica del Superior Local (desde ahora G. P.) comienza con una cita tomada de las Constituciones: "La Congregación se hace realidad principalmente en cada una de las comunidades" (C 129&1), el superior es el "centro de unidad y animador de la vida de la comunidad local" (C 129&2).

El carisma vicenciano se encarna y se hace visible ante todo a través de la comunidad local. La comunidad vicenciana localiza e inserta en los lugares concretos el aparato teórico referente en general al carisma vicenciano y, en particular, a la Congregación de la Misión: las enseñanzas de San Vicente, Constituciones, Estatutos, disposiciones de las asambleas generales y normas provinciales. Las comunidades locales son algo así como las ruedas sobre las que se apoya para circular el proyecto vicenciano de vida y de misión.

El superior local ha ocupado un lugar notorio en la vida de la Congregación de la Misión. Así lo confirman las frecuentes enseñanzas de San Vicente acerca del oficio y de la misión del superior local. No sólo el santo fundador, también sus sucesores y las diversas asambleas generales fueron completando las disposiciones sobre el papel del superior doméstico. Recordemos algunos pasos históricos más significativos sobre este particular.

RECORRIDO HISTÓRICO

San Vicente a base de sucesivas y frecuentes intervenciones diseñó con gran precisión la figura del superior local.

EL CÓDICE DE SARZANA, así llamado por haber sido descubierto en dicha ciudad italiana por el P. A. Coppo, contiene la

primera versión conocida de las Reglas Comunes y Constituciones de la Congregación de la Misión. A continuación de las Reglas Comunes y Constituciones el Código de Sarzana transcribe las reglas de los diversos oficios vigentes en la Congregación de la Misión: superior general, visitador, y superior particular. Estas últimas expuestas en ocho extensos capítulos. Los contenidos de las reglas del superior local son abundantes y minuciosos. El Código de Sarzana fue publicado en Vincentiana, 1991, págs. 307-406.

LA VERSIÓN FINAL DE LAS REGLAS COMUNES data de 1658. Las alusiones a la figura del superior local son también numerosas. Se refieren a múltiples vertientes referentes al oficio del superior. Las Reglas Comunes están divididas en 142 artículos, de los que 63 contienen el diseño que San Vicente concibió sobre el superior local. El superior interviene en todo: en el orden de la vida diaria, en la distribución del trabajo y de los bienes económicos, en los asuntos de conciencia, de vida espiritual y en los diversos factores que favorecen la cohesión de la comunidad

EN LAS CONFERENCIAS, CARTAS Y REPETICIONES DE ORACIÓN encontramos un arsenal de alusiones al superior local y, en particular, a la naturaleza de la autoridad y al modo de ejercerla. Para comprender, pues, el pensamiento de San Vicente sobre el superior local no basta examinar las Reglas Comunes; es necesario conocer los otros escritos del santo fundador. La figura del superior local tal como se encuentra diseñada en las Reglas Comunes y en los demás escritos de San Vicente fueron y son para los misioneros de la C. M. un lugar de referencia obligatorio.

REGULAE OFFICIORUM CONGREGATIONIS MISSIONIS A CONVENTU GENERALI VIGESIMO REVISAE ET APPROBATAE

Por su importancia nos es obligado recordar la revisión de las reglas del superior local, llevada a cabo por la XX Asamblea General reunida en París en 1849, siendo Superior General el P. Juan Bautista Etienne, y publicada el año 1850. Dos pequeños volúmenes contienen las modificaciones y adaptaciones introducidas. El índice del primer volumen recoge las reglas de los siguientes oficios: asistentes y

admonitor del superior general, secretario de la C. M. y protosecretario, procurador de la C. M. y procurador general de la C. M. ante la Santa Sede, visitador, procurador provincial y director del seminario interno. El segundo volumen incluye en primer lugar las reglas del superior particular o local, expuestas en siete capítulos, páginas 1- 62. Completan este segundo volumen las reglas referentes a todos los colaboradores del superior y a los numerosos oficios vigentes en la comunidad local.

EL P. ANTONIO FIAT EN 1901 PUBLICÓ EL "MANUEL DES SUPERIEURS DE LA CONGREGATION DE LA MISSION"

El P. A. Fiat se declara deudor de la doctrina sobre el superior, recibida de San Vicente, de las asambleas generales y las circulares de los superiores generales. La novedad de esta publicación se encuentra sobre todo en el carácter de compendio de todas las normas sobre el superior local, anteriormente diseminadas en diversas publicaciones de difícil manejo. El índice de esta publicación recoge los siguientes títulos: doctrina de San Vicente sobre el superior, ejemplos de San Vicente, enseñanzas de las asambleas generales y circulares de los superiores generales sobre la figura del superior.

EL P. WILLIAM M. SLATTERY, Superior General de la C. M. La XXXIII Asamblea General reunida el año 1961 nombró una comisión encargada de elaborar las reglas de los diversos oficios de la Congregación de la Misión. Esto supuesto, el nuevo compendio de las reglas vio la luz el 22 de febrero de 1966, siendo Superior General el P. W. M. Slattery. Las reglas modificadas, referentes al superior local, se encuentran en las páginas 58 - 74 del folleto publicado.

Estas reglas y, con más motivo las anteriores, quedaron **DESEASADAS** debido a los cambios promovidos en la Iglesia por el Concilio Vaticano II y a partir sobre todo de la promulgación del Código de Derecho Canónico en 1983. La aprobación de las Constituciones y Estatutos de la Congregación de la Misión en 1984, así como los sucesivos y fuertes cambios culturales que han afectado a los institutos religiosos, exigía una nueva elaboración y publicación de las reglas o directorios o guías del superior local.

GUÍA PRÁCTICA DEL SUPERIOR LOCAL 2003

Quien esto escribe envió a la Asamblea General de 1998 un postulado en los siguientes términos: "El Superior General elabore y publique una guía práctica del superior local". Después del consiguiente debate se procedió a la votación, siendo rechazado mi postulado por muy pocos votos de diferencia. En realidad, los asambleístas no rechazaban el contenido del postulado. Lo que no querían era obligar al Superior General a elaborar y publicar la guía práctica del superior local. Preferían dejar al arbitrio del Superior General la publicación de dicho documento. Un misionero, experto en comportamientos de las asambleas generales, me susurró al oído: tu postulado no logró el apoyo suficiente pero la guía práctica un día no lejano verá la luz. Efectivamente, en junio de 2001, durante el encuentro de Dublín los Visitadores de la C. M., convocados para reflexionar sobre la animación de las comunidades locales, pidieron por unanimidad que fuera redactada una G. P. del superior local. La G. P. del Visitador, reclamada igualmente por los Visitadores reunidos en Salamanca en 1996, y aprobada en 1998, había dejado buen gusto de boca. Se hacía necesaria una guía del superior local.

PASOS DADOS HACIA LA PUBLICACIÓN

La elaboración de los documentos congregacionales importantes que afectan al conjunto de las provincias corre a cargo normalmente de una comisión, nombrada al efecto. Así sucedió, por ejemplo, con la Instrucción sobre la estabilidad, castidad, pobreza y obediencia de la Congregación de la Misión (1996), con la Guía práctica del Visitador (1998) y con la Ratio Missionum (2002). El Superior General en el caso de la G. P. del superior local no juzgó oportuno nombrar una comisión. Pidió, por el contrario, al P. Christian Sens, a la sazón Visitador de la Provincia de Toulouse, que redactara un primer borrador. Recibida esta primera redacción en la Curia General, se fueron dando los pasos normales hacia la aprobación definitiva: sucesivas lecturas y correcciones del documento por parte del Consejo General, envío del documento a un grupo restringido de Visitadores, nuevas lecturas y revisiones hechas por el Consejo General y, finalmente, la aprobación del documento por el Superior General y su Consejo el 8 de marzo de 2003.

ALGUNOS ESTUDIOS SOBRE EL MODO DE GOBERNAR LA COMUNIDAD VICENCIANA

Parece conveniente recordar los que entre nosotros han alcanzado un cierto relieve.

P. FÉLIX CONTASSOT, C. M., SAINT VINCENT DE PAUL GUIDE DES SUPERIEURS. PARIS 1964. Esta obra comprende una introducción, un prólogo y once capítulos en los que recogen y comentan los textos vicencianos sobre las virtudes funcionales del superior, la prudencia, el espíritu sobrenatural, la humildad, la paciencia, la firmeza, la dulzura, el buen ejemplo, la vigilancia, la discreción y la administración temporal.

P. EMILIO MOLINA, C. M., EL SUPERIOR LOCAL DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN. SALAMANCA 1968.

Esta publicación se ciñe al estudio de las estructuras jurídicas que sustentan la figura del superior local.

P. BERNARD KOCH, C. M., LA RELATION D'AUTORITÉ SELON SAINT VINCENT DE PAUL EN LIEN AVEC DES VUES MODERNES. VINCENTIANA, NOV.- DIC. 1988, PP.601 - 678. (En particulier: Le rôle propre du supérieur..., pp. 629 - 678). Un estudio muy exhaustivo en lo concerniente a las fuentes vicencianas.

P. MIGUEL P. FLORES. EL SUPERIOR LOCAL DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN. SALAMANCA, CEME, 2003. Contiene los siguientes apartados: Introducción, doce capítulos y un apéndice. Se trata de una G. P. de gran interés. Contiene más elementos jurídicos y más unción que la G. P. aprobada en la Curia General. ■



PRESENTACIÓN GLOBAL DE LA GUÍA PRÁCTICA DEL SUPERIOR LOCAL

P. Ignacio de F. Mendoza, C.M.

La actual Guía práctica (desde ahora G.P.) se sitúa en línea con las Reglas o Directorios sobre el superior local que en tiempos pasados estuvieron vigentes en la C. M. Contiene una misma finalidad: ser un instrumento y servir de ayuda al superior local en su ministerio al servicio de la comunidad. Las fuentes en las que se inspira esta G. P. son la palabra de Dios, los documentos emanados del Vaticano II, los escritos de San Vicente, las Constituciones y Estatutos, el actual derecho general de la Iglesia, las disposiciones de las asambleas generales, además de las recientes publicaciones sobre este particular.

Esta G. P. ofrece unas pautas generales, válidas en todos los lugares en los que se encuentra presente la Congregación de la Misión. Pero esto no impide, sino todo lo contrario, aconseja tener muy en cuenta las distintas situaciones que afectan a las comunidades locales a tenor de las diversas culturas. Es necesario, por lo tanto, adaptar y aplicar la G. P. en cada comunidad local, dependiendo por ejemplo del número de misioneros, de las distintas ocupaciones y, en definitiva, de las circunstancias del lugar.

CONTENIDOS DE LA GUÍA PRÁCTICA

La G.P. fue publicada en Vincentiana, julio-agosto de 2003. Abre el documento una carta del Superior General, dirigida a los miembros de la Congregación de la Misión. En dicha carta el Superior General pone de manifiesto que la G.P. pretende ser una ayuda en la formación inicial y permanente de los superiores y en el ejercicio de su ministerio. La G.P. que atañe al superior pero también a los miembros de la comunidad local, redundará en bien de la Congregación que se afana por crear comunidades locales saludables. Para terminar, el Superior General pide lo mismo a los superiores que a los demás misioneros de las casas que se sirvan de la G. P. a fin de mejorar la vida comunitaria.

INTRODUCCIÓN

A la carta del Superior General sigue la introducción al documento en la que se alude con brevedad y concisión a la importancia de la comunidad local y del superior que la preside. Se señalan a continuación los principales documentos en los que queda constancia de cómo se ha ido perfilando históricamente la figura del superior local. Omitimos aquí la enumeración de dichos documentos, ya que nos

referimos a ellos en otro momento de esta presentación. Séanos permitido, sin embargo, recordar que la G. P. contiene elementos pastorales y jurídicos, señala los derechos y deberes del superior y recoge criterios y orientaciones referentes a la animación espiritual y misionera de la comunidad.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS PARA UNA BUENA PRÁCTICA

En este capítulo, el primero de los cuatro que contiene la G. P., se estudian los fundamentos en los que se apoya la existencia misma de la autoridad así como la figura y papel del superior local. Se descifran también las fuentes históricas y doctrinales que alimentan y sustentan el oficio del superior: la autoridad proviene de Dios, Jesús actúa con la autoridad recibida del Padre, Jesús comparte su autoridad con sus discípulos, la autoridad como servicio y misión, y el Buen Pastor modelo de autoridad.

Acto seguido se pasa a la formulación de algunos puntos nucleares de la espiritualidad vicenciana sobre el superior local y su ministerio en favor de la comunidad: relieve e importancia del superior, el superior anima la comunión fraterna y la misión propia de la C. M. Se describen a continuación algunas cualidades del superior: servidor humilde, hombre de fe, de buenas relaciones y caritativo, dispuesto a dejarse aconsejar, respetuoso con los miembros de la comunidad, creador de comunión, abierto a la participación y a la corresponsabilidad. Todo en orden a la misión propia de la C. M. que se considera a sí misma y es en realidad una sociedad de vida apostólica.

CAPÍTULO II: EL SUPERIOR LOCAL: NOMBRAMIENTO, FORMACIÓN, PERÍODO DE SU MANDATO Y DESCRIPCIÓN DEL OFICIO

Se trata de un capítulo de escasa extensión. En él se recogen los elementos de carácter jurídico, tomados de las Constituciones y Estatutos. Incluye este capítulo lo relacionado con el nombramiento del superior, requisitos para poder ser nombrado, duración del mandato, remoción. También recoge el capítulo II algunas indicaciones de carácter teológico-pastoral: formación inicial y continua del superior, su ministerio en favor de la comunidad en cuanto tal y de cada miembro en particular. Potestad en el foro interno y externo. La potestad en el foro externo se caracteriza por su amplitud. Se refiere al superior en relación con la propia comunidad y con el visitador. El capítulo II dedica un último párrafo a las relaciones del superior con los misioneros que viven fuera de casa.

CAPÍTULO III: DIRECTRICES PRÁCTICAS RELATIVAS A DIEZ RELACIONES IMPORTANTES DEL SUPERIOR LOCAL

El superior no puede permanecer aislado. Por el hecho de ser superior de

una comunidad debe mantener una serie de relaciones con diversas personas y colectivos. La G. P. enumera diez tipos de relaciones, dependiendo en buena medida de los destinatarios de las mismas. Para empezar veamos las relaciones con los miembros de la propia comunidad.

Con toda la comunidad "ad instar consilii" (E 79, 3) y con el consejo doméstico (C 134, 2), si lo hay. La G. P. pide al superior que sea dialogante con todos, prepare los encuentros comunitarios, tome decisiones, de ordinario no las tome en contra del voto de su consejo si éste es sobre todo unánime, a veces por falta de madurez en el estudio de un asunto posponga una decisión (C 127, 2-2°).

Con la asamblea doméstica (C 147). Se trata de un momento fuerte de la vida comunitaria. El superior la convoca. Participan todos los que tienen voz activa. Tratan las propuestas y las envían a la asamblea provincial. Dan respuesta a la comisión preparatoria. Envían postulados a la asamblea provincial. La asamblea doméstica se debe preparar bien. Conviene que tenga varias sesiones. Se elige un secretario. Se escriben y aprueban las actas y se envían a la comisión preparatoria.

Con el asistente del superior. Es obligatorio tenerlo (E 79, 1). En ausencia del superior lo sustituye el asistente (E 79, 1). El nombramiento y la duración depende de las normas provinciales (E 79, 1). Las relaciones entre el asistente y el superior han de ser constructivas.

Con el ecónomo local. Administra el ecónomo bajo la vigilancia del superior (E 102). El nombramiento y la duración dependen de las normas provinciales (E 79, 1). Las Constituciones aluden a un posible administrador (C 154). El ecónomo elabora el presupuesto al comienzo del año. Presenta las cuentas anuales al final del año y las mensuales a final de mes al superior quien las firma. Informa acerca de la administración a la comunidad (E 103, 1). Respeta las leyes civiles: trabajo, salarios, seguros de los trabajadores, etc. Debe estar atento a las obligaciones de las misas y donaciones. Si existe una obra especial la supervisa el superior (E 103, 3-4). Ha de mantener buenas relaciones con el superior.

Con los miembros de la casa en cuanto individuos. Estará atento a la evolución de cada misionero: amor fraterno, oración, pobres, bienes comunes (C 25 y 129, 2), ministerios y progreso de cada uno. Son convenientes las conversaciones informales con cada uno. También lo son las formales en los diversos aspectos. Ha de escuchar a todos. Haga sugerencias y exhorte. Sean los superiores líderes y compañeros de todos. Los misioneros necesitan el permiso del superior para el uso y disposición de los bienes comunes y de los propios (C 34-35; 17-18). Procure la formación permanente de los misioneros.

Relación con el Visitador. Sean frecuentes y cordiales. Informa al visitador de palabra y por escrito sobre la casa (E 78, 1°). Le facilita las visitas, ya sean éstas circunstanciales ya sean oficiales.

Con la familia vicenciana. Cultiva las relaciones con la familia vicenciana: hijas de la caridad y laicos. Atenderá la cura pastoral, la asistencia espiritual, la formación y la colaboración.

Con el obispo y el clero. La comunidad local se ubica siempre dentro de una diócesis. Es necesario mantener buenas relaciones con el obispo (C 3,2), clero (C 1, 3º; C 15), religiosos y laicos (E 7). Se ha de mantener lo específico del carisma vicenciano: pobres, grupos vicencianos, estilo sencillo de vida, acogida prestada al clero y formación de los laicos en orden a la evangelización de los pobres.

Con los huéspedes. El Estatuto 15, 2 se refiere a la acogida dispensada a los misioneros, sacerdotes y familiares. Conviene armonizar los espacios dedicados a la vida privada de la comunidad con los espacios a disposición de los huéspedes (C 24, 4º).

CAPÍTULO IV: DIRECTRICES PRÁCTICAS RESPECTO A SIETE MOMENTOS CLAVE EN LA VIDA DE LA COMUNIDAD LOCAL

El párrafo inicial del capítulo IV recoge algunas puntualizaciones interesantes. El superior local, a pesar de los cambios históricos, sigue siendo muy importante. Una comunidad sin superior no logra desarrollarse, no consigue mantener la cohesión, no consolida la comunión fraterna, ni logra orientar las energías de todos. Sin superior hace acto de presencia la dispersión de las personas. La autoridad es necesaria a todo grupo humano. Se requiere que alguno tenga el poder de decisión. Por otra parte, al fallar el superior surgen caudillos a veces peligrosos.

La G. P. recuerda que el modo de ejercer la autoridad depende en buena medida de las circunstancias y de las modalidades de vida comunitaria propias de cada lugar. De hecho, las comunidades son distintas unas de otras: numerosas o pequeñas, con uno o muchos ministerios a cargo de la casa, formadas por misioneros de un único país o de culturas distintas, por misioneros jóvenes o de edad avanzada. A veces un mismo misionero asume diversos ministerios. Es el caso, por ejemplo, del superior que a su vez asume otras responsabilidades. Se trata de circunstancias que condicionan el modo de ejercer la autoridad.

La G. P. pide a continuación al superior que se percate de la pertenencia de su comunidad a una provincia. Lo cual le obliga a fomentar unas buenas relaciones con las demás comunidades, sobre todo con las más cercanas. Relaciones a base de colaboración apostólica, encuentros, retiros, formación permanente conjunta, celebraciones y visitas por diversos motivos.

MOMENTOS CLAVE EN LA VIDA DE LA COMUNIDAD LOCAL

La G.P. señala siete. Me limito a enumerarlos y comentarlos brevemente.

EL APOSTOLADO

Somos una sociedad de vida apostólica. El superior animará por lo tanto a la comunidad a emplearse en la evangelización. Lo cual exige el conocimiento de la vida real de la gente, la dimensión comunitaria de los diversos apostolados y ministerios y, en casos, la revisión de obras.

LA ORACIÓN

Toca al superior animar la vida de oración de la comunidad a base de señalar y fomentar, junto con los demás misioneros, los tiempos y modos de oración: liturgia de las horas, eucaristía, oración mental en común, intercambios o repetición de oración, lectura de la palabra de Dios y de los escritos vicencianos. Se le pide al superior que permanezca abierto a la creatividad y que la oración no sea obstaculizada por el activismo de la comunidad.

LAS COMIDAS

Los misioneros se reúnen por lo regular a las horas de las comidas. Allá donde los encuentros resultan difíciles a causa de los ministerios y horarios, es conveniente que coincidan en las comidas al menos en algunas ocasiones. Son momentos aptos para compartir los alimentos pero también las informaciones, para escuchar y relacionarse fraternalmente.

LOS ENCUENTROS

Son también momentos de importancia. No deberían faltar en número suficiente. La comunidad necesita expresarse, escuchar, discernir en común, proyectar, buscar caminos, distribuir equitativamente las tareas y evaluar. En las comunidades surgen tensiones. Corresponde al superior convocar a los misioneros para descubrir las causas de los disensos y encontrar la solución adecuada, sin descartar la corrección fraterna y el mutuo perdón. Hoy se considera necesaria la búsqueda en común de soluciones adecuadas, quedando en manos del superior la decisión última.

LOS MOMENTOS DE EXPANSIÓN

Los momentos de expansión son convenientes por dos motivos: para descansar espiritual y corporalmente. Sin interrupciones en el trabajo se rompe el equilibrio psicológico y se quebranta la salud. De ahí la conveniencia de ciertos momentos de expansión para, entre otros, crear un clima de distensión, de unidad y de alegría.

LA PROMOCIÓN DE NUEVA VIDA

Este título habría que sustituirlo por otro distinto y más comprensible: la

pastoral vocacional. Se trata de una responsabilidad compartida por todos los miembros de la comunidad: promover nuevas vocaciones y acompañarlas. A este propósito la G. P., teniendo en cuenta E 37, 1-2, alude al encargado dentro de la comunidad local, a la oración por las vocaciones, a la acogida ofrecida a los jóvenes vocacionados y a los estudiantes admitidos en la C. M.

LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO COMUNITARIO

Se trata de un medio que favorece la vida de la comunidad local. Es una ocasión para poner en práctica la corresponsabilidad de todos. La G. P. señala las siguientes dimensiones del proyecto comunitario: derecho y obligación de hacerlo, corresponsables todos al elaborarlo y ponerlo en práctica, tienen en cuenta la normativa de la C. M., se hace al comienzo del año, comprende las principales vertientes de la vida comunitaria, fija objetivos, medios y señala a los responsables. La G. P. recuerda varios números de las Constituciones y Estatutos a tener en cuenta al elaborar el proyecto comunitario. También presenta un esbozo de proyecto comunitario que puede servir de modelo.

CINCO APÉNDICES

APÉNDICE I

Contiene la lista de los números de las Constituciones y Estatutos sobre el superior local.

APÉNDICE II

Presenta tres modelos de proyecto comunitario.

APÉNDICE III

Se enumeran los libros oficiales: consejos, ordenanzas, misas, ecónomo, historia de la casa, ficha de los misioneros, inventario. También se señalan las siguientes carpetas: propiedades, seguros, proyectos, correspondencia oficial.

ARCHIVO Y BIBLIOTECA...

APÉNDICE IV

Trae el texto de la profesión de fe y del juramento de fidelidad. Es obligatorio hacer la profesión de fe al tomar posesión del oficio de superior (c. 833, 8º).

APÉNDICE V

Contiene una antología de textos, referentes al superior local, tomados de los escritos de San Vicente. La G. P. recoge quince porciones o textos.

BIBLIOGRAFÍA

CAPITULO Iº:

FUNDAMENTOS PARA UNA BUENA PRÁCTICA: VERTIENTES ANTROPOLÓGICA, BÍBLICA Y VICENCIANA

P. Ignacio Fernández de Mendoza, C.M.

VERTIENTE ANTROPOLÓGICA

Todas las agrupaciones humanas, asociadas para conseguir un fin, tienen necesidad de una persona revestida de autoridad. La experiencia humana corrobora la anterior afirmación. Los seres humanos reunidos requieren algún mecanismo en orden a tomar decisiones que sean compartidas y obliguen a todos. Las personas que poseen ese poder de decisión son reconocidas como personas revestidas de autoridad. Se trata de un dato antropológico constante y universal, compartido por todos los pueblos y culturas. Ciertamente, es notoria la variedad en cuanto al modo de depositar la autoridad en manos de determinada persona. También lo es la ineludible necesidad de una persona revestida de autoridad para bien de toda la agrupación y, más en particular, para orientar las energías de todos hacia la consecución de un fin y mantener la cohesión del grupo en camino hacia una meta determinada. Es éste un hecho antropológico inscrito en los comportamientos de los seres humanos. La Guía práctica (desde ahora: G. P.) del superior local no alude directamente a la vertiente antropológica de la autoridad dentro de las agrupaciones humanas. La supone.

VERTIENTE BÍBLICA DE LA AUTORIDAD

Al comienzo del capítulo primero de la G. P. leemos este título: El papel de la autoridad en el Nuevo Testamento, seguido por un subtítulo: La autoridad como responsabilidad confiada por Dios. La palabra de Dios no abroga el dato antropológico al que nos hemos referido, sino que lo confirma. Enseña incluso que la autoridad es algo querido por Dios y que de él procede. Leemos en la Carta a los Romanos: "No hay autoridad que no venga de Dios... por tanto, quien se opone a la autoridad, se opone al orden establecido por Dios" (Rm 13,1-2).

Se trata de una afirmación clara y determinante acerca del origen de la autoridad en la vida de los humanos. La tradición cristiana y la doctrina de la

Iglesia han aceptado con todas las consecuencias la enseñanza de San Pablo. La autoridad dentro incluso de la Iglesia es una responsabilidad que procede de Dios. Nadie, dirá la G. P., puede arrogársela a sí mismo. La persona revestida de autoridad no es más que un simple "servidor de Dios para el bien común" en orden a que en definitiva se cumpla la voluntad de Dios.

Por supuesto, San Pablo piensa en una humanidad marcada por el pecado que ha afectado a todos, a las personas constituidas en autoridad y a los súbditos. De ahí que, aceptado el principio según el cual la autoridad viene de Dios y, por lo tanto se haya de dar por buena, hayamos de permanecer en guardia, dado que lo mismo la persona que ejerce la autoridad que el súbdito pueden, como de hecho sucede a veces, usar mal ya sea de la autoridad ya sea de la correspondiente respuesta, es decir, de la obediencia.

Se usa mal de la autoridad recibida de Dios cuando lo que se pretende no es el bien común, sino el bien propio y lo que es peor el mal del prójimo. Enseña la historia que en ocasiones los humanos hemos hecho mal uso de la autoridad, lo mismo dentro de la Iglesia que en las instituciones políticas y sociales. Algo parecido podríamos afirmar acerca del uso de la autoridad en las instituciones vicencianas. San Vicente alude al uso deficiente de la autoridad, llegando a decir en una ocasión que "todos los desórdenes vienen principalmente del superior" (XI, 239). Por eso mismo, consciente de las deficiencias en el uso de la autoridad, el santo fundador decidió establecer controles y consejos a fin de ayudar y hasta cierto punto moderar a los superiores en su gestión: "si los superiores fueran impecables... no sería necesario darles consejos. Pero como están inclinados a pecar y a cometer faltas, no es justo que no tengan un admonitor y personas a las que pedir consejo" (II, 528).

LA AUTORIDAD QUE JESÚS RECIBE DE SU PADRE

Jesucristo, como queda dicho, no abroga el dato antropológico según el cual es necesaria la autoridad. Él personalmente hace uso de la autoridad. Enseña y actúa con decisión. Se declara señor del sábado y manda al viento y al mar. Afirma con particular insistencia que su autoridad la ha recibido del Padre: "Me ha sido dado pleno poder en el cielo y en la tierra" (Mt 28, 18). Recibida del Padre una misión redentora, su máximo interés se concentra en dar de por vida una respuesta coherente a fin de contentar al Padre.

También es cierto que Jesucristo nos previene contra los excesos y el mal uso de la autoridad. Con su ejemplo y enseñanzas introduce en el mundo nuevos valores que enriquecen el concepto y el uso de la autoridad y la resguardan de ciertos peligros. Séanos permitido transcribir algunos pasajes

evangélicos significativos a este respecto: "Sabéis que los jefes de las naciones las gobiernan tiránicamente y que los magnates las oprimen con su poder. El que quiera ser importante entre vosotros sea vuestro servidor y el que quiera ser el primero entre vosotros, sea vuestro esclavo. De la misma manera que el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos" (Mt 20, 25-28). En el pasaje citado Jesús alude a los jefes y a los gobiernos tiránicos, a los magnates y a los opresores. A cambio de esa realidad vigente Jesús propone otra alternativa, la que pasa por el servicio, por hacerse esclavo en bien de los demás, apela al ejemplo supremo del Hijo de Dios que vino para servir y dar vida.

Nos dirá en otra ocasión: "Uno solo es vuestro Padre y maestro, y todos vosotros sois hermanos" (Mt 23, 8). La paternidad divina común y la fraternidad fundamental entre todos piden y exigen a quien hace uso de la autoridad que evite cuanto redunde en menoscabo de la dignidad de los demás, teniendo presente que los de arriba y los de abajo son hijos de un mismo Padre y, por lo tanto, hermanos.

En otra ocasión Jesús a través de un acto rico en simbolismo, como es el lavatorio de los pies de sus discípulos prosigue sus enseñanzas sobre el uso de la autoridad: Durante la cena "se levanta de la mesa, se quita sus vestidos, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un librillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido... Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis el 'Maestro' y 'el Señor', y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros (Jn 13,2,15).

En consecuencia, el número diez de la G. P. se sustenta sobre dos principios orientadores. Jesucristo, dada su condición de Hijo de Dios encarnado, hizo uso de la autoridad recibida del Padre. Al mismo tiempo consideró como algo normal el ejercicio de la autoridad entre los humanos, pero con una condición: quien gobierna ha de ser para servir y no para ser servido, es decir, para bien de la comunidad y no para bien propio.

LA AUTORIDAD QUE JESÚS COMPARTE CON SUS DISCÍPULOS: MISIÓN Y SERVICIO

Jesús en diversas circunstancias fue entregando a sus discípulos la autoridad que él había recibido del Padre. Son numerosos y significativos los

pasajes neotestamentarios que corroboran la anterior afirmación: "Quien a vosotros escucha, a mí me escucha" (Lc 10, 16), "les dio autoridad y poder sobre los demonios para curar enfermedades y los envió a proclamar el reino de Dios y a curar" (Lc 9, 1-2). Jesús tras la institución de la eucaristía se dirige a los Apóstoles con estas palabras: "haced esto en recuerdo mío" (Lc 22, 19). Y, una vez resucitado, les entrega una misión peculiar: "me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os mando" (Mt 28, 18-20), "como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados" (Jn 20, 21-23). Mención aparte merece la autoridad de Jesús puesta en manos del Apóstol Pedro: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia..... a ti te daré las llaves del Reino de los Cielos y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos" (Mt 16, 1-19). En otra ocasión le encomienda una misión particular: "apacienta mis ovejas" (Jn 21, 17).

De los pasajes evangélicos antes mencionados, se deduce que Jesús deposita en manos de los Apóstoles una autoridad en orden al anuncio y proclamación del evangelio, a invitar al discipulado y seguimiento de Jesús, a liberar a las personas del mal físico, a bendecir el pan eucarístico, a bautizar y perdonar, a aliviar las conciencias afectadas por el pecado, al pastoreo discreto de la comunidad, a fin en definitiva de que todos alcancen la salvación (Mc 16, 16). Con otras palabras, Jesús entrega a los apóstoles una autoridad que, en la práctica, resulta ser una misión, un ministerio, un servicio, a imitación del propio Cristo quien, siendo Maestro y Señor, ejerció su autoridad como quien sirve (Lc 22, 27; Jn 13, 1-17).

La autoridad ejercida por Jesús y luego entregada a los Apóstoles nunca tiene como finalidad el dominio despótico de las personas particulares o de las agrupaciones humanas, ni mucho menos el provecho personal. Todo lo contrario, se propone ayudar a los subordinados a "vivir y crecer en la fidelidad al evangelio, a buscar la voluntad de Dios y a cumplirla en fidelidad y obediencia (G. P. n. 11).

LA DIMENSIÓN PASTORAL DE LA AUTORIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO

El número doce de la G. P. alude a la dimensión pastoral de la autoridad de Jesucristo. A estos efectos se recuerda y se entresacan sabias

lecciones del pasaje de San Juan, conocido como la parábola del Buen Pastor (Jn 10, 1-18). Según este texto bíblico el servicio de autoridad de Jesús en favor de los Apóstoles se caracteriza por ciertas cualidades dignas de mención. Jesús es el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, las llama por su nombre, las saca fuera, va delante de ella. Jesús da su vida por las ovejas, pues ha venido al mundo con una finalidad: para que tengan vida.

Las ovejas, por su parte, conocen y escuchan la voz de Jesús, al que siguen. En cambio el pastor asalariado abandona las ovejas y huye. Las ovejas a su vez no le escuchan ni le siguen. En definitiva, Jesús ejerce con acierto la autoridad porque ama entrañablemente a cada uno de sus subordinados y a la comunidad en su conjunto. Jesús es para el superior local el modelo perfecto al que imitar. Las Constituciones de la C. M. proponen a quienes están revestidos de autoridad lo siguiente: "Los que en la Congregación ejercen autoridad, que procede de Dios... tengan presente que Jesús, Buen Pastor, no vino a ser servido sino a servir. Por ello, conscientes de su responsabilidad ante Dios, ténganse por servidores de la comunidad" (C 97, &1). Corresponde, pues, al superior, a imitación de Jesucristo, Buen Pastor, cultivar una relación saludable con su comunidad: conocerla, amarla, servirla, escucharla, reunirla, permanecer cercano y mostrarse sensible y compasivo a sus necesidades. El amor al Padre y el amor a los suyos fueron el alma de la autoridad tal como la ejerció Jesucristo. Algo semejante debería suceder en el caso del superior local con relación a su comunidad.

La G.P. se refiere a continuación a los carismas tal como se encuentran expuestos en las cartas paulinas. Los carismas son dones que el Espíritu Santo proporciona libremente a determinadas personas para provecho común. Dentro de la comunidad, según San Pablo, algunos reciben el carisma de la autoridad. Esto es, en línea con el don primordial recibido por el bautismo (1 Cor 12, 13), algunos cristianos han sido enriquecidos con el don de gobernar y regir las iglesias (1 Cor 12, 28-29; Rm 12, 8; Ef 4, 11). La función primordial del carisma de autoridad es, según el Apóstol, doble: animar la vida de la comunidad y fomentar la comunión de todos, llegando a la "edificación del Cuerpo de Cristo" (Ef 4, 12).

VERTIENTE VICENCIANA DE LA AUTORIDAD

EL SUPERIOR LOCAL UNA RESPONSABILIDAD IMPORTANTE

Llama la atención el elevado número de alusiones, intervenciones y enseñanzas de san Vicente sobre el superior local. El diseño del superior local fue una de las tareas a las que se entregó con más interés el santo fundador. El

índice de Coste en la edición española, tomo XII, recoge 297 menciones referentes al superior local. En las Reglas Comunes las referencias al superior de la casa y, en particular, a la relación superior-súbdito, se encuentran en 63 de los 142 artículos. En el capítulo V de las Reglas el superior es mencionado en 15 de los 16 números.

El superior interviene en: el orden de la vida diaria (V 5), comer fuera de la hora (V 12), entrar en las habitaciones (V 13), hablar con los seminaristas (VIII 5), escribir y recibir cartas (V 11; IX 7), visitar al médico y tomar medicamentos (VI 4), introducir externos en el casa (V 14; IX 5-6), salir de casa (IX 11-15). Del superior depende la distribución del trabajo: dejar un trabajo (II 10), ayudar a otro misionero (V 8-10; XI 8-11). El superior interviene en la distribución de los bienes materiales: dispone, controla y administra a discreción (III, 3, 6.9). Interviene en los asuntos de conciencia y de vida espiritual: dificultades de conciencia y tentaciones (II 16-17; VIII 8; X 11), en peligros contra la castidad (IV 4), ayuda a los desilusionados (XII 4), ayuda contra la vanidad y las ambiciones (XII 4, 9), en el ámbito penitencial (X 13; XII 14), mortificaciones (X 15), actos de piedad (X 21), libros de lectura espiritual (X 8).

Un segundo factor que afecta a la vida comunitaria, en el que en buena medida interviene el superior local, es la uniformidad. Una uniformidad que garantiza el orden y la unión y que abarca diversas áreas: comer, vestir, predicar, observancias de las reglas, celebraciones litúrgicas e incluso la conversación (VIII 7-8). Otro factor de cohesión es la comunidad de bienes, que, siendo de todos (III 3), los distribuye el superior a cada uno "según sus necesidades" (III 3). En todo ello, uniformidad y comunidad de bienes, está presente de alguna manera la mano del superior.

A tenor de cuanto venimos señalando los súbditos aparecen en las **REGLAS COMUNES** en evidente dependencia del superior. Alcanzan un relieve considerable ciertos elementos como son los numerosos controles al alcance del superior y su autoridad casi absoluta, limitada únicamente por "lo que es pecado" y por las leyes de rango superior (V 3). La otra cara de la moneda es distinta. Los súbditos apenas encuentran espacio para la participación activa y corresponsable. Lo suyo es obedecer. Toca al superior definir lo mandado y lo prohibido (V 4). El superior responde de sus actos ante Dios y su conciencia (XI 199). Su autoridad así entendida es de carácter netamente piramidal, ajena a convenientes controles y no exenta de derivar en un cierto autoritarismo.

Lo que sucede es que para comprender al completo el pensamiento de San Vicente sobre la autoridad y, en particular, sobre la relación superior-súbdito no basta examinar las Reglas Comunes. Es necesario acercarse a los

demás escritos del santo: conferencias, cartas y demás documentación oficial. Se ha de completar, pues, lo expuesto en las Reglas Comunes con lo expuesto por el santo fundador en otros lugares y momentos de su vida. San Vicente completa lo dicho en las Reglas Comunes con nuevos y saludables valores humanos y evangélicos que contrabalancean una visión insuficiente de su magisterio sobre la autoridad y el ejercicio de la misma. La G. P. en el número 14 alude de paso al superior que cuida las relaciones humanas, a la dimensión espiritual de su ministerio, al uso de la autoridad como servicio. Termina el número 14 recordando que San Vicente extrajo estos principios de las enseñanzas y ejemplos de Jesucristo.

A continuación la G. P. se detiene en la presentación sumaria de algunos rasgos del superior local a tenor de las enseñanzas de San Vicente. Los analizamos uno a uno, sin olvidar que la presentación de la G.P. peca de eclecticismo, dado que en cada apartado se incluye una mezcla de contenidos mal hilvanados y sin, por otra parte, profundizar en ninguno de ellos.

EL OFICIO DEL SUPERIOR, UNA MISIÓN EN UNA COMUNIDAD APOSTÓLICA FRATERNAL

La G. P. en el número 15 nos recuerda que San Vicente apela a ciertas fuentes teológicas a fin de dar solidez a la vida comunitaria de los misioneros. Las encuentra en la palabra de Dios. Es en esta fuente donde San Vicente individualiza valiosos paradigmas de la vida comunitaria. El fundador aludirá a la Santísima Trinidad en cuanto causa ejemplar de la vida comunitaria, a la comunidad formada por Jesús y sus discípulos más cercanos y a la vida en común de las primeras iglesias cristianas. San Vicente descubrió e estos parámetros bíblicos un sólido fundamento teológico sobre el que se asienta la vida comunitaria de la Congregación. Las Constituciones nos recuerdan a este propósito que: "Como la Iglesia y en la Iglesia la Congregación descubre en la Trinidad el principio supremo de su acción y vida" (C 20), y que "seguimos a Cristo que convoca a los Apóstoles y discípulos y que lleva con ellos una vida fraterna para evangelizar a los pobres" (C 28, 2º). El 23 de mayo de 1659 exhortaba San Vicente a los misioneros: "Hemos de pedirle a Dios que nos haga a todos, lo mismo que a los primeros cristianos un solo corazón y una sola alma" (XI, 543), "qué dicha para la Misión imitar a los primeros cristianos y vivir con ellos" (XI, 140).

La misión del superior local, en consonancia con los tres modelos bíblicos comentados, consiste en buena medida en animar a la comunidad en lo concerniente a la comunión y a la fraternidad, en orden a la misión propia que no es otra que la evangelización de los pobres en seguimiento de Jesucristo.

San Vicente, dada su larga experiencia de 34 años revestido de autoridad, llegó a tener en mente lo que hoy podríamos calificar de prototipo de superior. En repetidas ocasiones aludió, en negativo y en positivo, a las cualidades del superior. La santidad, la ciencia y la edad no son por sí mismas las cualidades que garantizan la capacidad de gobernar bien. La prudencia y el buen juicio son, por el contrario, las cualidades más decisivas para la persona revestida de autoridad: "Hay algunos que son santos...., pero no tienen el don de gobernar. La santidad es una disposición continua y una conformidad completa con la voluntad de Dios; mientras que el gobierno reside en el juicio".... "la ciencia nos es absolutamente necesaria para gobernar bien; pero cuando en un mismo sujeto se encuentra a la par la ciencia, el espíritu de gobierno y el buen juicio, entonces, ¡oh Dios mío!, ¡qué tesoro!"... "No siempre es preciso considerar la vejez para el gobierno, pues a veces hay jóvenes con más espíritu de gobierno que muchos viejos y ancianos....Fijaos, un hombre con mucho juicio y mucha humildad es capaz de gobernar" (XI, 361).

EL OFICIO DEL SUPERIOR NO ES UN TÍTULO HONORÍFICO

La G. P. recuerda algunos comentarios de San Vicente ante la posibilidad de que ciertos misioneros ambicionaran ser superior o interpretaran este oficio como un honor y un motivo de orgullo. En tiempo de San Vicente, dígame lo mismo en la actualidad, algunos misioneros deseaban el cargo de superior. Consideraban este oficio como un alto honor, como una prebenda nada despreciable. El santo fundador ante estas malsanas ambiciones reaccionó con cierta contundencia. Recordemos algunos ejemplos.

En carta al P. Santiago Chiroye afirma San Vicente que el P. Thibaut tiene "Una pasión por gobernar que no puede imaginarse. Ayer por la noche, durante el tiempo de silencio, se me quejaba de que no le daba ningún cargo" (II, 245). Comenta el santo a continuación que una tal disposición de espíritu le causaba miedo. Escribe al P. Benjamín Huguier: "me dice que siente usted cierta inclinación al cargo de superior, sepa que no me atrevo a creerlo" (VII, 129). No olvide que corresponde a la divina providencia y a nadie más: "llamarnos a las ocupaciones para las que nos ha dado algún talento, sin pretenderlas nosotros por nuestro gusto" (VII, 130) y que quien va "contra esta regla y desea elevarse por encima de los demás, renuncia a las enseñanzas del Hijo de Dios" (VII, 130). Y prosigue el santo: en realidad "no entregamos ningún cargo a quien haya demostrado alguna inclinación por él" (VII, 130).

Disertando ante los misioneros sobre la indiferencia les dirá que los que "ambicionan los cargos nunca han hecho nada que valga la pena" (XI, 361); y

que "el que ha tenido algún cargo y guarda en el ánimo este espíritu y deseo de gobernar nunca ha sido buen inferior, ni buen superior" (XI, 361). Hablando sobre los cargos y oficios oímos de boca del santo: "sí, hermanos míos, el lugar de nuestro Señor es el último. El que desea mandar, no puede tener el espíritu de nuestro Señor; este divino salvador no ha venido al mundo a ser servido, sino a servir a los demás" (XI, 59). En suma, San Vicente, siguiendo las pautas evangélicas y partiendo de su experiencia personal considera que la ambición de cargos es motivo suficiente para negar a una persona el nombramiento de superior. El oficio de superior es para servir, nunca para ser servido.

EL OFICIO DE SUPERIOR UN SERVICIO QUE HA DE CUMPLIRSE CON HUMILDAD

La humildad forma parte del elenco de virtudes propias o características de los misioneros de la Congregación de la Misión. San Vicente entiende que el superior local ha de encarnar en su vida esta virtud evangélica. La considera muy adecuada para ejercer el ministerio de animación comunitaria. El superior pagado de sí mismo abrirá distancias entre él y los miembros de la comunidad. Será tolerado pero no amado por los súbditos. Por el contrario, el superior humilde y cercano contará con el aprecio de los suyos. Deja de ser humilde el superior que intenta imponer su propio estilo y sus ideas personales. Dígase lo mismo de quien pretende ejercer algún tipo de dominio en detrimento de la dignidad de las personas.

San Vicente considera que la humildad es para el superior tan necesaria como para las plantas la luz del sol. En 1656 escribe al P. Antonio Durand, nombrado a los 27 años de edad superior del Seminario de Adge: "No opino lo mismo que una persona que, hace unos días, me decía que para dirigir bien y mantener la autoridad, era preciso hacer ver que uno era superior. ¡Dios mío! Nuestro Señor Jesucristo no habló de esta manera; nos enseñó todo lo contrario de palabra y de ejemplo, diciéndonos de sí mismo que había venido, no a ser servido, sino a servir a los demás, y que el que quiera ser el amo tiene que ser el servidor de todos" (XI, 238).

Al P. Marcos Conglée, superior de Sedan: "Los que dirigen las casas de la Compañía no tienen que mirar a nadie como a inferior, sino siempre como a hermano. Nuestro Señor les decía a sus discípulos: 'ya no os llamo mis servidores, sino que os llamo amigos'. Por consiguiente hay que tratarlos con humildad" (IV 53). De nuevo al P. A. Durand: "Viva con los demás hermanos con cordialidad y sencillez, de modo que, al verlos juntos, nadie pueda juzgar

quién es el superior" (VI 68), "otra cosa que le recomiendo es la humildad de nuestro Señor. Diga a menudo: ¿qué he hecho yo para merecer este cargo? Oh, Dios mío, yo voy a estropear todo si no diriges tú mismo todas mis palabras y mis obras" (XI, 238).

En suma, San Vicente cree necesario que el superior se revista de humildad en orden a su ministerio en favor de la comunidad.

EL SUPERIOR UN HOMBRE DE FE

Nada tan elocuente a este propósito como el consejo de San Vicente al P. A. Durand: "Es preciso que Jesucristo trabaje en nosotros, o nosotros con él, y él en nosotros; que hablemos como él y con su espíritu, lo mismo que él estaba en su Padre y predicaba la doctrina que le había enseñado: tal es el lenguaje de la escritura. Por consiguiente, padre, debe vaciarse de sí mismo para revestirse de Jesucristo... Para conseguir todo esto, padre, es menester que nuestro Señor mismo imprima en usted su sello y su carácter" (XI, 236); "Si un superior está lleno de Dios, impregnado de las máximas de nuestros Señor, todas sus palabras serán eficaces, de él saldrá una virtud que edificará, y todas sus acciones serán otras tantas instrucciones saludables que obrarán el bien en todos los que tengan conocimiento de ellas" XI, 236).

Para San Vicente Jesucristo es el modelo auténtico de superior: "Como nuestro Señor tiene que ser nuestro modelo, en cualquier condición que sea la nuestra, los superiores tienen que fijarse en cómo gobernó y regirse por él. Él gobernaba por amor" (XI, 476).

La dimensión evangélica, es decir, los ejemplos y enseñanzas de Jesucristo, se encuentra en el centro del magisterio vicenciano sobre el superior local. Las virtudes que brillaron en Jesucristo, maestro y superior de los Apóstoles, deben iluminar la entera vida del superior local. Dirá al P. Juan Martín: "Debe usted redoblar su confianza en nuestro Señor, constituyéndolo y mirándolo como al verdadero superior de su casa, pidiéndole continuamente que se digne gobernarla según sus caminos, considerándose a usted mismo como un pobre instrumento que si no estuviera en manos de tan excelente artista, lo echaría todo a perder" (VII, 239).

Debido a la aceptación de valores evangélicos, la interpretación de la autoridad y el uso de la misma, dentro y fuera de la Iglesia, y en particular en la comunidad vicenciana, se han visto atemperados sin duda y enriquecidos. El superior será ante todo un hombre de Dios, con su vida arraigada en la fe. Así San Vicente de Paúl.

EL SUPERIOR UN HOMBRE DE BUENAS RELACIONES Y DE PROFUNDA CARIDAD

La G. P. incluye entre las cualidades del superior la dimensión relacional con la comunidad en cuanto tal y con cada misionero en particular. Estas relaciones reciben en el lenguaje vicenciano muy diversos nombres: cercanía, mansedumbre, sencillez, cordialidad, paciencia, delicadeza en el trato y sobre todo caridad. Dirá al P. A. Durand: "Viva con los demás hermanos con cordialidad y sencillez, de modo que, al verlos juntos, nadie pueda juzgar quién es el superior" (VI, 68). Y al P. Dionisio Laudin, superior de le Mans: Nuestro "Señor es al mismo tiempo suave y firme. Si no se gana a una persona por la mansedumbre y la paciencia, será difícil ganársela de otro modo" (VIII, 197).

A un superior brusco en el trato con los demás el santo fundador le aconseja: "En nombre de Dios, padre, ponga atención en lo que le digo, pídale a nuestro Señor la gracia de una perfecta caridad y el espíritu de humildad que nos hace reconocer a los demás mejores que a nosotros mismos" (VII, 61). Al P. Pedro Gabel: Hace bien usted en proceder "con sencillez, rectitud y fortaleza de corazón, pero de una manera amable y agradable, procediendo con un corazón verdaderamente humilde", "la paciencia y el aguante son los medios más eficaces que nos ha enseñado nuestro Señor y la experiencia para inclinar a otros a la virtud" (VI, 558). Aconseja al P. M. Conglée a tratar a sus súbditos "con humildad, con mansedumbre, con paciencia, con amor y cordialidad" (IV, 53).

Una vez más el ejemplo de Jesucristo y los valores evangélicos subyacen en la manera vicenciana de interpretar el uso de la autoridad por parte del superior local. San Vicente escribió sobre este particular páginas maravillosas. Su larga experiencia y su madurez personal, consolidada con el paso de los años, hacen que su magisterio sea de perfecta actualidad. La apertura y relación del superior con los miembros de la comunidad será saludable, según San Vicente, si va acompañada por la mansedumbre, sencillez, cordialidad, paciencia, humildad y sobre todo por la caridad.

EL SUPERIOR UN HOMBRE QUE BUSCA CONSEJO DE OTROS

San Vicente reconoció que en ocasiones los superiores ejercían a su antojo la autoridad: "Recuerde que todos los desórdenes vienen principalmente del superior que por su negligencia o por su mal ejemplo introduce el desorden, de la misma forma que todos los miembros del cuerpo

se debilitan cuando la cabeza está enferma" (XI, 239). De ahí que, dadas las limitaciones que también afectan al superior, le sea necesario dejarse ayudar por el consejo de los demás: "Si los superiores fueran impecables e infalibles... no sería necesario (darles consejo). Pero, como están sometidos... a cometer faltas y no tienen siempre el discernimiento necesario para actuar sin consejo de nadie, no es justo que se queden sin un admonitor y sin algunas personas de quienes puedan aconsejarse" (II, 528).

Conviene, pues, que la persona revestida de autoridad se deje aconsejar y ayudar: "El pedir consejo no solo no es ninguna cosa mala, sino que por el contrario hay que hacerlo cuando se trata de una cosa de importancia o cuando no somos capaces de decidirnos por nosotros mismos. Para los asuntos temporales se busca el consejo de algún abogado o de alguna persona de fuera entendida en esos negocios; y para lo interior, se trata con los consultores y con algunos otros de la compañía siempre que se crea conveniente. Yo les consulto a veces a los mismos hermanos y sigo sus consejos en las cosas que atañen a sus trabajos; y cuando esto se hace con las precauciones requeridas, la autoridad de Dios, que reside en la persona de los superiores...no recibe ningún detrimento; por el contrario el buen orden que de allí se sigue le hace más digno de amor y de respeto" ((IV, 39-40).; "No decida nada en ningún asunto por poco importante que sea, sin conocer su opinión, sobre todo la de su asistente. En cuanto a mí, reúno a los míos cuando hay que resolver alguna dificultad en el gobierno, bien sea de las cosas espirituales y eclesiásticas o bien de las temporales" (VI, 68).

San Vicente apunta, pues, a la necesidad de pedir consejo a diversas personas en una amplia gama de materias: asuntos temporales, espirituales y de gobierno. Se puede recabar orientación y consejo de los miembros de la comunidad, padres y hermanos, e incluso de los eternos. Estas pautas señaladas por el santo fundador, de validez sin duda duradera, han pasado a las Constituciones y Estatutos de la Congregación de la Misión. Según conveniencia se establecerá un consejo doméstico (C 134, 2) y con carácter obligatorio se abrirán espacios para dar lugar a las reuniones de todos los miembros de la comunidad (E 79, 3).

EL SUPERIOR UN HOMBRE RESPETUOSO

En vida de San Vicente los rituales y muestras de respeto hacia la autoridad eran minuciosos y complejos. Eran, en todo caso, muy distintos de los propios del S. XXI. La autoridad no se ejerce como entonces ni las respuestas de la obediencia se asemejan a las del S. XVII.

Según L. Abelly, Vida del Venerable siervo de Dios..., III, cap. XXIV, sec

I, 784-785, a un misionero que prefería gobernar animales antes que hombres, el santo le escribió en estos términos: "Es verdad en los que quieren que todo se doblegue ante ellos, que nada les resista, que todo vaya según su gusto, que se les obedezca sin replicar y sin demora alguna, en una palabra, que se les adore; pero no ocurre esto con los que aceptan la contradicción y el desprecio, con los que se juzgan servidores de los demás, con los que gobiernan pensando en el gobierno de nuestro Señor, que toleraba en su compañía la rusticidad, la envidia, la poca fe, y que decía que no había venido a ser servido sino a servir. Sé muy bien, padre, que gracias a Dios ese mismo Señor le hace obrar con humildad, con condescendencia, con mansedumbre y con paciencia, que no empleó usted esa palabra más que para expresar su pena y convencerme de que le quite del cargo, así pues, procuraremos enviar a otro en su lugar" (IV, 173).

En las cartas y conferencias de San Vicente encontramos una gama enorme de expresiones que denotan su profunda admiración y respeto hacia los misioneros. Poco importa que estos sean de un rango o de otro, posean muchas o pocas cualidades. El santo apreciaba y respetaba a todos y, en particular, a los más afectados por las pobreza humanas: a los espíritus difíciles, fuertes y altivos. Habrá que conjugar al tratarlos las exigencias de la firmeza con la suavidad: "Me pregunta usted de qué modo tiene que portarse con los espíritus vivos, nebulosos y críticos. Respondo que es la prudencia la que tiene que arreglar esto, y que en ciertas cosas es conveniente entrar en sus sentimientos, para hacerse todo para todos, como dice el apóstol; en otros casos será conveniente tratarlos con moderación y tacto; en otros, habrá que mantenerse firme contra su manera de obrar. Pero tiene que ser siempre teniendo ante la vista a Dios y de la forma que usted crea que es más conveniente a su gloria y a la edificación de toda la comunidad" (IV, 91).

Los principios manejados por San Vicente, recibidos del evangelio y pasados por el crisol de la experiencia, siguen siendo inspiradores para el superior local de nuestro tiempo. El servicio de autoridad debe llevarse a cabo desde la estima y el respeto hacia los miembros de la comunidad: "Uniremos el mutuo respeto a un sincero afecto" (C 25, 1°). La falta de aprecio a las personas conduce a los superiores a adoptar en el uso de la autoridad formas despóticas.

EL PAPEL FUNDAMENTAL DE LA COMUNIDAD LOCAL

San Vicente quiso para los misioneros una forma de vida comunitaria: "Reunió dentro de la iglesia a algunos compañeros, para que llevando una nueva forma de vida comunitaria, se dedicaran a evangelizar a los pobres"

(C 19. La normativa actual de la Congregación asume esta herencia adaptándola al momento presente, teniendo en cuenta la propia espiritualidad, la eclesiología conciliar y las nuevas circunstancias culturales. Las Constituciones de 1984 dedican a la vida comunitaria el entero capítulo cuarto. Dada su importancia, mucho es lo que se ha estudiado y escrito en los últimos decenios sobre la vida comunitaria vicenciana: "La comunidad local es, en efecto, una parte viva de la Congregación" C 23).

Son varias las dimensiones de la vida comunitaria que han recibido una atención particular: las relaciones ad intra, la fraternidad, la integración de los carismas propios, un estilo equilibrado de vida, el apostolado, en orden todo a la misión específica. Hoy se pide a la vida en común que sea en cuanto tal signo de Dios en el ámbito de la vida y de sus cambiantes configuraciones; que sea en verdad y a su vez signo de oposición a los contravalores que circulan por las calles del S. XXI; que transparente en el caso de los vicencianos la centralidad de Jesucristo liberador y amigo de los sencillos.

La G. P. alude a la responsabilidad del superior en cuanto animador de la comunidad local: "Ayudados del necesario servicio de autoridad y sujetos activamente a la obediencia nos haremos corresponsables con el superior" (C 24, 2º); "El superior, centro de unidad y animador de la vida comunitaria local, fomente los ministerios....muéstrese solícito del progreso y actividad de cada uno" (C 129, 2º). Funciones del superior que se han de llevar a acabo en la aceptación y respeto de ciertos ingredientes: el diálogo, la participación, la comunicación y sobre todo el amor fraterno. Toca al superior aceptar su responsabilidad en cuanto animador de la comunidad: "¡Ay, padre! ¿De qué importancia y responsabilidad cree usted que es la ocupación de gobernar a las almas, a la que Dios le llama?... esa fue la ocupación del Hijo de Dios en la tierra" (XI, 235). Nada tan a propósito para desempeñar con acierto el oficio de superior como una gradual e ininterrumpida formación permanente.

ESTIMULAR LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE TODOS

La G. P. recuerda que la participación activa de todos es una de las responsabilidades principales del superior. Le corresponde estimular esa participación en orden a lograr una comunidad de personas implicadas, lejos de toda posible automarginación o tendencia a la pasividad. Las Constituciones recogen con acierto una de las dimensiones que hoy más se aprecian en la vida comunitaria, la corresponsabilidad: "Todos los miembros de la Congregación, habiendo sido llamados a trabajar en la continuación de la misión de Cristo, tienen el derecho y la obligación tanto de colaborar al bien

de la comunidad apostólica, como de participar en el gobierno de la misma, según nuestro derecho propio. Por tanto, todos han de cooperar activa y responsablemente en el desempeño de los oficios, en la aceptación de las tareas apostólicas y en el cumplimiento de los mandatos" (C 96).

Del texto citado habría que destacar ciertos puntos particulares. Todos los miembros de la comunidad tienen derecho y obligación de participar en la gestión apostólica y en el gobierno, según norma, de la comunidad e incluso de la Congregación de la Misión. No hay cabida, por tanto, en la comunidad vicenciana para los miembros activos, los revestidos de autoridad, y para los miembros pasivos, es decir, el grupo restante, el que acata y obedece. Todos son miembros activos. Todos sin excepción son piedras vivas. Cada uno aporta a la comunidad los propios dones. La corresponsabilidad activa se pone de manifiesto, según el número citado de las Constituciones, ante todo en el desempeño de los oficios, en los diversos apostolados y en la obediencia activa. Abrir cauces en las distintas vertientes de la vida comunitaria para que corra la participación es una de las tareas primordiales del superior local.

EL LIDERAZGO EN UNA SOCIEDAD DE VIDA APOSTÓLICA

La Congregación de la Misión es una sociedad de vida apostólica (C 3, 1) que se propone, por lo tanto, alcanzar su propio fin apostólico a tenor del carisma vicenciano. Viviendo en común los misioneros tienden a la perfección de la caridad mediante la observancia de las Constituciones. En las sociedades de vida apostólica el apostolado recibe un énfasis muy particular. Este rasgo se considera fundamental. En la actualidad se afirma con frecuencia que la comunidad vicenciana es "para la misión", significando con esta expresión que todos los componentes de la comunidad vicenciana, vida, decisiones e instituciones, se ordenan a la misión propia. De ahí se deriva una consecuencia: las estructuras de la vida comunitaria deben ser sencillas y flexibles, de tal manera que no impidan, sino que faciliten las respuestas a las llamadas de aquellos a quienes servimos: "No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias" (Lc 10, 4).

El superior, responsable de una comunidad local de vida apostólica, hará cuanto esté a su alcance a fin de que todo en su propia casa se oriente hacia la misión de la Congregación. San Vicente fue un líder fuerte y tenaz, no por afán de dominio, sino convencido de que Dios le había entregado una misión particular, la de evangelizar a los pobres. Consciente de la encomienda

recibida, puso alma y corazón a la hora de acompañar a los misioneros en esa dinámica. La autoridad conferida a los superiores se ordena al cumplimiento de la misión de la Compañía, que nos es otra que revestirse de Jesucristo y como él evangelizar a los pobres. Corresponde al superior animar a la comunidad en orden a conseguir el fin de la Congregación: "Nuestro Señor pide de nosotros que evangelicemos a los pobres: es lo que él hizo y lo que quiere seguir haciendo por medio de nosotros" (XI, 386). La evangelización es para la Congregación "su gracia y vocación propia y expresa su verdadera naturaleza" (C 10). Toca al superior estimular la fidelidad de los misioneros para ayudares a caminar hacia el fin de la Compañía y, en definitiva, para alcanzar la salvación del prójimo y la propia.

LAS ESTRUCTURAS BÁSICAS DE LA COMUNIDAD

Las agrupaciones humanas necesitan ciertas estructuras para mantenerse en pie y asegurar su continuidad. Estructuras a la vez consistentes y flexibles. Consistentes de tal manera que garanticen la marcha global del grupo. Flexibles de modo que las estructuras faciliten la puesta en práctica del proyecto propio de cada comunidad.

Las estructuras básicas, consideradas hoy convenientes e incluso necesarias para la comunidad local vicenciana, son las siguientes: los servicios del superior, asistentes y ecónomo; los encuentros del consejo doméstico o de los miembros de la comunidad a modo de consejo, las consultas, la asamblea doméstica y el proyecto comunitario en sus diversas vertientes: oracional, ministerios, economía, orden del día, relaciones ad intra y ad extra, éstas con el visitador, pobres, iglesia local y familia vicenciana.

Se ha de conjugar el respeto a las estructuras establecidas con la flexibilidad. En ese sentido cuenta no poco la escala de valores humanos y cristianos. Dejar a Dios por Dios se ha de considerar como un tributo a la coherencia y al amor fraterno, no como un distanciamiento del orden del día. Escribe san Vicente: "Sea, no solo fiel, en la observancia de las reglas, sino exacto en hacerlas observar a los demás; si no, todo irá mal" (XI, 240), "qué cuentas tendrá que dar a Dios un superior que no tenga bastante coraje para mantenerse firme en que se observe la regla, y así ser causa de que la Compañía se relaje en la práctica de la virtud" (XI 113). Coraje sí, del superior, pero también, según el santo fundador, modos adecuados: "En verdad es buena cosa mantenerse firme para llegar al fin; pero sírvase de medios convenientes, atrayentes y suaves" (IV, 75). ■

CAPITULO IIº:

DESCRIPCIÓN DEL OFICIO Y FORMACIÓN DEL SUPERIOR

P. Simão Valenga, C.M.
Visitador de Curitiba

EL SUPERIOR LOCAL:

- ♦ INTRODUCCIÓN
- ♦ NOMBRAMIENTO,
- ♦ FORMACIÓN,
- ♦ PERIODO DE MANDATO,
- ♦ DESCRIPCIÓN DEL OFICIO

INTRODUCCIÓN:

- COMUNIDADES LOCALES
- COMUNIDAD-SOCIEDAD
 - ♦ DISCRECIÓN SOCIOLOGICA
 - ♦ ATRIBUTOS DE UNA COMUNIDAD
 - ♦ ¿QUÉ BUSCAN LAS PERSONAS EN COMUNIDAD?
 - ♦ ¿TODOS PARA QUIÉN?
- DESAFÍOS ACTUALES DE LAS COMUNIDADES
 - ♦ REFUNDAR LAS COMUNIDADES
 - ♦ RELACIONES INTERPERSONALES
 - ♦ IDENTIDAD PERSONAL FRAGMENTADA

1. COMUNIDADES LOCALES

La Congregación se hace realidad principalmente en cada una de las comunidades locales (C 129).

La comunidad local es parte viva de toda la Congregación (C 23).

Es el lugar donde se hace efectiva la coordinación comunitaria de apostolado y vida, a la vez que también se realiza el bien de la Congregación en el ámbito tanto provincial como universal (C 23).

2. COMUNIDAD-SOCIEDAD

- Relaciones comunitarias son personales, familiares, afectivas en donde las personas son fines por sí mismas.
- Relaciones asociativas son instrumentales, racionales, tácticas, interesadas, en las que las personas son medios para conseguir unos fines. (F. Tönnies 1887).

Es el grupo social más pequeño en el que el individuo puede satisfacer todas sus necesidades y desempeñar todas sus funciones (J. Höffner, 1979).

2.1. DISCRECIÓN SOCIOLOGICA

- ♦ Relaciones interpersonales y cierto grado de intimidad;
- ♦ Puesta en común de la totalidad de la existencia;
- ♦ Fusión de voluntades con algún objetivo en común.

2.2. ATRIBUTOS DE UNA COMUNIDAD

- ♦ Distinta: de otros grupos humanos (es o no es "uno de nosotros");
- ♦ Pequeña: comunicación densa entre los de dentro;
- ♦ Auto-suficiente: atiende las necesidades básicas.

2.3. LAS PERSONAS EN COMUNIDAD BUSCAN:

- ♦ Espontaneidad de expresión,
- ♦ Liberación de alineaciones
- ♦ Identificación afectiva;
- ♦ Participación gratificante;
- ♦ Cohesión global;
- ♦ Proyectos comunes de realización.

"En cuanto agrupación social humana, la comunidad es una realidad insustituible cultural y religiosamente por sus funciones de:

- ♦ pertenencia,
- ♦ identificación
- ♦ y maduración".

(Floristán e Tamo Acosta, 1993)

2.4. ¿TODOS PARA QUIÉN?

- ♦ En el grupo cada uno para sí mismo
- ♦ En el equipo uno para todos
- ♦ Todos para uno
- ♦ Todos para todos
- ♦ En la comunidad vicentina – "todos a modo de amigos"
- ♦ En el ágape – todos y todo para el reinado de los pequeños, los débiles y los marginados.

3. DESAFÍOS ACTUALES DE LAS COMUNIDADES

"Cuando la comunidad entra en colapso, la identidad es inventada"

(Z. Bauman, 2003).

3.1. REFUNDAR LAS COMUNIDADES:

- ♦ Identidades personales y sociales hoy, son fragmentadas.
- ♦ Refundación, una búsqueda de todas las instituciones hoy!

3.2. RELACIONES INTERPERSONALES:

- ♦ Más auténticas porque son fruto de la confianza

- ♦ La capacidad de intercambio y la flexibilidad de adaptación
- ♦ Estilo de vida inteligible y que pueda ser vivido en nuestro contexto
- ♦ Comunidades con rica calidad de vida
- ♦ ¿Comunidades estéticas o éticas? (Z. Barman 2003)

¡Comunidades en la misión, por la misión y para la misión! Los consensos se hacen, se deshacen y se rehacen en la diferenciación (Libanio, 2003).

3.3. IDENTIDAD PERSONAL FRAGMENTADA

- ♦ Se crea una nueva subjetividad, reducida a la experiencia de lo cotidiano
- ♦ Un individuo es una entidad suprema, pero destituido de su carácter de sujeto como fundamento de sí (Manfredo de Oliveira, 2003).
- ♦ Un "yo" como referencia de un flujo continuo de afectos, sentimientos, emociones y deseos.

Las personas no tienen otra opción si no la de hacer opciones. Y tales opciones definen lo que ellas son. Tienen que construir su propia biografía para dar un sentido coherente a su identidad. (Giddens, 1995).

1. NOMBRAMIENTO

(27). El superior local es nombrado por el Visitador, con el consentimiento de su consejo, consultando a los miembros de la casa. Comunicando al Superior.

(28). La Asamblea Provincial puede establecer otro modo de designar al superior local (C 130 § 2).

SUPERIOR IDÓNEO (Conf. P. Pérez Flores)

- Idoneidad jurídica
- Idoneidad humana

Puede ser Superior local el que goce de suficiente madurez humana en lo intelectual, en el actuar y en la afectividad. (Pérez Flores, 2003, n. 20).

- Idoneidad espiritual

¡Lleva consigo cura de almas!. ¡Ars artium!. ¡Grande opus!

Idoneidad jurídica

- Importancia del cargo
- Designación
- Validez del nombramiento
- Licitud del nombramiento

Requisitos para el nombramiento

- ♦ (29). Tener voz pasiva.
- ♦ Al menos tres años incorporado y 25 años de edad.
- ♦ (30) Tienen la potestad de jurisdicción:
 - en el foro externo
 - en el interno.

- ♦ Deben estar investidos con el orden sagrado.
- ♦ Los hermanos laicos, con el permiso de la Santa Sede.

Idoneidad humana

- ♦ humanamente maduro
- ♦ prudente
- ♦ sociable
- ♦ responsable
- ♦ humilde y paciente
- ♦ pacífico
- ♦ libre
- ♦ dinámico
- ♦ organizado
- ♦ cercano de las personas y a las obras
- ♦ respetuoso
- ♦ esperanzador

Idoneidad espiritual

- ♦ fiel al carisma vicenciano
- ♦ vivencia teologal
- ♦ profesión de fe
- ♦ sentido de Iglesia
- ♦ compromisos espirituales del Superior local
- ♦ revestir-se de espíritu de Cristo
- ♦ cómo vivir el espíritu de Cristo
- ♦ constructor de una comunidad
- ♦ peculiar en Cristo
- ♦ vida de oración sacramental, litúrgica y mental
- ♦ devoción a la Virgen
- ♦ No ha de haber malicia del cargo

Superior Ideal

"Es santo, ora por-nos.

Es sabio, enséñanos.

Es prudente, gobiérnanos" (S. Bernardo)

¿Escuela de Superiores?

- De las escuelas de liderazgo nacen líderes jerárquicos y burocráticos.
- Hay una mutua dependencia entre autoritarismo y pasividad
- No se trata tanto de formación técnica-específica.

Comunidad, Escuela de animadores

La propia comunidad es la escuela de participación, corresponsabilidad y

poder como servicio.

La Comunidad anima el Superior-animador...

La comunidad facilita la obra del Superior cuando tiene comprensión y respeto (Hb 13,17)

Del superior no se exige tanto una formación específica, pero sí humanidad, buen sentido, fuerza moral. Al contrario del formador.

El Superior hace de animador en la medida en que una comunidad se hace co-responsable.

2. FORMACIÓN

(31). Ayudados en su formación inicial y continua

- Consúlteseles sobre las principales cuestiones relativas a la vida y misión de la provincia.

- Los nuevos superiores sean formados sirviéndose, quizás, de esta *Guía práctica*.

(32). Participen en seminarios, cursos y otros programas, que les puedan ayudar en el ejercicio de su oficio.

3. PERIODO DE SU MANDATO

(33). El mandato dura tres años.

- ♦ Puede ser nombrado de nuevo para un segundo trienio.
- ♦ Para un tercero trienio recurrir al Superior General (C 130 § 1).

(34). Puede ser removido:

- ♦ Si hay una causa justa e proporcionada, con el consentimiento de su consejo y con la aprobación del Superior General,
- ♦ Si es destinado a otra misión, y que él acepta.

4. PAPEL DEL SUPERIOR LOCAL

(35). Está al servicio de la comunidad como un todo y de cada misionero.

Ejerce su función *junto* con los misioneros de la casa (E 79 § 1).

Es el animador de una comunidad para la misión:

- "fomenta los ministerios de la casa" (C 129 § 2).
- "se muestra solícito del progreso y actividad de cada uno" (C 129 § 2)
- ayuda a la comunidad y a sus miembros en el cumplimiento del fin de la Congregación y objetivos del proyecto comunitario local.

DERECHOS Y DEBERES

(36) Tiene potestad ordinaria en el foro interno y externo respecto a los miembros y demás personas de la casa.

- ♦ Foro externo: a él pertenecen los asuntos relativos a la misión de la casa y a la vida de comunidad.
- ♦ Foro interno: a él pertenecen los asuntos de conciencia.

Puede delegar en otros esta potestad (C 131).

(37). La potestad del superior en el foro interno es limitada.

No puede exigir confesión o dirección espiritual (Can. 630 §§ 1 y 5).

- Solamente si lo pide, (Canon 630 § 4).

Existe una delicada tensión en la ley de la Iglesia:

Prohíbe inducir a que le manifiesten su conciencia, anima a que acudan a sus superiores con confianza y les abran su alma libre y espontáneamente (Canon 630 § 5).

(38). La potestad del superior local en el foro externo es muy amplia.

- Se extiende a la toma de decisiones a todos los aspectos de la vida y de los ministerios de la comunidad.

- Esta potestad se ha de ejercer en comunión con los miembros de la casa.

(39). Lista de los derechos y deberes del superior local (Estatuto 78):

- dar cuenta al Visitador del estado de la casa a él confiada;

- confiar a los misioneros de la casa los cargos y oficios;

- convocar y dirigir la Asamblea Doméstica;

- preparar con su comunidad el proyecto comunitario de la casa y someterlo a la aprobación del Visitador;

- tener el archivo y el sello de la casa;

- comunicar a sus compañeros los decretos y noticias de la Congregación;

- procurar que se cumplan las cargas de Misas.

El cumplimiento de estas funciones lleva consigo dedicar un tiempo suficiente a la administración, consciente de la finalidad pastoral de la misma.

RELACIONES CON LOS MISIONEROS QUE NO VIVEN EN LA CASA

(40). Mantendrá estrechas relaciones con los misioneros adscritos a la comunidad

- Los visitará, los invitará a la casa para las reuniones, celebraciones y en otras ocasiones

- Se asegurará de que reciben la información sobre la casa, la provincia y la Congregación.

INTERCAMBIO:

■ Describir los retos actuales del Superior:

◆ REFUNDAR LAS COMUNIDADES

◆ RELACIONES INTERPERSONALES

◆ IDENTIDAD PERSONAL FRAGMENTADA

■ Experiencias sobre la formación de superiores. ■

CAPITULO IIIº:

DIRECTIVAS PRÁCTICAS RELATIVAS **A 10 RELACIONES IMPORTANTES** **DEL SUPERIOR LOCAL**

P. Gerardo Díaz, C.M.

Provincia de Chile

Gracias por la invitación a compartir en éste encuentro de Clapvi.

Me sorprendió la lectura de ésta Guía Práctica del Superior Local por ser sugerente, en un tiempo de cambio en que todo es light, con una propuesta abierta a recrear la experiencia que inició San Vicente de Paúl.

Volver a las fuentes, es mirar con transparencia y con sensibilidad el talante con que la figura del superior en la Congregación de la Misión fue vivida, desarrollada y entregada a los miembros de la CM.

Al hablar de directrices, se me viene a la memoria la experiencia de una misión realizada en el sur de Chile hace algunos años. Había que cruzar un puente colgante y las barandas eran de cuerdas gruesas. Al comenzar a cruzarlo, me vino el vértigo ya que se comenzó a balancear, me entró pánico, me sujeté a las barandas. El que venía detrás me urgía a avanzar. Comencé a hacerlo lentamente sujetándome de las cuerdas. Respiré aliviado al llegar al otro extremo, sentía seguridad al estar en tierra firme.

Las directrices las veo como éstas cuerdas que formaban la baranda: una ayuda necesaria para hacer el recorrido. Pero no me puedo quedar estático en ellas. Lo importante es hacer el camino para encontrarse con las personas que Dios nos regala en nuestras vidas.

La otra palabra clave es "RELACIONES". Creo que las directrices nos ayudan a crear y recrear relaciones interpersonales sanas y con proyección de futuro.

Quisiera detenerme un momento en éste tema apasionante como son "las Relaciones Interpersonales". Son un aspecto clave para el sentido de fraternidad, comunión y amistad entre las personas. Así las buenas relaciones humanas encarnan los valores del evangelio; destacamos el respeto, la interesarse por el otro. Este aspecto de la vida es fundamental para poder acercarnos al deseo de Jesús de que todos seamos uno, lo que ya se es en uno mismo.

Para el buen funcionamiento de cualquier grupo u organización su labor misionera, apostólica depende de la comunicación. Una comunicación pobre se traduce en conflictos, desmotivaciones, distancia entre las personas, pérdida de tiempo, errores, desunión, etc.

Para lograr relaciones interpersonales positivas, es importante la actitud hacia el

prójimo, como la habilidad para entablar una buena comunicación.

El aspecto de la actitud se asocia a la disposición de querer una buena relación, lo que no siempre es obvio.

Podemos ser maestros en comunicación y podemos no desear el contacto con el otro, manifestando hostilidad. Existen habilidades necesarias para una buena comunicación, para expresar y recibir o aceptar lo que el otro nos dice.

Habilidades relacionadas **A LA EXPRESIÓN**:

- ◆ **Asertividad**
- ◆ **Concreción**
- ◆ **Autorevelación**

Habilidades que se relacionan **CON LA RECEPCIÓN**:

- ◆ **La escucha**
- ◆ **La empatía**
- ◆ **La visión constructiva del otro**
- ◆ **El respeto**

Directrices Prácticas: 10 Relaciones del Superior Local

	Ideas Principales
VISITADOR Y SU CONSEJO	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Colaboración fluida. ◆ Buena relación. ◆ Animación de la casa. ◆ Realización Proyecto Provincial. ◆ Informar, comunicar. ◆ Visita del Visitador. <p>Misioneros que puedan hablar con el Visitador.</p>
COMUNIDAD LOCAL	<p>a) "Ad instar consilii", el superior se reúne frecuentemente <u>con todos</u> los miembros de la casa.</p> <p>b) Visitador: Constituye un consejo doméstico. Juzgue necesario animación, gobierno, administración, (N.P.).</p> <ul style="list-style-type: none"> ◆ Si dialoga con todos los miembros y toma decisiones a la luz de las reflexiones. ◆ Asuntos que requieren el consentimiento formal del consejo. ◆ Preparar el consejo, dando anticipadamente el orden del consejo. ◆ Todos deben tener la oportunidad de hablar y todos deben, a su vez, escuchar atentamente, especialmente el superior ◆ (nº 47) ◆ Cuando no hay consenso es aconsejable posponer la decisión a una reunión posterior del consejo. ◆ Distribuir acta, constancia ◆ (nº 48)

ASAMBLEA LOCAL	<ul style="list-style-type: none"> • Reunión formal para preparar la Asamblea Provincial. • Preparar con todo cuidado. Leer y reflexionar todos los materiales enviados por la comisión preparatoria. • Elaborar postulados Asamblea Provincial. • Necesidad de tener varias sesiones. • Elegir un miembro de la casa como secretario. • Las actas de la Asamblea deben redactarse cuidadosamente y aprobarse por los miembros de la misma Asamblea. • Las actas se enviarán a la C.P.A.P.
ASISTENTE DEL SUPERIOR	<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda en la animación, gobierno y en la fluida marcha de la casa. • Reemplaza al superior en su ausencia y tiene completa autoridad según derecho. • Nombrado por las Normas Provinciales • Buena relación y fluida comunicación, importantes para el espíritu de la casa.
CON EL ECÓNOMO LOCAL	<p>El Ecónomo local <u>administra</u> los bienes de la casa bajo la dirección y la vigilancia del superior local y su consejo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nombrado de acuerdo a las Normas Provinciales. * <u>Leer CONST.. 154 (22)</u> • Buena comunicación con superior y misioneros de la casa en los asuntos de administración de los bienes. • Al inicio del año fiscal el Ecónomo local debe presentar el Presupuesto Anual a la comunidad local para su discusión y aprobación. • Al final del año fiscal presentará una relación de las entradas y salidas al examen de la comunidad local y su consejo. • El E. L. debe cumplir las obligaciones ligadas a los estipendios de las misas y que los regalos y donativos se usen de acuerdo con la intención del donante. <p>Leer nº 67: someter al superior correspondiente una relación de las entradas y salidas y también del patrimonio de la obra.</p>
MIEMBROS DE LA CASA (INDIVIDUOS)	<ul style="list-style-type: none"> • Convocados para vivir juntos como hermanos que se quieren profundamente. • Atento al desarrollo personal y actividad de cada misionero. • Comunicarse frecuentemente (Formal –Informal). • El Superior mostrará su interés por el bienestar general y por el crecimiento de cada misionero. • Son insustituibles una buena relación humana y una atención e intereses personales por cada misionero. • Actitud de escucha. • Ser buenos líderes y compañeros. • Verdaderamente padres, hermanos. • Maestros de fe. • Compañeros – discípulos. • Testigos por su santidad. • Permiso del Superior local para el uso de los bienes • Preocupación: ocuparse de la formación de los misioneros.

CON LOS POBRES	<ul style="list-style-type: none"> • Promover y animar los ministerios de la casa. • Distinguirse por su servicio concreto y práctico a los pobres. • Discernir con las Constituciones nº 12, 1-4.
CON LOS MIEMBROS FAMILIA VICENTINA	<ul style="list-style-type: none"> • Se ha incrementado la solidaridad entre sus diversos ramas. • El superior local debe promover las relaciones y el servicio respecto a los diversos grupos de la familia. • Prestar gustosa ayuda a las HH.CC.: <ul style="list-style-type: none"> - Ejercicios espirituales. - Dirección espiritual. - Fraternalmente <u>colaborar</u> de mutuo acuerdo en las obras emprendidas por ellas. • Estatuto Nº 7: <ul style="list-style-type: none"> - Especial cuidado de las asociaciones, tienen derecho a que les asistamos y fomentemos. - Algunos misioneros sean preparados en éste servicio. - Procúrese que esta animación tenga una dimensión: ESPIRITUAL, ECLESIAL, SOCIAL y CÍVICA. • ANIMAR, INICIAR GRUPOS VICENTINOS. • El superior local, con los misioneros de su comunidad, designará quiénes serán los asesores y animadores de tales grupos.
CON LOS HUÉSPEDES	<ul style="list-style-type: none"> • Acogerá con cálida hospitalidad • Deberá armonizar: <ul style="list-style-type: none"> - Privacidad con acogida. - Atmósfera de trabajo, oración y descanso. • Si ve necesario que el superior local establezca algunas normas, teniendo en cuenta la disponibilidad de espacio, la privacidad de los misioneros.
CON EL ORDINARIO Y CLERO LOCAL	<ul style="list-style-type: none"> • Los misioneros se integran en las actividades pastorales de la Diócesis. • Íntima colaboración con <ul style="list-style-type: none"> - Obispo. - Clero Local. - Institutos religiosos - Laicado. • Preocupación por la Formación del clero diocesano parte integral del fin de la C.M. • Características de la presencia en la diócesis: <ul style="list-style-type: none"> - Obras entre los pobres y los más abandonados. - Creación y animación de los diversos grupos de laicos vicencianos. - Estilo de vida y de predicación sencilla. - Hospitalidad con el clero y disponibilidad para su formación. - Formación de laicos, conduciéndolos a una mayor participación en la evangelización y el servicio de los pobres.

Relaciones del Superior Ad Extra

P. Alfonso Berrade, C.M.

Visitador de Perú

Introducción

La vida humana es una vida social y de relación. En antropología se estudia justamente el modo de relacionarse que tiene una sociedad. La cultura de cada sociedad está determinada sobre todo por la comunicación y la relación. Una vida humana sin relación deja de ser humana. Puede darse un grupo humano aislado en relación con otras sociedades, pero en esos casos la relación ad intra suele ser muy intensa. Pienso que hasta los grupos humano más aislado mantienen formas elementales de relación externa. Claro que esa relación puede ser signo positivo o negativo. Puede relacionarse de forma guerrera o de forma defensiva, colaboradora o cerrada al otro, de modo intercambiante o como punto de referencia, mimética o de rechazo, etc.

La comunidad religiosa hace presente en el mundo un modo de vida abierto, colaborador, de amor. Trata de vivir la presencia amorosa de Dios a los hombres. Esa comunidad se relaciona profundamente entre sus miembros, ya que ellos, por definición, se comprometen unos con otros con todo su ser y su vida en relación al todo que es la razón de ser de esa comunidad. La comunidad religiosa quiere hacer presente en el mundo el carisma o esa fidelidad para la cual se constituyó. Por lo tanto se hace punto de referencia para otros y se hace animación social o religiosa para los demás.

Ninguna comunidad religiosa puede vivir al margen de la vida externa a la comunidad.

Si al superior de una comunidad lo llamamos el animador, el que hace converger las intenciones y voluntades, tendrá que ser el animador de la vivencia del carisma en su actuación externa y también de la propagación del carisma hacia afuera; o sea, lograr que aumente el número de personas que viven el carisma. Ante este hecho, la comunidad debe relacionarse:

- a) En primer lugar con los colectivos de personas sobre los que debe recaer el accionar comunitario motivado por el carisma, por ejemplo, los pobres.

- b) En segundo lugar, con otros grupos que también viven el mismo carisma de modo complementario y que hacen posible el mejor servicio a las personas, otras congregaciones de la familia, grupos laicales, etc.
- c) Luego la Iglesia, depositaria de todos los carismas y de toda la autoridad. La comunidad se encuentra ubicada en una Iglesia local o diócesis dirigida por el Obispo, Pastor de esa Iglesia. La comunidad se siente encarnada en esa Iglesia a la que sirve con su carisma.
- d) La comunidad viva que sirve es una comunidad abierta que acoge, anima y transmite una experiencia de Dios y de la Iglesia. Todo el que por un motivo u transmite una experiencia de Dios y de la Iglesia. Todo el que por un motivo de vida y el otro necesita permanecer en la comunidad o desea conocer el modo de vida y el carisma debe tener las puertas abiertas para entrar de modo transitorio en ella.

Todo esto es el encuadramiento del tema. ¿Cómo ordenar la vida de la comunidad para no perder su interioridad y al mismo tiempo convertirse en experiencia para los demás? Pasaremos ahora a ver los puntos que la guía nos da justamente encuadrados en esta visión general: los pobres, los miembros de la Familia Vicentina, los huéspedes y el Ordinario y el clero local:

a) Con los pobres:

La razón de ser de la comunidad vicentina es Jesucristo. Es la razón de ser de todo cristiano. Para nosotros es Jesucristo evangelizador y servidor de los pobres. Para no repetir siempre lo que es obvio, Jesucristo, solemos identificarnos con el segundo aspecto de la proposición. Nosotros existimos y nos unimos por y para los pobres.

Si los pobres son la razón de ser de cada comunidad, todos los miembros deben salir responsables de la finalidad de la comunidad. Ahora bien, el superior que es animador, promotor y guardián de ese carisma en la comunidad, es quién con todos los miembros debe revisar lo que se hace, consolidar, evaluar y purificar de las adherencias extrañas a la comunidad vivencialmente vicentina.

Este aspecto de la vida comunitaria a favor del pobre no es algo marginal o que se puede dejar de lado por otros motivos, por muy

importantes o grandes que sean. Dejar de lado esto es traicionar nuestra existencia en la Iglesia.

La comunidad deberá organizar la evangelización y servicio a los pobres por sí y por otros. La guía nos marca en el N° 76, con palabras de San Vicente el hecho de servir, cuidar, remediar necesidades materiales, por supuesto además de las espirituales.

El superior debe estar alerta a este hecho. El superior debe convocar a la comunidad a una evaluación continua del carisma vivido. El superior debe animarse y animar al resto en este servicio al pobre en cualquiera de estas opciones:

1. Ayuda asistencial.
2. Promoción del pobre.
3. Lucha por el cambio de estructuras.

Procurando que vayan unidos los tres aspectos para no quedarse en meros limosneros, ni caer en la tentación de evadirse del pobre que grita por el pan, para ir a discursos altisonantes.

Para ello, el superior y comunidad, en diálogo abierto deben ser inventivos en el campo concreto en el que se vive. El superior debe ser comprensivo para iniciar este camino todos juntos, aún con el que es reacio o está poco convencido de la validez del servicio al pobre. Vale más una acción de toda la comunidad aunque sea pequeña que una gran obra hecha por uno solo.

Estamos tal vez demasiado condicionados por lo material en el servicio del pobre a la hora de evaluar nuestras obras y nuestros servicios. No se cuestionó San Vicente el estar en San Lázaro como vicentinos servidor del pobre. No es tanto cuestión de revisión material de obras cuanto de revisión de actitudes y espíritu de las comunidades y de las personas. Dejar obras de educación por que no es nuestro carisma creo que es una infidelidad a los pobres. ¡La educación es la esperanza de los pobres!.

b) Con Miembros de la Familia Vicentina:

En este caso se debe partir de Hch. 6. San Vicente como los apóstoles, tiene claro que los misioneros no pueden hacer todo en el servicio al pobre. Se da como elemento positivo la COMPLEMENTARIEDAD organizativa. En caso de emergencia del ser

humano debe actuar el primero que llega; pero en una caridad organizada se da una distribución de roles en la evangelización esta es servicio al pobre y anuncio de la Buena Nueva. La comunidad vicentina que trabaja con y por los pobres debe convocar a los laicos para organizarse a favor de los pobres.

El superior debe animar a la comunidad a *organizar* los grupos laicales vicentinos, guiados por amor a los pobres. Debe ayudar a la *formación espiritual y vicentina*. *Asesorar* a los grupos sobre todo en la primera etapa de organización de los grupos. No deben los misioneros inmiscuirse en la organización interna del grupo. Por otro lado, debe quedar claro que si las acciones de los grupos se dan dentro de una institución religiosa (parroquias, capillas, etc.) cívicas, sociales (hospitales, asilos) no pueden acudir a su independencia sino que deben estar supeditadas al control del párroco, director del hospital, asilo, etc.

Los grupos pueden y deben organizar servicios sociales propios y dependiendo únicamente de su propia organización. En ese caso son totalmente independientes de la comunidad religiosa.

Es importante el papel que deben desempeñar el superior u otro asesor en los grupos vicentinos cuando se dan crisis fuertes de identidad, de relación entre sus miembros u otro tipo de crisis. Se puede invitar al grupo a salir de los ambientes parroquiales. Igualmente se puede promover la formación de un nuevo grupo.

Hay que participar muy activamente en la animación espiritual y en la formación de los grupos y congregaciones vicentinas

c) Con los huéspedes:

Nuestras comunidades son familias de fe y amor. Como tales tienen sus puertas abiertas a las personas que por algún motivo pueden o deben estar o pasar por la comunidad.

Las normas tradicionales piden que los misioneros en viaje puedan hospedarse en las casas de la C.M. Son nuestros hermanos y como tales deben ser acogidos con amor y cordialidad. Esta acogida gozosa a los cohermanos visualiza el valor de la comunidad como expresión del Reino.

El superior debe hacerle agradable la estadía al huésped, facilitarle el conocimiento de la realidad cultural del pueblo o del lugar, nuestros trabajos y servicios a los pobres y nuestras acciones pastorales.

Nunca pensar que las visitas son una incomodidad para la comunidad. A veces no se podrá atender directamente por motivos de responsabilidades pastorales pero habrá que facilitar al huésped la solución de sus problemas con información, ayuda personal y material.

Otro punto es el defender la privacidad de la comunidad frente a los huéspedes externos o familiares. Habrá que dar algunas normas propias en cada comunidad para regular visitas y amigos y familiares para que no se conviertan nuestras casas en hoteles y que esto sea causa de problemas económicos y sobre todo causa de vivencia comunitaria muy deficiente en su privacidad.

d) Con el ordinario y clero local

En relación con los señores obispos y el clero diocesano del lugar en que se encuentran nuestras comunidades deberemos tener en cuenta:

1. Nosotros recibimos obras sobre todo parroquiales que son responsabilidad de los señores obispos.
2. Nosotros, al hacernos presentes en la iglesia local estamos ofreciendo a esa iglesia la vivencia del carisma vicentino.
3. Nos debemos obedecer al señor obispo en todo aquello que se refiere al régimen externo, parroquial, culto, doctrina, etc.
4. La comunidad vicentina ofrece lo que es típicamente nuestro: formación del clero, formación de laicos, organización de la promoción y el servicio a los pobres, etc.
5. La comunidad vicentina hacia adentro mantiene la autonomía congregacional en su régimen interno y en la constitución comunitaria.
6. En cualquier convenio entre la congregación y el obispado deberá dejarse bien establecido los elementos del mismo por escrito y firmado por ambas partes.
7. Facilitaremos, según nuestras posibilidades, al clero diocesano que provenga de lugares lejanos residencia y alimentación en nuestras comunidades.
8. El superior y la comunidad procurarán siempre mantener relaciones de amistad acogida y cercanía con los obispos y el clero de la diócesis. ■

CAPITULO IVº:

Directrices prácticas respecto a 7 momentos claves en la vida local

P. David Arias, C.M.

Provincia de América Central

Consideraciones preliminares:

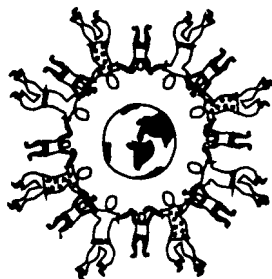
- Cambios históricos y culturales.
- Modo de entender la autoridad.
- No siempre será uniforme la autoridad.
- Prestar atención a momentos claves.
- Diversidad de responsabilidades.
- Varias autoridades.
- Señalar responsabilidades.
- Actividades pastorales comunes:
 - o Celebraciones de fiestas.
 - o Aniversarios.
 - o Visitas.
 - o Candidatos.

1. Apostolado:

- Somos una comunidad para la Misión.
- Animar a conocer la situación de la vida real.
- Cuestionar la Misión de la casa.
- Cuestionar la actividad del misionero.
- ¿Se está en conformidad con el Proyecto Provincial?
- Estimular la sensibilidad de la dimensión comunitaria.
- Compartir las vivencias de la Misión de cada uno.

2. La Oración:

- Organizar los tiempos y modos en comunidad.
- Es responsabilidad de la vida comunitaria.
- No uniformar la oración.
- La comunidad debe orar junta.
- Poner acento en la palabra de Dios.
- El Superior y Misionero deben ser creativos:
 - o Modo de orar.
 - o Celebraciones eucarísticas, retiros, etc.
- Vivir la espiritualidad propia de la C.M.

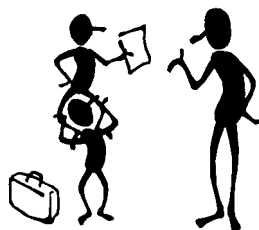


3. Las Comidas:

- Establecer tiempos para comer juntos.
- Es tiempo de :
 - o Escuchar.
 - o Conversar.
 - o Compartir.
 - o Informar.
- Para acoger a:
 - o Colaboradores.
 - o Amigos.
 - o Parientes
 - o Miembros de la Familia Vicentina.

4. Los Encuentros:

- Momentos importantes:
 - o Conversar
 - Comunicarse
 - Relacionarse fraternalmente.
- Dar a todos la oportunidad de hablar:
- Organizaciones reuniones para:
 - o Intercambio espiritual.
 - o Evaluación periódica de la comunidad.
 - o Compromiso apostólico.
- Conciencia de que la comunidad no es la ideal.
- Conciencia de conflictos.
- Abordar los conflictos para una solución:
 - o Reconciliación.
 - o Perdón
- Todos estar dispuestos a ayudarse.
 - o Corrección fraterna.
 - o Ayuda positiva.
- Toma de decisiones por parte de todos.
- La decisión última es del Superior.



5. Los momentos de expansión:

- Creativos en modos de expansión.
- Conversar al terminar el día.
- Excursiones.
- Crear buen humor-risa.
- Dialogar abiertamente.
- Crear confianza y alegría.

6. La promoción de nueva vida:
- El superior y miembros de la comunidad deben promover las vocaciones para sacerdotes y hermanos.
 - Ayudar en la promoción de los candidatos de la C.M.
 - Tener un proyecto comunitario:
 - i. Animación de la vocaciones Sacerdotales y de Hermanos.
 - ii. Apoyar a candidatos interesados.
 - iii. Orar juntos por las ocasiones.
 - iv. Acompañar a jóvenes en la comunidad local.
 - v. Integrar y acompañar a jóvenes en la comunidad.
7. La elaboración del proyecto comunitario local:
- Todos los misioneros tiene la obligación de elaborarlos.
 - En la planificación y elaboración, buscar la ayuda de un experto:
 - Los contenidos:
 - o Elaborarlos según las C. y E. y N.P.
 - o Ha de buscar:
 - La actividad apostólica.
 - La Oración.
 - El uso de los bienes.
 - El testimonio cristiano.
 - La formación permanente
 - Tiempo de reflexión comunitaria.
 - Tiempo de esparcimiento.
 - Tiempo de estudio.
 - Orden del día.
 - El proyecto debe ser meramente un orden del día:
 - o Deben expresar una visión.
 - o Definir objetivos concretos realizables.
 - o Describir los medios para conseguirlos.
 - o Señalar los responsables.
 - El proyecto debe tener en cuenta las cualidades de cada misionero.
 - Ajustar las iniciativas personales al proyecto. ■



APÉNDICE:

PROYECTO COMUNITARIO LOCAL

P. Francisco Solás, C.M.

Visitador de Venezuela

Nadie puede vivir sin un proyecto. El único importante: Es el proyecto de Dios. Jesús y su evangelio revelan el proyecto de Dios para el mundo y para cada persona.

Cuatro peldaños para una misma escalera: concretar el Proyecto de Dios.

Proyecto general:

- Constituciones
- Proyecto provincial
- Proyecto comunitario local
- Proyecto personal

Importancia del PCL: Las Constituciones y Estatutos:

- **Const. 27:** Imperativo para cada comunidad, orienta y evalúa nuestra vida y actividad
- **Estatuto 16:** contenido del PCL.
- **Const. 22:** PCL catalizador de los valores e iniciativas personales; promueve la comunión acogiendo e integrando los valores personales.
- **Const. 23:** PCL salvaguarda y hace efectiva la autonomía de cada comunidad y el bien de la Provincia y de la Congregación.
- **Const. 25:** PCL hace posible que la comunidad se vaya recreando cada día y creciendo en todo los ámbitos.

1. IMPORTANCIA:

Fundamentos teológicos:

- La comunidad es un don de Dios.

- Su fundamento es el Misterio de la Trinidad y la Encarnación.
- El modelo es el amor y la unión de Jesús con el Padre.
- Es el núcleo de la oración y la acción de Jesús.
- Es el fruto y lugar preeminente de la acción del Espíritu.
- Es testimonio auténtico de la presencia del reino, de la autenticidad de los valores del Evangelio.

Fundamentos psicológicos y sociales

- La comunidad es una creación humana: se necesitan medios humanos para construirla y hacerla crecer.
- El PCL ayuda a entender a comunidad y la persona como un proceso de crecimiento.
- EL PCL hace posible el encuentro entre los miembros de la comunidad, resolviendo la tensión entre autonomía e interdependencia.
- El PCL ofrece criterios los comportamientos sanos e insanos.
- Facilita y mejora la comunicación, la aceptación mutua.
- Posibilita la vida fraterna y el trabajo en común.

2. Momentos en la elaboración del proyecto:

- 1º. **VER:** Análisis comunitario de la realidad que está viviendo la comunidad: hacia dentro y hacia fuera.
- 2º. **JUZGAR-DISCERNIR:** Iluminación bíblico-espiritual, teológica para:
 - Descubrir la llamadas de Dios y buscar las respuestas despertando los mecanismos para ponerse en camino.
 - Reafirmar la opción por los pobres y proclamar el Reino de Dios según el carisma de Vicente de Paúl.
- 3º. **PROGRAMAR:** Prioridades, objetivos, medios para la vida de la comunidad y para la realidad a la que somos enviados: Compromisos concretos.
- 4º. **ACTUAR:** Seguimiento y puesta en práctica del proyecto discernido y acordado.
- 5º. **EVALUAR:** Fidelidad, dinamicidad, crecimiento

3. Contenidos de Proyecto:

- La situación concreta de vida de la comunidad local.
- Actividad apostólica.
- Oración y vida litúrgica.
- Vida de comunidad.
- Orden del día.
- Formación permanente.
- Tiempos de Evaluación.

4. Un posible desarrollo metodológico:

- Enunciado del apartado.
- Motivación: Constituciones, cita de San Vicente, Documento de la Iglesia, Proyecto Provincial, lectura de la realidad...
- Objetivos.
- Compromiso o actividades.

5. Algunos modelos de Proyecto Comunitario Local:

(Ver "Guía práctica de Superior local" Apéndice II – pgs. 236-238)

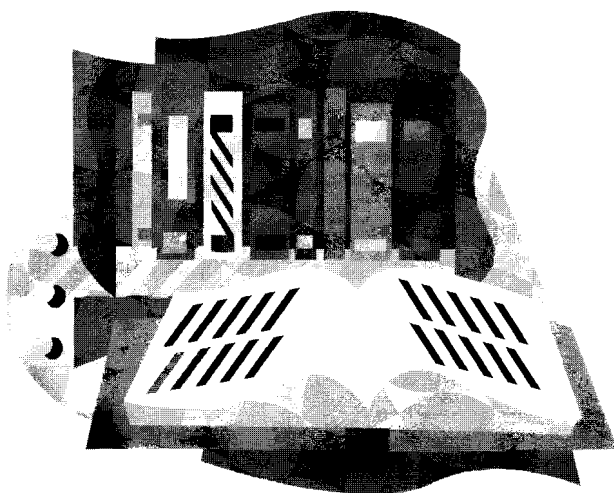
6. Diálogo en grupos pequeños:

- Analizar brevemente el Proyecto Comunicación Local que hemos traído.
- Intercambiar los PCL.
- Compartir aciertos y carencias que se detectan en los PCL.

7. Compartir las impresiones en el grupo grande. ■



SECCIÓN DE ESTUDIOS



SI YA LE SALIERON LOS DIENTES, NO LE DEMOS TETERO

(O, la OPORTUNIDAD PSICOLÓGICA de los directorios en la C.M.)

P. Luis Vela, C.M.
Provincia de Venezuela

ENFOQUE:

1- Una utopía maravillosa:

He leído de un solo tirón, la "Guía Práctica del Superior Local"; publicada en VICENTIANA; Año 47, N° 4, correspondiente a Julio-Agosto del 2003

Sus 64 páginas, sus 119 números, sus 4 capítulos, sus 5 apéndices y su bibliografía de 14 autores y 18 obras... me han dejado un sabor gratificante.

Cada número que leía, iba reforzándome el bienestar que sentía al leer el anterior.

Al final, me sentí invadido por una paz muy honda. Era mi respuesta ante la contemplación, en esos 119 números, de una comunidad local maravillosa... una bellísima utopía, que por serlo, precisamente, no era una quimera o un sueño imposible.

Desde el futuro, donde ya existe, como todas las utopías, esta maravillosa comunidad local, me invita a realizar, hoy, ese sueño utópico, que ya han visto los autores de esta "Guía Práctica del Superior Local".

Y mi gozo y mi paz se hacen realistas, con un interrogante muy concreto: ¿Cuándo veremos a la C.M. como una comunidad de comunidades así de maravillosas?

2- Un postulado RECHAZADO⁽¹⁾:

En la "Guía Práctica del Superior Local", hay un detalle de sinceridad y sencillez muy vicenciana, por cierto, que hace especialmente valioso, para mí, este documento:

- El N° 6 comienza así: "En la Asamblea General de 1998 fue

⁽¹⁾ "En carta desde Roma, del 16 de marzo del 2004, del Vicario General, P. Ignacio Fernández de Mendoza, al autor de este estudio, le asegura que no fue prohibida la publicación de: "Guía Práctica del Superior Local", por parte de la Asamblea General. Sino, por el contrario, el Superior General fue autorizado a publicarla o no, según su criterio".

rechazado, por estrecho margen, un postulado que pedía la publicación de una guía práctica del superior local. Y narrará, a continuación, la historia de lo que hoy se PUBLICA: precisamente una "Guía Práctica del Superior Local".

- Espero que el Superior General y su Consejo hayan hallado un "NISI" sólido, v. gr. en las actas de la Asamblea, para tomar la DECISIÓN de publicar la "Guía Práctica del Superior Local", CONTRA la decisión de la Asamblea General (1998).
- De no ser así, nos habrían metido en un problema a toda la Congregación, ya que la autoridad suprema en la C.M. es la Asamblea General: (conf. CC. 137).

Yo no conozco los motivos por los que la Asamblea General (1998) rechazó la publicación de la "Guía Práctica del Superior Local". Pero, si más de la mitad de un grupo colegiado rechazó aquel postulado, alguna razón debió estar presente en los que apretaron el botón rojo.

Y, por aquí quiero yo enfocar mi estudio:

- ¿Es necesario un directorio, para la C.M. que ya tiene: Constituciones, Estatutos, Normas Provinciales, y Proyectos Comunitarios en cada casa?
- Aún esta "Guía Práctica del Superior Local", que es excelente en su contenido, ¿es necesaria para la C.M.?
- ¿Son necesarios, para la C.M., toda esa masa de directorios, que de unos años acá, nos han llegado, aunque tengan un excelente contenido?
- Cuando la Asamblea General (1980) que aprobó las constituciones actuales, añade una serie de decretos, el primero de los cuales es:

"La Asamblea General declara que las Constituciones, los Estatutos y estos decretos son todo el derecho propio actualmente vigente en la Congregación. Si de hecho, se descubre alguna laguna, puede proveerse a tenor del derecho universal, o si el caso lo exige, del derecho propio procedente"...

¿No nos dice, suficientemente, que no necesitamos más de lo que tenemos?

3- La OPORTUNIDAD psicológica:

Mi estudio no tiene que ver con el CONTENIDO de los directorios:

- Los que he leído (no los conozco todos) están hechos de un contenido válido, a mi ver, y hasta excelente, v. gr., el ya

mencionado: "Guía Práctica del Superior Local". O la "Ratio Missionum". O la "Instrucción sobre los Votos".

- Pero, un contenido válido y hasta excelente, no es suficiente justificativo válido para que existan los directorios en la C.M. Eso creo yo.
- Una excelente andadera, o una excelente silla de ruedas, o unas excelentes muletas... no son razón suficiente para que las use quien no las necesita... y jamás será válido, decirle a una persona sana: v. gr., "usa esas muletas, porque son excelentes".

¿Necesita la C.M. todos esos directorios que ha recibido en los últimos años, aunque el contenido de los mismos sea excelente?

Este es mi planteamiento, al que respondo con estas TRES PARTES de mi estudio:

1ª) *"Volar es imposible... allá arriba no hay nada en qué apoyarse".*

2ª) *"El salto al auto-apoyo: es la única salida de la neurosis, también de la neurosis grupal".*

3ª) *"La prisa es tu enemigo principal"*

FINAL: Cuando pierda el miedo, la C.M. será:

Una comunidad de comunidades, tan maravillosas, como la soñada por:

La "Guía Práctica del Superior Local".

1ª) "VOLAR ES IMPOSIBLE... ALLÁ ARRIBA NO HAY NADA EN QUÉ APOYARSE":

➤ SABIDURÍA instintiva de las águilas:

La terapia gestáltica, despierta el proceso proyectivo, (común en los humanos), como un camino real para llegar al inconsciente, mediante el uso de la fantasía dirigida, a la que considera tan valiosa como el trabajo de sueños.

Y existe, en la escuela, una FANTASÍA dirigida predilecta, desde hace muchos años, y que se inspira en la tradición ZEN. Con ella, la escuela gestáltica logra descender al nivel inconsciente de los MIEDOS profundos, tal vez ancestrales.

Y ésta es la fantasía dirigida que la escuela usa con muchos pacientes:

"Fantasea (le pedimos al paciente): a un pajarillo miedoso en su nido, que se la pasa repitiendo: "volar es imposible... allá

arriba no hay nada en qué apoyarse". Sus hermanos, de la misma nidada, y sus compañeros de los nidos vecinos ya todos vuelan, en cuanto sale el sol. Pero él, que es un pajarillo, con una mente muy lógica, se queda acurrucado y repitiendo su miedo obsesivo: "volar es imposible... allá arriba no hay nada en qué apoyarse". Un día todos los pájaros se van ante el invierno cercano. Y él se queda solo, para morir de hambre y de frío, mientras repite una vez más: "volar es imposible... allá arriba no hay nada en qué apoyarse".

Dicen que las águilas, cuando su cría está ya crecida, se niega a alimentarla, para que se lance con ella a volar. Y, si no lo hace, sus mismos padres la empujan fuera del nido, acantilado abajo. O abre sus alas y vuela, o muere estrellada contra las rocas.

El auto-apoyo es lo que mide la condición de salud: de las personas y los grupos.

La C.M. será un grupo SANO: cuando las personas, las comunidades locales y las Provincias, que la forman, hayan logrado un auto-apoyo suficiente.

Algunos expertos consideran a nuestras instituciones como notoriamente DESCENTRALIZADORAS:

- ¿No será, más bien, que un instinto sabio, como el de las águilas, fuerza a toda la C.M. a un auto-apoyo, en personas, casas y Provincias?
- ¿Y no habrá, en la negación de la Asamblea (1998) a publicar la "Guía Práctica del Superior Local", un gesto instintivo de sabiduría grupal, que defiende el auto-apoyo exigido en las Constituciones y lo que han de vivir: las personas, las casas y las Provincias... frente al miedo a apoyarse en sí mismo, como el pajarillo miedoso de la fantasía?

➤ **"Complejo de Peter – Pan":**

Para algunos críticos católicos, la Encíclica "Populorum Progressio": es el documento más importante que la Iglesia Católica ha producido, en todo el siglo XX, a favor del mundo.

Y lo que hace tan poderosa a esa Encíclica, firmada por un Papa: (Paulo VI) es: el RECONOCIMIENTO de una verdad elemental, que conforma el proceso evolutivo humano: "el desarrollo humano no es opcional".

Lanzados a la vida, sin nuestro consentimiento, igual que el resto de los vivientes, los humanos estamos: urgidos, disparados,

condenados... al desarrollo, como dirían los existenciales más ortodoxos.

En nuestra vocación al desarrollo, la voluntad humana nada tiene que hacer, frente a esta llamada definitiva de la naturaleza.

Un viviente que se ve obstaculizado en su desarrollo, se enferma o se muere, según como sea el óbice.

Y muchos más, si el viviente es un humano, cuyo desarrollo abarca áreas tan complejas como la expresión: mental, emocional, volitiva, cultural, de libertad y amor... además del área física, común a los demás vivientes.

Pero, el desarrollo implica riesgos... sobre todo, el riesgo, inexorable, de lograr el auto-apoyo progresivo... por lo que algunos humanos escogen una postura suicida: NO CRECER, a la que algunos psicoanalistas llaman: "complejo de Peter-Pan": (conf. Dr. Dan Kiley).

Y, el "complejo de Peter-Pan", puede afectar, también, a los grupos... pues, no se trata, tan sólo, de una neurosis personal.

El afán OBSESIVO de tener DIRECTORIOS para todo... ¿No convierte a personas y grupos, de la C.M. en: eternos lactantes, enfermos de la neurosis llamada: "complejo de Peter-Pan"?

2º) "EL SALTO AL AUTO-APOYO: ES LA ÚNICA SALIDA DE LA NEUROSIS... TAMBIÉN, DE LA NEUROSIS GRUPAL":

➤ Usar los DIENTES:

Un niño nace sin dientes, para poder tragar mejor.

Pero, muy pronto, la salida de los dientes, es un mensaje de la naturaleza que le dice: "O trituras tu comida, o te mueres de hambre".

Darle a un niño, que ya tiene dientes, la comida triturada (tetero) de modo que sólo la tenga que tragar, es hacerle daño.

Y, por cierto, sólo una especie viviente que se llama a sí misma: "Homo sapiens", hace esta barbaridad.

Junto con los dientes de la boca, nacen, en los humanos, los dientes de la mente crítica:

- Tragarnos entero el mundo que nos rodea (cultura) sin triturarlo, con los dientes de la mente, para ver QUÉ asimilamos y QUÉ desechamos... es llenarnos de INTROYECTOS: (ideologías tragadas enteras).
- Y, los introyectos están ahí dentro, como un ente ajeno,

interfiriendo con la espontaneidad vital y creando la conducta neurótica de apoyarnos en algo que no somos nosotros mismos, cuando tenemos poder para vivir apoyados en la mente crítica.

Leyes, normas, costumbres, tradiciones, dogmas culturales... y, sobre todo, directorios: suelen acabar, con mucha frecuencia, en introyectos que nos impiden vivir de verdad, y nos prohíben apoyarnos en nosotros mismos.

Y el mismo introyecto nos exige apoyarnos tan sólo en él, como si fuéramos, aún un bebé al que hay que cargar... o eternos inválidos que necesitan una silla de ruedas: (el directorio).

El auto-apoyo del grupo (comunidad local, provincia, región, congregación entera...) es tan necesario como el auto-apoyo personal, para salir de la neurosis, que será, en este caso, una neurosis grupal.

Y, puede ser una neurosis tan sutil, a veces, que ese grupo puede vivir años y siglos, sin conocer la enfermedad (hétero-apoyo) en que vive atrapado.

Si un directorio ayuda a un grupo a usar sus dientes (mente crítica grupal) para lograr el consenso que le lleva al auto-apoyo, y le hace una verdadera comunidad... ¡Bienvenido el directorio!

Pero, es el mismo grupo el que ha de descubrir la necesidad de usar ese apoyo exterior (directorio) para llegar a apoyarse en sí mismo y no necesitar ya más ese apoyo exterior.

Pero eso, nunca lo descubrirán (ni la persona, ni el grupo) si le damos ya hecho, lo que él tiene que hacer.

En la tradición ZEN, se enseña al monje, recién llegado: "Si te encuentras con el Buda, mátalos".

Esto es más fácil de ver y proclamar, que de ejecutar y vivir... y la prisa, aquí, suele ser un gran enemigo, como veremos más adelante.

➤ **EL IMPASSE:**

Soltar el hétero-apoyo, sin haber logrado aún el auto-apoyo, es un gran riesgo... y hasta un gesto de verdadera locura... dirán la mayoría de los humanos.

El vocablo neutral: "IMPASSE": es usado, por los humanistas, para describir ese infierno en que vive el neurótico (persona o grupo). Ha descubierto que su hétero-apoyo no es sano, pero aún no ha descubierto un auto-apoyo suficiente, como para vivir apoyado en

sí mismo.

¿Está el neurótico (persona o grupo) condenado a vivir en un eterno impasse?:

- Así lo creyó Freud y el psicoanálisis ortodoxo, que sólo ofrecía ayudas superficiales a sus pacientes, con una visión trágicamente pesimista de la suerte del neurótico (persona o grupo).
- Y frente al pesimismo de Freud y el psicoanálisis, F. Perls y la escuela gestáltica, TEÓRICAMENTE, optimista: proclamando que el neurótico no está condenado a pasarse la vida en un impase sin salida.
- Pero, en la práctica, sólo una experiencia iluminadora (Awareness – “ajá” – Satori...): una verdadera experiencia mística, capaz de morir al mundo de apariencias y roles, en que vive el 99% de la humanidad (incluidos frailes y monjas) según A. Maslow, logran esa meta optimista que intuye la escuela gestáltica.
- En la práctica, sólo el 1% de los humanos logra la salida de ese hétero-apoyo y el saneamiento real de la neurosis.
- El mismo F. Perls aseguraba: “experimentar la muerte y volver a vivir, no es cosa fácil”.

Con lo que llegamos a una conclusión:

Si el auto-apoyo sanante de la neurosis (usar los “dientes”) es tan difícil en la persona singular, como experimentar la muerte y volver a vivir... lograr esa misma experiencia resurreccional, por parte de un grupo, ha de ser mucho más difícil, de ordinario, -pues, sin un total consenso del grupo, nunca se logrará ese auto-apoyo insustituible-. ¿Ayudará, en este morir y volver a la vida, la presencia de un directorio?

Si realmente es así, ¡¡Bienvenido!!.

3ª) “LA PRISA ES TU ENEMIGO PRINCIPAL”:

➤ “No EMPUJES el río”:

La tradición ZEN nos ha conservado esta leyenda. Para mostrar lo absurdo de la prisa, en los procesos vitales, incluso, la prisa en nombre de la más pura compasión:

“Caminado por el bosque, dos monjes hallan una mariposa que acaba de salir de la crisálida. Todavía tiene sus alas

plagadas y así, está totalmente indefensa. "Ayudémosla", dicen los dos, impulsados por su compasión hacia todo ser viviente. Y comienzan a exhalar su aliento sobre las alas de la mariposa, que se despliegan, rápidamente. Pero la mariposa no vuela. Sus alas, desentumecidas, demasiado aprisa, han quedado paralíticas para siempre".

Si partimos de:

Que la comunidad está haciéndose a sí misma, continuamente.

Que la comunidad nunca está hecha como una realidad fija.

Que la comunidad es lo que es, en este momento.

Que la comunidad es un proceso en movimiento.

Que la comunidad es la interacción de las personas que la forman, en el momento presente.- (Conf. CC. 25).

La prisa en "hacer comunidad" es tan absurda como el aliento de los monjes a las alas de la mariposa.

Tan absurda como querer empujar el cauce de un río. Así, con esta comparación, lo enseña la escuela gestáltica.

Con este tipo de prisas, aún con la mejor buena voluntad, sólo seguiremos, v. gr. introyectar un ideal, para luego exhibirlo, fabricar una serie de gestos uniformes, propios de la cultura de la muerte. Narcotizar nuestra conciencia para no sentirnos culpables...

Cualquier cosa, menos acelerar el crecimiento de un grupo humano, que no es posible vivirlo, sino al ritmo de quienes tienen en sus manos formar esa comunidad.

Un niño de cinco años no puede competir en un maratón olímpico... igual que un grupo de personas, manipuladas por mil miedos misteriosos, no pueden hacer sino una comunidad mediocre.

Y, si una comunidad es "FELIZ" porque les asegura a sus miembros, el brevatio y la cerveza (como oí decir de sus monjes, a un abad benedictino...) eso es lo que la comunidad puede llegar a ser en este momento...

Hasta que una nueva iluminación haga surgir nuevas necesidades en las personas que la conforman.

➤ **Directorios y PRISAS:**

¿Qué hace un directorio, en el proceso vital de crecimiento, personal o grupal?

- Si tan sólo es un cliché a reproducir, para apoyarnos en él, como en una muleta o en una andadera... Si tan sólo es una

grabación que ahorra el pensar, para el que no tenemos tiempo... Si tan sólo es un molde que hace inútil y hasta peligrosa la creatividad y espontaneidad vital de grupo... Obviamente, ese directorio es una fábrica nueva de neurosis, para la C.M. en las personas y los grupos.

- Si un directorio es narcótico que nos diluye la culpa por no ser fieles a las verdaderas leyes de la C.M... de las que nos dispensamos hasta en el conocimiento de las mismas... ya que no tenemos tiempo para estudiar tantas cosas... este directorio sólo nos DIRIGE a la propia ruina.
- Si un directorio es un auto-engaño para el superior: haciéndole creer que ya logró lo que es imposible y a lo que le obliga la ley: (Ser ANIMADOR de su comunidad: Conf. CC. 129)... Como si alguien pudiera crear el ánimo del otro, o respirar por otro, o sentir el interés que el otro no tiene e infundírselo, o digerir por otro, o creer por otro, o hacer por el otro la oración que el otro no hace... ese auto-engaño sería muy tóxico.
- Y, a propósito, nuestra "Guía Práctica del Superior Local", creo que no cae en esa trampa.

Un BUEN directorio es el que MUESTRA a la comunidad el camino para que NO lo tengan en cuenta: (Paradoja):

- Es, v. gr. la "dirección no directiva" de C. Rogers... quien se queda toda una tarde callado ante una mesa de mil personas que le gritan: "Dinos algo, ya que hemos venido sólo para oírte... Y C. Rogers solo está con ellos, sin caer en la trampa de convertirse en el centro del grupo... como se lo pide aquella masa de gente... hasta que aquellas mil personas, después de varias horas, toman conciencia del poder que hay en ellos... y acaban, por fin, siendo un verdadero GRUPO... y dándose cuenta que para ser grupo no necesitan ya a C. Rogers.
- Un buen directorio es: la utopía de la escuela gestáltica cuando enseña a los estudiantes: "Serás un buen terapeuta gestáltico, cuando te mueras de hambre, por falta de trabajo, pues la gente ya no te necesita, como su terapeuta, de bien que está".
- Un buen directorio descubre a la comunidad, todos los trucos que manipulan y le roban el auto apoyo: v. gr.
 - ✓ Con este directorio puedo olvidarme de lo obvio

existencial, que: "sólo puedo hacer lo mío y no tengo poder para vivir la vida de otro".

- ✓ Con este directorio puedo olvidarme de la subsidiariedad, que no es sólo una ley (conf. CC. 98), sino una condición de la singularidad del vivir.
- ✓ Con este directorio, puedo tener "legalmente", mil AGENDAS OCULTAS en mi vida, v. gr.: puedo ocultarme mi inseguridad, desconfiando de mis hermanos, puedo tratar a mis hermanos como eternos menores de edad, puedo vivir en un gran pragmatismo comodón, puedo rechazar "legalmente" la creatividad que la vida y las mismas constituciones me exigen, puedo vivir en paz con mi conciencia FARISAICA diciéndome, "ya cumplí la ley..." etc, etc.

Y con esto por delante, es bastante obvio que la prisa (materializada en un directorio) es un enemigo notorio, como tantas veces se lo repetimos al paciente, en el curso de la terapia gestáltica.

FINAL: Cuando pierda el MIEDO, la C.M. será una comunidad de comunidades, tan maravillosas, como la soñada por la: "Guía Práctica del Superior Local":

- Los psicólogos humanistas han hallado en los humanos algunos miedos aprendidos, que son al mismo tiempo, síntomas y origen (causa y efecto) de un auto-apoyo pobre.
- Y estos miedos se dan, tanto en las personas como en los grupos.
- Considero importantes estos CUATRO MIEDOS, a sanear, en cada persona y en todos los grupos que forman la C.M. (Comunidad local, Provincias, Congregación entera, como grupo que es):

1) MIEDO A LA SOLEDAD E INTIMIDAD:

A la pregunta: ¿qué hacemos los humanos con el tiempo, desde la cuna a la tumba? La escuela de E. Berne (Análisis transaccional) responde: 99% de los humanos emplea su tiempo:

- En el trabajo.
- En rituales: (comunicación superficial, búsqueda, precisamente, por ser superficial: pues con ella, se huye,

- al mismo tiempo, de la soledad y la intimidad).
- En pasatiempos: (trucos para huir de la soledad, vista como una desgracia, en nuestra cultura de la dispersión y distracción).
- En "juegos": (relación destinada a dañar).

El 1% de los humanos: han perdido su miedo a la soledad y la viven con gozo, y al vivir gozosamente la soledad, se hacen capaces de vivir en intimidad, ya que sin soledad, no hay intimidad, ni con otras personas, ni con Dios:

"En soledad vivía
y en soledad ha puesto ya su nido
y en soledad la guía
a solas su querido
también en soledad de amor herido"

(San Juan de la Cruz).

El TERROR a la soledad y la consiguiente incapacidad de intimidad:

- Es la peste de nuestra cultura occidental.
- En la que participamos también, la gente que vivimos en los institutos religiosos.
- Ni en la inter-acción personal, ni en la relación con Dios, somos ricos en intimidad, al igual que la gente de nuestro mundo, a pesar de ser grupos especialmente selectos de personas humanas.
- Y la que llamamos intimidad con Dios, no pasa de ser, muchas veces, un ritual correcto, tal vez admirado desde fuera y por nosotros mismos: (Conf. Anselm Grün: El Gozo de Vivir etc).
- En todo caso, un sano cuestionamiento por nuestra capacidad de soledad e intimidad, siempre nos será útil. Tanto la intimidad interpersonal, como la intimidad con Dios.

2) MIEDO AL AMOR:

Un cuento, en la tradición ZEN, nos describe así, este conflicto:

- ¿Qué es el amor?, pregunta el discípulo.
- Vivir sin miedo, responde el maestro.
- ¿Miedo a qué?, insiste el discípulo.
- Miedo al amor, concluirá el maestro

El miedo a: "amar y dejarnos amar", no ha sido superado, en lo más hondo del psiquismo, por los gestos "liberados" de la cultura moderna.

Y, siglos de persecución, en la C.M., a la "amistad particular" (como si pudiera existir un amor que no sea particular...), han dejado huella, entre nosotros.

Hoy, casi no existe la intimidad en la tierra... ni siquiera en el ámbito familiar: (pareja, padres, hijos, hermanos, familiares, vecinos, "amigos"...) (sic)

Y, tampoco se ve mucho, entre nosotros esa comunicación: YO - TÚ, o comunicación sin intermediarios... a la que llaman INTIMIDAD los grupos humanistas de psicoterapia.

Y, sin comunicación: YO - TÚ, lo que llamamos comunidad no pasa de ser una representación de roles, aunque sean maravillosos.

3) MIEDO A PERDER LA IMAGEN:

E. From (judío) que aprendió a leer en los profetas de su pueblo, no sólo considera válido, hoy, el mensaje de los profetas de Israel, sino que la lucha contra la IDOLATRÍA es, en su visión de la humanidad, el único camino para que el hombre moderno recupere el auto-apoyo y salga de la neurosis.

Obviamente, esos ídolos: (hechura de manos humanas, a los que luego, el hombre adora como si fueran su Dios) no son, hoy, efigies de oro, plata, bronce...

Los ídolos modernos, a los que los humanos adoramos, son, v. gr. ideologías, dogmas, costumbres, modas, leyes, tradiciones, rasgos culturales que se consideran intocables... en los que los humanos ponemos nuestro apoyo, en vez de apoyarnos en nosotros mismos... y a los que, en definitiva, el ser humano sacrifica su vida, como otrora los cananeos a su dios Mollock.

Esta idolatría ¿está presente entre nosotros hasta el punto de que no nos atrevemos (miedo) a dejarla de lado, para ser nosotros mismos (personas y comunidad)?.

Un interrogante que considero saludable.

4) MIEDO A CREAR UNA COMUNIDAD, DE VERDAD:

El P. Maloney ha reconocido, en sus estudios sobre la comunidad, que la proclama: "en comunidad, para la

misión"... puede encerrar una trampa, en la que podemos caer, hasta convertir a la comunidad en un hotel o, peor aún, en una gasolinera...

- Lo cual sería algo totalmente ajeno a la tradición de la C.M., desde sus mismos orígenes.
- San Vicente llamaba FAMILIA, a la comunidad local. Y nos quería en ella, "como amigos que se aman de verdad": ("In morem carorum amicorum": RR.CC. VIII, 2).

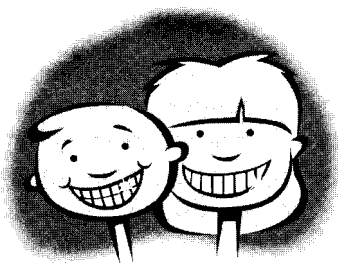
Cuando los grupos humanistas de psicoterapia, buscan el prototipo de una comunidad SANA, nos la presentan así:

- (1) Formada por personas, con un notorio auto-apoyo.
- (2) Formada por personas, con una inter-acción nítida, para crear un grupo armonioso, en el que cada uno: sabe muy bien qué da a cada uno, y qué recibe de cada uno.
- (3) Formada por personas que reconocen una tarea a realizar, tarea que enriquece al grupo y a cada una de las personas que lo forman.

Creo que sería muy oportuno el que nos planteáramos, v. gr., cuando insistimos tanto en "comunidad PARA la misión", ¿no estaremos buscando una comunidad de segunda, o tercera categoría, pero que nos "SIRVE" para la misión?.

Si la cosa es así, tomemos conciencia que eso no es lo que han soñado para la C.M. nuestras constituciones, v. gr. N° 21.

- Si la C.M., en sus personas, comunidades locales, provincias, y en el grupo total de la Congregación, logra superar estos CUATRO miedos, creo que sí veremos la comunidad ideal que la "Guía Práctica del Superior Local" ha soñado. ■



S. VICENTE E OS EVANGELHOS.



P. José Carlos Fonsatti, C.M.

Provincia de Curitiba

(Este tema es la segunda parte del artículo: "S. Vicente de Paulo e a Bíblia.

La primera parte fue editada en el número anterior -116- de nuestra Revista)

Os grandes conhecedores de S. Vicente escreveram muito pouco sobre esse tema. Possuímos apenas alguns pequenos artigos espalhados em livros ou revistas.

É certo que a Bíblia foi a fonte da espiritualidade de Vicente de Paulo. Não só a Bíblia, mas também o pobre. S. Vicente não foi um grande exegeta. A Bíblia para ele foi, sobretudo um livro de inspiração, ou melhor, de descoberta da pessoa de Jesus, o Evangelizados dos pobres. Os oito volumes com suas correspondências e os quatro com as conferências feitas aos padres e às irmãs, estão repletos de citações bíblicas.

Segundo M. Vansteenkiste, nos volumes IX e X que contem as conferências às Filhas da Caridade, existem 164 citações explícitas da Sagrada Escritura, das quais 23 do A.T. e 141 do N.T. Há ainda 1755 citações implícitas ou reminiscências, das quais 428 do A.T. e 1327 do N.T.

E conforme Jean Pierre Renouard (4), encontramos nos volumes XI e XII das conferências aos missionários 127 citações do A.T. e 203 do N.T. sem contar as repetições de citações.

Esses números mostram que S. Vicente serviu-se da Bíblia com muita frequência.

Dos 73 livros da Bíblia, ele citou 30 dos 46 que compõem o A.T. e dos 27 do N.T. apenas três não foram citados.

Ao todo são aproximadamente 1.500 citações bíblicas e um sem número de alusões.

Gênesis: 35 citações; Êxodo: 20; Levítico: 4; Números: 8; Deuterônimo: 12;
 Juizes: 1; 1Samuel: 8; 2Samuel: 6; 1Reis: 7; 2Crônicas: 1; Neemias: 1; Tobias: 2; Judite: 1;
 Jô: 17; Salmos: 89; Provérbios: 33; Eclesiastes: 3; Cântico dos Cânticos: 5; Sabedoria: 8;
 Eclesiástico: 19; Isaías: 16; Jeremias: 14; Lamentações: 3; Baruc: 1; Ezequiel: 3; Daniel: 3;
 Oséias: 2; Amós: 2; Jonas: 2; Malaquias: 3;
 Mateus: 368; Marcos: 55; Lucas: 208; João: 159; Atos: 49; Romanos: 73; 1Coríntios: 73;
 2Coríntios: 34; Gálatas: 17; Efésios: 13; Filipenses: 35; Colossenses: 7; 1Tessalonicenses: 1; 2Tessalonicenses: 1;
 1Timóteo: 8; 2Timóteo: 6; Filemon: 1; Hebreus: 21; Tiago: 9; 1Pedro: 15; 2Pedro: 3; 1João: 23; Apocalipse: 13.

Desse breve quadro, resulta que S. Vicente utilizou muito mais o Novo Testamento. E no Novo Testamento a prioridade é dada aos evangelhos e entre eles o mais citado é Mateus seguido por Lucas.

O Evangelho era o seu horizonte. Foi na sua leitura e meditação que São Vicente descobriu o “Cristo Evangelizador dos pobres”, o “Cristo regra da Missão”.

Foi da leitura atenta e da meditação constante do Evangelho, que S. Vicente descobriu o “Cristo regra da missão”. Mais que sobre as parábolas e milagres, ele se concentrou sobre a missão de Jesus: Evangelizar os pobres conforme o texto de Isaías 61. Por isso sobre o brasão da sua congregação colocou a imagem de Jesus missionário, adotou como lema: “O senhor enviou-me para evangelizar os pobres” e deu-lhe o título de Congregação da Missão.

Um dos padres mais antigos da Congregação observou que S. Vicente tinha grande devoção durante a celebração da missa, sobretudo, na leitura do Evangelho. Outros notaram que quando encontrava no Evangelho alguma passagem que começava com as palavras: “Em verdade, em verdade vos digo...” ele se tornava mais atento às palavras, e dava à sua voz um tom mais devoto. ***“Parecia sugar o sentido dos textos da Sagrada Escritura como uma criança suga o leite de sua mãe, tirando toda substância para nutrir sua alma; era por isso que em todas as suas ações parecia cheio do espírito de Jesus Cristo”.***

Dois textos do Evangelho atraíram sua atenção e serviram como fonte inspiradora para suas obras de caridade: Lc.4,16-30 e Mt. 25,31-46.

Nesse nosso pequeno estudo estudaremos os dois textos. Em primeiro lugar faremos uma interpretação do texto bíblico e depois veremos como foram citados por S. Vicente de Paulo.

Lc.4,16-30 – O discurso programático de Jesus.

I.- Exegese do texto

1.- Contexto

Lucas 3,1-20 apresenta a atividade pública de João Batista. João é apresentado com as palavras do profeta Isaías: Is.40,3-5

Lucas 3,21-4,15 é a apresentação de Jesus, o início de sua atividade pública.

- começa com o seu batismo (3,21-22). Mais do que o batismo próprio, Lucas ressalta a vinda do Espírito Santo.
- Genealogia (3,23-38): Jesus é colocado na história humana como descendente de Adão.
- Tentações (4,1-13): impelido pelo Espírito, Jesus vai para o deserto onde é tentado pelo diabo.
- Início de sua atividade pública (4,14-15): impulsionado pelo mesmo Espírito, Jesus volta para a Galiléia onde inicia seu ministério.

As três menções do Espírito Santo (3,22; 4,1.14) preparam o texto de Isaías 61,1-2, onde Jesus afirma ser o Ungido pelo Espírito do Senhor.

Lucas evita dar maiores detalhes sobre a atividade de Jesus na Galiléia (4,14-15) para ressaltar seu discurso inaugural na sinagoga de Nazaré. Normalmente o discurso programático antecipa a ação.

2.- O texto – estrutura e delimitação.

Lc.4,16-30 se divide em duas partes: 4,16-22: leitura e comentário do texto de Isaías na sinagoga de Nazaré; 4,23-30: a reação polêmica dos nazarenos.

A notícia da chegada de Jesus em Nazaré (4,16) contrasta com sua partida (4,29-30);

O “levantar-se para ler” (4,16) com o “sentou-se” (4,20b)

“desenrolando o livro...” (4,17) com o “enrolou o livro” (4,20).

Toda essa estrutura quer mostrar o coração do texto, a citação do

profeta Isaías 61,1-2, nos versículos 4,18-19.

3.- Interpretação.

O texto de Lc.4,16-30 é uma composição própria de Lucas. Sem dúvidas ele se serviu de material evangélico colocado por outros evangelistas em outros contextos (cfr. Mc. 4,2-27; 6,1-6).

Utilizou também o ritual do culto na sinagoga:

- o cântico de salmos
- a recitação do “Shemá” (Dt.5,15-16) e da “Berakah” (18 bênçãos).
- Leitura de um texto da Tora (Pentateuco) e dos Profetas;
- Homilia sobre os textos lidos;
- Bênção sacerdotal (Nm.6,24-27).

Também é importante salientar que na perspectiva teológica de Lucas, Jesus é um homem que está sempre em caminho para Jerusalém, sem nunca voltar atrás. Por isso seu ministério público devia começar em Nazaré, cidade “onde fora criado”. É na sua pátria, diante de seus concidadãos que Jesus se apresenta oficialmente como profeta messiânico aplicando a si mesmo as palavras de Isaías 61,1-2.

“...segundo seu costume entrou em dia de sábado na sinagoga e levantou-se para ler”.

Jesus é apresentado como um judeu observante da Lei. Durante sua infância frequentou a mesma sinagoga e possivelmente leu o texto bíblico várias vezes. Todos o conhecem: “Não é o filho de José ?” (4,22).

Não importa se Jesus foi convidado para ler, o que é mais provável, ou tomou a iniciativa.

“Foi-lhe entregue o livro do profeta Isaías...”

Lucas omite a leitura do texto da Tora que precedia a leitura profética. É impossível saber com certeza qual era o texto para aquele sábado. A leitura na sinagoga era contínua.

Também o texto aqui apresentado é muito curto. Provavelmente incluísse mais versículos ou até o inteiro capítulo 61.

“O Espírito do Senhor está sobre mim...”

O texto de Isaías aqui apresentado sofreu importantes retoques:

- foi omitido 61,1c: “para curar os corações aflitos”
- 61,2b: “o dia da vingança do nosso Deus”
- foi acrescentado um texto de Is.58,2: “para restituir a liberdade aos oprimidos”.

O motivo que levou Lucas retocar o texto antes de coloca-lo na boca de Jesus, foi evitar alguns extremos: uma espiritualização do texto e dar uma imagem de um Deus vingador.

Esse texto de Is.61,1-2 forma um paralelo com Is.40,3-5 citado em Lc.3,4b-6. Servem para apresentar João Batista (Is.40,3-5) e Jesus (Is.61,1-2). João Batista é apenas a “voz que clama no deserto”; Jesus é o ungido por Deus e enviado a proclamar o ano da graça do Senhor. Além disso, o primeiro texto é escrito na terceira pessoa, enquanto Is.61,1-2 é redigido na primeira pessoa, o que lhe dá mais força.

São possíveis duas redações do texto de Isaías:

- a- “O Espírito do Senhor está sobre mim, porque ele me ungiu para evangelizar os pobres; enviou-me para....”**

Assim, a missão de evangelizar os pobres é unida diretamente à unção. O verbo “enviou-me” rege o restante da frase.

- b- “O Espírito do Senhor está sobre mim porque ele me ungiu. Enviou-me para evangelizar os pobres, para proclamar...”**

Essa redação parece ser mais conforme o modo como Lucas leu o texto. De fato em 4,43 se lê: “Devo anunciar também a outras cidades a Boa Nova do Reino de Deus, pois é para isso que fui enviado”. Também S. Vicente entendeu a frase nesse sentido, conforme o texto da Vulgata: “Evangelizare pauperibus misit me”.

A unção era dada aos reis e sacerdotes, mas também aos profetas (1Rs.19,16) e conferia uma dignidade e um poder para o exercício de uma missão. Para Jesus a unção aconteceu no momento do batismo, quando o Espírito Santo desceu sobre ele em forma corporal.

Baseados na pregação dos profetas os judeus aguardavam a chegada de um Ungido (Messias) do Senhor para libertar Israel da opressão estrangeira.

Is.61,1-2 pertence ao anônimo profeta denominado Dêutero-Isaías, que viveu durante o exílio na Babilônia (587-538 a.C.). Em seus oráculos anunciava a libertação da opressão estrangeira. No seu contexto, “pobres, presos, cegos, oprimidos” representavam os judeus no exílio. O “ano da graça” era o ano da libertação da escravidão, a recuperação da terra prometida como pedia a celebração do ano jubilar.

“Então começou a dizer: Hoje realizou-se essa profecia que acabais de ouvir”.

Para Lucas não importa toda a homilia de Jesus, mas apenas o

essencial. Jesus se identifica com o texto lido. Ele é aquele que o texto anunciava. Tudo aquilo que o profeta anunciou começava a realizar-se ali, na sinagoga. Por isso Jesus anuncia o HOJE da salvação. O que era apenas anúncio tornava-se realidade. Naquele momento iniciava o grande ANO DA GRAÇA, o ano jubilar. Alguns sinais o confirmavam: o anúncio da Boa Nova aos pobres, a libertação dos presos, a recuperação da vista aos cegos, a restituição da liberdade aos oprimidos.

Essa lista de sinais coloca duas questões principais:

- a- qual a relação entre a evangelização dos pobres e os outros sinais ?

Para alguns a evangelização dos pobres resume os outros sinais que são citados apenas como exemplos. Evangelizar os pobres englobaria liberta-los de todas as opressões.

Para outros, cada sinal tem seu sentido e deve ser visto separadamente.

- b- que relação existe entre esses sinais e aqueles realizados por Jesus durante seu ministério público?

Não existem maiores dificuldades para a evangelização dos pobres e para a recuperação da vista aos cegos. Mas Jesus nunca libertou nenhum prisioneiro.

Para solucionar o problema bastaria entender a “libertação” como sinônimo de remissão dos pecados.

Porém, se poderia argumentar: porque entender dois sinais em sentido literal (evangelização dos pobres e recuperação da vista aos cegos) e outros dois em sentido espiritual (proclamar a liberdade aos presos e restituir a liberdade aos oprimidos) ?

Tendo como base outros textos de Lucas, a “libertação dos presos e a restituição da liberdade aos oprimidos”, devem ser entendidas como a libertação física das pessoas do poder do demônio e da morte. Por exemplo:

Os milagres feitos por Jesus em Cafarnaum (Lc.4,31-44) são a realização do texto de Isaías 61 que não puderam ser feitos em Nazaré por causa da incredulidade dos nazarenos. São: a expulsão de um demônio (4,31-37); a cura da sogra de Pedro (4,38-39); outras numerosas curas (4,40-41)

Para Lucas, os milagres de cura feitos por Jesus, são a realização do texto de Isaías. Curando os doentes, Jesus os libertava do poder maléfico do demônio. Hoje, falar em poder do demônio parece anacrônico. Mas para o evangelista não. Muitas doenças

eram entendidas como ação do demônio sobre as pessoas. Hoje podemos reconhecer na indignação dos pobres, em muitas doenças, sobretudo as causadas por falta de saneamento básico, nas epidemias... o efeito de um poder maléfico, a consequência do pecado social, do egoísmo dos homens. Podemos dizer que a missão do Ungido de Deus, concerne também às vítimas da injustiça social.

Podemos ainda ver nos dois exemplos citados por Jesus em 4,25-27 uma relação com o texto de Isaías.

A viúva de Sarepta (4,26) não é dita literalmente “pobre”, mas o texto de 1Rs.17,9 apresenta-a na extrema miséria. Ela possui apenas um pouco de farinha e azeite para fazer o último pão para si mesma e para seu filho. Não tinha mais nada para comer nos dias seguintes. Restava-lhe apenas esperar a morte.

Também o sírio Naamam (4,27) não era prisioneiro, nem cego, nem oprimido. Porém era um leproso. E a lepra o excluía do convívio social além de trazer o estigma de castigo divino. A purificação de sua lepra foi sua verdadeira libertação. Libertação do preconceito social e religioso.

A intervenção de Elias em favor da viúva de Sarepta e a de Eliseu curando o sírio Naamam, servem como ilustração da missão de Jesus realizando o oráculo de Isaías 61,1-2.

II.- Lc.4,16-30 nos escritos de S. Vicente.

Jesus, na sinagoga de Nazaré, apresentou-se como o Ungido pelo Espírito de Deus, e declarou qual seria sua missão: evangelizar os pobres...

S. Vicente apresenta o Cristo como ele mesmo se apresentou: “Evangelizador dos pobres”, “missionário dos pobres”, “enviado do Pai”.

Cita o texto de Lc.4,18 oito vezes e vê nele o objetivo de sua congregação.

“Nosso fim é trabalhar pela salvação dos pobres imitando Nosso Senhor Jesus Cristo que é o verdadeiro Redentor e que realizou perfeitamente seu nome, Jesus, que quer dizer salvador”

Também para S. Vicente, a partir de 1617, os pobres se tornaram sua preocupação diária. Por eles gostaria de “morrer com as armas na mão”. Ele se propôs evangelizar os pobres, não movido por uma idéia, nem pelo espírito de filantropia, mas motivado pelo exemplo de Jesus Cristo. A vocação de Jesus é a base de sua vocação. O texto de Is. 61,1-2: “...enviou-me para evangelizar os pobres”, lido por Jesus na sinagoga de Nazaré, tornou-se o lema seu e de sua

congregação. Está impresso no seu escudo. Ora, um escudo deve conter simbolicamente o programa apostólico e espiritual de uma pessoa ou de uma congregação, associação... Através dos elementos retratados em um escudo ou distintivo, pode-se descobrir os principais aspectos do ser e do agir de seu portador. O escudo de S. Vicente mostra um Cristo cheio de caridade, em posição de caminhante e com a inscrição: "Evangelizare pauperibus misit me".

Também as Constituições e Estatutos da Congregação da Missão definem seu objetivo: Seguir o Cristo evangelizador dos pobres.

A missão de evangelizar os pobres que S. Vicente assumiu é a continuação da missão do próprio Jesus. A Congregação da Missão, como seu próprio nome diz, não poderia ter outro objetivo senão "reproduzir a vocação de Jesus Cristo".

Aos 29/10/1638, Vicente apresenta a seus missionários, como motivo para a perseverança na vocação, o fato de terem a mesma vocação de Jesus Cristo:

"Em nossa vocação somos conformes a Jesus Cristo que ao vir a esse mundo escolheu como sua tarefa principal assistir e cuidar dos pobres: Misit me evangelizare pauperibus. E se perguntássemos a Nosso Senhor: "que viestes fazer na terra?" "Assistir os pobres" O que mais? "Assistir os pobres". Em sua companhia só havia pobres, e se detinha pouco nas cidades, conversava sempre com os camponeses e os instruía. Assim, não somos felizes por pertencermos à Missão cuja finalidade é a mesma que levou Deus a se fazer homem? Se perguntássemos a um missionário, não lhe seria uma grande honra poder responder como Nosso Senhor, "misit me evangelizare pauperibus? Foi para catequizar, instruir, confessar e assistir os pobres que me encontro aqui." (Coste X,108)

"... trabalhar pela pobre gente do campo, eis o especial de nossa vocação. O resto é acessório Não somos felizes meus irmãos por expressarmos ao vivo a vocação de Jesus Cristo? pois quem exprime melhor o modo de viver de Jesus Cristo na terra, senão um missionário? (II,133ss)

"Sim, Nosso Senhor pede que evangelizemos os pobres; foi o que ele fez e quer continuar fazendo através de cada um de nós"(XI,108)

Convidava seus filhos a agradecer a missão recebida.

"O primeiro motivo para agradecer a Deus pelo estado que nos colocou por sua misericórdia, é que foi este o estado do seu Filho que disse, referindo-se a si mesmo: Pauperibus evangelizare misit me. Vede o quanto devemos agradecer a Deus. Evangelizar os pobres como Nosso Senhor e do mesmo modo, servindo-se das mesmas armas..."(XII,367)

Para S. Vicente, Jesus Cristo é o missionário do Pai enviado para os pobres. Ele é o missionário perfeito. Só poderemos continuar sua missão imitando-o e revestindo-nos de seu espírito. A pergunta que todos os missionários devem fazer sempre para continuar sua missão, é: “O que Ele disse, o que fez?”.

S. Vicente ensinava a seus missionários que a evangelização supõe a assistência material aos pobres. Também exige das Filhas da Caridade, que além do serviço corporal dos pobres, não se esqueçam de ensinar-lhes, sempre que possível, as verdades da fé. Evangelizar com palavras e obras.

“...se há alguém entre nós que acredita que está na Missão para evangelizar os pobres e não para cuidar deles, para remediar suas necessidades espirituais e não materiais, lhe direi que devemos assisti-los e fazer que sejam assistidos de todos os modos.... Fazer isso é evangelizar com palavras e com obras; é o mais perfeito; é o que Nosso Senhor fez e é o que devem fazer seus representantes na terra” (XI,393)

“O amor das Filhas da Caridade não é apenas afetivo, é também efetivo, porque servem efetivamente os pobres, corporal e espiritualmente... Deveis levar aos pobres enfermos dois tipos de comida: a corporal e a espiritual.... Minhas filhas, desde toda eternidade estais destinadas a servir os pobres do mesmo modo que Nosso Senhor o fez”(IX,534).

S. Vicente também insiste que não basta ter a mesma missão de Jesus Cristo. É preciso também pregar e catequizar como ele fez. O modo simples de pregação, acessível aos pobres camponeses é chamado, por ele, de “pequeno método”. Ele era contrário à retórica na pregação.

“... trata-se do método seguido por Nosso Senhor Jesus Cristo para expor sua doutrina. Foi também o método seguido pelos apóstolos para publicar a palavra de Deus por todo o mundo... O Filho de Deus quis expor seus mistérios com um modo de falar baixo, comum e familiar”(XI,170ss).

“Porem é um método vulgar! O que dirão de mim se prego sempre assim?”

Pregando como Jesus pregou, perderíeis a vossa honra? É perder a honra falar como Jesus falou? Fazer sermões com simplicidade, familiarmente como fez Nosso Senhor.

Como evangelizar?

“...imitando Nosso Senhor quando foi sentar-se numa pedra junto ao poço onde começou a instruir aquela mulher pedindo-lhe água...”

CONCLUSÃO.

Evangelizar os pobres é uma exigência cristã e é nossa missão. Jesus evangelizou os pobres e considerou isso como um dos sinais da chegada do Reino (Lc.7,22). Ele é o Ungido anunciado pelo profeta Isaías (Is.61).

Os pobres evangelizados são os marginalizados, os excluídos da sociedade, os famintos, os sem voz e sem vez. É a esses excluídos do mundo cultural, político, religioso, que é anunciada a salvação. Evangelizar não é somente anunciar-lhes uma salvação futura. É dar-lhes dignidade, esperança. Não é anunciar uma quimera, mas oferecer-lhes com palavras e obras uma vida digna. Não podemos separar a evangelização da promoção humana com todas as conseqüências práticas que resulta disso. Evangelizar os pobres não depende de nossa boa vontade, nem de um gesto de misericórdia ou de revolta contra a situação deles, mas é continuar a missão de Jesus Cristo que veio evangeliza-los. Nós nos propomos seguir esse Cristo evangelizador como S. Vicente de Paulo nos propôs. Ele anunciou Jesus aos pobres da França do seu século. Ao mesmo tempo foi inventivo procurando todos os meios de promover-los. Hoje cabe a nós reinventar seu carisma. Os pobres continuam batendo às nossas portas aos milhares. É urgente nossa ação evangelizadora por palavras e por obras.

Mt. 25,31-46 – O julgamento final

1.- Exegese do texto

1.- O contexto:

Mt. 25,31-46 faz parte do quinto discurso de Jesus no evangelho de Mateus, o chamado “discurso escatológico”. Esse é formado por três partes:

- 24,1-36- anúncio da vinda final do Filho do Homem. É a parte mais descritiva. Anuncia uma série de calamidades, a queda de Jerusalém, a destruição do templo, o fim dos tempos e a vinda do Filho do Homem.
- 24,37-25,30: são três parábolas que querem propor a vigilância e a fidelidade como preparação para a Parusia.
- 25,31-46 -- é a apresentação do juízo final.

O tema do juízo final é apresentado na primeira parte como resultado da vinda do Filho do Homem (24,30.31). Na segunda parte encontramos várias referências ao juízo para tornar séria a exortação a uma vigilância operosa (24,47.51; 25,10.12.21.23.30). Como conclusão do discurso, Mateus apresenta uma descrição grandiosa do juízo final.

A Teologia da Libertação usou esse texto para justificar a opção

preferencial pelos pobres. Outros o usaram para a teologia das religiões não cristãs e até do ateísmo. Todos, cristãos, não cristãos e ateus podem chegar à salvação.

2.- O texto

Existem atualmente duas leituras do texto.

- a- interpretação clássica, que vê em Mt.25,31-46 a proclamação universal do mandamento do amor. O Filho do Homem julgará o mundo inteiro, todos os homens, sem distinção, adotando como critério de salvação ou condenação a ajuda em favor dos pobres e necessitados. A sorte última dos indivíduos, cristãos ou não cristãos, depende dos atos de amor para com os necessitados. A salvação não depende da pertença ou não à Igreja, mas dos atos de amor realizados em favor do próximo que se encontra em desgraça.
- b- A interpretação moderna, que interpreta os “irmãos menores” como sendo os cristãos, os discípulos de Jesus, os missionários. “Todos os povos” indicaria os pagãos. Assim o texto não pretenderia oferecer a ética do amor fraterno, mas consolar os cristãos diante das hostilidades dos pagãos. O destino dos pagãos está vinculado à aceitação ou rejeição da Igreja (Mt.10,40.42).

A interpretação moderna apresenta a Igreja quase como uma seita. A salvação depende da postura de cada um em relação a ela.

A interpretação clássica parece supor que a salvação se realiza sem Jesus Cristo. Não é necessário conhecê-lo, nem confessá-lo para a salvação. Bastam os gestos concretos de amor dos crentes e não crentes.

3.- Interpretação do texto

O texto se abre com a solene apresentação do Filho do Homem que é descrito como Rei e Pastor. Virá acompanhado com seus anjos (Zc.14,5) e se assentará no seu trono. As expressões “em sua glória” e “com todos os seus anjos” indicam, na linguagem apocalíptica, a grandeza da majestade do Filho do Homem.

O objetivo de sua vinda é o juízo, embora o texto não mencione nenhuma vez a palavra.

Entram, então, em cena o que serão julgados. São todos os povos, isto é, a totalidade dos homens. O juízo tem caráter universalista: todos serão reunidos diante de um único juiz.

O texto não menciona o lugar do julgamento. Desde o século IV, baseado em Jl.3,2.13, propagou-se a idéia de que o lugar do juízo seria o vale de

Josafat, em Jerusalém.

O juízo consistirá em uma clara separação tendo como exemplo a figura do pastor que separa as ovelhas dos cabritos. Já as parábolas do trigo e do joio (Mt.13,24-30) e da rede lançada ao mar (Mt.13,47-50), mencionavam uma separação entre os bons e os maus.

Os justos são comparados a ovelhas que, por natureza, são mansas e pacíficas e serão colocados à direita do juiz, isto é, num lugar de honra.

Os maus são representados por cabritos que são mais ariscos e rebeldes e serão colocados à esquerda do juiz.

Por fim é revelado o critério do juízo. Os homens entrarão no Reino ou serão colocados na perdição segundo seus atos concretos de auxílio em favor dos necessitados. O critério é, pois, a prática do amor para com o próximo. O amor é a característica principal do cristão (Jô.13,35). Amar os semelhantes é prova do amor a Deus a ponto de S. João chamar de mentiroso aquele que afirma amar a Deus, mas odeia seu semelhante (1Jo.4,20-21).

O elenco que enumera famintos, sedentos, forasteiros, nus, doentes e prisioneiros, retoma as obras de misericórdia. Esse elenco é apenas ilustrativo de uma realidade muito vasta dos indigentes, indefesos, sofredores, oprimidos, explorados e perseguidos. Os atos de amor são atos simples que qualquer pessoa pode praticar. Mas o amor ao próximo não é a filantropia, mas a caridade. Isto é, amar ao próximo por amor a Deus. Não importa a pessoa a quem se ama, pois o importante não é a pessoa, mas Jesus.

Não se julga pelo mal praticado, mas pelo bem não praticado.

Porque o critério do juízo é a prática do amor e não, por exemplo, a observância dos Mandamentos?

Porque a ajuda dada ou negada aos pobres é prestada ou não ao próprio Jesus. Jesus se identifica com os pobres. Entre eles existe uma mútua solidariedade. Os pobres são seus irmãos.

Como se dá esse “parentesco”, essa identificação de Jesus com os necessitados?

Em primeiro lugar é importante saber que no evangelho de Mateus, Jesus se identifica também com outras categorias de pessoas:

- com os missionários: 10,40-41 “Quem vos recebe a mim recebe”
- com as crianças: 18,5 “Aquele que recebe uma criança como esta... recebe a mim”.

Portanto, os pobres não são os únicos privilegiados com essa identificação.

Mas os pobres são objetivamente os irmãos de Jesus. Ele se solidariza de modo especial com sua pobreza. Quem quer que esteja em condição de necessidade ou de privação, encontra-se unido estreitamente com Jesus.

Na realidade Jesus julgará os homens pelos atos concretos de acolhida ou rejeição que ele mesmo tenha recebido. Ele é ao mesmo tempo Juiz e critério do juízo.

Tanto os justos como os injustos reagirão do mesmo modo: “Senhor quando foi que te vimos...” (25,37.44)

No juízo não tem nenhum peso o saber ou não saber que Jesus estava presente nos que foram socorridos ou descuidados. Não entra em consideração a intenção ou a consciência subjetiva. Vale apenas o fato de ter sido realizado ou não o gesto concreto de amor.

Assim, o juízo final é a revelação aos homens que eles já encontraram o Juiz diante do qual se encontram agora. O juízo é na realidade, o segundo encontro com Jesus. No primeiro o Juiz tinha outro aspecto, irreconhecível, nos irmãos pobres. O segundo e definitivo encontro depende do primeiro. Serão rejeitados aqueles que o tiverem rejeitado e serão acolhidos os que antes o acolheram.

O texto não nega a misericórdia de Deus, mas ensina a possibilidade da condenação para os que não ajudam seus irmãos necessitados. A prática da caridade não dispensa a fé em Jesus Cristo.

II.- São Vicente e Mt.25,31-46.

Esse texto está em todos os Regulamentos da Caridade feitos por S.Vicente e também nas Regras Comuns da C.M.

Jesus não se contentou em evangelizar os pobres, também os serviu. O Cristo Servidor é o segundo pilar da experiência de S. Vicente vivida em Chatillon e fonte de suas obras de caridade.

Às Filhas da Caridade ensina: “Os pobres são nossos mestres e senhores” (XI, 59)

Sem dúvidas S. Vicente viu o Cristo nos pobres; o pobre é o próprio Cristo.

“...virai a medalha e vereis à luz da fé que o Filho de Deus que desejou ser pobre, é apresentado por esses pobres”... “ao servir os pobres se serve Jesus Cristo; servis Jesus Cristo na pessoa do pobre...”

“Uma irmã irá dez vezes ao dia ver os doentes e dez vezes ao dia encontrará neles Deus. Como disse S. Agostinho, o que vemos não é tão

seguro, pois nossos sentidos podem nos enganar; porém as verdades de Deus não enganam nunca. Ide ver os condenados à prisão perpétua e neles encontrareis Deus... Se ides às casas mais pobres, ali encontrareis Deus. Sim, Deus acolhe com agrado o serviço prestado a esses enfermos e o considera como feito a ele mesmo". (IX,240)

"Eis, portanto, o que vos obriga a servi-los com respeito, como vossos mestres e com devoção porque representam a pessoa de Nosso Senhor que afirma: o que fizerdes ao menor dos meus irmãos, considero-o a mim mesmo. De modo que, minhas filhas, Nosso Senhor está realmente com este doente que recebe o serviço que lhe prestais. Assim sendo é preciso tomar cuidado e afastar de si toda dureza e impaciência e além disso procurar servi-los com cordialidade e doçura"(X,332).

"Os pobres são nossos senhores, são nossos reis, devemos obedecer-lhes e não é exagero chamá-los assim, porque nos pobres está Nosso Senhor"

"Os pobres possuem o privilégio de abrir o paraíso, conforme disse Nosso Senhor: Fazei amigos com vossa riqueza para que eles vos recebam nas tendas eternas" (Lc.16,9).

"Os pobres assistidos por uma irmã serão seus intercessores junto de Deus. Virão juntos ao seu encontro e dirão ao Bom Deus: Meu Deus, eis aquela que, por vosso amor, me assistiu; eis aquela que nos ensinou a vos conhecer.

Porque, vede, minhas filhas, tereis dito o que é mais importante, sabendo que deveis assisti-los espiritualmente. Eles dirão: Meu Deus, eis aquela que me ensinou a crer que existia um Deus em Três Pessoas; eu não sabia; eis aquela que me ensinou vossa bondade através da sua. É isso que alcançareis com o serviço dos pobres.

"É possível perder o paraíso cometendo más ações ou omitindo as boas obras. É por não terdes assistido os pobres que vos será dito: Afastai-vos de mim malditos...

CONCLUSÃO:

S. Vicente encontrou os pobres e suas misérias. E eles o ajudaram a vivenciar os ensinamentos de Jesus. Foi olhando os pobres de seu tempo que ele interpretou a parábola do juízo final. Jesus Cristo pobre e humilhado é representado pelos pobres. Servi-los é servir o próprio Jesus Cristo. Abandonar um exercício espiritual e até a missa para servir os pobres é "abandonar Deus por Deus". ■

**VIDA DE CLAPVI
Y
LA FAMILIA VICENTINA**



LOS 150 AÑOS DE LA LLEGADA DE LOS PADRES Y HERMANAS A LA PROVINCIA DE CHILE

ALGUNOS HITOS DE ESTA HISTORIA:

¿Por qué llegaron?. ¿Quién les llamó?. ¿Cómo fue su llegada?. Son interrogantes que el interés o la curiosidad hacen que la historia tenga que responder.

Don Manuel Montt, Ministro del Interior del Presidente de entonces de Chile: Don Manuel Bulnes, en 1844, persuadido por Don Claudio Gay, solicitó el ingreso al país de la "filantrópica" institución de las Hijas de la Caridad, debido a su importante labor ya conocida en otros países, y que también querían realizasen en Chile ya que tenían una necesidad urgente: organizar el Hospital General para socorrer a un gran número de enfermos que no tenían la atención adecuada.

Después de casi 10 años de trámites, embarcaban el 17 de diciembre de 1853, y llegaban el 15 de marzo de 1854, -el mismo día de la fiesta de Santa Luisa- después de cuatro meses de una larga y difícil travesía en el "Magallanes", imponente velero, que hacía su entrada en el Puerto de Valparaíso trayendo a las 30 Hijas de la Caridad, teniendo como Superiora a Sor Jean Delphine, acompañadas por dos Sacerdotes de Misión y un Hermano Coadjutor, siendo el Superior el P. Benech para la asistencia espiritual de ellas, además de dedicarse a los ministerios propios del carisma. Así comenzaba la obra misionera y caritativa de la Familia Vicentina en Chile.

El 29 de marzo, las 30 Hermanas se trasladaban de Valparaíso a la ciudad de Santiago, siendo también recibidas con una calurosa bienvenida a su llegada a la Catedral de Santiago, donde se entonó un solemne Te Deum de acción de gracias, por el don que la Divina Providencia hacía a esa patria con el regalo de los Hijos e Hijas de San Vicente y Santa Luisa.

En el transcurso de estos 150 años muchas han sido las obras que se han realizado, y muchos los beneficios que se han obtenido, gracias a la presencia vicentina en Chile. Las Hijas se centraron en la atención a los enfermos en los hospitales, aunque su vocación misionera les llevó a extender su apostolado sirviendo también a los ancianos y a los niños, en sus respectivos Hogares y Escuelas. Y junto a las Hermanas, los Padres desarrollaron su labor misionera

en el país, acercando al Evangelio a los fieles, sin distinción social, no sólo en las ciudades, sino, sobre todo, en los sectores rurales más alejados.

Ambos: Padres y Hermanas, a través de sus diferentes obras y actividades, han dejado estampado en los pobres y enfermos de Chile el amor de Dios para con ellos. Con la audacia vicentina se adentraron en los caminos de las miserias y pobreza, tanto del cuerpo como del espíritu, llevando en su celo la marca y sello del carisma vicentino.

Para celebrar este acontecimiento, los Padres y las Hermanas del resto del Continente Latinoamericano, nos reunimos para realzar con nuestra presencia el espíritu de Familia Vicentina, celebrando sendos encuentros y acompañando a los Padres y Hermanas de la Provincia en la fiesta aniversario, que estuvo engalanada por los números y actos de un programa digno de todo elogio y admiración. Hubiera sido nuestro mejor deseo poderlo estampar en estas páginas, para que su recuerdo perdurara en la memoria de nuestros lectores. Pero el espacio no nos lo permite.

Queremos, no obstante, dejar una huella muy elocuente de ello, con el discurso que Sor MARÍA ISABEL RUIZ, como Visitadora de la Provincia, pronunció en el Salón de Honor del Congreso de la República.

DISCURSO EN LA FIESTA DEL ANIVERSARIO DE LOS 150 AÑOS DE LA LLEGADA DE LAS HERMANAS Y DE LOS PADRES A CHILE:

Sor María Isabel Ruiz
Hija de la Caridad
Visitadora de Chile

Saludo con cariño y alegría a todas las autoridades Religiosas y Civiles aquí presentes, a Sor Blanca Libia Tamayo, representante de nuestra Madre General, a las Hermanas y Padres Vicentinos de las Provincias de América Latina y del Caribe que nos visitan, a los Misioneros de la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad de las Provincias de Chile, a todos los hermanos y hermanas en el Señor que han querido acompañarnos en la celebración de los 150 años de presencia Vicentina en Chile. Para todos: ¡Gracia y Paz en el Señor! en esta fiesta de Santa Luisa de Marillac, nuestra Fundadora.

Hoy hago mías las palabras del salmista que interpretan muy bien los sentimientos que me animan:

“¡Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo!”

¡EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS Y ESTAMOS ALEGRES!

“¡Demos gracias al Señor, porque es bueno, porque su amor perdura para siempre!”

Alabanza, gratitud y alegría, por estos 150 años que para nosotros han sido el paso de Dios por la historia de nuestras Provincias en este querido Chile, historia que se ha tornado sagrada cada vez que una Hija de la Caridad o un Misionero Vicentino han recorrido los caminos desde el norte hasta el sur y desde la cordillera hasta el mar, y se han acercado a tantos hermanos que sufren y han dado todo para hacer brillar en ellos el rostro de Cristo brindándoles un servicio hecho con ternura, compasión, respeto y devoción.

Historia que se ha hecho sagrada en las salas de los hospitales, en las escuelas y colegios, en las Parroquias y lugares de misión, en las poblaciones marginales en los hogares de Ancianos y de niños privados del sagrado derecho de recibir de su familia los cuidados y sobre todo el cariño y el afecto.

Con optimismo vemos que nuestro pasado ha sido maravilloso porque Dios ha estado siempre presente y activo en nuestra misión, y con fe esperamos que el futuro sea aún más fecundo en obras en favor de nuestros hermanos más desprotegidos y olvidados.

En la apertura del año jubilar Vicentino dijimos que este año sería de una fuerte motivación vocacional en lo personal y de un audaz desafío para contagiar a otros e invitarlos a seguir la propuesta que Jesús hizo a Vicente de Paúl y Luisa de Marillac de consagrar su vida de manera total al servicio de los Pobres.

Propuesta que 30 Hijas de la Caridad y tres Misioneros Vicentinos, dirigidos por el Padre Benech y por Sor Jeane Delphine Briquet, hicieron suya, al embarcarse el 17 de Noviembre de 1853, rumbo a Chile, desafiando riesgos y peligros.

Cómo no dar infinitas gracias a Dios por estar celebrando este acontecimiento que desencadenó una serie de obras benéficas que han contribuido a mejorar la situación de muchos pobres en nuestro país. Nos entusiasma el estar haciendo memoria de este acontecimiento en este Salón de Honor del Congreso Nacional, testigo de momentos importantes y significativos de la vida democrática del País, y lugar donde se siguen gestando leyes que orientan y ordenan la vida de los ciudadanos por el camino de la justicia y la sana convivencia.

Queremos destacar con gratitud que la idea de traer Hijas de la Caridad y Sacerdotes de la Congregación de la Misión a Chile, surgió del Supremo

Gobierno y de las autoridades eclesiásticas de aquel entonces. Y así como las leyes que salen de este recinto no son aprobadas a la ligera sino que necesitan su tiempo para decantar el objetivo por el cual se legisla, así también la idea de traer Hijas de la Caridad al País tuvo 10 años de incubación, de diálogos, y de largas esperas.

En 1844 bajo el gobierno del Presidente don Manuel Bulnes, se encuentran los primeros antecedentes de la posible venida de las Hijas de la Caridad a Chile. La Compañía, en ese momento disfrutaba de un privilegio celestial, pues en el año 1830 una humilde Hija de la Caridad era favorecida con las apariciones de la Santísima Virgen en la Capilla de la Casa Madre, ubicada en la rue de Bac 140 de París. La Santísima Virgen María trajo abundantes gracias y bendiciones para las Comunidades de San Vicente y Santa Luisa, y a través de ellas para todos sus hijos esparcidos por el mundo; bendiciones que se notaron en la cantidad de nuevos miembros y en la calidad de vida espiritual de las Hermanas y Padres. Es la época de la expansión de la Compañía en el mundo. Los Seminarios de Francia, Italia, España, Polonia y otros acogían a gran número de Novicias y en el corazón de todas ellas se encendía la llama del celo misionero para un servicio que traspasara las fronteras de su patria. Querían hacer efectivas las palabras de San Vicente a las primeras Hermanas:

“Sé muy bien Hijas mías, que os piden desde muy lejos de aquí, a más de 600 leguas, y he recibido algunas cartas; sí, desde una distancia de 600 leguas se está pensando en vosotras; y si hay allí reinas que os piden, también conozco a otras personas que os piden más allá del mar”. ¡Se os pide desde tantos sitios para el servicio de los Pobres!

Y no se equivocó San Vicente, porque al otro lado del mundo, desde la región más austral se pensaba en hacer venir a las Hijas de la Caridad para atender a los enfermos.

En este contexto que encontrándose en París el sabio naturalista Francés, don Claudio Gay, contratado por el ministro don Diego Portales para el estudio de la historia natural de Chile, al que dedicó 10 años de paciente investigación, se empeñó vivamente en conseguir que las abnegadas Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, viniesen a desempeñar en los Hospitales de Chile los valiosos servicios que prestaban en los Hospitales de Francia.

A ese empeño alude Don Manuel Montt, ministro del Interior del Presidente Bulnes, en el siguiente oficio que con fecha 29 de abril de 1844 dirigió al presidente de la Sociedad de Beneficencia:

“Persuadido don Claudio Gay de la utilidad que resultaría al País de que se introdujese en él a la filantrópica Institución de las Hijas de la

Caridad, me ha escrito anunciándome la buena disposición tanto de la Iglesia de Paris como de los Superiores de la Institución. Según sus informes sería fácil hacer venir al País 10 o 12 personas recomendables por sus virtudes para que sirviesen de base a un establecimiento de esa naturaleza. Conocidas son las ventajas que en todas partes ha producido esta asociación, cuyo único objetivo es consagrarse al servicio de los enfermos. Parece que el traslado de estas personas no ocasionaría más gastos que los de su viaje. Su mantención aquí podría hacerse en los mismos hospitales a cuyo servicio se dedicasen".

La Sociedad de Beneficencia acogió esta idea, que fue objeto de varias reuniones y discusiones hasta que finalmente expresaron al Supremo Gobierno la necesidad urgente de que las Hijas de la Caridad se establecieran en la Capital cuanto antes.

Como toda obra, cuyo autor es Dios, toma su tiempo en cristalizar: el 4 de febrero de 1847, el Ilustrísimo Presidente Don Manuel Bulnes, dictó el decreto de fundación y establecimiento de las Hijas de la Caridad en la Capital de la República. Y el 25 de Julio de 1850, bajo el Gobierno de Don Manuel Montt, Monseñor Rafael Valentín Valdivieso firmó el auto de aplicación del decreto anterior aprobando en nombre de la Iglesia el establecimiento en Chile de las Hijas de la Caridad.

De común acuerdo con Don Antonio Varas, Ministro de relaciones exteriores, se nombró al Presbítero Joaquín Larraín Gandarillas para que viajara a Paris con el encargo de solicitar a nombre del Gobierno y de la Iglesia Chilena la venida de las Hijas de la Caridad. Misión que cumplió a cabalidad coronando con éxito su cometido con la firma del Convenio con los Superiores Generales Padre Juan Bautista Etienne y Sor Elizabeth Moncellet, el 27 de Junio de 1853. Este convenio contiene 20 artículos en los que se definen detalladamente los compromisos asumidos por ambas partes y en el que se establece al mismo tiempo la venida de los Sacerdotes de la Congregación de la Misión.

Cinco meses más tarde, el 16 de Noviembre se embarcan rumbo a Chile, en el puerto de Burdeos a bordo del Magallanes, 30 Hijas de la Caridad, tres Misioneros Vicentinos: dos Sacerdotes y un Hermano Coadjutor. Superadas las dificultades del largo y penoso viaje, arribaron a Valparaíso el 15 de Marzo de 1854 donde fueron jubilosamente recibidos por las autoridades Civiles y Eclesiásticas, por el pueblo de Chile, y fraternalmente alojadas en el Convento de las Religiosas de los Sagrados Corazones.

Nada ni nadie detendría a estos valientes misioneros y misioneras del Evangelio y de la Caridad. Sus primeros pasos estuvieron marcados por un

trabajo extenuante, Chile en su deseo de afirmación republicana se vio envuelto por más de 30 años en continuos enfrentamientos, las Hermanas y Misioneros siempre estuvieron prestas a servir a quien los necesitara en estas circunstancias. También fue un periodo de epidemias que cobraron muchas vidas, varias de nuestras Hermanas murieron contagiadas, mientras prestaban sus servicios a los enfermos. Por lo demás, tenemos testimonios de que las Hijas de la Caridad, entregadas totalmente a Dios para el servicio de los Pobres, no retroceden ante las dificultades. San Vicente mismo nos cuenta lo siguiente: ***“Hace algún tiempo me hablaron de una Hermana que estaba agonizando, pero que al ver a un pobre que necesitaba una sangría, se levantó de la cama, la realizó y, desmayándose poco después de haberlo hecho, murió. San Vicente prosiguió diciendo: Esa buena Hermana puede ser llamada mártir de la caridad, lo mismo que tantas buenas Hermanas que han dado su vida por el servicio a los Pobres”.***

Me parece muy oportuno rendir hoy aquí en este lugar, un sentido homenaje a todas las Hijas de la Caridad que han sido parte de la historia de esta querida Provincia a lo largo de estos 150 años, que han dado su vida por los Pobres, y que a través de su servicio humilde hecho con amor, han contribuido a elevar la dignidad y la moral de la sociedad Chilena sin cansarse de hacer el bien.

Considero muy justo, reconocer que todo el bien que las Hijas de la Caridad han podido realizar durante estos 150 años se debe ante todo a la bondad y misericordia del Señor, a la constante preocupación de los Superiores Generales que con su animación espiritual mantienen la vitalidad y frescura del Carisma, a los refuerzos de Hermanas Misioneras, tan numerosas en los primeros años; al apoyo espiritual y fraterno de los Sacerdotes de la Congregación de la Misión; y a la generosidad de tantas personas que anónimamente se han adherido a este trabajo caritativo y han contribuido no sólo económicamente sino entregando su tiempo y sus dones puestos gratuitamente al servicio de las obras de Caridad. Gracias también al Gobierno de Chile que ha creído y valorado el servicio prestado en nuestras Instituciones y nos ha hecho colaboradoras suyas otorgando subvenciones, permanentes algunas, otras esporádicas, para mantener las Obras siempre destinadas a los más desposeídos de la Sociedad. A todos ellos les puedo asegurar que han elegido el mejor banco para incrementar su capital, el Banco del reino de los cielos en el que ni un vaso de agua dado en nombre de Jesucristo queda sin recompensa.

Hoy, no somos numerosas como a comienzos del 1900, pero nos anima la misma esperanza, la misma generosidad y la misma ilusión por seguir haciendo historia de la Salvación con nuestro servicio. Hemos disminuido en número pero

hemos ganado muchos colaboradores laicos que impregnados del carisma Vicentino trabajan con gran profesionalismo para hacer posible que la sonrisa no se pierda en el rostro de los niños, de los ancianos, de los jóvenes y de los adultos que son penosamente golpeados por la pobreza que sigue presente entre nosotros.

Nuestro sueño hacia el futuro sigue siendo en primer lugar afianzar e inculturar cada vez mejor nuestro carisma, unidas a las diferentes Ramas de la Familia Vicentina, orientar todos nuestros esfuerzos al servicio y promoción del Pobre, que su dignidad sea reconocida, respetada y valorada, y como nos ha pedido recientemente nuestra Superiora General: "ir más allá del camino recorrido en nuestro servicio a los Pobres"; "Avanzar todavía más para expresar nuestra pertenencia a la Compañía"; "Ir aún más lejos en nuestra relación con Dios".

Que Dios nos mire con amor misericordioso y suscite Vocaciones de siervas en muchas jóvenes para que el Carisma de San Vicente y de Santa Luisa siga siendo un Don del Espíritu a la Iglesia y a la Sociedad Chilena.

Con María, la Madre que nos visitó, y que nos sigue acompañando, entono con profundo gozo en el alma un sentido ¡MAGNÍFICAT! Por estos 150 años de Misión y Caridad Vicentinas en Chile.

Mi alma alaba al señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador porque ha hecho grandes maravillas, porque a pesar de nuestra pequeñez se ha servido de nosotros para realizar su obra. Con humildad pido al Señor que nos siga regalando las disposiciones necesarias para acoger su gracia, lo hago con las coplas de Yaraví:

"Señor:

***Que nuestra vida sea, arcilla blanda entre tus manos
Para que tú puedas moldearla a tu manera.***

***Que nuestra vida sea como una quena simple y recta
Para que tú puedas llenarla con tu música.***

***Que nuestra vida sea semilla buena, dispersa por el viento
Para que tú puedas sembrarla donde quieras.***

***Señor, que nuestra vida sea leñita humilde y siempre seca
Para que tú puedas quemarla para el Pobre."***

Valparaíso, 15 de Marzo del 2004

Sor María Isabel Ruiz
Hija de la Caridad.

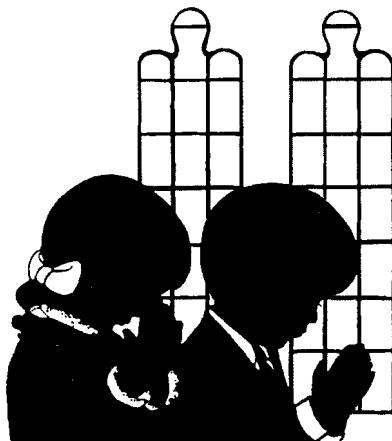
DOS ACONTECIMIENTOS PARA ORAR:

▪ REUNIÓN DE CLAPVI EN ROMA:

Según nuestros Estatutos (Art. 13 & 2), con ocasión de la Asamblea General de la C. M., CLAPVI se reúne con todos sus miembros integrantes de la Conferencia, con los Visitadores y sus Delegados de las Provincias de España que tienen Delegaciones en nuestro Continente Latinoamericano, y con los Diputados a la Asamblea General de nuestras Provincias. Pueden participar, por supuesto, el P. General, o su Delegado, el Vicario General y los Asistentes Generales. Naturalmente, todos ellos con derecho a voz y voto. Dicha reunión precederá a la Asamblea General de la C. M. en los días 2 y 3 de julio.

▪ CUADRAGÉSIMA ASAMBLEA GENERAL DE LA C. M. 2004:

Otro acontecimiento de los que marcan historia y orientan vidas y que, por lo tanto, requieren tomarlos a pulso, encomendarlos al Todopoderoso, y rogar a San Vicente que mantenga su espíritu vivo en cuantos, con tal ocasión, se reunirán los días del mes de julio en la misma ciudad donde la Iglesia se asienta sobre la roca de Pedro. Con este memorándum CLAPVI encomienda a sus lectores una oración para que, la elección del nuevo Sucesor de San Vicente, sea un misionero lleno de vida, de gracia y espíritu vicenciano para que la barquita de la Congregación vaya al ritmo de la barca de Pedro.



Carta de la Presidenta de MISEVI

A todos los participantes del Encuentro Internacional de México:

¡La paz de Cristo que se acerca con vosotros!

Sigue vivo el recuerdo del encuentro en México y, poco a poco, vemos sus frutos aparecer como os hemos ido informando por correos o a través de la página web. Ahora os escribo por un doble motivo. Todos esperáis el CD con los documentos; el retraso se ha debido a que el Equipo Coordinador Internacional quería estudiar bien el Documento Final para darle una forma definitiva y para responder a los retos que los participantes sugeríais para el Equipo. Para tal asunto, esperamos hasta el 21-23 de noviembre que nos reuniáramos junto con el P. General y el P. Benjamín. Ahora puedo escribiros con el Documento Final listo para ser publicado y difundido y con las respuestas a las peticiones que nos hacíais. También el P. General responde a las dos peticiones que le lanzamos desde México; él me las ha hecho llegar y yo las transcribo al final tal cual me vinieron. Sobre lo que nos pedíais os digo que el Equipo:

- ✓ *Asume la promoción de la vivencia de la interculturalidad y la internacionalidad en las comunidades de Misevi, pero por ahora hay solo tres y son de JMF de España. Están abiertas a recibir a misioneros que hayan hecho formación previa ya que mantienen la invitación a participar en la misión compartiendo la vida comunitaria.*
- ✓ *Para que Misevi sea una realidad internacional tenemos que hacer un esfuerzo por los Misevi nacionales y para la fundación de Misevi en los países hemos fijado un protocolo y estamos dispuestos a colaborar con todos los que comiencen este camino de fundación. Pedimos que haya un acta de fundación, unos objetivos, un proyecto y unos Estatutos Nacionales que serán enviados al Equipo Internacional para que los estudie y cuando alcance con el país un borrador definitivo, mandarlo al P. General que los aprueba. Con Italia estamos ya al final del proceso y hemos colaborado en todos los pasos con ellos.*
- ✓ *Respecto a pedir colaboración a la Familia Vicenciana en la fundación de Misevi en los países, vamos a informar en el próximo encuentro de Responsables de la misma en París, a finales de febrero.*

- ✓ *Pensamos que la elaboración y presentación de proyectos a organizaciones eclesiales o civiles para colaborar en el sostenimiento de los miembros y comunidades de MISEVI, le corresponde a los países. El Equipo Internacional puede ayudar, orientar, dar cauces...*
- ✓ *Aceptamos dar información sobre dónde y cómo formarse, pero para eso necesitamos que el compromiso que asumimos todos en México de mandar los lugares dónde esto es posible está todavía sin cumplir. Nosotros hemos dado el paso de acoger, como ya sabéis, apoyados por JMV España, a tres personas que están haciendo el curso de formación en Madrid.*
- ✓ *Con respecto a la bolsa de lugares de misión estamos a la espera que las personas y las instituciones ofrezcan algo.*

En cuanto a los puntos que se referían al P. General, como os decía arriba, ha escrito comentando lo que sigue:

- ✓ *Sobre que dedique a tiempo completo al misionero vicentino que acompaña al Equipo Coordinador Internacional decir que: "Estoy de acuerdo con que será necesario liberar a un misionero vicentino para que dedique más tiempo al acompañamiento del Equipo Coordinador Internacional, cuando MISEVI Internacional crezca y cuando comiencen a aprobarse un cierto número de estatutos nacionales. Finalmente, también será necesario, en mi opinión, establecer un pequeño secretariado internacional".*
- ✓ *Sobre la animación a Visitadores y Visitadoras para que deleguen asesores de MISEVI decir que: "Después del encuentro del Equipo Coordinador Internacional del 21-23 de noviembre de 2003, escribí a los Visitadores y Visitadoras pidiéndoles que nombrasen a alguien en cada una de sus provincias para acompañar a jóvenes interesados en dedicar varios años de sus vidas a las misiones y también para actuar como persona de enlace con el Equipo Coordinador Internacional de MISEVI".*

Pues esto es todo por ahora. Estamos a vuestra disposición y esperamos tener mucho trabajo, todo el que ustedes quieran darnos. Un abrazo en la hermandad que nos une ser hijos de San Vicente,

Eva Villar Algaba
Presidenta Internacional de MISEVI

DOCUMENTO FINAL

ENCUENTRO INTERNACIONAL MISEVI

JULIO 31 AL 3 DE AGOSTO de 2003

1. CONVICCIONES

- 1.1. Reconocemos la vocación laical misionera como un don de Dios y como un elemento esencial del carisma vicentino. Los misioneros son bendición para la comunidad que los recibe. La comunidad es evangelizada por el misionero y el misionero evangelizado por la comunidad.
- 1.2. Desde nuestro bautismo somos partícipes de la misión de la Iglesia, que es el anuncio del Reino. El carisma vicentino legado por Vicente de Paúl, nos interpela y nos impulsa a proclamar el Evangelio a los más pobres y hasta los confines del mundo.
- 1.3. En la Familia Vicentina se está despertando el compromiso misionero laical y se expresa en buena medida en el nacimiento de MISEVI, sin embargo, aún es necesario una mayor difusión y conocimiento de esta asociación, para que se facilite la corresponsabilidad en la tarea misionera.
- 1.4. El estilo de vida que ofrece MISEVI se basa en el seguimiento de Jesucristo, en la evangelización a los pobres con énfasis en la fe, fidelidad, sencillez, oración, servicio, discernimiento comunitario para tomar decisiones, en la comunión eclesial y en la disponibilidad; al ejemplo de las primeras comunidades cristianas.
- 1.5. MISEVI afirma que la vitalidad de la vocación laical vicentina misionera se expresa en una vida espiritual profunda, en una intensa relación con el Señor en la oración, en una vida comunitaria fraterna, en el servicio pastoral con los más pobres, en comunión con la Iglesia local y en una apertura a los designios de Dios.
- 1.6. El misionero laico vicentino necesita una sólida formación integral para la vivencia de su propia vocación y para realizar un servicio más eficaz en la misión.

- 1.7. Es necesario tener criterios claros y desde ellos buscar los fondos necesarios que garanticen en la Asociación la formación inicial, la permanencia y la reintegración de los laicos misioneros vicentinos a su país de origen. MISEVI caminará hacia la autofinanciación.

2. PETICIONES

2.1. Al Equipo Coordinador Internacional

- 2.1.1. Que aliente la vivencia de la interculturalidad y la internacionalidad en las comunidades de MISEVI (intercambio de miembros).
- 2.1.2. Que mantenga comunicación frecuente con los países que han iniciado el proceso de fundación de MISEVI, con el fin de orientarles y ofrecerles acompañamiento.
- 2.1.3. Que en el Equipo Coordinador Internacional haya representación de los diferentes países en los que MISEVI se encuentra en proceso de formación. Esto se podrá dar en la próxima Asamblea.
- 2.1.4. Que solicite a la Familia Vicentina la colaboración en la fundación de MISEVI en los lugares donde está presente.
- 2.1.5. Que elabore y presente proyectos a organizaciones eclesiales o civiles para colaborar en el sostenimiento de los miembros y comunidades.
- 2.1.6. Que ofrezca posibilidades de formación sistemática para los misioneros laicos desde estas opciones: formación en el país, en un centro regional, en un centro de formación internacional o por un equipo itinerante.
- 2.1.7. Que cree una bolsa de lugares de misión, así como de lugares y centros de formación misionera. Los países deberán aportar los datos específicos.

2.2. Al Superior General

- 2.2.1. Que dedique a tiempo completo al misionero vicentino que acompaña al Equipo Coordinador Internacional, de manera que se garantice la animación y el acompañamiento de los países que están en el camino de fundación.
- 2.2.2. Que anime a Visitadores y Visitadoras para que deleguen asesores de MISEVI en los distintos niveles.

3. COMPROMISOS

3.1. A nivel Nacional

- 3.1.1. Los Laicos Vicentinos de los países asistentes al encuentro iniciarán un proceso para fundar MISEVI con un equipo gestor. En esta iniciativa se solicitará el apoyo de la Familia Vicentina.
- 3.1.2. Cada país de los presentes en el encuentro, en la medida de sus posibilidades, dará inicio al proceso de formación de al menos una comunidad misionera.
- 3.1.3. Cuando se forme el Equipo de MISEVI en cada nación evaluará sus proyectos misioneros, para favorecer la apertura a los laicos y la corresponsabilidad de toda la familia vicentina en la misión.
- 3.1.4. Cada país de los asistentes al encuentro se compromete, desde su propia realidad, a elaborar unos Estatutos y un plan de formación, a la luz de los Documentos Internacionales de la Asociación y en fidelidad al espíritu de MISEVI.
- 3.1.5. El Equipo Coordinador donde se funde MISEVI procurará que la Familia Vicentina que acoge ofrezca lugares de Misión y de acompañamiento a los laicos misioneros con auténtico espíritu de comunión y colaboración fraterna.
- 3.1.6. Cuando se funde MISEVI en un país, la Asociación que envía junto con la comunidad que recibe elaborarán un contrato misionero para determinar las respectivas responsabilidades y obligaciones en el desarrollo de la misión, con la autorización del obispo y de las autoridades civiles del lugar cuando lo requieran.
- 3.1.7. El Equipo Coordinador nacional tendrá especial cuidado en que la asociación laical de pertenencia se comprometa responsablemente, según sus posibilidades y en dialogo con el Equipo, a la formación, mantenimiento y reintegración de los laicos misioneros.
- 3.1.8. Los representantes de los distintos países asistentes al encuentro se esforzarán en reflexionar sobre la identidad laica misionera, iluminados por el Documento de

Espiritualidad y diseñarán el perfil del futuro laico misionero vicentino de su nación.

- 3.1.9. Una vez formado el Equipo Coordinador Nacional trabajará seriamente en la elaboración y presentación de proyectos a organizaciones eclesiales, civiles o privados para colaborar en el sostenimiento de los miembros y comunidades.
- 3.1.10. En los Estatutos Nacionales nos comprometemos a dejar clara constancia de que los asesores sean nombrados por Visitador o Visitadora y confirmados por el Superior General. Así mismo, intentaremos sugerir que el nombramiento recaiga sobre personas identificadas con la misión que se le encomienda para así desempeñar efectivamente en el acompañamiento.
- 3.1.11. Dado las varias actividades misioneras y los lugares de misión, cada país clarificará lo que se entiende por el término ad Gentes, y cómo se aplica a su realidad.

3.2. A nivel Personal

- 3.2.1. Para promover la vocacional laical misionera ad Gentes entre los miembros de la FV, los asistentes a este Encuentro buscaremos formas concretas para dar a conocer a las asociaciones vicentinas la identidad, naturaleza y finalidad de MISEVI.
- 3.2.2. Todos los participantes en el encuentro alimentaremos nuestra vocación misionera y favoreceremos el discernimiento en los ambientes en los que vivimos y trabajamos.
- 3.2.3. Todos los participantes en el encuentro nos comprometemos a dar testimonio en nuestra realidad.

4. PROPUESTAS

- 4.1. En los programas de formación, la Ratio Missionum de la CM, podrá ser un documento de referencia en orden a iluminar los procesos de formación de los laicos misioneros.
- 4.2. Se propone para la segunda Asamblea Internacional de MISEVI, en el año 2005, realizarla en el Berceau de San Vicente (Francia). ■

DIRECTOR: Emilio Melchor V., C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI

CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI

EDITOR: CLAPVI

REDACCIÓN: Avd. 14A No. 69 - Apdo. Postal 861. E-mail: clapvi@svp.e12.ve
Telefax: (58) (261) 7976043. Telfs.: (58) (261) 7983769-7984138.

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN: US\$: 25 al año

LICENCIA DEL MINISTERIO DE COMUNICACIONES:

Resolución No. PP197302ZU659

TARIFA POSTAL REDUCIDA: 15 de octubre de 1999

IMPRESIÓN: GRÁFICA GONZALEZ, C.A. Telfs.: (58) (261) 7221564 - 7220577.
e-mail: graficagonzalez@hotmail.com

MARACAIBO, ZULIA, Mayo - Agosto de 2004



ENCUENTRO: "Guía práctica del Superior Local" - Valparaíso, Chile - 07 al 13 de Marzo 2004